

ACADEMIA JOURNALS



OPUS PRO SCIENTIA ET STUDIUM

Humanidades, Ciencia, Tecnología e Innovación en Puebla

ISSN 2644-0903 online

Vol. 4. No. 1, 2022

www.academiajournals.com

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN AUSPICIADO POR EL
CONVENIO CONCYTEP-ACADEMIA JOURNALS



Gobierno de Puebla

Hacer historia. Hacer futuro.



Secretaría
de Educación
Gobierno de Puebla

CONCYTEP
Consejo de Ciencia
y Tecnología del Estado
de Puebla

Ángel Cristian Olvera Herrera

Zacatlán y la Sierra según la Historiografía de Tradición Indígena

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

Director: Dr. Juan Alberto Soberanis Carrillo

Presidente: Dr. Emmanuel Rodríguez López

Secretario: Mtro. Erik Chiquito Cortés



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA



**Facultad de Filosofía y Letras
Colegio de Historia**

ZACATLÁN Y LA SIERRA SEGÚN LA HISTORIOGRAFÍA DE TRADICIÓN INDÍGENA

TESIS

PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN HISTORIA

PRESENTA:

OLVERA HERRERA ÁNGEL CRISTIAN

DIRECTOR DE TESIS

DR. JUAN ALBERTO SOBERANIS CARRILLO

PRESIDENTE

DR. EMMANUEL RODRÍGUEZ LÓPEZ

SECRETARIO

MTRO. ERIK CHIQUITO CORTÉS



**Colegio de
Historia**

PUEBLA, PUEBLA

6 SEPTIEMBRE 2022

Nombre del autor: Ángel Cristian Olvera Herrera

Título de la tesis: Zacatlán y la Sierra según la Historiografía de Tradición Indígena

Resumen:

La presente tesis titulada Zacatlán y la Sierra según la Historiografía Indígena desarrolla dos propósitos fundamentales, el primero es un estudio de su historia prehispánica según las fuentes de tradición indígena; el segundo y que determina una mejor aproximación a su historia, es un análisis filológico de las fuentes que mencionan a Zacatlán y la Sierra, de las que se encuentran crónicas, códices y trabajos etnográficos. El propósito fundamental suscita en la falta de historiografía por parte de los académicos en la Sierra, principalmente sobre las fuentes escritas. Varios trabajos que intuyen a ser estudios de *Altépetl* (ciudad o pueblo en náhuatl para referirse a un espacio en específico) se basan en una mina de información que no antecede a un trabajo de análisis de dichas fuentes, por lo que se determinó a ser, principalmente, un estudio filológico de fuentes escritas y pictográficas; si bien, son amplísimas las fuentes que maneja el historiador para una *Historia* prehispánica, el trabajo aterriza en Zacatlán y la Sierra durante la época prehispánica, siendo esta su delimitación espacial, aunque en diversos casos hay menciones de la Costa del Golfo, el Altiplano Central y la Huasteca debido a que la Sierra no estuvo exenta de las grandes urbes y sucesos históricos, como la Conquista y la tributación tecnochca.

Zacatlán y la Sierra según la Historiografía de Tradición Indígena



Índice

Agradecimientos	x
Introducción	I
I Propósito.....	I
II Marco Teórico. Revisión de fuentes	II
III Metodología. El trato de las fuentes	VI
IV Cronología	XII
V Composición y ortografía	XIV
VI La zona de estudio.....	XVI
VII Ediciones de crónicas y códices de la presente tesis	XIX
VIII El glifo de Zacatlán.....	XXI
IX Zacatlán y Tenamitec.....	XXVII
I. Los Olmecas xicalancas	1
1.1 Olmecas histórico, grupo multiétnico	2
1.2 Localización de los olmecas xicalancas.....	4
1.3 Su asentamiento en Cholula.....	10
1.4 Los olmecas xicalancas después de su expulsión de Cholula	12
1.5 La construcción del relato olmeca xicalanca, otra posibilidad	15
II. Periodo Tolteca y Chichimeca	23
2.1 Las referencias según la versión tetzcocana	26
2.1.2 El Teomoxtlí o el Libro de los dioses	26
2.2 La migración tolteca/chichimeca: los siete señoríos y Huehuetlapala	31
2.2.1 El Teomoxtlí y La Historia Tolteca-Chichimeca	37
2.3 Relaciones Geográficas	40
2.3.1 Tochintecutli	44
III. El poderío acolhua y la expansión en la Sierra	46
3.1 La composición geográfica de la Sierra en el Códice Xólotl.....	48
3.2 Llegada de Xolotl.....	50
3.3.1 Zacatlán y Tenamitec ¿Señoríos de Xólotl?	56
3.3.2 El Cronostopo de Tetzco y la lectura de las planchas	58
3.4 La composición acolhua de Ixtlilxóchitl	66
3.5 La Guerra tepaneca.....	75
3.5 Integración acolhua	78

IV. La versión de Tlaxcala: Zacatlán y el señorío independiente.....	84
4.1 La llegada de los teochichimecas	85
4.2 Los teochichimecas en Zacatlán.....	87
4.3 Zacatlán ¿Aliado de la confederación tlaxcalteca?	89
4.4 El olmeca mexicano de la Sierra Norte	94
V.- La expansión de la Triple Alianza	96
5.1 Fuentes para la estructura de dominios de la Triple Alianza.....	96
5.2 La Triple Alianza en contra de los dominios teochichimecas	100
5.3 La campaña tetzcocana de Nezahualcóyotl	101
5.4 La Conquista de Cuetlaxtlan.....	104
5.5 Cuando se atotonicaparon el Valle Central.....	107
5.6 La conquista de Tlatlauquitepec	111
5.7 El paso hacia la Huasteca	113
5.8 Últimos años de sometimiento en la Sierra.....	116
5.9 Las fuentes de tributación.....	118
5.9.1. Códice Mendoza y Matrícula de tributos	118
5.9.2. Memorial de Tlacopan.....	124
5.9.3. Los pueblos renteros de la Sierra a Tetzcoco	125
5.10 ¿Zacatlán, señorío independiente?	127
VI. El Totonacapan y la Sierra.....	130
6.1 La Sierra Totonaca	131
6.2 La historiografía totonaca y las fuentes escritas	134
6.3 La Sierra totonaca según Torquemada.....	141
6.4 El discurso multiétnico en la Sierra	150
VII. El Altépetl.....	157
7.1 El Altépetl en la Sierra	157
7.2 El Altépetl en Zacatlán.....	163
7.2.1 Espacio.....	165
7.2.2 Calpolli/Tlaxilacalli y las partes constitutivas	166
7.2.3 El calpolli/tlaxilacalli Ahuacatlán	171
7.2.4 El tlatoani.....	173
7.2.5 Los grupos étnicos de la Sierra	174
7.2.6 La producción y el tributo	177
7.2.7 La guerra	180

7.2.8 El paisaje	181
7.2.9 La tradición	185
7.2.11 El estilo regional.....	189
Epílogo	193
Índice de tablas.....	196
Índice de imágenes.....	197
Índice de Mapas	199
Referencias de ilustraciones.....	200
Referencias	203

Agradecimientos

Han sido varias las personas que han participado en mi proceso académico y que considero de importancia nombrar. Quiero agradecer principalmente a mi madre, coautora de este trabajo y fuente de inspiración de mi vida, por darme el privilegio de estudiar y seguir investigando. A mi hermana por su presencia y cariño, pilar fundamental de mi vida y también parte de mi formación como persona. A Milo, Ana Cinthya, por estar durante todo este proceso y ser auxiliar de varias herramientas para este trabajo.

A mi asesor de tesis, el Doctor Alberto Soberanis, quien desde las aulas me ha inspirado al estudio de la Historia, sus comentarios, revisiones y comentarios fueron bastante valiosos para este trabajo. Al Maestro Erik Chiquito Cortés por todas sus enseñanzas, sus conocimientos en la arqueología y temas prehispánicos fueron de notable importancia para la elaboración de la tesis, por estar siempre al pendiente y sus comentarios para su mejoramiento. Al Doctor Emmanuel Rodríguez López, quien desde un principio se interesó por el tema y sus revisiones de suma importancia.

Varias maestras y maestros del Colegio de Historia que fueron parte de mi formación académica y que son importantes de nombrar; a la Doctora Carmen Labastida, la Doctora Elva Rivera, la Doctora Rosario Domínguez, al Doctor Israel León O'Farril, la Maestra Pilar Paleta Vázquez y la Doctora Lourdes Herrera Feria.

A mis colegas del Colegio de los que aprendí tanto como en las aulas y sigo aprendiendo cada que nos frecuentamos; a Javier Villafuerte, Alfonso Lezama, Eduardo Ángel, Caro Valencia, Sarahy Vázquez, Belén Zitlalpopoca, Juan Leonel y Cintia Jaqueline. También a otros dos grandes amigos destacables en mi vida, José Ángel y José Daniel.

A los cronistas de la Sierra por su importante labor de difusión e investigación, pilares fundamentales para el conocimiento de lo que muchos investigadores ignoramos. A las personas que me dieron estadía en Zacatlán, mi familia, y a todos los interesados que se acercaron a mí para intercambiar saberes de la historia de Zacatlán.

Al ex párroco de Zacatlán, Elpidio Mora Cervantes, quien, a pesar de tomar otro rumbo la tesis, me dejó consultar los archivos de la parroquia, además de compartirme sus conocimientos sobre la historia de Zacatlán.

¡Gracias a todas y todos!

Introducción

I.- Propósito

El presente trabajo tiene como meta dos propósitos fundamentales, el primero y que se pensó desde el inicio, la historia de Zacatlán y la Sierra según la Historiografía de Tradición Indígena debido a las variadas referencias sobre la Sierra en las fuentes escritas; lamentablemente existe una escasa bibliografía acerca de la historia de Zacatlán y la Sierra durante el periodo que se presenta en dichas fuentes, eso si tomamos en cuenta su participación activa durante la época prehispánica. El segundo propósito y que se fue presentado mediante el desarrollo del trabajo, es el estudio de las fuentes escritas y pictográficas relacionadas a los datos de la Sierra, lo que obligó en diversos capítulos a un análisis detallado acerca de las fuentes para obtener una mejor interpretación sobre nuestra zona de estudio.

Lo que actualmente se conoce como la Sierra Norte de Puebla contiene un gran número de grupos étnicos que se mantuvieron en contacto e interacción con las grandes zonas que dominaron en la época del Clásico y Posclásico y que, a pesar de mantenerse al margen y dominio de estos grandes centros hegemónicos, pudieron desarrollar una estructura social y política como sus vecinos dominantes.

En las fuentes escritas y pictográficas podemos encontrar a la Sierra con características igual de complejas de los grandes centros de poder prehispánicos, los llamados *Altépetl* (*Altepeme* en plural) para referirse a una entidad no sólo territorial sino también política, étnica e incluso política y económica, varias veces nombrado como sinónimo de pueblo, incluso como ciudad-estado para los grandes centros de poder (Denominados como *Huey altépetl*)¹. Si bien, varios de estos *altepeme* no abarcaron una gran extensión y se mantuvieron, en su mayoría, en la condición de sometimiento como lo muestran las fuentes con Zacatlán, se pueden observar elementos tan complejos y particulares como la guerra, la producción de sus propios recursos, el poder de los señoríos y barrios multiétnicos con sus respectivas herramientas para abastecer sus propias demandas.

Este trabajo intenta, a través de todo un balance de fuentes escritas y pictográficas (códices, crónicas y en menor medida trabajos etnográficos) desarrollar la Historia prehispánica de Zacatlán y Sierra según las distintas versiones de la Historiografía Indiana,

¹ Véase Capítulo VII, para esta discusión.

desde sus orígenes según las descripciones hasta los breves informes después de la Conquista.

Las fuentes de tradición indígena contienen una gran amplitud de temas e interrogantes para ser utilizadas como referencia principal, es por ello que, para evitar estudiar estas fuentes de forma general, se optó por aterrizar en una zona, específicamente Zacatlán, lo que sirvió como excusa para profundizar en crónicas y códices relacionados al tema.

Hablar de la Sierra en la época prehispánica es abordar múltiples culturas ya asentadas, incluso antes de la llegada de los grupos nahuas dominantes en diversas zonas de la Sierra como Zacatlán. Esto debido a que esta zona mantuvo una gran interacción -desde la época del Clásico- con la parte del Golfo y el altiplano Central, por lo que su ubicación serviría como enclave para el desarrollo de estas culturas, habiendo un impulso poblacional con sus particularidades, incluso antes de nuestro periodo analizar. Dichos pueblos no serían ajenos a todos los procesos históricos durante la última época del mundo mesoamericano ya conocidos como la migración chichimeca, el desarrollo durante la hegemonía acolhua, la expansión de los tlaxcaltecas, el sometimiento de la Triple Alianza e incluso la etapa militar de la Conquista a manos de los españoles.

II.- Marco Teórico. Revisión de fuentes

Pocas son las obras que han tratado el tema de la Sierra durante la época prehispánica, la mayoría de las investigaciones incluyen a la Sierra dentro del conjunto de fuentes de tendencia mexicana y en estudios relacionados con la cultura totonaca, lo que genera que los trabajos relacionados con la Sierra sean incompletos debido a que otros discursos provenientes de las fuentes de tradición indígena, como en la versión tlaxcalteca y tetzcocana, ignoradas y mucho menos confrontadas, por lo que el desinterés de su estudio ni siquiera ha cubierto alguna discusión entre investigadores.

Dejando de lado los esfuerzos de los cronistas de la actual Sierra Norte de Puebla, he optado por referirme a las investigaciones contemporáneas académicas que han tenido principal relevancia con el análisis de la Sierra y Zacatlán.

Uno de los primeros estudios de la Sierra, y actualmente más completos es el trabajo de Isabel Kelly y Angel Palerm de los años 50's, *The Tajin Totonac*², enfocado principalmente en un estudio antropológico de los totonacos de Papantla en Veracruz, teniendo como tema principal la vestimenta y cultura material de los totonacos, aunque la obra también incluye

² Kelly Isabel y Angel Palerm, *The Tajin Totonac, par 1. History, subsistence, helter and technology* (Washington: Smithsonian Institution/Institute of Social Anthropology, 1950).

un gran *corpus* de las conquistas de Tenochtitlán. Ambos autores desarrollaron la historia de la Sierra con hasta en su momento fuentes inéditas, trazando los linderos entre nahuas y totonacos, así como sus cambios según los grupos dominantes entre olmecas xicalancas, toltecas y mexicas.

Dicho estudio serviría para diseñar el origen totonaco en la Costa y Veracruz, aunque también se incluiría en la Sierra y Zacatlán. Durante este periodo también se encuentran académicos veracruzanos como Luis Melgarejo Vivanco y Alfonso Medellín Zenil, quienes comienzan a estudiar los linderos del Totonacapan basados en las fuentes escritas, incluyendo a la Sierra por las descripciones en las crónicas; no obstante, su influencia institucional es notoria, marcando un hito de problemáticas sobre lo que realmente es lo totonaco³. Más adelante, entre los años 60's 70's, Walter Krickberg, José García Payón y Jurgen Bruggemann siguieron la nueva arqueología⁴, más preocupados por un enfoque analítico sobre el estudio de los totonacos y así, continuando el análisis de las fuentes escritas que incluirían a Zacatlán y la Sierra.

Estas investigaciones enfocadas en los grupos totonacos trataron de armonizar una cronología entre los habitantes del Clásico (tononacos) y del Posclásico (nahuas), y que derivó de una mezcla de fuentes de distinta procedencia; incluso, muchas fueron utilizadas de forma inédita sin un análisis a profundidad, dando como resultado lo que hoy, Agustín García Márquez llama Paradigma Totonaco⁵.

Sobre trabajos enfocados en estudios nahuas se ha abordado a Zacatlán y la Sierra de forma sucinta por su aparición en las fuentes de tributación tenochcas, en muchos casos acompañada de un análisis de su posición como señorío independiente durante la época de la Triple Alianza, tema actualmente debatible⁶.

No obstante, sería el trabajo de Bernardo García Martínez, *Los Pueblos de la Sierra*, - sin estar enfocado en temas prehispánicos- lo que ayudaría a generar un orden entre las fuentes de tradición indígena referentes a la Sierra, siendo hasta la fecha la mejor introducción de la Sierra de Puebla durante la época prehispánica debido a una gran cantidad de estudios de crónicas y archivo⁷. El breve apartado prehispánico de Bernardo García Martínez sirvió para desarrollar el concepto de *altépetl* durante el siglo XVI y XVII

³ Félix Báez-Jorge y Sergio Vázquez Zárate. *Cempoala* (México: FCE, COLMEX, FHA, 2011), 25-26.

⁴ *Ibid.*, 32,35.

⁵ Véase Capítulo V.

⁶ Véase en las referencias los trabajos de Pedro Carrasco, Nigel Davies y Frances Aawait con Patricia Rieff.

⁷ Bernardo García Martínez, *Los pueblos de la Sierra: El poder y el espacio entre los indios en el norte de Puebla hasta 1700* (México: COLMEX, 2005), 31-61.

entre los pueblos serranos, mostrando una conservación de identidades regionales con diversos cambios socioeconómicos durante y después de la llegada de los españoles. Lo que hace destacable la introducción mesoamericana en la Sierra de García Martínez es la identificación de pueblos serranos prehispánicos (estancias, sujetos, cabeceras), la clasificación etnolingüística y su interpretación sobre las fuentes de tradición indígena pues el autor discute las fechas prehispánicas, así como su veracidad.

Entre otros trabajos de la Sierra se encuentran los estudios del antropólogo francés Guy Stresser-Péan, quien, a diferencia de García Martínez, se enfoca principalmente en los temas mesoamericanos; lamentablemente constituyeron a ser trabajos asociados a soportes ajenos a la Sierra, *Los Lienzos de Acaxochitlán*⁸ y *El Códice de Xicotepec*⁹.

El primero de ellos da un balance prehispánico acerca de la Sierra como recurso para adentrarse a estudiar documentos coloniales de la zona homónima cercana a la Sierra, mientras que el segundo estudio se enfoca en estudiar el código, tratando de identificar varios glifos y su desciframiento basado en las fuentes tetzcocanas, sin embargo son amplios los errores debido a que el código –que en realidad es una tira- fue estudiada desde la cabecera de Xicotepec, mientras que estudios recientes muestran el papel de otros pueblos de la Sierra como Huauchinango y Cuaxicala. Más adelante, Stresser-Péan puliría varios de sus comentarios en un extenso estudio antropológico y que en mayor medida analiza a los totonacos de la Sierra, desde tradiciones, mitos, costumbres y calendarios¹⁰.

Como ya mencionamos, existen escasas investigaciones de la Sierra que utilizan las fuentes de tradición indígena, sin embargo, la problemática no radica únicamente en la falta de investigaciones sobre este tema, el inconveniente es más extenso si observamos trabajos contemporáneos que siguen seleccionando información de crónicas y códigos para construir una *Historia* prehispánica, convirtiendo a estas fuentes en un recurso trivial; si el trabajo de García Martínez destacó por los demás es debido a la capacidad de interpretación del investigador sobre estas fuentes.

Actualmente sería poco convencional la *Historia* de alguna región prehispánica desde una forma tradicional, seleccionando datos de la zona estudiada sin un cuestionamiento rigurosos de nuestras fuentes, lo que Alfonso Mendiola mencionaba la “mina de

⁸ Guy Stresser-Péan, *Los lienzos de Acaxochitlán (Hidalgo) y su importancia en la historia del poblamiento de la Sierra Norte de Puebla y zonas vecinas* (México: Gobierno del Estado de Hidalgo/Consejo Estatal para la cultura en las artes de Hidalgo/CEMCA, 1998).

⁹ Guy Stresser-Péan, *Códice de Xicotepec: Estudio e interpretación* (México: GEP/CEMCA, 1995).

¹⁰ Guy Stresser-Péan, *El Sol-Dios y Cristo: La cristianización de los indios de México vista desde la Sierra de Puebla* (México: FCE/CONACULTA/CEMCA, 2011).

información¹¹ a la utilización de crónicas sin un análisis rigurosos. Desafortunadamente la información de primera mano de la Sierra -recabada principalmente por el esfuerzo de actuales cronistas de la Sierra Norte de Puebla- no ha sido estudiada con un orden y desarrollo certero, y mucho menos desde una perspectiva crítica, lo que me nos intuyó a la elaboración de esta tesis.

Además, el pasar de los años también es fundamental para este tipo de estudios, las recientes publicaciones han abierto nuevos modelos de análisis, dando un giro radical a los estudios tradicionales; por ejemplo, la repatriación del *Códice Chimalpahin* en el 2014 mostró otra forma de analizar la crónica de Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, Domingo Chimalpáhin y las fuentes tetzcocanas, acelerando el número de publicaciones sobre el tema¹².

Las múltiples fuentes utilizadas en los *Anales de Cuauhtitlán*, las características orales de la *Crónica X* (junto a una presunta pictografía llamada *Códice Y*) o formas de leer a Bernardino de Sahagún –incluyendo la pictórica como una lectura ajena a la escritura en castellano y náhuatl- dan inicio a otro tipo de interpretaciones; incluso el término Totonacapan actualmente ha sido utilizado para referirse a las múltiples culturas del Golfo de México, y no únicamente entre los grupos étnicamente conocidos como totonacos. Todos estos elementos son de actual importancia para cualquier estudio que requiera el análisis de crónicas y códices.

Además de iniciar desde cero un balance histórico de Zacatlán, este trabajo también trata de cómo la Historiografía de Tradición Indígena aborda el tema de la Sierra, dando aportes sobre la etimología de las fuentes escritas¹³.

El estudio de una zona tan diminuta y de escasa información pudo ser abordada desde la vertiente del *altépetl*, la cual se enfoca en observar y analizar todos los aspectos particulares de la sociedad prehispánica, no obstante consideré necesaria una

¹¹ Alfonso Mendiola, *Retórica, comunicación y realidad; La construcción retórica de las batallas en las crónicas de la conquista* (Universidad Iberoamericana, 2003), 10.

¹² Véase en referencias las citas de Gordon Whittaker, Jerome Offner, Pablo García Loaeza, Bradley Benton y Amber Brlan.

¹³ Entre estos estudios, considero que el mejor trabajo sobre el tema ha sido el de H.B., Nicholson, quien antes de iniciar su estudio sobre Quetzalcóatl, hace un estudio filológico acerca de la procedencia de las fuentes escritas. Henry B. Nicholson, *Topiltzin Quetzalcoatl: The once and future lord of the toltecs* (Boulder: University Press of Colorado). También se encuentran trabajos específicos sobre la identificación del tema. Véase Toribio de Benavente, Motolinia. *El Libro Perdido. Ensayo de Reconstrucción de la Obra Histórica extraviada de Fray Toribio*. Dirigido por Edmundo O’Gorman. (México: CONACULTA, 1989). Rodrigo Martínez Baracs, *La Perdida Relación de la Nueva España y su Conquista de Juan Cano* (México: INAH, 2006). *La construcción del pasado indígena de Tezcoco: De Nezahualcóyotl a Alva Ixtlilxóchitl* (México: INAH/CEMCA/COLMICH, 2016).

revalorización de las fuentes escritas que describen diversas versiones y que no podríamos dejar de lado; la información mexicana no es la misma que la tetzcocana, y mucho menos dejando de lado otros grupos étnicos como los totonacos que son censurados en estas versiones, es por ello que primero nos enfrentamos al orden y análisis de las fuentes que consultamos para este trabajo para después hablar de una posible estructura del *altépetl* en Zacatlán en el capítulo final. En cada fuente a la que se hace mención a Zacatlán a un grupo étnico y cronología específica se estudia de forma particular, esto para mantener un orden entre las semejanzas y datos inéditos de la información a la que recurrimos. El análisis trató de ser exhaustivo en distintos capítulos, mientras que en otros se abordó de forma más abreviada debido al tiempo y el escaso contenido de la Sierra.

III.- Metodología. El trato de las fuentes

La historia de la Sierra en la época prehispánica, como ya se mencionó, tiene una situación desfavorable con las fuentes escritas y pictográficas debido a que son contadas, o incluso desconocidas si es que existen, el número de fuentes originarias del lugar; además, la mayoría de nuestras fuentes, ya sea crónicas y códice que abordan los sucesos históricos del Posclásico, son en su mayoría un discurso externo con referencias de la Sierra. De forma similar y desfavorable se encuentran los estudios arqueológicos que, con excepción a unos casos como Yohualichan o Cantona, no encontramos grandes recintos arquitectónicos que resulten de interés para un estudio detallado de su arqueología.

La realización de esta tesis se basa en su mayoría en textos de crónicas de indias y códices basados en la historia del México Prehispánico, los cuales coinciden con algún veredicto que haga referencia a la Sierra. Dicho esto, debemos tomar en cuenta que cada crónica y códice merece un trato particular, un análisis e interpretación a profundidad, igual que cualquier fuente usada por el historiador.

Tanto las crónicas como los códices han sido objeto de estudios generales, los cuales se han estudiado como fuentes para atribuir de distintas maneras los géneros y discursos teóricos que no se discutirán en este trabajo¹⁴. Para sintetizar, creemos pertinente llamar a

¹⁴ Por ejemplo, Steve Francisco como obra general en *Historiografía Indiana* (Madrid: Gredos, 1992), recopila la información de los cronistas según su género. También se encuentra el trabajo de Georges Baudot, *Utopía e historia de México: los primeros cronistas de la civilización mexicana (1520-1569)* (Madrid: Espasa-Calpe, 1986). En un análisis hermenéutico, Mendiola sostiene que no es posible hacer una historia de este tipo a causa de las diferencias entre la retórica y la realidad científica, aunque su enfoque va dirigido a la interpretación de los conquistadores. Alfonso Mendiola, *Retórica, comunicación y realidad*.

estas fuentes *Historiografía de tradición indígena*¹⁵ que, según Romero Galván, “son designadas como una forma de concebir y registrar la historia entre los pueblos indígenas por tres siglos que se llamó Nueva España”¹⁶. Según Galván, estas se explican mediante el contacto de diversas formas, como la transmisión oral, pictográfica e incluso la copia de códices originales, haciendo de su registro una vinculación que asimilaba y se transformaba a la lectura de estándares occidentales, produciendo nuevas formas historiográficas con rasgos europeos y claros elementos indígenas, a pesar de provenir de un grupo dominante¹⁷.

Hablar de fuentes de tradición indígena no quiere decir, precisamente, que exista un enfoque meramente indigenista, al contrario; durante el siglo XVI existió -como menciona Serge Gruzinsky- una transición cultural entre la escritura alfabética y las “pinturas” que con la digresión de la evangelización, la enseñanza de las artes en los conventos como el famoso caso del Colegio de Santa Cruz en Tlatelolco, el cambio del glifo a la escritura escrita, nacería el género de la historiografía indígena, y que con el paso del tiempo entraría en una occidentalización más clara¹⁸. En otras palabras, no son textos que busquen ser cautelosamente preparados por los europeos ni una forma de rebeldía indígena por preservar su memoria, sino, como menciona Camila Townsend, normalmente eran destinados a un tinte político como la preservación de alianzas o linajes y así, seguir con los derechos del cacicazgo que se respetaron después de la Conquista española¹⁹.

Sorprende la forma en la que varios trabajos involucran el uso de la crónica y códices del México antiguo como una realidad absoluta, sin interrogar la existencia impropia con motivos ajenos a contar un relato. Desgraciadamente para algunas de nuestras fuentes,

¹⁵ José Romero Galván, “Introducción” en *Historiografía novohispana de tradición indígena* coordinador general y presente volumen José Romero Galván (México: UNAM, 2003). Dicho término es conflictivo ya que acentúa el dominio de la cultura novohispana siendo difícil de aseverar; por ejemplo, los casos de los tlacuilos indígenas y los códices, quienes a pesar de imitar el estilo occidental, vemos rasgos que pueden ser más acordes a las tendencias prehispánicas, como el *Códice Xólotl*, la *Historia Tolteca-Chichimeca* o incluso la crónica con Hernando de Alvarado Tezozómoc y Domingo Chimalpáhin, es por ello que suprimo la palabra *novohispano*, aunque no dejan de ser importante los análisis que se presentan en la obra. Puede verse una introducción simple y concisa en la obra de Miguel Pastrana Flores, quien entiende por historiografía de tradición náhuatl a todas las obras con registro de grupos indígenas de habla náhuatl, elaborado por los pueblos originarios en base a sus conocimientos. *Historias de la Conquista. Aspectos de la historiografía de tradición náhuatl* (México, UNAM, 2009), 8-10.

¹⁶ *Ibid.*, 11.

¹⁷ *Ibid.*, 13.

¹⁸ Serge Gruzinski, *La colonización de lo imaginario: Sociedades indígenas y occidentalización en el México español. Siglos XVI-XVIII* (México: FCE, 2016), 41-76.

¹⁹ Camila Townsend, *Annals of Native America: How the Nahuas of Colonial Mexico Kept Their History Alive* (New York: Oxford University Press, 2017), 6.

son escasas las investigaciones que hablan acerca de la interpretación de los cronistas sobre su propio ámbito o su discurso personal dentro del mundo indígena, muchas veces no pasan de menciones en los prólogos e introducciones en la edición de su impresión.

Siguiendo el trabajo de la autora sobre un estudio de cambios según el contexto de las fuentes originarias, menciona que “citarlos sin comprender su naturaleza a veces conduce que se utilicen incorrectamente. Tratarlos juntos, por ejemplo, o por separado sin un orden particular, como si fueran fuentes de un solo origen, borra las circunstancias históricas específicas que los originan²⁰”.

Entre estas fuentes podemos encontrar un gran número de posibilidades de interpretación y desarrollo según los géneros y formatos; por ejemplo, los casos escritos por conquistadores, misioneros o de *códices transcritos* nos obliga hacer un análisis particular a cada una de estas fuentes. No siempre es posible encontrar el análisis idóneo respecto a nuestro trabajo, lo que nos obliga a dar ciertas explicaciones que se adapten a nuestra labor como historiadores. Es indudable la existencia de obras del México Antiguo que lleven a cabo estas interrogantes que parten de múltiples disciplinas, como es el caso de arqueología o la lingüística que incluso parecen ser más objetivas que el trabajo basado en la crónica y códices, sin embargo, la tarea del historiador, que se basa principalmente en estas herramientas, deben ser vista desde una perspectiva completamente analítica, ya Marc Bloch había hecho mención a ello a manera pertinente en nuestra explicación:

Así, el arqueólogo que se propone clasificar por edades y por civilizaciones herramientas prehistóricas o descubrir falsas antigüedades, examina, compara, distingue las formas o los procedimientos de fabricación, según reglas en ambos casos muy similares. El historiador no es, o lo es cada vez menos, ese juez algo malhumorado cuya imagen desagradable nos impondrían los manuales introductorios si nos descuidáramos. Tampoco se volvió crédulo. Sabe que sus testigos pueden equivocarse o mentir. Pero, ante todo, se esfuerza por hacerlos hablar, por entenderlos²¹.

Dicho esto, se requiere un proceso básico pero necesario para el historiador que mencionaba Marc Bloch, el esfuerzo por hacer hablar los veredictos tan mentirosos. Continúa Marc Bloch sobre estas fuentes:

No es que los documentos de este tipo estén más que otros exentos de error o mentira. No faltan las bulas falsas, no todas las relaciones de embajadores dicen

²⁰ *Ibid.*, 8. La traducción es mía.

²¹ Marc Bloch, *Apología para la historia o el oficio del historiador* (México: FCE, 2001), 104-105.

la verdad, ni tampoco las cartas comerciales. Pero si existe alguna deformación, al menos ésta no ha sido concebida especialmente la posteridad²².

Estas deformidades deben ser localizadas y entendidas por el historiador que estudie cualquier clase de periodo, así como los objetivos de una obra y sus autores. Por ejemplo, fray Juan de Torquemada, nombrado *cronista de cronistas*, autor de una de nuestras principales fuentes de nuestro trabajo, tiene un veredicto de gran importancia de la historia de la Sierra, sin embargo, hay que tomar en cuenta que su trabajo termina a principios el siglo XVII, alejado de los primeros procesos de evangelización y desarrollo para la conversión de indígenas, además que, la mayoría de sus fuentes provienen de lo dicho por los primeros cronistas del siglo XVI. En este caso, y como menciona Marc Bloch, debe encontrar las deformaciones dentro de su obra, lo que nos lleva a buscar cuáles fueron sus citas textuales, interpretativas y agregados personales. Por ejemplo, el historiador tlaxcalteca, Diego Muñoz Camargo, describiría lo que posiblemente se trate de las ruinas de Cacaxtla:

Al ver la tierra ocupada, hicieron su asiento en Santa María de la Natividad y Huapalcalco junto a la ermita de Santa Cruz, que los naturales llaman -Texoloc, Mixco, Xiloxochitla, donde está la hermita de San Vicente y el Cerro de Xochitecatl y Tenayacac, río de la Sierra Nevada de Huejotzingo. **Y aquí los olmecas, hicieron su principal ciudad y gran población y edificios como se ve en sus grandes ruinas**²³.

El franciscano hace una reinterpretación del texto:

De allí pasaron a otro poblado. el referido. llamado Huapalcalco junto a una ermita que llaman de Santa Cruz. al cual llaman los naturales Texoloc. Mizco y Xiloxuchitla, donde ahora es la ermita de San Vicente y el cerro de la Xochitecatl y Tenayacac. donde están otras dos ermitas, a poco trecho una de otra, que las llaman. de San Miguel y de San Francisco, enmedio de las cuales pasa el do que viene de la Sierra Nevada de Huexotzinco. **Y aquí en este sitio hicieron los olmecas su principal asiento y poblazón.** Como el día de hoy nos manifiestan y descubren las ruinas de sus edificios que, según las muestran de ellas hay. fueron grandísimas y muy fuertes; porque las fuerzas que ahora parecen barbacanas, albarradas. fosas y baluartes, aunque destruido todo en gran parte. **son indicios de haber sido la cosa más fuerte de esta tierra y de las más**

²² *Ibid.*, 85. Las negritas son mías.

²³ Diego Muñoz Camargo, *Historia de Tlaxcala*, 71-72. Véase Capítulo I para la interpretación del texto. Las negritas son mías

defensibles del mundo y haber sido obrado todo por manos de innumerables gentes y pueblos sin cuenta²⁴.

La interpretación del franciscano es amplísima, agrega una gran cantidad de detalles a los edificios vistos por Muñoz Camargo, haciendo que su interpretación contenga varias de esas deformaciones, gran parte de su obra se compone esta manera. Varios investigadores utilizan la información de Torquemada de forma textual, dando por sentada la información del franciscano, incluso, refiriéndose al fraile, en diversos prólogos de ser “explorador” del mundo prehispánico²⁵.

En un texto más ambiguo acerca de la historia de Zacatlán, hace mención de Don Luis, un principal de linaje de gobernante de la Sierra, el cual le contaría a Torquemada acerca de la historia totonaca y la historia de la Sierra, no obstante, el franciscano nunca utilizó algún término en totonaco, y mucho menos mantiene una distinción con la cultura nahua; éste y varios problemas ha pasado de largo por investigadores de la cultura totonaca, sin cuestionar el veredicto del fraile, quien no volvió a escribir algo relevante de la Sierra a pesar de –presuntamente- haber vivido en Zacatlán.

María Castañeda de la Paz encontró que Torquemada utilizó el *Códice Azcatitlán* para la composición del libro II de su crónica; la investigadora considera que, para el estudio de la extracción de información, primero es necesario que el investigador moderno aplique un análisis filológico, comenta que “Una investigación no filológica de las fuentes históricas mesoamericanas conducirá inevitablemente a meras descripciones y suposiciones, no responderá a las preguntas fundamentales de quién hizo el documento, por qué, dónde y cuándo”²⁶.

Ejemplo de ello es la utilización del *Códice Xólotl* por el cronista, quien, a pesar de contar con la interpretación de Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, optó por un análisis personal, aportando elementos distintos, habiendo dos lecturas semejantes, pero con diversas variables. El caso de reinterpretaciones es llamativo pues *Monarquía Indiana* de Juan de

²⁴ Juan de Torquemada, *Monarquía Indiana* (México: Editorial Porrúa, 1986), 3 vols. III-VIII, 356-357. Las negritas son mías.

²⁵ Miguel León Portilla, “Introducción” en *Monarquía Indiana* (México: Porrúa, 1986), 26. María de Lourdes Ibarra Herrerías, “Juan de Torquemada” en *La creación de una imagen propia: La tradición española vol. II* coordinador general por Juan A. Ortega y presente volumen por Rosa Camelo y Patricia Escandón (México: UNAM, 2012), 835.

²⁶ María Castañeda de la Paz, “Codex Azcatitlan and the Work of Torquemada: A Historiographic Puzzle in the Aztec-Mexica Sources”. *Latin American India Literatures Journal* vol 24 n°2 (2008), 183. La traducción es mía. Consultado el 6 de marzo, 2021 en https://www.academia.edu/9323762/Codex_Azcatitlan_and_theWork_of_Torquemada_A_Historiographic_Puzzle_in_the_Aztec_Mexica_Sources

Torquemada saldría antes que la obra más pulida de Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, *Historia de la Nación Chichimeca*, descartando que Torquemada haya plagiado su escrito.

Con respecto a Ixtlilxóchitl, éste menciona en varios momentos de sus cinco obras, basarse en una “pintura original”, aludiendo a dicho códice, a pesar de que se ha ignorado la procedencia, el orden y la utilización de las fuentes²⁷, la identificación de sus referencias es fundamental para nuestro trabajo, lo que implica la necesidad de un análisis minucioso entre el *Códice Xólotl*, Torquemada, Ixtlilxóchitl y otro cronista desconocido que utilizó la misma fuente, el *Anónimo Mexicano*, lo que nos hace tener tres interpretaciones distintas del códice.

También es importante entender que la mayoría de estas fuentes obedecen principalmente al grupo de la Triple Alianza, integrado por Tenochtitlán, Tetzco y Tlacopan, grandes *altepeme* que no sólo establecerían el cobro de tributos y producción en la última etapa mesoamericana, también influirían culturalmente en formas estilísticas, artísticas y el uso y expansión del náhuatl.

Por ejemplo, la zona nororiental de la Sierra se encontraba dominada por esta alianza tripartita; si observamos el *Códice de Cuaxicala*, vemos que los rasgos son en su mayoría influenciados por un estilo tetzcocano, dejando poco visible un estilo regional, además de sintonizar su historia con dos grandes gobernantes (o *tlatoque*), Nezahualcóyotl y Moctezuma. De la misma forma que en los códices, encontramos a Zacatlán y la Sierra como pueblos bajo el sometimiento de estos grandes *altepeme*.

Las fuentes tetzcocanas mencionan a Zacatlán y otros grupos de la Sierra como aliados, a diferencia de las fuentes tlaxcaltecas y mexicas, que se encuentra en calidad de enemigos de la Triple Alianza, sin embargo estas fuentes tampoco se libran de tener un esclarecimiento; por ejemplo en la *Historia de Tlaxcala* encontramos problemas de errata y confusiones en torno a su balance cronológico, al igual que la narración de la *Crónica X* con Diego Durán y Hernando de Alvarado Tezozómoc, discusión sin conclusión entre los investigadores que deducen sobre su origen oral o pictográfico.

No menos importantes es el papel de los códices sobre la escritura; los códices, a pesar de mantenerse fuera de la clasificación tradicional de Historiografía de Tradición Indígena, también son usados como veredicto, aunque su estudio requiere de un análisis igual de riguroso que las fuentes alfabéticas.

²⁷ Por ejemplo, José Romero menciona que “aventurar cualquier idea en torno a su investigación [de fuentes] sería poco serio”. “Fernando de Alva Ixtlilxóchitl”, en *Historiografía novohispana de tradición indígena* coordinador general y presente volumen José Romero Galván (México: UNAM, 2003), 361.

Son amplísimas las *deformidades* que tiene la crónica y las fuentes pictográficas al momento de escribir la historia de una región basada meramente en fuentes de Tradición Indígena, por lo que me es pertinente llevar a cabo el análisis de las fuentes siempre y cuando implique su necesidad para nuestro trabajo. Considero que sería erróneo y somero ir recopilando la información para la historia de una región sin someter a las fuentes a un análisis minucioso. Menciona Marc Bloch sobre el análisis de las fuentes del historiador:

[Pero] no basta con constatar el engaño. Hace falta descubrir sus motivos, aunque sólo fuera para mejor desenmascararlo. Si subsidie alguna duda en cuanto a sus orígenes, siempre quedará en el engaño algo que resiste al análisis y, por ende, sólo se le probará a medias. Ante todo, una mentira, como tal, es a su manera un testimonio...Sería pueril pretender enumerar en su infinita variedad las razones que pueden conducir a la mentira. Pero los historiadores, que tienden naturalmente a intelectualizar en exceso a la humanidad, harían bien en recordar que todas esas razones no son razonables²⁸.

Entonces ¿Cómo encontrar entre todas esas variedades y mentiras, lo que podría ser la verdad? No es posible hablar de una verdad cuando la fuente fue realizada ante un veredicto incierto, aunque esto tampoco le quita veracidad, lo cual hace que partamos por la premisa de *lo que no es* en lugar de buscar qué fue lo verdadero; es por ello que el análisis de las fuentes nos ayudará a acercarnos a una realidad “posible”.

A pesar de enfocarnos principalmente en las fuentes de Tradición Indígena, el recurso de arqueología y archivo completan parte de nuestra investigación en el último capítulo. Decía Bloch que los hechos humanos son tan complejos que el historiador requiere de cualquier testimonio para la elaboración de su historia²⁹.

IV.- Cronología

Debido a la diversidad etnográfica con mención a Zacatlán según su fuente de origen, ya sea tlaxcalteca, totonaca, mexicana o tetzcocana, se estudia de forma particular, esto para mantener un orden entre las semejanzas y datos inéditos de la información a la que recurrimos.

Como ya hemos mencionado, los estudios acerca de la Sierra se dividen en dos, primero entre totonacos, que se ha trazado una cronología con la arqueología relacionada a la época del Clásico y relacionada con unas cuentas fechas de las *Relaciones Geográficas*.

²⁸ Marc Bloch, *Apología para la historia*, 107-108.

²⁹ *Ibid.*, 89.

Las segundas y de la que contamos más información son la de las fuentes escritas y pictográficas de tradición nahua que, a pesar de ser variadas, mantienen una complicidad debido a la variación de datos que no siempre corresponden en armonía.

Una unidad entre ambas resultaría inverosímil debido a la falta de información de los totonacos, es por ello que el capítulo seis aborda el tema en específico.

Las fuentes de tradición nahua ofrecen una cronología que se desarrolla y presuntamente antecede a la época Tolteca, etapa que ha sido de más interés entre los investigadores y que, a diferencia de la etimología olmeca xicalanca, se aborda de múltiples formas. En ambos casos se ve envuelto Zacatlán y la Sierra, por lo que se optó por un estudio particular.

Existen discrepancias en cuanto a la llegada de los grupos del norte en la Sierra, las únicas fechas directas que tenemos de la Sierra son gracias a las *Relaciones Geográficas*, aunque no hay una gran diferencia con las migraciones chichimecas y toltecas en el centro de México, por lo tanto, la cronología de la Sierra no es ajena a las divisiones del Posclásico.

Para el origen etimológico de Zacatlán existen cuatro *Chicomoztoc*; el de la *Historia Tolteca-Chichimeca*³⁰, el *Teoamoxtli*, una fuente tetzcocana copiados por Torquemada e Ixtlilxóchitl, el del *Códice Xólotl* (también copiado por ambos cronistas), y un presunto *Chicomoztoc* totonaco en otro apartado del libro III de Torquemada.

Los primeros tres tienen su coincidencia con Zacatlán, pero también una gran cantidad de particularidades, mientras que el *Teoamoxtli* y la *Historia Tolteca Chichimeca* son las fuentes que más coinciden, cosa que no fue extraña debido a que son dos referencias de tendencia tetzcocana, al igual que el *Códice Xólotl*.

El caso más extraño y que antecede a la época teotihuacana es el descrito por Torquemada, que presenta un origen con fechas y gobernantes presuntamente totonacos. El origen de Zacatlán en la fuente de Muñoz Camargo también es difícil de entender, para el cronista tlaxcalteca Zacatlán ya se presenta antes de los grupos chichimecas, denominados olmecas zacatecas, grupo emparetado con los olmeca xicalancas.

Las fuentes llegan a esclarecerse con la llegada de los grupos del norte, a inicios del Posclásico y antes de la llegada de los mexicas cuando ya tenemos más referencias de Zacatlán, principalmente de las fuentes tetzcocanas que la Sierra hace su aparición.

Si bien, las referencias tetzcocanas son las que nos dan más amplitud con nuestro tema de estudio, la aparición de las fuentes tenochcas y tlaxcaltecas dan otro tipo de evidencia,

³⁰ En diversos momentos se abrevia como *HTCH*.

lo que no solo es favorable, sino desproporcional al contar con otro tipo de fuentes durante la etapa de la Triple Alianza.

No me atrevo a proponer fechas concisas basadas en los cronistas ya que el *tonalpohualli* de cada fuente es distinta; no es lo mismo el calendario utilizado por los cronistas tetzocanos que el de Muñoz Camargo, las *Relaciones Geográficas* o la *Historia Tolteca-Chichimeca*; podemos involucrar varios fenómenos sociales según las descripciones en las fuentes, pero sería ajeno proponer una cronología general, sólo se mencionarán aproximaciones.

V.- Composición y ortografía

Además de la cronología que se trató de manejar dependiendo las fuentes de tradición indígena, agregamos en la introducción los temas ajenos pero fundamentales a Zacatlán antes de abordar su historia; su localización y su escritura. Las referencias de Zacatlán van acompañadas de un presunto *altépetl* –inclusive como su antiguo nombre- llamado Tenamitec, por lo que primero, se interpreta la forma en que los cronistas y fuentes pictográficas abordaron a Zacatlán y Tenamitec, su lectura y la de sus glifos.

El capítulo uno construye todo el análisis acerca de los grupos que antecedieron a los chichimecas provenientes del norte, los olmecas xicalancas. Este grupo es importante ya que se clasificó por su gentilicio relacionado con Zacatlán, los Olmecas Zacatecas, descritos así por Diego Muñoz Camargo. La crónica contiene grandes contradicciones en generalizar y abordar su historia, por lo que es posible que se trate de un género relacionado con lo mítico dada por los grupos nahuas. Este capítulo construye todo un balance historiográfico relacionado con los olmeca xicalancas, dando a entender que se trata de un gentilicio y no de un grupo étnico en específico.

El segundo capítulo mantiene la cronología con la llegada de los toltecas y chichimecas, habiendo cuatro fuentes que abordan su llegada a la Sierra; la *Historia Tolteca-Chichimeca*, las *Relaciones Geográficas de Tlaxcala* y las fuentes tetzocanas, o sea Los *Anales de Cuauhtitlan* y los cronistas Fernando de Alva Ixtlilxóchitl y Juan de Torquemada quienes, observamos, contaron con una fuente que sirvió para anteceder al *Códice Xólotl*, el *Teamoxtli* o el *Libro de los Dioses* con contenido exclusivo de la Sierra y Zacatlán. La fuente es de tendencia tetzocana similar a la *Historia Tolteca-Chichimeca* e importante para nuestro trabajo ya que ambas desarrollan una migración tolteca/chichimeca hacia Zacatlán, al igual que las *Relaciones Geográficas de Tlaxcala* en la Sierra. Dicho análisis también contribuye al estudio de identificación de fuentes utilizadas por los cronistas, lo que

nos ayuda a observar la transcripción de otros materiales poco abordados por los especialistas hasta entonces.

El tercer capítulo continúa con el análisis de las fuentes tetzcocanas debido a que dichas versiones dan una gran referencia a Zacatlán y la Sierra, principalmente Torquemada, Ixtlilxóchitl y el *Anónimo Mexicano*, quienes hicieron su propia lectura del *Códice Xólotl*; no obstante, se hizo un estudio ajeno al código y los cronistas debido a su presunta adulteración en las fuentes escritas, lo que nos lleva a dar nuevas interpretaciones sobre Zacatlán y la llegada de los chichimecas; su relación con la capital de Tetzco; la participación de la Sierra en la guerra contra Azcapotzalco y su presunta independencia al momento de formarse la Triple Alianza.

El cuarto capítulo contiene una versión que contrasta lo visto en las fuentes tetzcocanas, a Zacatlán y la Sierra como enemigos de la Triple Alianza, esto se observa en las fuentes tlaxcaltecas y en la *Crónica X*, debido a la llegada de un presunto grupo étnico relacionado con los tlaxcaltecas, los llamados *teochichimecas* por Muñoz Camargo para diferenciarlos de los grupos chichimecas provenientes de la primera ola de migración asentados en Tlaxcala y la Sierra.

El quinto capítulo y el más extenso explica la intervención de la Triple Alianza en los pueblos de la Sierra, con los que tendrían una mayor interacción a consecuencia del expansionismo tripartita y el cobro de tributos, en el caso de Zacatlán se le pagaba a los mexicas, mientras que en otras zonas de la Sierra presuntamente se le tributaba a los tetzcocanos; además, la Sierra serviría como cerco en contra de los tlaxcaltecas, así como su paso hacia la actual costa del Golfo y la Huasteca. Otros fenómenos como la hambruna de 1454, los levantamientos en contra de los pueblos sometidos y llegada de los españoles se darían en la zona aquí estudiada.

El sexto capítulo, ajeno a la cronología seguida, estudia las fuentes que identifican a Zacatlán y la Sierra como totonaco; esto, iniciando desde el balance historiográfico que define lo *Totonaco*, considerando diversas problemáticas en torno a su etimología como actual entendimiento. Basados en las breves descripciones de totonaco en las fuentes de Tradición indígena, observamos que lo totonaco es una clasificación igual de ambigua que lo olmeca xicalanca, creyendo en la posibilidad de que lo totonaco no solo es una descripción étnica.

El último capítulo, considerando todo el balance histórico según las fuentes escritas, da un panorama de lo que fue el *Altépetl* en Zacatlán en vísperas de la Conquista; sus señoríos y la estructura de los barrios o *calpoltin/tlaxilacalli* multiétnicos por medio de diversas

fuentes. Este capítulo concluye con todo el balance anteriormente visto, además de utilizar fuentes de índole material. Recomiendo al lector poco relacionado con el análisis académico e interesado únicamente en el tema de Zacatlán durante la época prehispánica leer esta última parte.

Se escriben los nombres actualizados únicamente en la introducción, durante todo el trabajo el nombre de Zacatlán aparece renovado ya que los códigos y los documentos coloniales se encuentra escrito con la cedilla, *Çacatlan*. Se actualizan lugares como Cholollan, Cholula, y Tlaxcalla, Tlaxcala; además de nombres como Xólotl, Ixtlilxóchitl y Chimalpáhin.

Se optó por la ortografía original de varios topónimos, principalmente de la serranía en las fuentes acolhuas, por ejemplo, Tetzco (Con el tz utilizado por el náhuatl), Cuauhchinanco (Huauchinango), Tulantzinco (Tulancingo), Huejotzinco (Huejotzingo), etc. Cabe mencionar que, al hablar de los pueblos referentes a la Sierra, varía la ortografía según su procedencia, como Tlatlahuquitepec, Tetella y Tzauhtla, por lo que en citas textuales se respeta la escritura.

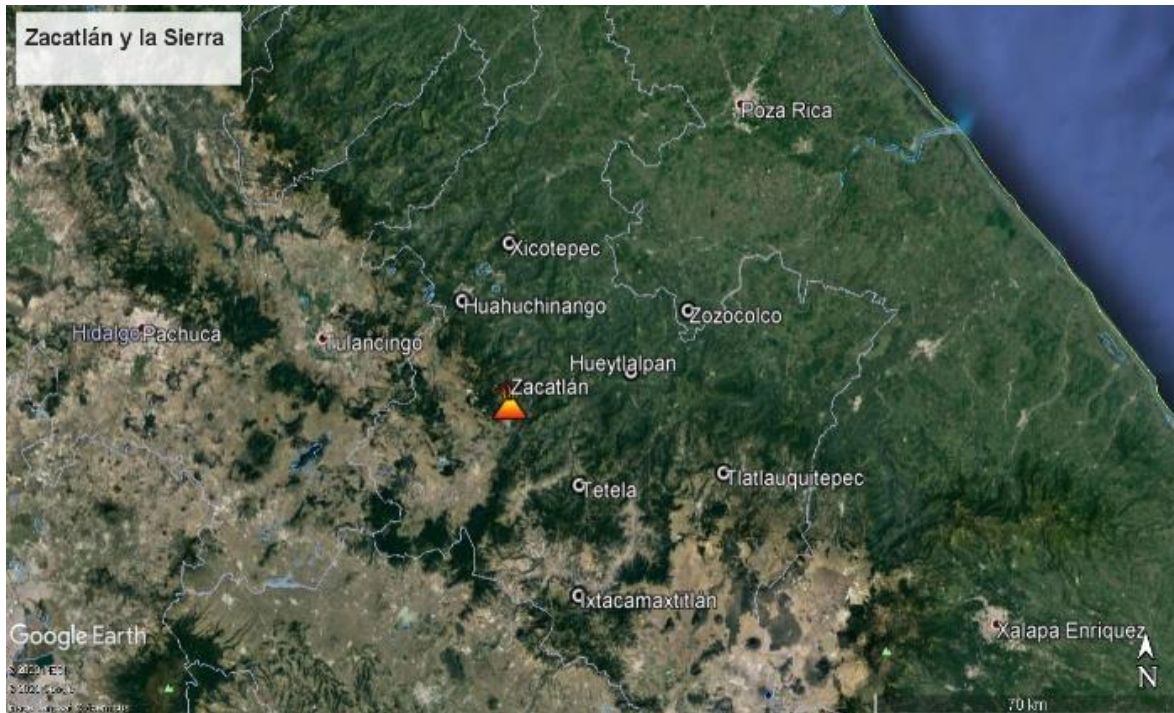
Al hablar de nahua nos referimos a las culturas nahua-hablantes establecidas en el centro de México y que, posiblemente compartían rasgos culturales más allá del idioma, aunque en diversos casos –como lugares del valle poblano tlaxcalteco- se encontraban en guerra con la Triple Alianza a pesar de ser claramente similares.

En la mayoría de los casos se especifica el uso de los términos, como chichimeca, tolteca y teochichimeca. Las fuentes en ocasiones se refieren a los grupos de la Sierra como totonacos, a pesar de ser el nahua el grupo dominante, por lo que se abordará esta problemática en capítulos específicos.

Se optó por utilizar el término Triple Alianza en lugar de *excan tlatoloyan* por comodidad. Al referirnos a Triple Alianza damos por hecho la confederación entre Tetzco, Tlacopan y Tenochtitlán, esta polémica se aborda en el capítulo V.

VI.- La zona de estudio

Zacatlán se ubica en la zona norte de Puebla perteneciente a dicho municipio colindando con pueblos de Chignahuapan, Ahuacatlán y Huauchinango, además su cercanía a Tlaxcala como Tlaxco y Apizaco ([Mapa 1](#)). García Martínez nombraría a esta zona como *La Sierra*, desarrollando un balance geográfico tomando como punto de partida la época prehispánica para su estudio a inicios de la época novohispana.



Mapa 1. Zacatlán y zonas aledañas de la Sierra

Desde la época del Clásico se observa en la zona un intercambio entre la Costa y el Valle central de México con grupos que van desde El Tajín, Tuzapan y Yohualichan, al involucrarse con las culturas del Centro, los grupos serranos desarrollarían una influencia cultural emparentada con estas culturas, dando forma a un nicho de habitantes con características particulares a los grupos dominantes del Posclásico, quienes ya se diferenciaban a los conquistadores del norte.

No obstante, el proceso de interacción cultural durante la época del Posclásico serviría para involucrar lo que quedaba de los habitantes influenciados por las culturas del Golfo, teniendo que interactuar con los habitantes del nuevo proceso migratorio, siendo Zacatlán –según las crónicas- un *altépetl* referente a múltiples culturas y que convivirían mutuamente, posiblemente nutriéndose de la diversidad cultural.

Varios son los enfoques para el estudio de la Sierra y sus habitantes, siendo los más numerosos por su filiación lingüística. La lengua náhuatl, dominante en la Sierra, implica varias particularidades que la alejan del náhuatl clásico del centro, el *nahua* llamado *maseualmej* en Zacatlán y la Sierra.

Más problemático ha sido el contexto totonaco, amplio en toda la Costa veracruzana y gran parte de la Sierra, el totonaco de Zacatlán se relaciona con el de Ahuacatlán y

Tepetzintla; también existen breves datos sobre el tepehua y otomí, difícilmente localizables en la actualidad y que merecen su estudio particular.

Las crónicas pasan por alto este tipo de situaciones, nombrando a esta zona como la “Sierra”, generalizando los términos étnicos y sin hacer referencia a un grupo específico, algunos cronistas sí hacen distinciones étnicas en algunos lugares en Tlaxcala y los otomíes o los matlatzincas de Toluca.

Generalmente en las crónicas el término *totonaco* –como se discutirá en el capítulo VI– resulta ser exclusivo para las zonas de la Costa de Veracruz, aunque también se hace en ocasiones para Sierra.

Nigel Davies y Pedro Carrasco han nombran a la Sierra como el Noroeste; esto es idóneo si únicamente nos basamos en la cronología del Posclásico Tardío debido a que la Sierra pasa a ser comandada políticamente en el valle central, como lo fue la Triple Alianza, sin embargo existieron otros sucesos que influirían en la Sierra sin ser comandados por los centros políticos del altiplano, como las invasiones chichimecas independientes durante el siglo XII o la llegada de los teochichimecas a Tlaxcala que merecen su atención ajena a la tendencia tecnochca.

Dicho esto, habría contradicciones al nombrar nuestra zona de estudio como Noroeste, pues se tendría que especificar el periodo y si la zona era controlada por los acolhua o mexicas. También sería contradictoria si se trata de otras zonas que han sido comandadas por la Sierra como con Tlaxcala con los teochichimecas, o con grupos antecedentes al Posclásico, como con los totonacos. Actualmente se nombra Sierra Norte de Puebla, lo cual es correcto en nuestros tiempos ya se actúa en condición del poder del Estado homónimo, sería un anacronismo si se utiliza en términos prehispánicos.

Estudiar Zacatlán conlleva entender que dichos procesos en la Sierra no precisamente afectarían a todos los lugares aledaños, por ejemplo, la clasificación de olmecas zacatecas, referentes a los olmeca xicalancas, lo describe Muñoz Camargo únicamente para Zacatlán, sin encontrar otro topónimo de este grupo que se asentó en la Sierra, como con los grupos de Tetela, Tlatlahquitepec o Zauhtla. La migración chichimeca fue desarrollándose en cada lugar de la Sierra de formas atemporales, al igual que la exploración acolhua y la lenta expansión hasta costa veracruzana. Incluso la pequeña porción totonaca de la Sierra no se clasifica lingüísticamente de la misma forma que otras áreas totonacas de Veracruz. Lo mismo sucede al observar que Zacatlán mantenía guerra con sus áreas limítrofes, Tetela, Matatlan y Chila, siendo más cercanos a Tlaxcala a pesar de “servirle” a Moctezuma II;

incluso varias de estas áreas como Huauchinango, Tulancingo y Xicotepec eran desde antes de la llegada de los aztecas, son descritas como tributarios de Tetzcoco.

El caso de Zacatlán llega a especificarse en cada momento de su desarrollo, descuidando varias provincias de la Sierra, aunque sí concierne que sean mencionadas en torno al ámbito en conjunto y sus propias particularidades siempre y cuando tengamos información de ello. Zacatlán al igual que Tlatlauquitepec son los que más menciones tienen en las fuentes escritas; no obstante, si analizamos las fuentes originarias como el *Códice de Cuaxicala*, el *Mapa de Metlatoyuca* o las *Relaciones Geográficas de Tlaxcala* observamos grandes particularidades desconocidas de lugares serranos a falta de fuentes de originarias (a diferencia de la pictografía de Cuaxicala poco estudiada). Estos términos de Sierra y parte Noroeste han sido aceptados para generalizar esta gran zona multiétnica, por lo que sería inverosímil proponer algún otro término, queda advertida su utilización.

También, a pesar de existir una gran confusión por la demarcación geográfica, es indudable que estas poblaciones mantenían sus propios límites construidos a lo largo de los años, incluso más allá de nuestra cronología.

VII.- Ediciones de crónicas y códices de la presente tesis

Cabe aclarar que varias de las fuentes primarias utilizadas en esta tesis varían en información de prólogos y de contenidos dependiendo de sus ediciones. Para la *Monarquía Indiana* de Fray Juan de Torquemada, se utilizó la edición de Porrúa por accesibilidad³¹, sin embargo la edición de la UNAM es mejor debido a al estudio de la obra y la actualización de la escritura, por lo que se utilizaron ambas, se especifica en el trabajo.

Los escritos de Fernando de Alva Ixtlilxóchitl se hallan en dos tomos de *Obras Históricas*³²; en el primer tomo se encuentra la *Historia de la Nación Chichimeca*, mientras que en el segundo tomo están los demás escritos, la *Sumaria Relación*, *Relación Sucinta*, *Compendio histórico* y la *Sumaria relación de la historia general*. No obstante, los trabajos de Ixtlilxóchitl no se han interpretado directamente de sus escritos originales, que contiene notas totalmente desconocidas. La única obra que se ha copiado desde el original -y probablemente la mejor- es la versión de la *Historia de la Nación Chichimeca* en inglés

³¹ La glosa de la edición aquí citada es del siglo XVIII, por lo que se comparó en la versión actualizada cuando se tuvo duda.

³² Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, *Obras históricas* (México: UNAM, 1985), 2 vols.

acompañada de las escenas del *Códice Xólotl*³³. Especificamos el uso y el libro de cada una de sus crónicas.

Algo similar sucede con la obra de Domingo Muñoz Chimalpahín dividida en dos tomos³⁴; el primero con la *Relación* del uno al cinco y el *Memorial de Colhuacan*; el segundo con la *Relación* seis a ocho, también importante especificar cuál es el que se utiliza.

Para el *Anónimo Mexicano* se utilizaron dos versiones, la más recurrente es la de Aquiles Gerse quien tradujo los primeros capítulos³⁵. En el capítulo IV utilizo la versión de Richley Crapo y Bonnie Glass-Coffin ya que es la única versión completa en inglés y náhuatl³⁶, no existe traducción completa al español.

En cuanto a la *Historia de Tlaxcala* de Diego Muñoz Camargo se utilizaron dos obras, la versión de Luis Reyes García³⁷ y Alfredo Chavero³⁸, esto debido a que la de Luis Reyes es una impresión proveniente del escrito original, la de Chavero a pesar de ser muy rústica e incompleta, contiene notas a destacar.

Alfonso de Zorita también merece un trato especial ya que su obra *Relación de la Nueva España* registra una gran cantidad de datos de otros cronistas, entre ellos se encuentran sus obras perdidas acerca del tributo y fragmentos de otras crónicas actualmente incompletas, como los casos de Toribio de Benavente y Juan de Olmos, en ambos casos se especifica su fuente.

Para el *Códice Xólotl* se utilizará la clasificación de la tesis doctoral de Marc Thouvenon que se puede encontrar de forma abreviada en la plataforma de Tlachia, aunque utilizo la base datos de su propia plataforma³⁹, también hay referencias importantes de la clásica edición de Charles Dibble⁴⁰.

³³ Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, *History of the Chichimeca Nation: Don Fernando de Alva Ixtlilxochitl's Seventeenth-Century Chronicle of Ancient Mexico* editado y traducido por Amber Brian et al (Norman: University of Oklahoma Press, 2019).

³⁴ Domingo Chimalpahín, *Las ocho relaciones y el memorial de Colhuacan* (México: Cien de México, 1998), 2 vols.

³⁵ "Anónimo Mexicano. Señoríos toltecas y chichimecas de Tetzaco: Paleografía y traducción de Aquiles Gersen". *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía*. n°2 Tomo II (1882), 115-132. En línea, consultado el 18 de abril del 2019 en https://digitalcommons.usu.edu/usupress_pubs/15/

³⁶ *Anónimo Mexicano*. Editado por Richley Crapo y Bonnie Glass-Coffin (Logan: Utah State University Press, 2005),

³⁷ Diego Muñoz Camargo, *Historia de Tlaxcala* (Tlaxcala: CIESAS/UAT, 1998).

³⁸ Diego Muñoz Camargo, *Historia de Tlaxcala* (México: Oficina Tip. De Fomento, 1892)

³⁹ Marc Thouvenot, "Códice Xólotl: Estudio de uno de los componentes de su escritura: Diccionario de los elementos constitutivos de los glifos", consultado el 18 de octubre del 2019 en http://thouvenotmarc.com/textos/codice_xolotl.html

⁴⁰ Charles Dibble, *Códice Xólotl*. Edición, estudio y apéndice. (México: UNAM/IIH, 1980), 2 vols.

Sobre el *Códice Mendoza* se utilizó la numeración de hojas de la versión en línea del INAH⁴¹, que contiene la interpretación de *Essential Codex Mendoza*, también revisada en este trabajo⁴², sin embargo, he preferido utilizar la ubicación de las localidades de Pedro Carrasco y compararla con las ubicaciones de la *Matricula de tributos* de María Teresa Sepúlveda y Herrera⁴³, debido a las pocas coincidencias. De la misma manera se utiliza la interpretación de Carrasco de la segunda lámina del *Códice-Mapa Quinatzin* pues la obra de Mohar Betancourt, además de criticada, está más enfocada en ámbito artístico.

El facsímil de *Códice Telleriano-Remensis* se encuentra en la plataforma de Famsi, por lo que la numeración de las hojas citadas en este trabajo corresponde a la versión digital⁴⁴.

Al *Códice de Xicotepec* se le llama como concierne, *Códice de Cuaxicala* de la comunidad de Huauchinango y no de Xicotepec. La investigación de Stresser-Péan del código es algo ambigua aunque en momento útil, por lo que se especifica si se trata de la suya o la de Jerome Offner, en ambos casos se utiliza el mismo numeral de las planchas.

Hicieron falta varias fuentes que complementarían el trabajo como Juan Bautista Pomar, la *Historia Eclesiástica indiana* de Gerónimo de Mendieta y obras de conquistadores, además de pictografías mexicas como el *Códice de la cruz* y *Códice Vaticano* que describen fenómenos importantes para nuestro estudio (como lo es la Hambruna de 1454), igual que otros escritos como los *Anales de Tlatelolco* y la *Histoire du Mechique*.

En varios momentos se especifica su utilización de las fuentes mencionada en las notas al pie de página. Sólo se hace la excepción en el Capítulo V acerca de la diferenciación de las fuentes mexicas.

VIII.- El glifo de Zacatlán

La lectura de Zacatlán en las fuentes pictográficas es limitada a excepción del *Códice Xólotl*, el cual contiene una gran cantidad de datos del valle central enfocados en la historia acolhua. El código ilustra varios señoríos de zonas alejadas del centro como el Valle Puebla-Tlaxcala y pueblos serranos como Huauhchinanco, Tolantzinco, Zacatlán y la localidad enigmática de Tenamitec.

⁴¹ “Códice Mendoza”. INAH, consultado el 18 de octubre del 2019 en <https://www.codicemendoza.inah.gob.mx/inicio.php?lang=spanish>

⁴² Berdan Frances y Anawalt Patricia. *The Essential Codex Mendoza*. (Los Ángeles: University of California Press, 1997).

⁴³ “La Matrícula de tributos”, Interpretación y análisis de Ma. Teresa Sepúlveda Herrera. *Arqueología Mexicana* n° 14 Edición Especial (México: Raíces, 2003).

⁴⁴ “Códice Telleriano-Remensis”. *Fundación para el Avance de los Estudios Mesoamericanos*, consultado el 12 de febrero del 2019 en <http://www.famsi.org/spanish/research/loubat/Telleriano-Remensis/thumbs0.html>

En el *Códice Mendoza* y la *Matrícula de tributos* también aparecen las cabeceras tributarias de la Sierra: Tlatlahuquitepec y Tlapacoyan, donde aparece ilustrado el presunto glifo de Zacatlán, como se observa en la **Tabla 1**.

El topónimo de Zacatlán en el *Códice Xólotl* se encuentra representado en seis ocasiones: la Plancha X.010, la Plancha X.020 en dos ocasiones, la Plancha X.030 y las Planchas X.050 y VI X.060. Basándonos en el diccionario de glifos de Marc Thouvenot, Zacatlán dispone de los fonogramas de hierbas o zacate, *zacatl*; de *tlantli*, compuesto de dientes y encías; y del sufijo (locativo) de raíz de tlan, *tlanelhuatl*, siendo su traducción “Lugar donde abunda el zacate” o “entre el zacate”⁴⁵.

Su lectura fonética es acompañada en cuatro casos de seis en el *Códice Xólotl*, faltando el elemento *tlantli* en las primera (X.010) y segunda (X.020) plancha. Podemos observar que en las primeras planchas se encuentran elementos que no son necesarios para una lectura fonética, el presunto carrizo verde y la raíz rojiza; según Thouvenot, posiblemente la raíz, *tlanelhuatl*, en diversos casos reemplaza el valor de *tlantli* a causa de sus similitudes como sufijo locativo. Curiosamente el escribano encargado de hacer la segunda plancha y representar a Zacatlán supo de esas diferencias ya que ambos topónimos tienen cercanía, por lo que intencionalmente se agregó y suprimió fonetismo *tlantli*.

En el caso de la plancha X.030 y X.050, el topónimo Zacatlán se fusiona con el elemento semántico *altépetl*, posiblemente indicando el rango de pueblo dominado por los acolhuas, a diferencia de las dos planchas que describen la historia de la exploración, siendo la primera representación de Zacatlán en el *Códice Xólotl* una localidad que todavía no se encontraba en condición de *altépetl*.

En la plancha X.060 se observa a Zacatlán de lado superior izquierdo conectado a su *tlatoani* y abreviado sin su *altépetl*. Estas abreviaturas o “Glifos de ahorramiento” como lo llama Thouvenot, son comunes a causa de la gran cantidad de elementos que tuvo que añadir el escribano en la plancha, no obstante, la lectura de Zacatlán queda intacta fonográficamente, además de ser un glifo conectado con su respectivo *tlatoani*, haciendo un señalamiento de ser gobernado desde un *altépetl*, por lo que es innecesaria la representación de montaña, como sí se hace en la plancha X.050.

Otro código que contiene una presunta representación de Zacatlán es la Lámina L del *Códice Mendoza* acompañada de la glosa latina *Açazacatla*⁴⁶; este glifo se repite en la

⁴⁵ Marc Thouvenot, “Códice Xólotl”.

⁴⁶ “Códice Mendonza L recto”.

Matrícula de Tributos sin un cambio aparente a excepción del color⁴⁷. Si observamos el topónimo del *Códice Mendoza* podremos notar que el elemento *zacatl* coincide con la planta amarilla *miyahuatl* de zacate de Zacatlán ilustrado en parte superior del glifo, aunque también se observa la discrepancia con la fuente tetzcocana debido a que la fuente mexicana agrega el elemento caña, *acatl* por encima del zacate, haciendo que su lectura fonética sea literalmente caña-zacate, *Açazacatl*, como lo había anotado el lector del glifo.

El glifo mexicana, *ácatl* nos recuerda al gran manojo de carrizos de las dos planchas del *Códice Xólotl*, sin embargo, este elemento no parece ser indispensable para la lectura fonética de *Zacatlán* como se observa en las planchas X.030, X.050 y X.060, por lo que posiblemente se trate de un elemento semántico. El *Códice Mendoza* tampoco agrega el tan importante glifo de *tlantli* que, de verse agregado, la lectura sin dudar se hubiera referido a Zacatlán⁴⁸.

Esto es debido a que la escritura de topónimos entre la escuela tetzcocana y mexicana contienen notables diferencias, la escritura tetzcocana hace una amplia utilización de fonogramas acompañados de logogramas. La escuela mexicana no agrega tanto fonogramas, los logogramas mexicanos por sí solos pueden representar un nombre propio o lugar sin que tengan que recurrir a uno de los fonogramas tetzcocanos⁴⁹, aunque como ya hemos visto, en este caso y por la glosa latina, *Açazacatl* sí es leído como entre dos fonogramas.

Si analizamos el glifo de *Açazacatl* en el *Códice Mendoza* vemos que se encuentra la caña, *acatl* delante de *zacatl* en dos partes. Según Joaquín Galarza, esta repetición tiene el significado de abundancia, por lo tanto, la función del glifo debe ser leída ajena al fonetismo, o sea a la glosa latina, dando como resultado, de una manera más confusa “abundancia de zacate” y/o “donde abundan los carrizos”, por lo que sí puede ser interpretado como Zacatlán sin depender del elemento fonético como lo hacen los glifos tetzcocanos. No obstante, el color de *acatl* nos puede dar pistas de una lectura

⁴⁷ “Matrícula de Tributos”, 76.

⁴⁸ La importancia de este fonograma es demasiado amplia en las fuentes tetzcocanas, Thouvenot se limita a dar una explicación particular en su tesis doctoral, un artículo da una mejor referencia del tema. Marc Thouvenot, “Codex Xolotl. L’ élément constitutif tlantli: ‘Dent’” en *Enquêtes sur L’ Amérique Moyenne. Melanges offerts à Guy Stresser-Péan* Coordinado por Dominique Michelet (México: CEMCA/INAH, 1989), 145-155.

⁴⁹ Sobre este tema existe un maravilloso trabajo de Lacadena, explicando las diferencias entre ambas escuelas. Alfonso Lacadena “Regional Scribal Traditions: Methodological Implications for the Decipherment of Nahuatl Writing”. *The PARI Journal* n° 4, 8 (2008), 1-22. Consultado 29 de abril del 2019 en <https://www.mesoweb.com/pari/publications/journal/804/index.html>

suplementaria debido al color azul, *xiuh*, que significa turquesa y/o precioso, por lo que los logogramas mexicas también contienen un significado más complejo⁵⁰.

Tomar en cuenta estos elementos del *Códice Mendoza* para Zacatlán nos hace pensar que su lectura es igual de compleja que en el *Códice Xólotl* ¿Por qué no hay una única lectura del glifo de Zacatlán? Lamentablemente el ambicioso trabajo de Thovenot no hace mención a los casos enigmáticos que aparecen en el código. Jerome Offner, estudioso del *Códice Xólotl*, considera que existen varios elementos ocultos que no han podido ser descifrados⁵¹. El investigador basado en Katarzyna Mikulska, señala la posibilidad de un lenguaje secreto similar al *nahuallatolli* (lenguaje oculto de la élite) pero en un enfoque desarrollado en la escritura⁵².

Una posible solución para el glifo del *Códice Xólotl* es tomando en cuenta los códigos acolhuas de la familia Tepetlaoztóc, principalmente el *Códice Vergara* y el *Códice Santa María Asunción*. Dichos códigos presentan una gran cantidad de fonetismos y metrología de la tierra que cada familia poseía con precisión. Siguiendo a Aurelio López en su investigación basada en los códigos acolhuas, encontró diversos elementos en el *Códice Xólotl* que servían como anotaciones más complejas para especificar el uso del suelo, similar a los códigos de Tepetlaoztóc⁵³; entre estos elementos llamados “glifos de parcela” se incluía el fonograma *zacatl*, por lo que se están dando posibles indicaciones de condiciones agrícolas.

Al parecer Zacatlán es representado con diente y encías *tlantli* después de convertirse en un *altépetl*, además que el glifo deja de ser ilustrado con la abundancia de carrizo verde. El carrizo que se presenta en el topónimo de Zacatlán nos recuerda al elemento *acatl* del *Códice Mendoza*⁵⁴, probablemente indicando abundancia durante el proceso de

⁵⁰ Joaquín Galarza y Bárbara Torres, “Acatl: carrizo. Signo de la escritura azteca: el glifo y la planta”. *Journal de la société des américanistes* n° 72 (1986), 43, 51. Consultado el 8 de agosto del 2019 https://www.persee.fr/doc/jsa_0037-9174_1986_num_72_1_996

⁵¹ Jerome Offner. “Ixtlilxóchitl’s Ethnographic Encounter: Understanding the Codex Xolotl an its dependent alphabetic texts” en *Fernando de Alva Ixtlilxochitl and His legacy* editado por Galen Brokaw y Jongsoo Lee (Arizona: University of Arizona Press Project Muse, 2016), 46.

⁵² Katarzyna Mikulska, “‘Secret Language’ in Oral and Graphic Form: Religious-Magic Discourse in Aztec Speeches and Manuscripts”. *Oral Tradition* n° 25, 2 (2010), 325-266. Consultado el 6 de enero del 2020 en <https://journal.oraltradition.org/issues/25ii/dabrowska/>

⁵³ Aurelio López Corra, “Los glifos de suelo en códigos acolhua de la Colonia temprana: un reanálisis de su significado”. *Desacatos* n° 37 (2011), 156. Consultado el día 22 de febrero del 2019 en <https://desacatos.ciesas.edu.mx/index.php/Desacatos/article/view/293/173>

⁵⁴ El elemento *ácatl* del *Códice Xólotl* es distinto al del *Códice Mendoza*, esto no debe ser tomado como sinónimos ya que, como hemos visto, son dos escuelas de escritura distinta.

descubrimiento de Xólotl y Nopaltzin, tal vez cumpliendo una función similar para las fuentes pictográficas tetzcocanas.

El *Códice Xólotl* presenta una gran cantidad de elementos aun no descifrados, los cronistas que interpretaron el código pasaron por alto varios detalles de notoria importancia. El único erudito que hizo referencia a estas características fue Lorenzo de Boturini, quien, además de contar con el código, utilizó con las mismas fuentes de Alva Ixtlilxóchitl para escribir, lo conocido de su obra *Idea de una Historia General*. A pesar de que los trabajos de los intérpretes tardíos han sido ignorados por los investigadores de temas prehispánicos, Boturini relata que este tipo de símbolos (escudos como él llama a los glifos) se les llama de *Campo*, cumpliendo la función de describir su propiedad, alojamiento e incluso indicando si la tierra es cultivable. El anticuario italiano notó que las representaciones coloridas de los animales no eran exactas a la realidad, por lo que descartaría una interpretación literal, atribuyendo los colores a representaciones menos convencionales; así explico que si un animal se encontraba completamente de negro significaba que había existido una guerra civil, algo similar a los “glifos de parcela” estudiados por Aurelio López, Boturini los describe de la siguiente manera:

Se explican con elegancia en asunto de las Tierras de los Héroes, que ocuparon con los Auspicios del cielo, y entregaron a sus clientes para labrar, por ser ellas de **tres colores: negras es el sembrarse, verdes en nacer los trigos, y de oro en la cosecha**. Además de los dichos escudos, y campo hay mucho que discurrir en los metales, colores, armas, coronas, mantos, y demás ornamentos, que componen la economía de esta ciencia simbólica, que suele traer consigo símbolos de señorío, de auspicios, de gobierno, y otra infinidad de cosas muy eruditas⁵⁵.

Lamentablemente Boturini nunca completó su obra y sólo anotó parte de los escritos que recuerda basados en Ixtlilxóchitl, las *Eras* y la *Historia Tolteca*, mencionando al *Códice Xólotl* en unas cuantas ocasiones. No obstante, las múltiples referencias a su inventario de fuentes evidencian que Boturini sabía tanto como Ixtlilxóchitl y Torquemada acerca de las fuentes originarias.







Las pistas de interpretación del italiano son similares a la abundancia de *ácatl* del *Códice Mendoza*, siendo el carrizo verde una interpretación de abundancia agrícola, similar a la fuente tetzcocana. Gordon Whittaker menciona que -al menos para las fuentes mexicas- el

⁵⁵ Lorenzo de Boturini Benaduci. *Idea de una Nueva Historia General de la América Septentrional*. (Madrid: Imprenta Juan de Zúñiga, 1746), 84-85. Las negritas son mías.



color es imprescindible para la lectura de los glifos; por ejemplo, además del caso de *xiuh* que se representa por sí mismo como turquesa, el topónimo de Tlatlauhquitepec, “Montaña roja”, aparte de ser representado como se lee, se superponía el color con un disco coloreado como un refuerzo semántico, resaltando la importancia en su lectura⁵⁶ (Ilustración 19).

Sin embargo para el caso tetzcocano, son únicamente dos de las principales planchas del *Códice Xólotl* las que se encuentran coloreadas, lo que genera varias dudas; el mítico Colhuacan ni siquiera tiene color en las láminas coloreadas, aunque el disco de color, similar al de las fuentes mexicas, también es utilizado en el *Códice Xólotl* como con el blanco, *izta* (con los símbolos de Iztactotzin o Iztaccuauhtli) que señala la utilización del color sin representar el mismo, lo que nos hace pensar que el código no fue terminado.

Tabla 1. Topónimos de Zacatlán en las fuentes pictográficas

Glifos de Zacatlán	Información	Glifos de Zacatlán	Información
	Glifo de la Plancha I (X.010) Códice Xólotl, valor X.010.B.01		Glifo de la Plancha II (X.020), Códice Xólotl, valor X.020.A.05
	Glifo de la Plancha II (X.020), Códice Xólotl, valor X.020.A.10		Glifo de la Plancha V (X.050) Códice Xólotl, valor X.050.B.08
	Glifo de la Plancha III (X.030), Códice Xólotl, valor X.030.A.08		Glifo de la Plancha VI (X.060) Códice Xólotl, valor X.060.A.11

⁵⁶ Gordon Whittaker, “Aztec hieroglyphics: a name-based writing system”. *Language & History*. 61 (2018), 69. consultado el 3 de abril del 2019 en <https://doi.org/10.1080/17597536.2018.1441950>

	<p>Glifo de la Lámina L recto del Códice Mendoza</p>		<p>Glifo de la Lámina XXVIII de la Matrícula de tributos</p>
---	--	--	--

IX.- Zacatlán y Tenamitec

Otra de las principales incógnitas para estudiar Zacatlán es la ubicación precisa de “Tenamitic”, nombrada en unas fuentes como el antiguo Zacatlán, mientras que en otras ocasiones se le refiere a su vecino cercano.

En el *Códice Xólotl* podemos encontrar ambas localidades como vecinas; de lado izquierdo del glifo de Zacatlán encontramos a Tenamitic, con los valores *teman*[tl] con la duplicidad tres piedras acompañado de *tetl*, traducido por los cronistas y su glosa latina como “muralla dura, rocosa” (**Ilustración 8**), probablemente el nombre de Tenamitec provenga directamente del escribano que hizo las anotaciones en náhuatl en el códice, seguido por los cronistas sin alguna diferencia⁵⁷. El códice empareta a los glifos con referencia a la parte noreste, alejada del valle central, en los extremos con Cuauhchinanco, Tototepec y Meztitlan; más adelante junto a Huexotla, Tolantzinco y Tlaxcala. La interpretación de Fernando de Alva Ixtlilxóchitl es la misma que se encuentra en el códice ya que el cronista sólo integra los elementos basados en la narrativa, siendo Tenamitec y Zacatlán dos lugares separados “en términos de las sierras”, sujetos al reino de Tetzcoco⁵⁸.

Tenamitec no sólo aparece en las fuentes tetzcocanas, el tlaxcalteca Muñoz Camargo relata que, en tiempos de los olmecas xicalancas, los teochichimecas zacatecas habrían ido asentarse a Otlatlan y anteriormente habían pasado por Tenamitic “donde es ahora el pueblo de Zacatlan”⁵⁹. Más adelante agrupa Zacatlán junto a Zautla, Ixtacamaxtitlan, Tetela y Tlatlahuquitepec, pueblos serranos familiarizados y confederados al *Altépetl* de Tlaxcala, sin mencionar a Tenamitic.

⁵⁷ Charles Dibble observó que la escritura en náhuatl del *Códice Xólotl* es seguida con el mismo orden por Ixtlilxóchitl. Charles Dibble, “The Nahuatl Glosses in the Codex Xolotl”, en *Equêtes sur L’ Amérique Moyenne. Melanges offerts á Guy Stresser-Péan* coordinado por Dominique Michelet (México: CEMCA/INAH, 1989), 120.

⁵⁸ Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, *Historia de la Nación*, I- VI, 19. *Sumaria Relación*, II, 296.

⁵⁹ Diego Muñoz Camargo, *Historia de Tlaxcala*, 93.

Torquemada, quien contó con las mismas fuentes que Ixtlilxóchitl, menciona lo mismo que el historiador tetzcocano, siendo dos provincias distintas⁶⁰; no obstante, en el Libro III de *Monarquía Indiana* -que es textualmente la crónica de Camargo- alude al historiador tlaxcalteco, asumiendo que Tenamitic era antes Zacatlán⁶¹, por lo que el francisco sólo agrega una contradicción.

La *Crónica X* no hace mención de Tenamitic pero sí de Zacatlán, emparetándolo de la misma forma que Camargo, relacionado a Tlaxcala: Huexozinco, Cholula, Tecoaac, Tlillihuitepec y Zacatlán. Resulta importante señalar que en otras fuentes pudieron hacer una lectura del presunto glifo de Zacatlán; por ejemplo, los *Anales de Cuauhtitlán* en tiempos de migración chichimeca dan una versión de la Sierra similar a la *Crónica X* en las serranías con Zacatlán: “Totollan, Tepeyácac, Cuauhquechollan, Huexotzinco, Tlaxcalla, Tlillihuitepec, Çacatlantonco y Tototépec⁶²; por el orden y las similitudes, Çacatlantonco se refiere a Zacatlán⁶³.

Chimalpáhin también tuvo problemas al interpretar el presunto topónimo de Zacatlán, como él menciona: “Partieron [los chichimecas] nuevamente de allí y llegaron a Zacatlán o Zacatépec...”⁶⁴. Lo más probable es que se trate de Zacatepec ya que se indican localidades en lo que actualmente es el Estado de México y sus cercanías, por lo que no es posible que sea una zona tan alejada a la Sierra⁶⁵; además, Chimalpáhin sabía diferenciar entre ambos lugares, en otro escrito hace referencia a Zacatlán⁶⁶. Esto nos ayuda a entender que existieron problemas por parte de los cronistas para leer los

⁶⁰ Juan de Torquemada, *Monarquía Indiana*, I-XXXVII, 63-64.

⁶¹ *Ibid.*, I-XI, 264.

⁶² *Anales de Cuauhtitlan*, en *Códice Chimalpopoca, Anales de Cuauhtitlán y la Leyenda de los Soles* (México: UNAM, 1992), 6.

⁶³ La lectura en los *Anales de Cuauhtitlan* es ambigua, se tuvo que leer un topónimo compuesto de un zacate, *zacatl*, y especificando el *ton*, diminutivo, y el locativo *co*, a pesar de expresar el otro locativo, *tlan*, “lugar del zacate pequeño”.

⁶⁴ Domingo Chimalpáhin, *Séptima Relación*, II, 23-24. Al parecer se trata de la *Crónica X*.

⁶⁵ Es común encontrar dudas en los escritos de Chimalpáhin; por ejemplo en el *Memorial de Culhuacan* no supo diferenciar entre el glifo de un perro, Xólotl y Tochintecutli, conejo, esta confusión también sucede en el *Códice Xólotl*, afortunadamente anotaba varias de sus dudas.

⁶⁶ En la *Crónica Mexicáyotl*, el chalca menciona -de manera poco clara- que una hija de Isabel Moteuhczoma de nombre María Cortés Moteuhczoma fue desposada de un minero de Zacatlán para darla a un Juan de Turosas, aseverando que Chimalpáhin sabía diferenciar ambos lugares. Fernando Alvarado Tezozómoc. *Crónica Mexicáyotl* (México: UNAM, 1992), 156. Cabe aclarar que este escrito se cita de la obra precedente, con la errónea autoría de Tezozómoc. La *Crónica Mexicáyotl*, como lo ha hecho ver Susan Schroeder, fue escrita a puño y letra de Domingo Chimalpáhin. Susan Schroeder, “The Truth about the *Crónica Mexicáyotl*”. *Colonial Latin American Review* n° 2, 20 (2011), 233-247. Consultado el 12 de febrero del 2020 en <https://doi.org/10.1080/10609164.2011.587268>

documentos de tradición indígena ya que Zacatepec puede leerse como “cerro del zacate” y ser confundido cuando se representa a Zacatlán como *Zacatlan Altépetl*.

En cuanto a la ubicación de Tenamitic, García Martínez, basándose en la reinterpretación de Torquemada, lo identificó como Tenango (Tenango de las flores) en el municipio de Huauchinango⁶⁷, que se encontraba cerca de Mizquihuacan y Zacatlán.

Seler y Palerm, habiendo preguntado a una decena de personas por Tenamitic en Zacatlán, dos respondieron que probablemente se trataba de San Pedro Atmatla en el municipio de Zacatlán⁶⁸, esto se debe a que el primer asentamiento colonial de Zacatlán se ubicaría en dicha localidad, donde aún pertenecen las ruinas del primer convento de San Francisco para luego trasladarse al lugar que ahora conocemos.

Existe un *Tenamigtic* en el actual municipio de Ixtacamaxtitlán, ubicado en la Sierra y en cercanía a Zacatlán. Ixtacamaxtitlán fue una zona descrita por los conquistadores como una fortificación amurallada a causa de sus llanuras y mesetas de forma natural, beneficiando a los tenochcas a utilizar todo el territorio de la Sierra como muralla, teniendo que cercar en esa zona a los tlaxcaltecas a no poder vencerlos a principios del siglo XVI. Esto hace que su relación con “muralla” coincida con la descripción y glifo Tenamitec⁶⁹. Jerome Offner, cree que el glifo de la Sección III del *Códice de Cuaxicala* tiene relación con algún Tenamitec, al verse una representación de lo que parece ser una muralla⁷⁰ (**Ilustración 1**).

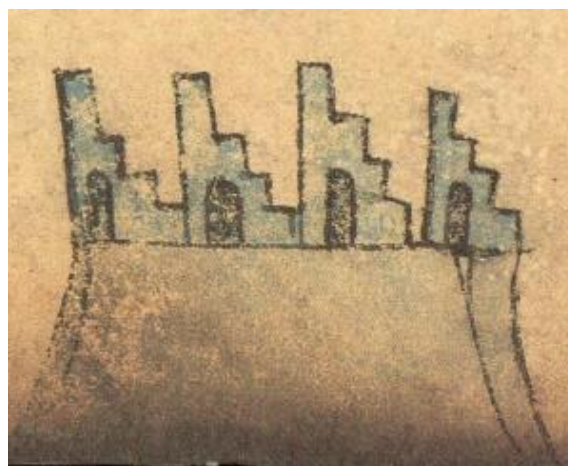


Ilustración 1. Tenamitic según Offner, Sección IV del Códice de Cuaxicala

Sin embargo, hay que tomar en cuenta que las menciones de Tenamitec se dieron en tiempos antecesores de la Triple Alianza; el *Códice Xólotl* (Donde encontramos la

⁶⁷ Bernardo García Martínez, *Los pueblos de la Sierra: El poder y el espacio entre los indios en el norte de Pueblos hasta 1700* (México: COLMEX, 2005), 35 nota 8; 41 nota 27.

⁶⁸ Kelly Isabel y Angel Palerm, *The Tajin Totonac*, 17, nota 35.

⁶⁹ Bernal Díaz le pondría a dicho lugar Castil-blanco, descrito con grandes fortalezas y albarradas. Incluso hace mención que después de Cempoalla pasaron por un pueblo que se llama “Zocotlan” hasta ir a Ixtacamaxtitlan, posiblemente Zacatlán o Zautla. *Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España*. Introducción y notas de Joaquín Ramírez Cabañas (México: Porrúa, 2019), LXI, 103.

⁷⁰ Jerome Offner, “Un segundo vistazo al Códice Xicotepec”. *Itinerarios 2*, (2010), 65. Consultado el 18 de noviembre del 2018 en <https://itinerarios.uw.edu.pl/un-segundo-vistazo-al-codice-de-xicotepec/>

representación de Temamitec) inicia con las migraciones chichimecas hasta la reinstauración de gobierno tetzcocana de Nezahualcóyotl. Si analizamos la información a cargo de sus dos intérpretes, para la época de la Triple Alianza, no encontramos mención tardía de Tenamitec pero sí de Zacatlán. El caso se repite con Camargo, pues tampoco hay mención al momento en una época más tardía como sí la hay con Ixtacamaxtitlán.

Las fuentes acolhuas no hacen mención de Ixtacamaxtitlan, además que Ixtacamaxtitlan no tiene referencia temprana en las crónicas como puede verse en la *Historia Tolteca-Chichimeca* y en la crónica de Camargo, antes de la guerra contra Tlaxcala.

La forma en la que Offner pudo identificar al presunto Tenamitec en el *Códice de Cuaxicala* es interesante ya que la existencia de una muralla en la Sierra es totalmente descriptible. El método de paisajismo geográfico en las fuentes prehispánicas –como se hará referencia constante en este trabajo– es digna de atención; la continuidad del entorno hace que un *altépetl* sea identificado dependiendo una característica relevante. Por ejemplo, según la *Relación de Zacatlán*, el nombre de Zacatlán deriva de la “abundancia de pasto”⁷¹, característica que hoy denota su fértil suelo agrícola. Su glifo en el *Códice Xólotl* es de fácil localización, por lo no sería necesaria la glosa latina en las planchas del código.

Contrario a Tenamitec, la composición de su glifo y la anotación latina junto con los cronistas tetzcocanos poco o nada tiene que ver. El glifo *tetl* que representa a Tenamitec en el *Códice Xólotl* es común en las fuentes tetzcocanas ya que es un fonograma utilizado en los prefijos o sufijos de los glifos con dicha terminación (similar a los dientes y encías *tlantli*), siendo el sufijo de la palabra Temani[tec]. El glifo *tenamitl*, literalmente con la representación de una muralla que por ejemplo utiliza el antropónimo Tenancacaltzi, ni siquiera se encuentra en Tenamitec.

¿Por qué el lugar Tenamitec no usa el glifo de *Tenamitl*? Offner no tomó en cuenta el topónimo del código, pero sí tomó como referencia el nombre textual que se repite entre los cronistas. Jerome Offner, un gran impulsor de avances teóricos acerca del *Códice Xólotl*, resultó hacer una fórmula contraria. Si nos tuviéramos que basar en un estudio que no tuviera, ni interpretación de cronistas del *Códice Xólotl*, ni glosa latina, entonces recurrir al paisajismo geográfico es lo ideal para las localías desconocidas.

La lectura del glifo en las primeras dos planchas, X.010 y X.020 es *tetl* en tres ocasiones (piedra, piedra, piedra) (**Ilustración 2**), mientras que en la plancha X.030 se observan los

⁷¹ Joseph Velázquez. “Relación de Zacatlán”, en *Relaciones Geográficas del siglo XVI: Tlaxcala Tomo II: Relación de Hueytlalpan* editado por Rene Acuña (México: UNAM, 1985), 160.

elementos de *tetl* en forma de fortaleza, dentro se encuentra su señorío Quauhtequihuale arriba del *tepetl*, indicado como un *altépetl*.

Existen dos lugares característicos de Zacatlán podrían relacionarse con el famoso glifo de piedra. El primero se trata de San Miguel Tenango, pueblo a unos tres kilómetros al sur de Zacatlán, que de manera impresionante alberga el famoso cerro de Tzaztitipetl o Piedra del águila (**Ilustración 5**). García Martínez no tuvo necesidad de explicar por qué Tenango de las Flores en Huauchinango es Tenamitec, debido a que Tenango [Tenanco con su sufijo locativo] significa “en el lugar de los muros”. Si es que se tratara del lugar amurallado o referente a una piedra, tendría que ser referente al Tenango de Zacatlán. Por lo tanto, es más probable que la muralla que se encuentra representado en el *Códice de Cuaxicala* se trate de Tenango de las Flores de Huauchinango y no de Ixtacamaxtitlán como lo había identificado Offner, debido a que esa pertenece al altépetl de Huauchinango, vecino de Cuaxicala de donde es originario el código.

La segunda opción es que piedra, piedra, piedra de Tenamitec se trate del Valle de Piedras Encimadas, ubicado a unos trece kilómetros al norte Zacatlán (**Ilustración 3**). En el parque ecoturístico se encuentran formaciones rocosas de hasta veinte metros de altura, por lo que tampoco se descartaría su relación con algún *telt*.

Lamentablemente no tenemos información arqueológica que sustente lo dicho, sin embargo, el *Códice Xólotl* sí hizo énfasis a un lugar referente a piedra, *tetl*. En la plancha X.030 comienza aparecer un elemento asociado con *tetl*, sin estar relacionado al presunto altépetl de Tenamitec, se trata de Teapazco Altépetl, traducido por Thouvenot como pila de piedras, *teapaztli*, y su respectivo *tetl*⁷² (**Ilustración 4**). Este glifo aparece en la parte superior a lado de Tenamitec y continúa apareciendo hasta la plancha X.060. En dicha plancha se encuentran los “glifos de ahorramiento”, donde ya no encontramos referencia al presunto Tenamitec; y Zacatlán pasa a estar de lado de Xaltocan y Xicotepec. Su glifo es llamativo porque el elemento *teapaztli* se encuentra cargando una piedra, *tetl*, por lo que su significado va más allá de un carácter fonético. Curiosamente se encuentra representado con un *altépetl*, aunque en ningún momento se le ve con un señorío, como sí ocurre con todas las localidades de esa misma plancha.

Otra característica del glifo es su flexibilidad para su representación a causa de sus momentos cambiantes de localidad. En la planchas X.030, X.050, y X.060 se le ve en la Sierra, mientras que en la plancha X.040 está dibujado por encima de Tepeapolco sin

⁷² Marc Thouvenot, “Códice Xólotl”.



Ilustración 2. Tenamitec en la segunda plancha del Códice Xólotl X.020, glifo X.020.A.01

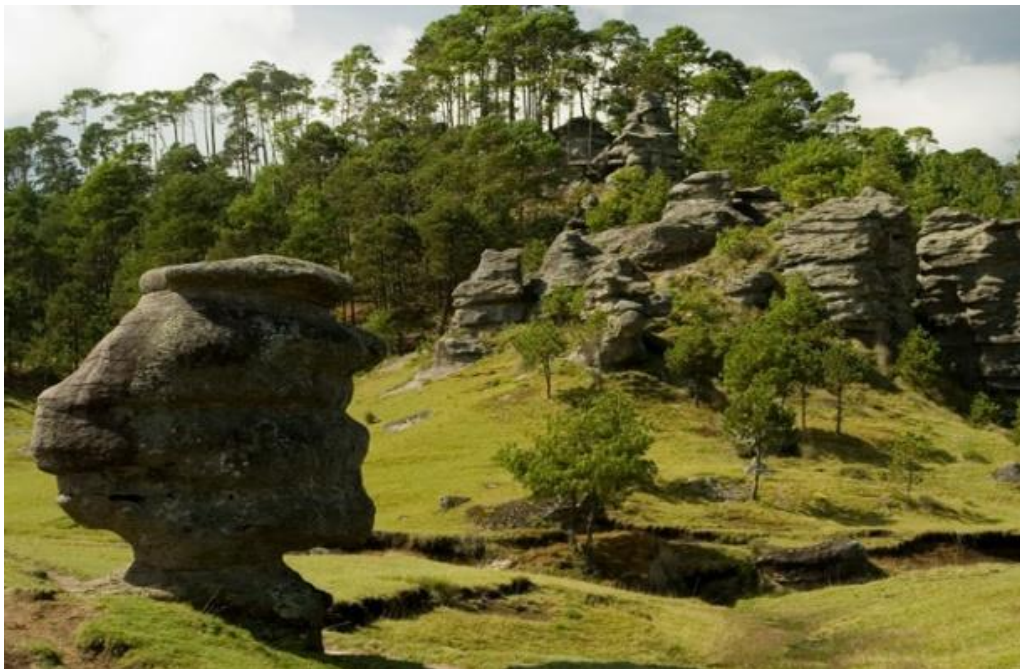


Ilustración 3. Parque ecoturístico, Valle de Piedras Encimadas en Zacatlán Puebla



Ilustración 4. Teapazco Altépetl en la sexta plancha del Códice Xólotl X.060, glifo .060.A01



Ilustración 5. Tzachtzipetl o Cerro del Águila o Piedra del Águila en San Miguel Tenango, Zacatlán

necesidad de haber representado a la Sierra. Al parecer se trata de un lugar distinto a Tenamitec, referente a una piedra ya que en la plancha X.060 sigue estando ahí sin Tenamitec. Elizabeth Hill Boone, basada en James Lockhart, menciona que, en las representaciones pictográficas, no necesariamente se trata de ilustrar un *altépetl* o un topónimo, también podría ser un centro ceremonial o algún pueblo sometido, como se observa con Teapazco⁷³.

Es posible que *Teapazco Altépetl* sea el Valle de Piedras Encimadas mientras que Tenamitec se localice en San Miguel Tenango ya que ambos lugares sobresalen por sus paisajes rocosos; hace falta un minucioso análisis basado en el paisajismo histórico que incluya las tradiciones y cosmovisiones de los pueblos serrano. Como aproximación podemos darnos una idea que presuntamente trate de alguna de las localías cercanas a Zacatlán como se observa en el códice, no obstante, existen varias localidades llamadas Tenango incluso en la actual zona de Hidalgo, a inicios del siglo XVI la Sierra fue la muralla que dividía a los tenochcas con los tlaxcaltecas, por lo que sería simplista asociarlo con cada referencia escrita ya que pudieron tomar el nombre de muralla en una época muy tardía. Lo mismo sucede al tratar de referirse a cualquier elemento de piedra, *tetl* con la descripción del códice ya que todos los paisajes en México tienen montañas y piedras.

Lo que podemos deducir si es que Tenamitec no es Zacatlán o Ixtacamaxitlán, fue un lugar identificado en la serranía vecino de Zacatlán, con una participación poca o nula en torno al momento del desarrollo en el mundo acolhua hasta la conformación de la Triple Alianza, pues su mención llega a ser inexistente, probablemente absorbido por los *altepeme* aledaños.

⁷³ Elizabeth Hill Boone, *Stories in Red and Black: Pictorial histories of the Aztecs and Mixtecs* (Austin: University of Texas Press, 2000), 53.

I. Los Olmecas xicalancas

La recopilación de información de los cronistas del centro de Mesoamérica nos habla acerca de poblaciones migrantes provenientes del norte de México, inicio del desarrollo nahua dominante en el valle central. Varios de estos relatos nos explican la migración de grupos que provinieron del poniente, donde sale el Sol, antecedentes de una Era en la que acaeció la destrucción, etc. Estos grupos de tradición sedentaria saldrían de un lugar mítico llamado Chicomoztoc, “lugar de las siete cuevas”, estableciéndose abruptamente en el valle central de durante el inicio del Posclásico.

Mucho se ha debatido acerca del uso mitológico y real de *Chicomoztoc*, lo que complica la tarea de los investigadores al momento de determinar el rasgo étnico de las culturas del Altiplano, dominantes en los últimos trescientos o cuatrocientos años que duraría el mundo mesoamericano; dominante nos referimos al discurso escrito por una cultura que interpretó de una manera imperante los sucesos que antecedieron a su llegada.

Sin embargo, antes de la llegada de las poblaciones nahuas o antecesoras del mismo y durante la caída de los toltecas, habrían dominado uno o múltiples culturas que fueron llamados olmecas xicalancas. Estos grupos probablemente se encontraban esparcidos en las regiones costeras del norte hasta el sureste de México, siendo considerados por el mundo nahua como una amenaza para su desarrollo pues, había comenzado toda una serie de disputas por el dominio de la zona central e incluso hasta las extensiones de la Sierra, que no quedó exenta de toda esta serie de interpretaciones sobre su establecimiento en Zacatlán.

Se cree que este grupo provino de la época del Epiclásico, poblando desde el valle de Puebla, Cacaxtla, Cholula, Chalco hasta la zona popoloca y varias regiones de la Sierra quienes, mantenían una hegemonía de control en la parte central, la costa de México y al parecer en la Mixteca Alta antes de la llegada de los chichimecas del norte.

El principal problema para estudiar a los olmecas xicalancas es la extensa variedad y versiones que se tiene de estos grupos por los cronistas, descritos como grandes gobernantes de Cholula, gigantes que dominaron la Tercera Edad hasta habitantes adoradores de Tláloc, lo que nos lleva a plantear distintas interpretaciones. Entender lo olmeca xicalanca contiene cierto grado de complejidad y contradicciones a causa de la variabilidad que existe en las fuentes escritas y arqueológicas, asociadas a los escritos, lo cual queda a juzgar sobre su posible papel en las extensiones estudiadas.

1.1 Olmecas histórico, grupo multiétnico

Fernando de Alva Ixtlilxóchitl en su *Historia Chichimeca* menciona cuatro edades históricas en el mundo mesoamericano, siendo la tercera edad *Ecatonatiuh*, la que se encontraba comandada por los olmecas y xicalancas, quienes comenzarían a poblarse “en las orillas del río Atoyac, que es el que pasa entre la ciudad de los Ángeles y Cholula [donde] hallaron algunos de los gigantes de los que habían escapado de la calamidad y consumición de la segunda edad”⁷⁴. Durante este proceso, llegarían Quetzalcóatl y Huemac para sobreponer la historia chichimeca sobre su sede principal, Cholula y así, obligando a escapar a los olmecas xicalancas.

El historiador tlaxcalteca Muñoz Camargo, narra la llegada de grupos del norte que cruzaron el mar para “meterse” en las Siete Cuevas y después de avanzar y poblar hacia el sureste, cruzando y habitando lugares en el camino; estos son descritos como grupos nómadas que fueron desarrollando estratos militares y políticos con diferencia de otros habitantes, los de Pánuco y Michoacán. Al poblar el valle de México llegarían los olmecas xicalancas:

Habiéndose poblado México y toda su comarca y redondez de la laguna, a cabo de tanto tiempo **vinieron los olmecas, chalmecas y xicalancas, unos en seguimiento de otros**. Y cómo hallasen toda la tierra ocupada y poblada, determinaron de pasar delante a sus aventuras, y se encaminaron hacia la parte del volcán y faldas de la Sierra Nevada, donde se quedaron los chalmecas, que fueron los de la provincia de Chalco, porque quedaron en aquel lugar poblados. Y los olmecas y xicalancas **pasaron adelante atravesando los puertos y otros rodeándolos, hasta que vinieron a Salir por Xochimilco, Atlixco, Calpan y Huejotzingo hasta llegar a la provincia de Tlaxcala**⁷⁵.

Según Camargo, los olmecas y xicalancas se asentaron en “Santa María de la Natividad, y en Huapalcalco junto a una ermita que llaman de Santa Cruz, que los naturales llaman Texoloc, Mixco, y Xiloxochitla donde está la ermita de San Vicente, y en el cerro de Xochitecatl y Tenanyaca, donde están dos ermitas a poco trecho una de otra, que le llaman San Miguel y de San Francisco, que por medio de estas ermitas pasa el río que viene de la Sierra Nevada de Huejotzingo”⁷⁶. Camargo menciona que ya habían mantenido una población en el sitio, pues él mismo pudo presenciar las ruinas arqueológicas con grandes

⁷⁴ Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, *Historia de la nación chichimeca*, II-I 7-8.

⁷⁵ Diego Muñoz Camargo, *Historia de Tlaxcala*, 20. Las negritas son mías.

⁷⁶ *Ibid.*, 70-71.

Tabla 2. Gentilicios de los olmecas xicalacas de según las crónicas

Cronista	Gentilicio	Ubicación	Decadencia	Nota	Fuente
Fernando de Alva Ixtlilxóchitl	Olmecas xicalancas	Orillas del río Atoyac, Cholula y Puebla	Destrucción en la tercera era.		<i>Historia de la Nación Chichimeca</i> , II, CapI, 8-9. <i>Compendio histórico</i> , I, 418.
Juan de Torquemada	Olmecas xicallancas	Cholula, Ciudad de los Ángeles	Sin dato	Recopila la información de Motolinia y Camargo	<i>Monarquía Indiana</i> , Lib I, Cap XIII, 34-36. Lib III, VIII-XIII, 236-269.
Toribio de Benavente	Olmecas xicallancas	Cholula, Ciudad de los Ángeles	Sin dato		<i>Historia de los indios...</i> , Cap I, 7.
Bernardino de Sahagún	olmecas, uixtotin y mixtecas	Tamoanchan ¿Costa del golfo? ¿Mixteca?	Sin dato		<i>Historia General...</i> , X-XXIX, 591,
Historia Tolteca-Chichimeca	Olmeca, Xicallanca, ¿Xochimilca, xochmecas?	Tlachiualtepetl ycatcan (y otra decena de lugares de Puebla)	Destrucción a manos de los toltecas-chichimecas y otros grupos otomiés provenientes del norte.		<i>Historia Tolteca – Chichimeca</i> , 152-156, 184-185.
Domingo Francisco Chimalpahín	xochtecas olmecas quiyahuiztecas cocolcas	Sierra Nevada, Chalco ¿Cocolco?	Vencidos por los chichimecas totolimpanecas y expulsados a establecerse	Recopila información de Bernardino de Sahagún.	<i>Memorial de Colhuacan</i> , I, 137-149.

			en Xochtlan Quiyahuitzla.		
Muñoz Camargo	Olmecas xicalancas Olmecas Chalmechas Olmecas zacatecas	Sierra Nevada (Chalmechas), faldas del Volcán y finalmente Zacatlán y Tenamitic	Invasión teochichimeca		<i>Historia de Tlaxcala, 73- 95.</i>

muros y fortalezas⁷⁷. Si bien, puede ser discutible el actual asentamiento con similitudes en Cacaxtla⁷⁸, siguen siendo aceptadas las observaciones de Pedro Armillas en torno a las semejanzas relacionadas con el veredicto de Camargo y la capital olmeca xicalanca⁷⁹. Estos olmecas xicalancas por Muñoz Camargo tendrán el gentilicio de Chalmechas, para después establecerse en Chalco Amecamecan hasta ser expulsados en Zacatlán, denominados como “olmecas zacatecas” y emparetados con los olmecas xicalancas.

Dos textos clásicos de Jiménez Moreno explican el desarrollo de los olmecas xicalancas durante el Periodo del Epiclásico, o sea 500 años antes de la conquista tolteca en Cholula (800 d.C.), denominando a los años comandados por imposición de los olmecas xicalancas, del valle poblano-tlaxcalteco y el valle de Morelos como *La Tiranía Olmeca*⁸⁰.

1.2 Localización de los olmecas xicalancas

Wigberto Jiménez Moreno interpreta a los gentilicios olmecas de las crónicas como habitantes de múltiples lugares en Mesoamérica; los olmecas uixtotin mixteca de Sahagún, los olmecas de Chalco xochmeca (o xochteca) quihuiuzteca según Chimalpáhin, los olmecas xicalancas de Cholula y Tlaxcala contemporáneos de la época postolteca en el siglo VIII y,

⁷⁷ *Ibid.*, 71-72.

⁷⁸ Un texto describe las contradicciones entre la actual zona de Nativitas y la descrita por Camargo. Andrés Sandoval Santana y Rosalba Delgadillo Torres, “Cacaxtla durante la transición del periodo Clásico y Posclásico”, en *Antología de Cacaxtla* Tomo II coordinado por Ángel García Cook y Beatriz Leonor Merino Carrión (México: INAH, 1990), 361-362.

⁷⁹ Pedro Armillas, “Los olmecas-xicalancas y los sitios arqueológicos del suroeste de Tlaxcala”, en *Antología de Cacaxtla* Tomo I, Compilado por Ángel García Cook y Beatriz Leonor Merino Carrión y coordinado por L.M., y Silva (México: INAH, 1991) 110-116. Pedro Armillas, “Cacaxtla y los olmecas xicalancas” en *Tlaxcala, textos de su historia* Tomo II, Compilado por Ángel García Cook y Beatriz Leonor Merino Carrión (Tlaxcala: GET/CONACULTA, 1990), 414-421.

⁸⁰ Wigberto Jiménez Moreno, “Síntesis de la historia pretolteca de Mesoamérica”, en *El esplendor del México antiguo*, Tomo II coordinado por Carmen Cook Leonard (México: Editorial del Valle de México, 1985).

los Olmecas Zacatecas, grupo de olmecas xicalancas desterrado a Zacatlán⁸¹ (Véase **Tabla 2**).

El bloque de Nativitas donde habitaron los olmecas xicalancas nos ayuda a entender que su asentamiento abarcó toda la extensión del Valle Poblano-tlaxcalteco, el cual repercutió en toda el área del centro de México como paso obligado en la Costa central veracruzana, al igual que en Oaxaca, el Valle de Tehuacán, Acatlán y el Valle de Cuauhtla⁸². Esta área estudiada por García Cook, se presenta con desigual desarrollo evolutivo desde la cultura Tenanyecac hasta la conglomeración de Texcalla. Probablemente el grupo olmeca xicalanca arribó en el año 500 d.C., haciendo caer a la cultura Cholulteca por el año 600 d.C. El historiador ve posible que sus pobladores se hayan resguardado en la parte zapoteca o sometida a sus nuevos dirigentes quienes tomarían Cacaxtla⁸³.

Durante el 600 y 900 d. C., existió un militarismo pleno con asentamientos fortificados (a diferencia de otras de sus regiones como Acopinalco) en el bloque de Tlaxcala y en parte de Sierra de la Caldera se encuentra la Cultura Texcalac, la cual inicia al mismo tiempo que el apogeo de Cacaxtla, el año 650 d.C.,⁸⁴ a palabras de García Cook:

Así tenemos que entre los siglos VII y IX -600 al 900- de nuestra era, en la región poblano-Tlaxcalteca habitan una serie de grupos humanos que comparten también diversas culturas: el valle poblano es controlado por los Olmeca-xicalancas que ubican su capital en Cacaxtla; al centro y al este de la actual Tlaxcala, la cultura Texcalac –en su parte temprana- inicia un renacimiento cultural y la conformación de los Señoríos que más tarde integrarán Tlaxcala; al norte el complejo Acopinalco refleja la situación de conflictos y de luchas por establecerse y tener el control regional, y sólo el extremo oeste continúa bajo la égida de Teotihuacán y compartiendo la cultura de la Cuenca de México en general. Salvo esta última área en la que sí se da un Epiclásico, el resto de la región se encuentra en pleno posclásico compartiendo cada una de sus propias culturas⁸⁵.

⁸¹ Wigberto Jiménez Moreno, "El enigma de los olmecas", en *Antología de Cacaxtla* Tomo I, Compilado por Ángel García Cook y Beatriz Leonor Merino Carrión y coordinado por L.M., y Silva (México: INAH, 1990), 85-98.

⁸² Ángel García Cook y Beatriz Leonor Merino Carrión, *Historia prehispánica del Valle Poblano* (Puebla: Gobierno del Estado de Puebla/SEP, 1989), 7.

⁸³ *Ibid.*, 39.

⁸⁴ Ángel García Cook y Beatriz Leonor Merino Carrión, "El Epiclásico en la región poblano-tlaxcalteca", en *Mesoamérica y el norte de México: Siglo XI-XII, Seminario de Arqueología 'Wigberto Jiménez Moreno'* coordinado por Sodi Miranda Federica (México: INAH/MNA/CONACULTA, 1990), 263.

⁸⁵ *Ibid.*, 263.

Estas migraciones son vistas durante todo el periodo del Epiclásico, en la cual diversas culturas mesoamericanas migrarían para ocupar y fundar otras partes del Altiplano, desarrollándose de forma independiente de Teotihuacán.

Estos habitantes, nombrados como olmecas xicalancas, se extenderían hasta mantenerse dispersos en varios lugares, siendo nombrados en las fuentes dependiendo su localización. Jiménez Moreno se basó en la información de Bernardino de Sahagún del siglo XVI para analizar la extensión de la *Tiranía Olmeca*:

Estos tales así llamados [olmecas, uixtotin y mixtecas] están hacia el nacimiento del sol y llámanles también tenimes, porque hablan lengua bárbara, y dicen que son toltecas, que quiere decir oficiales de todos oficios, primos y situles en todo... Y son muy ricos porque sus tierras son muy ricas, fértiles, y abundosas, donde se da todo género de bastimento en abundancia; allí se da mucho cacao, y la rosa o especie aromática llamada teonacaztli, y el otro género de cacao que llaman quapatlachtlí; dase también allá el ulli, que es una goma negra de un árbol que se llama ulli, y la rosa que llama yoloxochitl, y todas las demás rosas que son muy preciadas. (De) allí es la madre de las aves que crían plumas muy ricas, y papagayos grandes y chicos, y el ave que llaman quetzaltótotl⁸⁶.

Los informantes de Sahagún en su *Historia General* describieron el área geográfica de la costa de Veracruz y Tabasco, coincidiendo con la vegetación de la zona: teonacaztli, hueynacaztli y yolloxochitl y el hule. Moreno dedujo que la zona olmeca se “extiende en Xicalanco de Boca del Río, Veracruz y frente a Ciudad del Carmen, Campeche”⁸⁷, que en el siglo XVI se identificaba a estos habitantes como nahuas, chocho-popolocas y mazatecos. Cabe decir que esta interpretación se basa en los olmecas que tuvieron que reinstalarse en la costa después de la llegada de los chichimecas al centro de Mesoamérica.

Fray Toribio de Benavente, en la *Historia de los Indios*, escribió que los indios de la Nueva España provenían de *Chicomoztoc* –Siete cuevas- con un principal de nombre Iztac Mixcoatl, quien con su esposa Ilancueitl procreó a seis hijos: Xelhua, Tenuch, Ulmecatl, Xicalatl, Mixtecatl y Otomitl. Los topónimos corresponden a los principales grupos étnicos mesoamericanos, los mixtecas con Mixtecatl, acolhuas con Xelhua, otomíes con Otomitl, y por último los Ulmecatl y Xicalant en referencia al grupo olmeca xicalanca, descritos a pesar de no tener un papel fundamental junto a los otros grupos étnicos. Según esta historia, Motolinia describe que:

⁸⁶ Bernardino de Sahagún, *Historia General*, X-XXIX, 591.

⁸⁷ Wigberto Jiménez Moreno, “El enigma de los olmecas”, 83.

También poblaron muchas provincias y pueblos, hasta donde está ahora la ciudad de los Ángeles edificada, adonde hubieron grandes batallas y reencuentros según que aquel tiempo se usaba, y poblaron también adelante, adonde ahora está un pueblo e gran trato, adonde se solían ayuntar muchos mercaderes de diversas partes y de lejos tierras, iban allí a contratar, que se dice Xicalanco. Otro pueblo del mismo nombre me acuerdo haber visto en la provincia de Mexcalzinco, que es cerca del puerto de Veracruz, que poblaron los xicalancas; aunque ambos en una costa, hay mucha distancia del uno al otro⁸⁸.

Agustín García considera que ambos lugares, Xicalanco y Mexcaltzinco, eran los puertos de los olmecas xicalancas, extendiéndose desde el valle de Puebla-Tlaxcala hasta la costa del Golfo; Xicalanco ubicado en el desembarco de Hernán Cortés en 1519, en San Juan de Ulúa, mientras que Mexcaltzinco se encuentra en las cercanías de Laguna de Términos en Campeche⁸⁹, coincidiendo con la información de Moreno Carrasco -basándose en el *Memorial de Tlacopan*- identifica a Mexcaltzinco [Mexcaltzinco] a siete leguas al oeste de Misanta, pues éste es nombrado en las crónicas de conquistadores como guarnición en tiempos de su llegada entre Tuzapan y Nautlan⁹⁰. Dicha información coincidiría con la de Sahagún y estudiada por Jiménez Moreno, siendo posible identificar a los olmecas en lugares costeros, posiblemente después de su expulsión de Cholula.

Sahagún también habría identificado a los grupos costeros con los mixtecos de Mixtequilla con los que había habitantes mije-popolocas, además que dicha vegetación también se encuentra en la zona sur de Puebla y norte de Oaxaca, siendo similares estos grupos popolocas-mixtecos nahualizados con los costeros⁹¹. López de Molina y Daniel Molina consideran a los olmecas de origen suriano, quienes mantenían nexos desde Teotihuacán, siendo la Sierra Nevada camino obligado entre la costa y el sur de Puebla, además de ser este gran recinto donde comenzaría su nahualización⁹². También, es posible que el grupo mixteco que residió en Teotihuacán pudo haber sido predecesor de los

⁸⁸ Toribio de Benavente, *Historia de los indios*, 7. El texto lo complementa Juan de Torquemada en la primera parte de *Monarquía Indiana*, agregando el nombre de la esposa de Mixcoalt, es posible que provenga de *Memoriales* la cual contiene pequeños cambios a la información.

⁸⁹ Agustín García Márquez, *Los aztecas en el centro de Veracruz* (México: UNAM, 2005), 94-95, basado en la información de Díaz del Castillo, *Historia Verdadera de la Conquista*, XXXVI, 60.

⁹⁰ Pedro Carrasco, *Estructura político-territorial del imperio tenochca: La Triple Alianza de Tenochtitlán, Tetzaco y Tlacopan* (México: FCE/COLMEX/FHA, 1996), 526, 541 nota 53.

⁹¹ *Ibid.*, 86.

⁹² Diana López de Molina y Daniel Molina Feal, "Arqueología" en *Cacaxtla: Lugar donde muere la lluvia en la tierra* por Sonia Lombardo Toledano (et al.) (México: INAH/Gobierno del Estado de Tlaxcala/Instituto Tlaxcalteca de Cultura, 1986), 16.

olmecas xicalancas con tintes mixtecos-popolocas⁹³, quienes serían de gran importancia en la zona mixteca para la conformación del *altépetl* de Tecamachalco-Quecholac⁹⁴.

Domingo Francisco Chimalpahin, historiador de Chalco, describe que en el año 13 tochtli, (1258) vivían en Chalchihmomozco los xochtecas olmecas quiyahuiztecas cocoalacas, estos según el cronista eran grupos temidos que comían gente, con grandes brujos adoradores del agua y la lluvia; Chimalpahín le dedica unos cuantos párrafos a la historia de los olmecas:

Los primeros que allí se establecieron fueron los ya mencionados olmecas xicalancas xochtecas quiyahuiztecas cocoalacas; ellos fueron los primeros que llegaron a asentarse y merecer tierras en Chalchihmomozco, en la llamada Nueva España. Vinieron de Mictlampa, [o sea] del norte, buscando el llamado paraíso terrenal, porque decían: “Andamos buscando a Tamoanchan”, que es como si dijeran: “Buscamos nuestra casa verdadera”; porque su dios les había dicho que el paraíso terrenal quedaba en Huiztlampa Amilpampa, [es decir, hacia el sur]. En verdad según afirman todos los que de esto han escrito, [el paraíso terrenal] queda abajo, [hacia] la llamada [línea] equinoccial; y mientras venían de camino se detuvieron antiguamente junto a las montañas más altas que encontraron, pues tenían por sabido que el paraíso terrenal estaba situado sobre una alta montaña⁹⁵.

Estos olmecas xicalancas xochtecas quiyahuiztecas cocoalacas se habían asentado en un cerro por el Popocatépetl e el Citlaltépetl construyendo un templo a Chalchihmatlálatl (así llamaban al agua). Otro sitio donde se asentaron antes de Amecamecan fue el Tamoanchan, que era el paraíso terrenal⁹⁶. El cronista utiliza tres topónimos más para

⁹³ Robert Chadwick, “Los olmecas xicalancas de Teotihuacán, un estudio preliminar”, en *Arqueología de Cacaxtla* Tomo I, Compilado por Ángel García Cook y Beatriz Leonor Merino Carrión y coordinado por L.M., y Silva (México: INAH, 1990).

⁹⁴ Alejandra Gámez Espinosa, *Los popolocas de Tecamachalco-Quecholac: Historia, cultura y sociedad de un señorío prehispánico* (Puebla: BUAP/FFYL/ Dirección de Regionalización/Dirección de Fomento Editorial, 2003), 184.

⁹⁵ Domingo Chimalpahín, *Memorial de Colhuacan*, 137-139. Dicho testimonio de Chimalpahín es recogido de la obra de Sahagún. Un estudio de Miguel León-Portilla propone las similitudes del cronista de Chalco con la *Historia general*, aunque Chimalpahin se valdría de informes orales como Sahagún ya que agrega datos inéditos sobre los olmecas xicalancas. Miguel León-Portilla, “Un testimonio de Sahagún aprovechado por Chimalpahín: Los olmecas de Chalco-Amaquemecan”. *Estudios de Cultura Náhuatl* n° 14 (1980), 95-129. Consultado el 23 de enero del 2017, disponible en <https://historicas.unam.mx/publicaciones/revistas/nahuatl/pdf/ecn14/206.pdf>

⁹⁶ *Ibid.*, 133. La *Historia Tolteca Chichimeca*, al hablar sobre la migración de los nonoalacas y al establecerse en Totoltepetl Amaqueme menciona a Chalchihmatlálatl que según Kirchoff significa “pavo-jade”, algunas veces aparece como Chalchihmatlálatl, “sapo-jade”, relacionado con los habitantes de Chalco olmecas xicalancas y tal vez relacionado a Chalchihmatlálatl, dios del día tecpatl, símbolo de Tezcaltipoca. *HTCH*, 137.

distinguir sus gentilicios: Xochtecas, quiyahuiztecas y cocoalcas. Al parecer el primero es utilizado para referirse a un grupo étnico emparetado con los olmecas xicalancas, los otros dos como regionalismos donde se asentaban los olmecas, aunque Chimalpáhin explica el caso de lo cocoalcas y quiyahuiztecas. El primero un sitio a lado del Popocatépetl llamado Cocolco⁹⁷ (sin localizar), y el segundo Xochtlan Quiyahuiztlan (quiyahuiztecas)⁹⁸.

Un trabajo de Román Picha Chan relaciona las crónicas acerca de los olmecas uixtotin (Salineros) con la pintura mural de Cacaxtla, deduciendo una serie de migraciones, primero de Pánuco y la costa del Golfo hasta Xochicalco, Morelos -según el autor- identificado como Tamoanchan. En este lugar ya eran conocidos como olmecas, xicalanca, quiyahuiztecas, cocolcas y xochtecas, que volverían a emigrar por las regiones de los volcanes Popocatépetl e Iztaccihuatl, levantando el adoratorio de Chalchihmomoztli como recordatorio a las tierras de Tamoanchan. Finalmente llegarían a Cacaxtla reedificando encima de las antiguas construcción, en la que dejarían veredicto en los murales⁹⁹. La información de Pánuco y Tamoanchan es utilizada basada en otro apartado de Sahagún del libro X:

Ha años sin cuenta que llegaron los primeros pobladores a estas partes de nueva España, que es casi otro mundo, y viniendo con navíos por la mar aportaron al puerto que está hacia el norte; porque allí se desembarcaron se llamó Panutla, casi Panoayan, lugar donde llegaron los que vinieron por la mar, y al presente se dice aunque corruptamente Pantlan Y fueron a poblar Tamoanchan, donde estuvieron mucho tiempo y nunca dejaron de tener sus sabios y adivinos que se decían amoxoaque Desde Tamoanchan iban a hacer sacrificios al pueblos llamado Teotihuacán, donde hicieron a honra del sol y de la luna dos montes, y en este pueblo se elegían los que habían de regir a los demás, por lo cual se llamó Teotihuacán... Y estando todos en Tamoanchan, ciertas familias fueron a poblar a las provincias

⁹⁷ *Ibíd.*, 145.

⁹⁸ *Ibidem*. Úrsula Dyckerhoff cree que Quiyahuiztlan puede tratarse del grupo olmeca ubicado en el cerro Xochiquetzal con el nombre de una cabecera de Tlaxcala, Quiahuitlan. También podría ser en o cerca de Huehuetlan, al sur, donde había un lugar llamado Quiahuitlán, entendido que se trata de una localización en Tlaxcala. Úrsula Dyckerhoff, "Grupos étnicos y estratificación sociopolítica. Tenativa de interpretación histórica". *Indiana* vol. 19-20 (2003) 160. Consultado el 2 de febrero del 2017, disponible en <http://www.revistas.unam.mx/index.php/antropologia/article/view/61983/54585>

Torquemada relata que Quiahuitlán –Tlapizahuacan- fue un señorío fundado por los chichimecas que vivieron en Poyauhtlán, pasaron por Texcoco y llegaron a Tlaxcala pidiendo acomodo con ellos, siendo aceptados por el señor de Culhuacatecuhtli Quanez, su primer caudillo fue Mizquitl. Torquemada, *Monarquía Indiana*, III-XVI, 274.

⁹⁹ Román Piña Chan, *Cacaxtla, la iconografía de los olmecas xicalancas* (México: FCE, 1998), 101-108.

que ahora se llaman Olmeca, Uixtoti, los cuales antiguamente solían saber de maleficios o hechizos, cuyo caudillo y señor tenía pacto con el demonio y llamaba Olmécatl Uixtotli, de quien tomando su nombre se llamaron olmecas uixtotin¹⁰⁰.

Picha Chan le toma gran importancia a Sahagún sobre el comienzo de la migración de los olmecas históricos, Pahuatlan, Tamoanchan y el nombre de Olmeca Uixtoti. Completa la información la crónica de Chimalpahin, interpretando Tamoanchan como Xochicalco¹⁰¹.

1- 3 Su asentamiento en Cholula

La *Historia Tolteca-Chichimeca* relata la llegada de los chichimecas a Cholula, donde ya se encontraban habitando los olmecas xicalancas. Si tomamos en cuenta la historia del valle poblano desde la época del Epiclásico –que coincide con Cacaxtla- es posible hacer un balance cronológico acerca de los olmecas hasta su expulsión por los toltecas y chichimecas.

Según la arqueología, la decadencia de Cacaxtla comenzaría por el año 900 d.C., en la cuarta etapa de transformación donde para el año 850 d.C., al 1000 d.C., sería ocupada sin trascendencia poblacional¹⁰², siendo dicho año (800 d.C., o incluso antes) cuando inicie su despoblamiento. La Conquista de los olmecas xicalancas entre el siglo VIII y XIX en Cholula fue probablemente porque en el lugar ya se encontraban grupos de filiación étnica similar a los de Cacaxtla, además de servir probablemente en el Clásico Tardío como un centro rector en la zona Puebla-Tlaxcala¹⁰³, tampoco se descarta que Cholula ya haya sido desde el Epiclásico la ciudad capital de los olmecas xicalancas¹⁰⁴.

La etapa de Cholula III del 500 d.C., al 700 d.C., se generaría a consecuencia de una catástrofe en el área, según García Cook, pudo haber dos sucesos que revivieron la capital cholulteca; el primero es que los olmecas xicalancas, al establecer su capital en Cacaxtla,

¹⁰⁰ Bernardino de Sahagún, *Historia General*, X-XXIX, 592-595. Sahagún no relacionó información de los Olmecas uixtotin mixtecas con la relación mitológica de Tamoanchan y el gentilicio olmeca que menciona, cosa diferente a lo que hizo Chimalpahín tomando la información de Sahagún.

¹⁰¹ Aunque este trabajo de deja varias dudas, pudo armonizar las crónicas en un solo grupo olmeca, a diferente de Jiménez Moreno.

¹⁰² Diana López de Molina, “Consideraciones sobre la cronología de Cacaxtla”, en *Arqueología de Cacaxtla* Tomo I, Compilado por Ángel García Cook y Beatriz Leonor Merino Carrión y coordinado por L.M., y Silva (México: INAH, 1990), 171-179. La autora clasifica a Cacaxtla en seis etapas, la penúltima aquí mencionada es al momento de su decadencia, la última no sería precisamente en Cacaxtla, sino en San Miguel Natívitas, Tlaxcala.

¹⁰³ Diana López de Molina, “Excavaciones en Cacaxtla, tercera temporada”, en *Arqueología de Cacaxtla* Tomo II, Compilado por Ángel García Cook y Beatriz Leonor Merino Carrión y coordinado por L.M., y Silva (México: INAH, 1991), 276.

¹⁰⁴ Robert Chadwick, “Los olmecas xicalancas de Teotihuacán”.

habrían sido derrotados y expulsados, tal vez por los toltecas-chichimecas por el 900 d.C., huyendo hacia Cholula haciendo que el lugar resurja. La otra versión sería que Cholula caería por el año 600 d.C., haciendo que los olmecas tomaran el control del área desde Cacaxtla, retirándose al noreste en Zacatlán y al sur¹⁰⁵.

Cholula tendría un gran control del valle poblano en las faldas de la sierra nevada, “hasta el este de Tepeaca y desde Huaquechula y Tochtepec hasta Cacaxtla, Texoloc e Iztacuixtla”. En su recorrido se fueron estableciendo en lugares como Quauhtepec, Xilotepec, Zacatepec hasta Cholula¹⁰⁶.

La *Historia Tolteca-Chichimeca* nos presenta los señoríos que habitaban en Cholula¹⁰⁷ al igual que lugares que integraban todo el imperio de los olmecas¹⁰⁸. Según el códice, durante la decadencia de Cholula, los toltecas y nonoalcas abandonarían Tula para buscar establecerse dentro de otro *altépetl*, llegando a pedir permiso a los olmecas xicalancas para poder establecerse en Cholula, sin embargo, estos eran mal tratados por los olmecas, aventándoles nixtamal en la cara y usándolos como esclavos. Los toltecas aprovecharían el momento para levantarse en contra de los olmecas xicalancas con sus propias armas, aunque al acabar con ellos, la guerra continuaría con sus aliados, o probablemente grupos étnicos emparetados con los olmecas xicalancas, los xochimilcas y ayapancas:

Y cuando Ixcicouatl, utzalteueyac, Tezcauitzil y Tololouitzil conquistaron la tierra, al Tlachihualtepetl ycatcan y destruyeron a los xicallanca, a los olmeca, a los que eran tlaloque: el tlalchiach tizacoque y el aquiach amapane de Cholollan para que los toltecas merecieran su pueblo, durante cinco años estuvieron aún contentos, ninguna guerra se hacía; pero a los seis años de estar empezó la lucha; los xochimilca y ayapanca, conquistados de los toltecas, hacen la guerra...¹⁰⁹

Año 6 calli. En él ya se enojan los xochimilca, los ayapanca, el teciuhqueme, el

¹⁰⁵ Ángel García Cook y Beatriz Leonor Merino Carrillo, “Historia prehispánica del Valle poblano”, 41.

¹⁰⁶ Diana López de Molina y Daniel Molina Feal, “Arqueología”, 17.

¹⁰⁷ Se enumeran a veintiún señores olmecas, algunos gobernantes compartiendo el poder, además de cuatro mujeres que probablemente son de los cuatro principales, aunque según las notas interpretativas, es una mala colocación del tlacuilo. Los gobernantes a los que se refieren las pinturas –y principales- son Tecaxpan Tlatzintlan y Aquiach Amapane con sede en Cholula (Tlachihualtepetl) quienes gobernaban en dualidad, más adelante se mencionará sobre ello. *HTCH*, 150-152

¹⁰⁸ En Tlaxcala estaba Santa María de Natividad, Texoloc, Mixco, Xoloxochitla, Xochitecatl, Tenanyecac. En Puebla Tecaxpan Tlatzintlan (Tecajete), Tlachihualtepetl (La pirámide de Cholula), Axocotitlán, Molcaxitl, Xaltepec, Tlaquaquelloc, Tizatepetitlan, Olman (¿Almecatla?), Tenanticpac, Tozatepec. *Ibid.*, 150-152. Diana López de Molina y Daniel Molina Feal, “Arqueología”, 16. Dicha fuente ordenó los lugares de la HTCH con referencia a los olmecas xicalancas.

¹⁰⁹ *Ibid.*, 158.

texallo, el tlilhua, el cuillocatl y el auzolcatl a causa de que fueron destruidos los xicallanca, los olmeca, el tlalchiach tizacoqzque el aquiach amapane. Durante un año los conquistados del tolteca hicieron la guerra; al querer destruir al tolteca lo hicieron sufrir mucho, por lo cual con llanto, tristeza y preocupación invocaron a su dios, a su tlatoani¹¹⁰.

Ixicouatl y Quetzalteueyac, señoríos principales de los toltecas, regresarían al norte hacia Colhuacatepec por socorro de otros chichimecas, ya que después de vencer a los olmecas xicalancas, llegarían sus aliados los xochimilcas y xochmecas a luchar en contra de los chichimecas traídos por los toltecas. Jiménez Moreno cree que estos grupos aliados a los olmecas son de la misma filiación que los chichimecas de Xólotl, y que xochimilca y xochmeca son variantes para designar a los que viven en el valle de México (Xochimilco-Chalco-Amequemecan)¹¹¹, muy similar a los chalmecas de Diego Muñoz Camargo.

1.4 Los olmecas xicalancas después de su expulsión de Cholula

Desgraciadamente el código *HTCH* no da más información después de la guerra en contra de los olmecas xicalancas, sin embargo, tenemos valiosas referencias de otros cronistas durante la migración chichimeca que, al igual que el código, coinciden al mencionar que al llegar al altiplano y la Sierra varios de estos seguían esparcidos en el área.

Chimalpahin relata que en el éxodo de los totolimpanecas amecamecas (chichimecas futuros chalcas) se habían encontrado a los tlaxcaltecas quienes se habían asentado por un tiempo en Amecamecan (Antiguamente Chalchiuhmomozco), donde se encontraban los xochtecas olmecas quiyahuiztecas cocolca:

Después de nuestros abuelos los chichimecas vencieron [a los olmecas], éstos se establecieron a un lado del Popocatépetl. Y mientras estuvieron allí, tampoco se atrevían a hacer sus necesidades corporales junto al Popocatépetl, sino que iban a hacerlas un poco más lejos, cerca de Atlixco, y por eso ahora [el lugar] se llama Cuitlaóztoc¹¹²; éste fue el segundo sitio donde los xochtecas olmecas quiyahuiztecas cocolcas dejaron en estos nombres su marca y recuerdo. Y aquel sitio a un lado del Popocatépetl donde estuvieron los cocolcas, ahora por eso se llama Cocolco. Pero allá también allá los fueron a vencer los chichimecas totolimpanecas; entonces [los olmecas] **se dispersaron definitivamente y**

¹¹⁰ *Ibidem*.

¹¹¹ Wigberto Jiménez Moreno, "El enigma de los Olmecas", 86-87.

¹¹² "En las cercanías de Itzocan".

fueron a establecerse en Xochtlan Quiyahuiztlan, donde se hallan asentados los que toman a las fieras y a las lluvias por nahuales¹¹³.

Según el cronista de Chalco, los olmecas fueron expulsados de Amecameca, el tlatoani de los totolimpanecas, Atonaltzin Chichimecateuctli flecharía los teocalis de los olmecas en el cerro de Yonalitlatlayan, éstos tratarían de defenderse recitando sus conjuros sin respuesta hasta ser derrotados y tomados por sacrificio.

Muñoz Camargo coincide con el topónimo de olmecas chalmecas, quienes vivieron en las faldas de la Sierra Nevada. La historia de Tlaxcala narra la llegada tardía de un grupo chichimeca -los teochichimecas- a tierras del centro buscándose integrar junto a los acolhuas, siendo muy bien recibidos por los tetzocanos, estableciéndose en Poyauhtlan (en la ladera oeste del Pico de Orizaba, el cronista menciona que se ubica entre Tetzococo y Chimalhuacan), en las faldas de la sierra de Tetzococo; sin embargo su pronta expansión preocupó a los tepanecas y culhuas mexicanos, por lo que comenzaría la sangrienta “Batalla de Poyauhtlan”. Los teochichimecas serían expulsados buscando donde establecerse.

El cronista de Tlaxcala menciona que en este éxodo habrían ido a la provincia de Chalco, rodeando Xochimilco, Atlixco, Calpan y Huejotzinco antes de llegar a Tlaxcala, según la fuente varios olmecas también se encontraban en la zona serrana. Antes de instaurarse en las zonas comandadas por los tlaxcaltecas, los teochichimecas se habrían asentado en el territorio al que se habían establecido los olmecas xicalancas, probablemente después de su expulsión de Cholula. Ahí se empieza el poblamiento de señoríos del valle Puebla-Tlaxcala, moviendo a los ejércitos chichimeca, continuando su marcha hacia Poyauhtécatl, Sierra Nevada (Pico de Orizaba) y la sierra del Perote Napatecutli, llegando Amaliuhcan (Amalucan, Puebla), Nacapahuazcan, Chahapatzinco (San Salvador Chahapatzingo, Amozoc, Puebla) que iban poniéndoles nombres en el viaje, además de comenzar un proceso de civilización sedentaria y utilizando barro y ollas¹¹⁴. Según el cronista, los teochichimecas se habrían separado por grupos, siendo un caudillo llamado Ixcohuatl Xocana o Xonapantecutli quien llegaría a Zacatlán:

Ansímismo, llegaron el año tres conejos al lugar de Ahuayopan otras cuadrillas, habiendo llegado antes a poblar los ulmecas y zacatecas, a los cuales hallaron poblados como a tras tenemos de ello hecha relación. Y en el lugar que tenían poblado, que se nombra Xocoyocan, en esta provincia se apartó un capitán que

¹¹³ Domingo Chimalpahín, *Memorial de Colhuacan*, I, 144-145. Las negritas son mías.

¹¹⁴ *Ibid.*, 91-92.

se llamó Ixcohuatl Xocana, que por otro nombre se llamaba Xopancatecuhtli, e **se fueron a la provincia de Zacatlan por no poder sufrir a los chichimecas, acabo de grandes reencuentros que tuvieron muchas muertes**¹¹⁵.

Es posible que haya habido una guerra entre teochichimecas y olmecas zacatecas por el dominio de la zona, que sirvió para que los chichimecas poco a poco fueran extendiéndose hasta echarlos completamente:

Finalmente, que puestos en Tepetícpac [los teochichimecas] acabaron desde allí de echar a todos los olmecas y zacatecas de estas tierras de Tlaxcala y de Xocoucan, donde estaban apoderados, que es cerca del pueblo de San Felipe de esta provincia... y fueron a Mitlimani, y por Cuyametépec, y por Tlecoyotlyácac, y por Mamaztlipilcayan y por Huehueychocayan... **y los demás pasaron adelante y llegaron a Tenanitic, donde está ahora el pueblo de la provincia de Zacatlán**¹¹⁶.

La historia de Tlaxcala y la relación de Chimalpahin nos confirman que con la llegada de los grupos chichimecas –teochichimecas y chalmecas chichimecas- habrían dominado el valle central, además de la Sierra y la parte tlaxcalteca siendo estos territorios su refugio posiblemente después haber echado de Cholula a los olmecas xicalancas. La *HTCH* coincide con los cronistas al decir que después de la victoria sobre los ayapanecas y xochimilcas continuarían dando guerra en la Sierra, posiblemente para terminar con su expulsión:

En el año IX técpatl (1176) los tepilhuan chichimeca destruyeron al citecatl; los iteca estaban atrás [de la montaña] Tziuhqueme. El chichimeca Moquiuix fue quien tomó prisionero al que era tlatoani de la citeca. Con el citecatl erigió el montículo de zacatal y del venado de Tepetlcotoncan, y allí Moquiuix encendió fuego. Y luego se desparramaron los chichimeca, **los iztaquimaxtitlantlaca, los tlatlahquitepeuaque, el quauhtlatlahcatl, los de Tetella y los matlateca**¹¹⁷.

Es posible que exista un emparentamiento en conjunto con los chichimecas toltecas y los que poblaron la Sierra ya que en ambos casos se menciona la llegada de grupos que arribaron en conquista para destruir a los olmecas. Sin embargo la *HTCH* sólo menciona a Iztacamaxtitlan, Tlatlahquitepec y Tetella (Quauhtlahuacan y Matla mientras que Camargo sólo hace mención de Zacatlán, esto es debido a que la fuente de Cuauhtinchan nombra

¹¹⁵ *Ibid.*, 90. Las negritas son mías.

¹¹⁶ *Ibid.*, 93. Las negritas son mías.

¹¹⁷ *HTCH*, 203. Las negritas son mías.

a Zacatlán como uno de los siete grupos que ayudaron a los toltecas en batalla, por lo que sería incongruente nombrar a Zacatlán como conquista, además que las fechas contienen un margen de cien años de diferencia. A pesar de ello, la *Historia Tolteca Chichimeca* está confirmando lo mismo que Camargo, la expulsión de los olmecas xicalancas como lo hace ver más adelante:

Haciendo un pozo en el valle de Atzompa en medio de un llano se halló un madero de esta sabina en más de seis estados de hondo, que según pareció antiguamente había servido aquella abertura del pozo, e hizose en el propio lugar... que decían los naturales de aquella tierra que habitaban cerca de allí, que son los indios del pueblo de Yztaquimaxtitlan, llamado por otro nombre CastilBlanco... **aquel pozo sirvió a sus antepasados chichimecas muchos tiempos que fueron los olmecas, cuando allí vinieron desbaratados y vencidos y huyendo de los teochichimecas de Tlaxcalla que según sus antigüedades se halla haber más de trescientos años**¹¹⁸.

Este veredicto indirecto del tlaxcalteca -que parece ser la continuación de la *HTCH* nos menciona que los indios de iztacamaxtitlán continuaron su huida hasta Atzompa¹¹⁹ hace trescientos años, al igual que los olmecas zacatecas. Si esto es posible, los olmecas xicalancas tuvieron que vivir al servicio de los teochichimecas en Tlaxcala, lo que resulta extraño ya que estos tendrían que entregar el control de los que alguna vez buscaron su expulsión, tampoco hay una manera de distinguir rasgos particulares de los olmecas si es que no entraron en una completa nahualización, por lo que aún existen varias interrogantes acerca de los olmecas xicalancas.

1.5 La construcción del relato olmeca xicalanca, otra posibilidad

No podemos determinar con certeza qué sucedería con este grupo, ni su idioma o un rasgo cultural distintivo; lo que sí sabemos es que las fuentes se refieren a uno o varios pobladores que dominaban el valle central antes de las invasiones chichimecas, y que probablemente se trató de una clasificación general de diversos grupos ya establecidos en el valle central¹²⁰, a lo que los nahuas (principales actores del discurso en las fuentes escritas) poco

¹¹⁸ Diego Muñoz Camargo, *Historia de Tlaxcala*, 274-275. Las negritas son mías.

¹¹⁹ Zorita basado en Motolinía menciona que Açompam se localiza a cinco leguas de Tlaxcala, teniendo como características un gran río que llega hasta el "mar del sur" que comienza por Atlacatepec y pasa por Puebla y Huejotzinco. Lo más probable es que se refiera a Zumpango en Atlangatepec; dicho territorio cumple con características de ser el río Zahuapan. Alonso de Zorita, *Relación de la Nueva España*, I-I, XXI, 279-280.

¹²⁰ Reyes García dirá que probablemente la población olmeca xicalanca adopte sin problemas a los nuevos gobernantes ya que no hay mención de un sacrificio en masas, sublevados solo al nuevo señorío. Luis Reyes

o nada les interesó entender. Tampoco podemos descartar todos los elementos míticos y cosmogónicos que rodeaban las descripciones olmecas xicalanca.

Un ensayo Juliette Testard en torno a los olmecas xicalancas analiza las problemáticas de interpretación de las fuentes escritas para localizar su verdadera naturaleza, la cual resulta en interpretaciones totalmente poco convencionales en la historiografía y la arqueología. Por ejemplo, hay múltiples explicaciones que aluden la arqueología y lo olmeca xicalanca; desde el naranja fino de Cacaxtla, el complejo Coyotlatelco o el fenómeno Mixteca Puebla durante el Epiclásico en la zona Puebla-Tlaxcala, siendo este grupo el que generó un gran cambio sistemático a una intromisión en dichos poblamientos¹²¹.

No es posible emparetar en la arqueología a un grupo en general al que se le atribuya a una característica material de cada zona que indique como olmeca xicalanca ya sea en Puebla, Veracruz, Tabasco o Cholula.

Según Testard, lo olmeca xicalanca debe ser considerado como como una exégesis mítica de la migración hacia la civilización; la autora citando a Helms, refiere a que Xicalanca proviene de Xicalanco, traducido como *xicalli*¹²², recipiente que se usa a partir de una calabaza, haciendo alusión a los viajes iniciáticos, esto explica que dicho grupo ya se había mantenía antes que los migrantes nahuas, por lo que vendría siendo más un género literario por los nahuas¹²³.

El fraile franciscano Juan de Olmos, uno de los primeros evangelizadores que llegaron a la Sierra, describiría la llegada del diablo en el Nuevo Mundo desde tiempos remotos, habiendo nacido de los gigantes, los *quinamentin*, quienes trajeron desgracia a los indígenas, induciéndose en su cuerpo y adoptado otras formas, diabólicas¹²⁴, originado un discurso que pretendía anteceder a las culturas nahuas, las cuales mencionaron, haber iniciado el mundo por los gigantes.

García, *Cuahtinchan del siglo XII al XVI: Formación y desarrollo histórico de un señorío prehispánico* (México: FCE/CIESAS), 73-74.

¹²¹ Juliette Testard, "Arqueología, fuentes etnohistóricas y retóricas de la legitimización: un ensayo reflexivo sobre los olmecas xicalancas". *Anales de Antropología* n°51 (2017). Consultado el 3 de enero del 2017, disponible en <http://www.revistas.unam.mx/index.php/antropologia/article/view/61983>

¹²² Otra interpretación en el sufijo podría ser *xicco*, que se refiere a ombligo. Gutierre Tibón desarrolló un interesante trabajo acerca de las interpretaciones del ombligo como un lugar central del mundo, menciona que no es casualidad que México sea traducido como "ombligo de la luna". Gutierre Tibón, *El ombligo como centro cósmico: Una contribución a la historia de las religiones* (México: FCE, 2013), 48-51.

¹²³ Juliette Testard, "Arqueología, fuentes etnohistóricas y retórica...", 150-151.

¹²⁴ Andrés de Olmos, *Tratado de hechicería y sortilegios* (México: UNAM/ CEMCA, 1990), 31

Ixtlilxóchitl y Torquemada -en una fuente tetzcocana que analizaremos en el siguiente capítulo- observaron que la historia de los gigantes proviene de la historia mitológica de La *Leyenda de los Soles*. Este relato cuenta la historia de creación del mundo nahua, el cual pasó por varias catástrofes que transformarían al mundo de diversas formas y que incluyen a cada grupo étnico por las eras de los soles. Cabe mencionar que la versión más conocida ha sido la *Historia de los Mexicanos por sus Pinturas*, sin embargo, la versión tetzcocana de Ixtlilxóchitl y Torquemada es distinta debido a que esta versión fusiona las Eras de creación (lo sobrenatural) con las criaturas terrestres (lo mundano).

Según la crónica, se relacionó la tercera edad con, *Ecatonatiuh* “sol de aire”, con la existencia de gigantes a una edad antigua donde no habitaban los chichimecas. Esta edad hizo perecer al mundo cuando llegó una ráfaga de aire, destruyendo a los hombres y el paisaje; también se describe que hallaron gran cantidad de especies nuevas traídas por el viento.

Los gigantes, llamados *Quinamentin* desaparecerían en la Tercera Edad, al comienzo de la etapa tolteca, sucumbidos por el fuego. Menciona Torquemada:

Del tiempo que se pobló la provincia de Tlaxcallan (En esta Nueva España) se dice, que habitaban aquella tierra gigantes, y que como llegaron los forasteros, se la quisieron defender; pero los recién venidos, como viesan la desigualdad de las fuerzas de los moradores, y quanto se les aventajaban en valor, los aseguraron, y fingiendo paz con ellos, los combidaron a una gran comida, y teniendo gente puesta encelada, quando mas metido estaban en su borrachera, hurtaronles las armas, con mucha difumulacion (que eran unas granes porras, y rodelas, espadas de palo, y otros generos). Hecho esto dieron, provisto en ellos, queriéndole poner en defensa, y checando menos sus armas, así las desgajaban, como otros deshojaran solas las hojas, pero como al fin los advenizos, **venían armados, y en orden, desbarataron a los gigantes, y hieron en ellos, sin dejar hombre a vida**¹²⁵.

Fernando de Alva escribiría algo similar en la *Historia de la Nación Chichimeca*:

Los que poseían este nuevo mundo en esta tercera edad fueron los ulmecas y xicalancas; y según por sus historias se halla, vinieron en navíos o barcas de la parte de oriente hasta la tierra de Potochan, desde donde comenzaron a poblarle; y en las orillas del río Atoyac , que es el que pasa **entre la ciudad de los Ángeles y Cholula, hallaron algunos de los gigantes de los**

¹²⁵ Juan de Torquemada, *Monarquía Indiana*, I-XIV, 36-29. Las negritas son mías.

que habían escapado de la calamidad y consumición de la seguridad edad:

los cuales siendo gente robusta y confiados en sus fuerzas y mayoría de cuerpo, se señorearon de los nuevos pobladores de tal manera, que los tenían tan oprimidos como si fueran sus esclavos: por cuya causa los caudillos y gente principal buscaron modos para poderse librar de esta servidumbre, y fue en un convite que les hicieron muy solemne: después de repletos y embriagados, con sus mismas armas los acabaron y consumieron, con cuya hazaña quedaron libres y exentos de esta sujeción y fue en aumento su señorío y mando¹²⁶.

Tanto la *Historia Chichimeca* como la *Sumaria Relación de las cosas*, y el *Compendio histórico*, se mencionan cosas distintas. En la primera como la tercera no hay mención de que una catástrofe haya sido la causante del desastre de los olmecas xicalancas; la *Sumaria Relación*, a diferencia de Torquemada y el párrafo ya citado, dirá que sería causa de un gran temblor y volcanes responsables de su destrucción, la etapa *Tlacchitonatiuh*. No obstante, el historiador tetzcocanos desarrolla esta *Era* junto a la llegada de los toltecas, mencionando que habían sido desterrados dos señoríos principales a Tlachicatzin. Al hablar sobre los quinamitec, Ixtlilxóchitl parece más escéptico al creer que estos fueron gigantes, en el *Compendio histórico*, agrega que varios historiadores han dicho que estos gigantes son los olmecas xicalancas, incluso descendientes de los chichimecas¹²⁷; Torquemada asevera que en realidad sí eran gigantes pues según tenía pruebas de tener una quijada enorme, a pesar de conocer la obra de Camargo y Acosta, dudó en que estos llegaran a ser los tlaxcaltecas¹²⁸. Dichas narraciones confirman que las invasiones chichimecas por habitantes de Puebla y Cholula por el río Atoyac, además de que los olmecas serían expulsados en la parte de Tlaxcala.

La *Historia de los mexicanos por sus pinturas* menciona que los gigantes fueron creados después de que Tezcatlipoca se había transformado en sol para después ser devorados por los tigres, en el Sol de fuego, antes de Sol de Agua¹²⁹.

No hay mucha diferencia de dicho relato en *Anales de Cuauhtitlán*, el cual cambia el orden de los sucesos mitológicos: El primero sol de agua, “*Atonatiuh*”; el segundo, Sol tigres

¹²⁶ Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, *Historia de la Nación*, I, 7- 8. Esta parte también es citada casi textual en la *Sumaria Relación de la Historia*, II, 529-530. Las negritas son mías.

¹²⁷ Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, *Compendio histórico*, II, 418.

¹²⁸ Al parecer hubo un debate entre estos cronistas acerca del tema; aunque Ixtlilxóchitl y Torquemada separan en varias ocasiones la parte mitológica, el franciscano será el único que no quede convencido en que estos grupos sean descendientes de varios lugares que él mismo conoció.

¹²⁹ “Historia de los mexicanos por sus pinturas” (Anónimo del siglo XVI). *Anales del Museo Nacional de México*. n° 2 Tomo II (1882), 87-90.

“Ocelotonatiuh”, donde ya se había establecido los gigantes; el tercer Sol de lluvia, “Quiyauhtonatiuh”, con la llegada de los toltecas y la derrota de los gigantes; el cuarto sol de viento “Ecatonatiuh” y la caída tolteca, para comenzar la última etapa, Sol de movimiento¹³⁰.

Cabe mencionar que existen dos versiones distintas entre los cronistas de la *Leyenda de los Soles*; la más conocida es la versión tenochca, posiblemente recogida de Andrés de Olmos que se encontraba en su obra de *Tratado de las Antigüedades mexicanas*, copiada en otros textos como los *Anales de Tlatelolco* y los *Anales de Cuauhtinchan*. Esta versión se basó de la *Crónica X* y el *Códice Y*¹³¹, que sirvieron para la elaboración de distintas fuentes tenochcas. Sin embargo, otra versión menos conocida se encuentra en el *Teomoxtili*, utilizada por Ixtlilxóchitl y posiblemente, copiada por Torquemada.

A pesar de que Ixtlilxóchitl tuvo en sus manos esta versión que copió y resguardó en sus documentos¹³², no la utilizaría como como se observa en su crónica. La versión de Olmos únicamente relaciona el Cuarto Sol con la llegada de los chichimecas, quienes fueron guiados por Mixcóatl, relacionando la etapa con sucesos cósmicos como se observa en el *Códice Boturini*, claramente de tendencia tenochca.

Cabría pensar que la versión del Torquemada e Ixtlilxóchitl y la de los *Anales de Cuauhtitlán* es similar debido a la tendencia tetzcocana de ambos escritos, no obstante, las diferencias son amplias, y como lo ha demostrado Castañeda de la Paz y Ricardo Valadez, la versión de Cuauhtitlán fue copiada de la versión de Olmos para justificar un origen mítico más antiguo¹³³.

Considero que la principal diferencia de la *Leyenda de los Soles* que hay entre los *Anales de Cuauhtitlán* y la fuente tetzcocana de Ixtlilxóchitl y Torquemada, es que el autor supo incluir las cuestiones reales y mitológicas clasificando a la tercera edad con los olmeca xicalancas, la cuarta con la tolteca, y la quinta la destrucción del Tollan, dando armonía y explicación a su construcción. Esta versión terrenal es similar a la *Historia Tolteca-Chichimeca*, donde se cuenta los mismos sucesos, pero sin agregar la destrucción de los soles.

¹³⁰ *Anales de Cuauhtitlan*, 5.

¹³¹ María Castañeda de la Paz, “Los anales prehispánicos”. *El Códice Mexicanus*, análisis y estudio por María Castañeda de la Paz y Michel Oudijk (México: UNAM/IIA, 2019), 99-103.

¹³² María Castañeda de la Paz y Ricardo Valadez Vázquez, “La historia detrás de los Anales de Cuauhtitlán”. *Estudios de Cultura Náhuatl* vol., 60 (2020)124, 129. Consultado el 20 de diciembre del 2020, disponible en <https://nahuatl.historicas.unam.mx/index.php/ecn/article/view/78016>

¹³³ 130-138.

La fuente tetzcocana de nombre *Teoamoxtli* –como se verá en el siguiente capítulo– según Ixtlilxóchitl, fue compuesta por descendientes de los toltecas, siendo de manera directa la única fuente con la Leyenda de los Soles que integra las vivencias humanas con las míticas. Considero que la Leyenda de los Soles del *Teoamoxtli* es independiente a la versión de Olmos, siendo la misma historia, pero contada dentro del corpus anecúmeno (mítico) y ecúmeno (realidad), por lo que su inédita inclusión nos da pistas de cómo es que se clasificó a los habitantes que antecedieron a los toltecas, los olmeca xicalancas.

Según López Austin, existen dos calidades de tiempo-espacio, el Ecúmeno, donde habitan las criaturas; y el Anecúmeno, el mundo sobrenatural, ambos conectados por la experiencia del mito en la zona procesual, habiendo un tránsito en la tierra por la zona liminal¹³⁴. La *Historia de los mexicanos por su pintura* es un claro ejemplo de dichos sucesos entre lo mundano y lo celestial, sin embargo, al mencionar a los gigantes, no se relaciona con un grupo en específico como en el *Teoamoxtli*, fuente con menos evidencia mítica pero que relaciona los antecedentes de cada grupo étnico con cada época de destrucción, lo que nos explica que, en lugar de hablar de un grupo en específico, se hace relación a una etapa con una clasificación ya otorgada, como las actuales generalidades de “latino”, “hispano” o “indígena”, que no involucran algún grupo en particular, simplemente con habitantes de épocas más antiguas. (**Tabla 3**).

El *Teoamoxtli* desarrolla los periodos históricos junto a los míticos sin tener que modificar el estilo de creencias; la etapa tolteca antecede a la nahua acompañando su decadencia con el Cuarto Sol, mientras que los olmecas xicalancas se desarrollan en base al mito de los gigantes. Esto indica que dicho grupo sí antecedería a la etapa de los toltecas –o migraciones del norte– como ya lo hemos visto en las fuentes estudiadas.

Basados en esto, podemos determinar que la cosmovisión nahua se mantuvo continuo a sus sistemas de creencias, dando respuesta al existir de los olmecas xicalancas, mediante una reflexión ininterrumpida desde sus propias leyes. Los *quinamentin*, al reinar durante la Tercera Edad, *Ecatonatiuh*, serían los antecesores de la Cuarta edad, de los toltecas que actualmente vivían y dominaban los nahuas, por lo que los habitantes anteriores, los olmecas xicalancas, sólo seguirían el decurso de las leyes nahuas¹³⁵.

¹³⁴ Alfredo López Austin. “Tiempo ecúmeno. Tiempo del Anecúmeno. Propuesta de un paradigma”, en *El tiempo de los Dioses Tiempo: Concepciones de Mesoamérica*, coordinado por Mercedes de la Garza (México: UNAM, 2015), 11-30.

¹³⁵ Alfredo López Austin. “Sobre el concepto de Cosmovisión”, en *Cosmovisión Mesoamericana: Reflexiones, polémicas y etnografía* coordinado por Alfredo López Austin y Alejandra Gámez Espinosa (México: FCE/COLMEX/BUAP, 2015). La teoría de López Austin ha sido muy flexible; en otra obra el autor llama al choque de cosmovisiones como *Complejo Ideológico*, en la que los nuevos elementos de una de éstas, -los

Dicho esto, podemos considerar a los olmecas xicalancas -de la misma forma que Testard- también se trataban dentro de un discurso mítico del pasado, construido por la cultura nahua que toda una realidad a uno o diversos grupos que se encontraba en el valle central antes que los migrantes chichimecas. Lo más probable es que el informante de Muñoz Camargo al preguntarle sobre las ruinas de Cacaxtla, -entendiendo su propia cosmovisión nahua- sabía que no eran de índole tolteca, optado por dar el crédito a una cultura antecesora, los olmeca xicalanca, siendo esta respuesta la más común para las otras áreas. Es por ello que vemos en las fuentes a los olmeca xicalancas como de grandes extensiones en Mesoamérica.

Con esto, no tratamos de descartar toda la construcción histórica que hemos estudiado en este capítulo, sin embargo, creo necesario hacer énfasis a otra posibilidad que ha generado más problemáticas que aclaraciones sobre supuesto grupo que habitó la Sierra, específicamente Zacatlán¹³⁶.

Quinamentin- tendrían que resolverse a las concepciones ideológicas del grupo en poder, habiendo una revalorización en la que existen nuevas cargas funcionales, como en dicho caso. Alfredo López Austin, *Cuerpo humano e ideología: La concepción de las antiguas nahuas* vol. I (México: UNAM/IIA, 2004). 22-25.

¹³⁶ También, cabría decir que las *Relaciones Geográficas* borran algún dato acerca de otra cultura que no sea la nahua, otomí, tepehua y totonaca; incluso si tomamos en cuenta que lo totonaco contiene antecedentes más antiguos y siendo el náhuatl la cultura que se sobrepuso en la Sierra, no hay información sobre un grupo olmeca xicalanca.

Tabla 3. Desarrollo del Teomoxтли de las Eras míticas según sus habitantes

Dimensión	Eras de la Leyenda de los soles del Teomoxтли				
Ecúmeno (Acción mítica)	Atonatiuh (Sol de agua)	Tlalchitonatiuh (Sol de tierra)	Ecatonatiuh (Sol de aire)	Tletonatiuh (Sol de fuego)	Quinto sol(sin especificar)
	Creación de los seres	_____	Mundo gobernado por los gigantes	Llegada de Quetzalcóatl Salieron de Huehuetlapalan	_____
Anecúmeno (Reacción en la tierra)	Diluvio e inundación, se ahogaron los hombres y perecieron las cosas creadas	Terremotos que sumieron sierras y peñascos, perecieron los humanos y salieron los gigantes	Derrocó los edificios y árboles, perecieron los hombres	Ce ácatl, se acabó el fuego	Llegada de los chichimecas
	_____	_____	Los Olmeca xicalancas vinieron en navíos gobernando en Puebla y Cholula	Llegada de los toltecas y Huemac, acabando con los olmeca xicalancas.	Los toltecas comienzan su éxodo mezclándose e con los chichimecas

II. Periodo Tolteca y Chichimeca

Un rasgo distintivo de la época del Posclásico son las múltiples invasiones de grupos del norte que, según los cronistas, llegarían a habitar el centro y sur del actual México. Para nuestra área de trabajo las fuentes escritas describen a Zacatlán y la Sierra durante la etapa chichimeca y tolteca, la expansión del poderío acolhua y, con menos detalle, el dominio de Nezahualcóyotl cuando, las relaciones de exploración e intercambio toman un papel fundamental. Antes de ser los llamados acolhuas y tetzcoanos lo que se establecerían en la zona del altiplano, serían sus ascendentes los chichimecas, quienes dominarían el centro de México. Estos chichimecas son descritos como nómadas que se mantenía en cuevas sin trabajar la tierra, comenzando a mezclarse con diversos habitantes de la cuenca de México, incluidos los toltecas, generando alianzas matrimoniales y así lograr expandirse para mantener el control en zonas más alejadas, como probablemente lo fue en Zacatlán.

Según las crónicas, los chichimecas vestían con poca vestimenta y eran expertos en la caza, además de no contar con un sistema de gobierno desarrollado por la estructura del *altépetl*, sino por un solo líder, probablemente con la única alianza el parentesco. Un texto ya clásico de Pedro Armillas sugiere que, desde los tiempos toltecas, comenzarían calamidades y sequías en la parte norte de México, obligando a sus habitantes a migrar sucesivamente hacia el centro de México en el siglo XII¹³⁷.

Resultan interesante las similitudes de las fuentes escritas sobre de un pasado bárbaro con respecto a las condiciones geográficas en las que se vivía en el norte de México ya que, existía una identificación de nula civilización similar a los grupos clasificados chichimecas en las crónicas.

Ya Paul Kirchhoff había clasificado a las culturas mesoamericanas dependiendo de su estatus de agricultores, su división se agrupó en *superáreas* y *subáreas*, las cuales se delimitaban al Sureste y Suroeste del mundo mesoamericanos. Esta clasificación se basada en cultivadores superiores e inferiores, quienes, a pesar de tener características comunes, se encontraba dividida por los peligros y “atraso” de otras tribus¹³⁸. Beatriz Braniff basada en distintos periodos, llama a esta zona *La Gran Chichimeca*, pues “refiere a gente norteña que incluye todos los niveles culturales, desde grupos civilizados como los

¹³⁷ Pedro Armillas, “Condiciones ambientales y movimientos de pueblos en la frontera septentrional de Mesoamérica”, en *Pedro Armillas: Vida y obra tomo II*, editado por Teresa Rojas Rabiela (México: INAH/CIESAS, 1991).

¹³⁸ Paul Kirchhoff, *Mesoamérica, sus límites geográficos, composición, étnica y caracteres culturales* (Xalapa: Al fin liebre ediciones digitales, 2009). 2-3.

toltecachimeca, hasta las bandas de cazadores-recolectores”, donde no se podría generalizar el término ¹³⁹, aunque no se descarta que entre estos grupos existan *subgrupos* de “bárbaros” agricultores¹⁴⁰.

Chichimeca engloba un conjunto de acepciones, no sólo como recolectores, cazadores, semibárbaros o bárbaros, sino como un origen geográfico en común¹⁴¹. Esta categorización es notoria incluso en la época prehispánica, pues a pesar de denostar a lo chichimeca como bárbaro, también se utilizó para cualquier grupo étnico que habitara el norte, como se observa con lo “tolteca-chichimeca”, portadores de una cultura de gran desarrollo, manteniendo una notable contradicción en el término¹⁴².

Este periodo de expansión hacia el centro de México coincide con la caída tolteca, quienes, según las crónicas, a diferencia de los chichimecas, eran unos grandes labradores conocedores de las artes, la cultura y la siembra, lo que nos hace pensar que las fuentes no hablan únicamente de un grupo bárbaro, sino una gran diversidad de grupos que se establecieron en la cuenca.

Sahagún clasificó a estos pobladores desde la misma condición; según el fraile, estos chichimecas habían sido los primeros pobladores de México, siendo su primera sede Tulantzinco, dominados por un indio de nombre Uapalcalli antes de convertirse en toltecas¹⁴³. Otros chichimecas eran los otomíes, tamime y *teochichimecas*, quienes algunos vivían en “república”, en casas y leyes con algunos mexicanos (nahuas), como los *nahuachichimecas* que hablaban la lengua sin ser la suya originaria¹⁴⁴; diferente caso de barbaridad fueron los *otonchichimecas* que según el franciscano hablaban otomí y chichimeca; lo mismo que los *cuextecachichimecas* hablante del chichimeca y *cuasteco* con abundantes repúblicas, caciques, principales, casas y vestidos¹⁴⁵.

Alonso de Zorita cita la obra perdida de Gonzalo de las Casas, quien, según sus palabras, habría escrito acerca de las gentes chichimecas:

¹³⁹ Beatriz Braniff, “Sistemas agrícolas prehispánicos en la Gran Chichimeca”, en *Nómadas y sedentarios en el Norte de México: Homenaje a Beatriz Braniff*, editado por Marie-Areti Hers (México: UNAM, IIA/IIIE/IIH, 2000), 129. A pesar de una interpretación en áreas específicas, no resulta improbable entenderlo para la etapa del Posclásico.

¹⁴⁰ Rubén Romero Castillo, “Las raíces y transformaciones regionales: cosmovisión y migración”, en *Cosmovisión mesoamericana y ritualidad agrícola* coordinado por Johanna Broda y Alejandra Gámez (Puebla: BUAP, 2009), 139.

¹⁴¹ Leonardo López Luján, “Las invasiones chichimecas al Altiplano central”, en *Atlas histórico de Mesoamérica* coordinado por Linda Manzanilla y Leonardo López Luján (México: Larousse, 1989), 129.

¹⁴² Nigel Davies, *Los antiguos reinos de México* (México: FCE, 1988), 120.

¹⁴³ Bernardino de Sahagún, *Historia General*, X-XXIX, 578.

¹⁴⁴ *Ibid.*, X-XXIX, 582-583.

¹⁴⁵ *Ibid.*, X-XXIX, 583-584.

...en lo que escribió de estas gentes dice que algunos dicen que **fue nombre impuesto por los mexicanos en ignominia de los indios que andaban vagos sin tener casas ni sementeras** y que es compuesto de CHICHI que quiere decir perro y MECATL que quiere decir sogá o cuerda o ramal. Y que esto dijeron porque estas gentes andan a la contina con el arco en la mano, y que así traen la cuerda arrastrando como el perro, pero dice que ésta es ficción porque los indios nunca tuvieron perros... **dicho los chichimecas estaban en aquella tierra antes que los mexicanos y también costará por lo que se dirán adelante y así no pudieron ellos ponerles el nombre**¹⁴⁶.

Es posible que esta desconocida obra haya reinterpretado la percepción errónea que se tenía de los habitantes del norte de México, pues según sus palabras fue un nombre impuesto, usado como despectivo de retrato y barbarie.

Dicho esto, podemos aceptar que estas culturas norteñas -como se ha hecho con las clasificaciones mencionadas- mantenían cierto grado de desarrollo desde antes del periodo de invasión. Esta irrupción, aunque sí determinante, no fue absoluta para el progreso a una civilización de agricultores y revolucionaria en las artes como lo expresa Sahagún, por lo que las clasificaciones son meramente geográficas. Federico Navarrete, rehúsa las dicotomías utilizadas para referirse a los toltecas como civilizados y los chichimecas como bárbaros, proponiendo la toltequización como una transferencia de bienes culturales en lugar de referirse a un proceso evolutivo¹⁴⁷.

Para llegar a un aproximado sobre este periodo y nuestra zona de estudio, cabe hacer un análisis que precise los grupos que refieren las crónicas y las fundaciones de lugares serranos y aldeaños que establecieron un señorío de tradición chichimeca. Varias de estas fuentes comienzan con la caída de la gran *Tollan* y la llegada del líder chichimeca Xólotl, descrito en el *Códice Xólotl* e interpretado por Ixtlilxóchitl y Torquemada, mostrando los inicios y desarrollo que tuvieron los toltecas, expandiendo su poder a lugares del valle central hasta su caída. En este relato de migraciones norteñas en la sierra contiene similitudes en el código *Historia Tolteca-Chichimeca* de Cuauhtinchan, al igual que en las *Relaciones Geográficas*, que dan detalle acerca de las migraciones en la zona. Cabe hacer un balance crítico de las fuentes que tratan sobre el tema para después deducir sobre nuestra zona de estudio y la irrupción chichimeca.

¹⁴⁶ Alonso de Zorita, *Relación de la Nueva España*, I-I, II, 141. Las negritas son mías.

¹⁴⁷ Federico Navarrete Linares, "Chichimecas y toltecas en el valle de México". *Estudios de Cultura Náhuatl* n° 42 (2012) 20-22 Consultado el 19 de junio del 2018, disponible en <https://ru.historicas.unam.mx/handle/20.500.12525/246>

2.1.- Las referencias según la versión tetzcocana

Entre los relatos que describen la historia de los toltecas lo encontramos como antecedente en las crónicas de Fernando de Alva Ixtlilxóchitl. Como ya hemos mencionado, su interpretación del *Códice Xólotl* junto a la del franciscano Juan de Torquemada ha ayudado a los investigadores a desarrollar un análisis más certero de la pictografía, y que, si no hubiera sido por estos cronistas, poco conoceríamos sobre la historia migratoria y acolhua en el valle Central.

Dentro de estos escritos se encuentra una relación que describe los inicios, linajes y caída de los toltecas, y que, al parecer, fueron incluidos en armonía con la *Leyenda de los Soles* y como continuación a historia de las migraciones chichimecas del *Códice Xólotl*. Esta fuente es de gran importancia ya que contiene información de Zacatlán y la Sierra desde una época antecesora a los chichimecas, por lo que merece una atención particular a los escritos tetzcocanos y analizar si en realidad se tratan de un corpus de crónicas o un escrito diferente.

2.1.2 El Teoamoxtli o el Libro de los dioses

Dentro de las crónicas de Fernando de Alva, podemos encontrar diversas pautas acerca de las fuentes utilizadas para la composición de sus cinco escritos, principalmente en la *Sumaria Relación*, que detalla las referencias de fuentes a orales, escritas y pictográficas; por ejemplo, Ixtlilxóchitl menciona que al final del *Teoamoxtli* o libro de los dioses, fue ayudado por diversos ancianos descendientes de diversos cacicazgos a interpretar los escritos con los que contaba, entre ellos Don Gabriel de Segovia Acapipiotzin, nieto de Acapipitzon, sobrino del rey de Tetzoco¹⁴⁸. En un reciente estudio, Brian Amber encontró que este noble indio ayudaría a la familia Ixtlilxóchitl a atestiguar a favor del cacicazgo de San Juan Teotihuacán, perteneciente a la madre de Ixtlilxóchitl¹⁴⁹, demostrando que varios de estos vínculos tuvieron una relación más cercana con el cronista.

Entre otros principales se encuentra Don Alfonso Axayacatl, también conocido como Alfonso Izhuezcatoatzin, sobrino de Moctezuma, quien, según Ixtlilxóchitl, contó con un gran acervo de documentos de la época, sabemos que el cacique interpretó el *Códice Xólotl*, pues en algunos casos, Ixtlilxóchitl señala las discrepancias con el cacique¹⁵⁰.

¹⁴⁸ Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, *Sumaria Relación*, II, 286.

¹⁴⁹ Amber Brian, *Alva Ixtlilxochitl's Native Archive an the Circulation of Knowledge in Colonial Mexico* (Tennessee: Vanderbilt University Press Nashville, 2016), 26, 58-59.

¹⁵⁰ Se conoce un testamento de Alonso de Axayacatl y por lo visto, tiene más relación con la herencia tenochca, no sabemos por qué un personaje de linaje mexica interpretó fuentes tetzcocanas. Jesús onjarás-Ruiz. "Sobre

Gracias a las referencias de Fernando de Alva, podemos hacer un balance de las fuentes utilizadas. En la Historia Tolteca encontramos una pausa acerca de los antecedentes de esta historia relacionada con Huematzin, uno de los protagonistas de la historia tolteca:

...Quiero hacer relación de Huematzin, astrólogo, porque pocos años antes de la muerte de Ixtlicuechahuac, padre de este Huetzin, murió a edad de casi trescientos años, el cual antes de morir se **juntó todas las historias que tenían los tultecas desde la creación del mundo hasta en aquel tiempo, y las hizo pintar en un libro muy grande**, en donde estaba pintado todas sus persecuciones y trabajos, prosperidades y buenos sucesos, reyes y señores, leyes y buen gobierno de sus pasados, sentencias antiguas y buenos ejemplos, templos, ídolos, sacrificios, ritos y ceremonias que ellos usaban; astrología, filosofía, arquitectura y demás artes, así buenas como malas, y un resumen de todas las cosas de ciencia y sabiduría, batallas prósperas y adversas y otras muchas cosas y **intituló a este libro, llamándole Teoamoxtli, que bien interpretado quiere decir, diversas cosas de dios y libro divino**¹⁵¹.

Un documento encontrado por Alfredo Chavero de San Salvador Quatlacingo, Otumba de 1708 menciona un poco del inventario de los escritos de Ixtlilxóchitl, resaltando cinco historias antiquísimas de la historia de Tetzco. El primero titulado “Historia y crónica de los toltecas” (*Teoamoxtli*), el segundo la “la crónica de los reyes chichimecas en donde se contiene todos sus hecho y hazañas de hasta el rey Nezahualcotoyzin...” dice tener sus pinturas”, refiriéndose al *Códice Xólotl*. El tercer libro se titulaba “Las ochenta leyes y ordenanzas del gran Nezahualcóyotl”; y el cuarto hablaba de los padrones y tributos reales que pagaban las provincias de la Nueva España, ambas fuentes posiblemente provenientes del *Códice Quinatzin*¹⁵². Este orden de historias coincide con la composición de crónicas de Fernando de Alva, como se observa en la **Tabla 4**.

Según Ixtlilxóchitl, la historia tolteca no se encuentra en la principal y original historia, por lo que se considera una fuente distinta a la que se dio la mayor referencia, o como Alva menciona ser, la original, refiriéndose al *Códice Xólotl* como “historia original” o simplemente la “historia”. Al parecer esta fuente referente en características materiales por Fernando de Alva es inédita del cronista tetzcocano, aunque el mismo relato se encuentra en la crónica de Torquemada y el *Anónimo Mexicano*.

el testamento y la fundación de una capellanía por parte de Don Alonso de Axayacatl cacique de Iztapalapa”. *Tlalocan* n° 8 (1980), 288-321. Consultado el día 18 de junio del 2018, disponible en <https://revistas-filologicas.unam.mx/tlalocan/index.php/tl/article/view/233>

¹⁵¹ Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, *Sumaria Relación*, II, 270. Las negritas son mías.

¹⁵² El facsímil se encuentra en la versión aquí citada. Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, *Compendio Histórico*, II, 518.

Tabla 4. Composición de las crónicas según las pictografías tetzcocanas

Fuentes tetzcocanas identificadas	Fernando de Alva Ixtlilxóchitl					Juan de Torquemada	Anónimo Mexicano
	HNCH	SRTC	RSF M	CHRT	SRHG		
Leyenda de los Soles	1, 7-9	263-265	398	417	529	34-36	–
Teomoxtli Relación de la Historia de los Toltecas	10-13	266-285	397-398	417-421	529-532	36-38	1, 7-10
Códice Xólotl X.010	14-16	292, 293-297	399-400	421-422	532	42-51	13-15
Códice Xólotl X.020	17-20	299-302	400-401	422-424	532	51-58	15-18
Códice Xólotl X.030	21-25	307-309	401-402	425-427	533	58-67	19-20
Códice Xólotl X.040	26-31	309-320	402	427-431	533-534	67-74	–
Códice Xólotl X.050	32-37	315,320-325	402-403	431-433	534-535	84-89, 98-106	–
Códice Xólotl X.060	38-42	325-331	403	433-435	535	107-109	–
Códice Xólotl X.070	43-54	331-343	403	435-439	536	109-116	25-27
Códice Xólotl X.080	55-62	343-358	–	440-441	537-540	116-126	–
Códice Xólotl X.090 y X.100	63-69	360-371	–	440-442	541	126-132	–
Códice Quinatzin Lámina II	92-94	378-381	406-407	–	548-549	–	–
Códice Quinatzin Lámina III	95-97, 101-105	385-386	405-406	–	547	–	–

Notas: Las ediciones aquí citadas son las que se utilizan en este trabajo. Para la edición del *Anónimo Mexicano* se usa la versión en inglés editada por Richley y Glass-Coffin.

El cuadro de Jerome Offner difiere al mío en varios aspectos, yo no agrego las páginas “complementarias” (X.011), (X.012) y (X.013) ya que en el siguiente capítulo hago una interpretación sobre una de las planchas.

La información de los tres cronistas no se limita al uso de estas fuentes, únicamente pongo las que se analizan en este trabajo.

La edición de la UNAM de Juan de Torquemada, el volumen siete, contiene un estudio de Miguel León-Portilla con todas las obras compuestas de la Monarquía Indiana, él considera que varias son anotaciones de los escritos de Ixtlilxóchitl.

Abreviaturas:

HNCH: Historia de la Nación Chichimeca. SRTC: Sumaria Relación de todas las Cosas. RSFM: Relación sucinta en forma de memorial. CHRT: Compendio Histórico del reino de Teztco. SRHG: Sumaria Relación de la Historia General.

Torquemada no siempre da crédito a los autores citados en su amplísimo trabajo completado por diversos escritos y pictografías, a diferencia de Ixtlilxóchitl, quien menciona una breve referencia a Torquemada, quien dice, se encontraba realizando un trabajo con nuevas pinturas¹⁵³.

El franciscano se refiere al *Teoamoxtli* en conjunto a las crónicas tetzcocanas y sin aclarar la condición de su formato, aunque lo más probable es que se trate del código transcrito por Ixtlilxóchitl; esto lo confirma Lorenzo de Boturini cien años después en su principal estudio pues el anticuario narra haber buscado la obra sin éxito, por lo que tuvo que basar su historia tolteca en los tomos escritos por Ixtlilxóchitl del *Teoamoxtli*¹⁵⁴. Lo más probable es que estos mismos escritos hayan llegado a las manos de Torquemada, interpretando a su modo la historia tolteca ya que, desde antes de Boturini, existía toda una red de intelectuales dedicados a recopilar información sobre la historia antigua¹⁵⁵. Sin embargo, las presuntas interpretaciones de Torquemada no fueron directamente copiadas en su crónica como sí lo habrían sido otras como los casos de Mendieta y Muñoz Camargo; el franciscano menciona que en los dos primeros libros de su obra tardó en escribir entre cinco y seis años.

Consideramos que, Juan de Torquemada copió sin tanto interés el *Teoamoxtli* de la obra de Ixtlilxóchitl, mientras que en la parte del *Código Xólotl* siguió la estructura de Fernando de Alva con una interpretación particular, agregando elementos ajenos al código ya sean pictográficos u orales, convirtiéndolo en una obra que ofrece datos diferentes como lo ha señalado Patrick Lesbre¹⁵⁶. A pesar de las breves referencias del *Teoamoxtli* en su crónica, la agregó como un corpus de obras en conjunto, como lo hizo el cronista tetzcocano.

¹⁵³ Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, *Historia de la Nación*, I, XLIX, 137.

¹⁵⁴ Lorenzo de Boturini, "Catálogo del Museo Histórico del Caballero Lorenzo Boturini Benaduci", en *Idea de una Nueva Historia General de la América Septentrional* de Lorenzo de Boturini (Madrid: Imprenta de Juan de Zúñiga, 1746), 2.

¹⁵⁵ Los tomos originales de Ixtlilxóchitl (repatriados el año 2014 y de acceso libre en Mediateca INAH), además de contener sus escritos con puño y letra contienen otras crónicas, entre ellas la de Diego Muñoz Camargo y Domingo Chimalpáhin, incluso escritos judiciales de caciques como Sandoval Axaxitli de Tlamanalco y de Constantino Bramo Huitzimengari, descendiente Calzonci del cacicazgo de Michoacán, cronista similar a Ixtlilxóchitl. Amber Brian propone que estos escritos son el ejemplo de una red de intelectuales interesados en recopilar información antigua. Pensar en recopiladores de información nos hace entender la crónica de Torquemada y el agregado intensivo de fuentes de temas originarios, Conquista y la Nueva España. Amber Brian, "The Original Alva Ixtlilxochitl Manuscripts at Cambridge University". *Colonial Latin American Review* Vol. 23, n° 1 (2014), 94-98. Consultado el 4 de junio del 2020, disponible en <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/10609164.2013.877253>

¹⁵⁶ Patrick Lesbre, "Chant de Teanatzin: traditions préhispaniques acolhua et chroniques coloniales", en *Caravelle, Hommage a Georges Baudot* n° 76/77 (2001), 213-222. Consultado el día 30 de mayo del 2020 en https://www.persee.fr/doc/carav_1147-6753_2001_num_76_1_1299

El *Teoamoxtli*, contiene similitudes de otras fuentes que abordan el tema tolteca, como el *Memorial de Culhuacan* de Chimalpáhin, los *Anales de Cuauhtitlan* y en mayor medida con *Historia Tolteca-Chichimeca* como se verá más adelante.

El libro de los dioses pareció ser una de las referencias obligadas para los intelectuales interesados en las fuentes antiguas y, además de ser copiada por Torquemada, también fue imprescindible para los cronistas del siglo XVII y XVIII: Mariano Echeverría y Veitya¹⁵⁷, Carlos de Sigüenza y Góngora¹⁵⁸ y el ya mencionado Boturini. Curiosamente estos intelectuales supieron que se trataba de una fuente diferente copiada por Ixtlilxóchitl. Las referencias del *Teoamoxtli* se encuentra dentro de la *Sumaria Relación* continua a la historia chichimeca, lo que posiblemente contribuya a una confusión entre los académicos.

Entre los investigadores modernos que han abordado esta fuente han sido Nigel Davies¹⁵⁹ y H.B. Nicholson¹⁶⁰, siendo el segundo más interesado en su origen. El académico ya se preguntaba si Ixtlilxóchitl contó con otra fuente pictórica –además del *Códice Xólotl*– para abordar la historia tolteca y, basado en el documento de San Salvador Quatlacincó, infiere en que sea altamente probable.

Nicholson en breves comentarios, menciona que esta fuente tolteca contiene rasgos europeizados comunes de Ixtlilxóchitl, además de diversas contradicciones entre fechas y las relaciones con Quetzacóatl¹⁶¹, no obstante, son de suma importancia sus señalamientos de dos historias pictográficas distintas.

¹⁵⁷ Mariano Echeverría y Veitya, *Historia Antigua de Méjico. Tomo 1* (México: Juan Ojeda Calle de las Escaleras Número 3, 1836). Los primeros dos capítulos tratan de *Teoamoxtli*, el autor continúa abordando los documentos del calendario y astrología de Boturini.

¹⁵⁸ Lamentablemente no contamos con obras del México antiguo de Sigüenza y Góngora, sin embargo, es innegable su existencia ya que éste heredó los escritos de Ixtlilxóchitl. Para una idea de sus obras está el trabajo de Elías Trabulse. *Los manuscritos perdidos de Sigüenza y Góngora*. (México: COLMEX, 1988). El libro ya citado de Amber Brian desarrolla cómo las obras de Ixtlilxóchitl llegaron a manos de Sigüenza y Góngora, además, su libro *Parayso Occidental* tiene conexiones con la familia De Alva. Sigüenza y Góngora fue pieza fundamental para que el cacicazgo de San Juan Teotihuacan se mantuviera en la familia de Alva y llegara a manos del hijo de Fernando de Alva, Juan de Alva Cortés. Amber Brian, *Alva Ixtlilxochitl's Native Archive...*, 77-107.

¹⁵⁹ Nigel Davies, *The Toltec Heritage: From the fall of Tula to the Rise of Tenochtitlán* (Norman: University of Oklahoma Press: 1980).

¹⁶⁰ Henry B. Nicholson, *Topiltzin Quetzalcoatl*, 125-126

¹⁶¹ *Ibid*, 128

A su vez, Aveni y Calnek ordenaron las fechas del *Teoamoxtli* y señalar los sucesos sin alguna particularidad¹⁶², mientras que Offner¹⁶³ y Gordon Wittaker¹⁶⁴ ofrecen mención de una fuente tetzcocana desconocida¹⁶⁵.

2.2.- La migración tolteca/chichimeca: los siete señoríos y Huehuetlapala

En el capítulo anterior, ya hemos dado detalles del *Teoamoxtli* de Ixtlilxóchitl y copiada por Torquemada, en la que se observa la *Leyenda de los Soles* y el poblamiento de los olmecas xicalancas, quinamentin hasta la caída de los toltecas¹⁶⁶.

Según el libro de los dioses, los toltecas fueron los que dominaron la Cuarta Edad después de haber destruido a los gigantes, trayendo consigo el maíz y el algodón, además de ser magníficos labradores de metales y piedras preciosas, así como habilidades en las artes y filosofía¹⁶⁷. Antes de instalarse en Tollan, habían salido el año *Ce Tecpatl* en “Tabasco y el sur de Veracruz, en Coatzacoalco...; de ahí comienza su movimiento hacia las tierras altas por Uiahuitlan, Huexotla y Tollantzinco, hasta llegar a Tollan-Xicocotitlán”¹⁶⁸.

Como puede observarse, en el *Teoamoxtli* se encuentran elementos imprescindibles del contexto mesoamericano, como es el caso de los siete vasallos que migraron hacia el altiplano central, lo que nos recuerda a las siete migraciones del Chicomoztoc. Torquemada basado en la misma fuente, menciona que estos toltecas vinieron con siete capitanes llamados “Tzacatl, Chalcatzin, Ehecatzin, Cohuatzon, Tzihuac-Cohuatl, Tlapalmetzotzin y Metzotzin”¹⁶⁹ habiendo salido de Huehuetlapalan.

La información del *Anónimo Mexicano* es más resumida: “Dícese que vinieron de hacia la parte del poniente, que los condujeron acá siete señores capitanes (que se llamaban) el

¹⁶² Anthony Aveni y Edward Calnek, “Astronomical considerations in the Aztec expression of history”. *Ancient Mesoamérica* n° 10 (1999), 91-93.

¹⁶³ Jerome Offner. “Ixtlilxóchitl’s Ethnographic Encounter”, 114, nota 31.

¹⁶⁴ Gordon Whittaker. “The identities of Fernando de Alva Ixtlilxóchitl”, en *Fernando de Alva Ixtlilxóchitl and his Legacy* editado por Galen Brokaw y Jongsoo Lee (Arizona: University of Arizona Press, 2016), 71, nota 35.

¹⁶⁵ Además del trabajo sobre Aveni y Calnek, ambos autores en la obra de “Fernando de Alva His Legacy” citan una conferencia de Whittaker titulada “Tollan in Memoriam: Reconstructing the Glyphs in a Missing 16th-Century Pictorial Manuscript. Según el autor, su trabajo sobre esta fuente se presentará más adelante. Por el título me imagino que se refiere a su obra salida hace unas semanas titulada “Deciphering Aztec Hieroglyphs: A guide to Nahuatl Writing”. No he tenido acceso a libro.

¹⁶⁶ Véase capítulo I, 15-19.

¹⁶⁷ Juan de Torquemada, *Monarquía Indiana*, I-XIII, 34-36. Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, *Sumaria Relación*, I, 275-276.

¹⁶⁸ Sahagún agrega “Uahuiztlán. En la *HTCH* se encuentra lugares de la costa veracruzana que eran *ialtepepouan* de los toltecas, pueblos que pudieron ser parcialidades de los toltecas. *HTCH*, 131.

¹⁶⁹ Juan de Torquemada, *Monarquía Indiana*, I-XII, 32.

primero Tzacatl (y los demás), Tlaczin, Ehecatzin, Cohuatzon, Tziccohuatl, Tlapalmezotzin, Mezotzin¹⁷⁰.

Ixtlilxóchitl habla de estos vasallos con el dominio de sus tierras: Cohuatzon fue una de las cinco cabezas principales; Chalcatzin fue el descubridor de Zacatlán; Zihuh-Cóhuatl (Tzihuac-Cohuatl) descubridor de Mazatépec; Tlapalmetzin (Tlapalmezotzin), Ixtlilxóchitl dirá que fue descubridor de Zihuh-Cóhuatl, confundiendo el señorío con un lugar; Metotzin descubridor de Yztachuexucha; Cecatzin (Ehecatzin) descubridor de Tuzapan; y Zacapatzin (Tzacatl) señor de Zacatlán hijo de Cohuatzon; todos provenían de una zona llamada *Huehue Tlapalan*, descrita como una ciudad. Sobre la información de Zacatlán se describe:

Y luego tomaron su camino y anduvieron diez y ocho días que serían algunas ochenta leguas en diversas partes, hasta llegar en **Zacatlán**, siendo el descubridor Chalcatzin, asimismo uno de los dos principales; y al primer año que llegaron aquí fue ce ácatl en donde contaron un xiuhltlpile había, que ellos comenzaron sus guerras contra sus deudos y nación, y nació este tiempo un hijo suyo y por ser año tan señalado le pusieron el nombre de la tierra, que fue llamarle **Zacapantzin**, el cual tiempo había cincuenta y dos años que ellos habían comenzado a tener guerras unos con otros, y estuvieron aquí siete años¹⁷¹.

Este trayecto continuó hasta Tutzpan (¿Tuzapan?) y Tepetla¹⁷² donde estuvieron siete años hasta su llegada a Mazatepec e Yztachuexucha (Sin identificar), habiendo salido hace noventa y un años, hasta los veintiséis años que volvieron a Tulantzinco¹⁷³, donde dicen haber dejado gentes en estas tierras para poblarlas¹⁷⁴.

¹⁷⁰ "Anónimo Mexicano", 115.

¹⁷¹ *Ibid.*, 267-268. El glifo de Zacapantzin estaría compuesto por un *zacatl*, bandera *pantli*, sufijo reverencial *tzin* correspondiente al personaje. Las negritas son mías.

¹⁷² Tal vez se refiera a *Tepetla*, localidad rural perteneciente a Zacatlán, aunque no coincida con su ubicación en leguas. Lo más probable es que haya leído de manera literal *tepetla*.

¹⁷³ A pesar de que las fuentes coinciden con gran amplitud en resaltar a Tulantzinco, Eduardo Noguera, en una excavación a mediados del siglo XX, no pudo encontrar evidencia certera para coincidir con la crónica. Lo más cercano fue la cerámica del tipo Coyotlatelco del periodo Epiclásico. Noguera, "Exploraciones estratigráficas en Xochimilco, Tulancingo y Cerro de la Estrella". *Anales de Antropología* 7 (1970), 119.128. Cabe mencionar que la crónica menciona a Tulantzinco como el establecimiento tolteca que antecede a Tula. Consultado el 8 de abril del 2018, disponible en <http://www.revistas.unam.mx/index.php/antropologia/article/view/19431>

¹⁷⁴ Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, *Sumaria Relación*, II, 268.

Según el cronista, todos estos nombres derivan del topónimo del descubridor, a diferencia de Zacatlán que fue descubierta por Chacatzin, nombrando a su hijo con el nombre la tierra, Zacapantzin alrededor del año 543¹⁷⁵.

No hay una explicación de la historia de estos señoríos a excepción de Chalcatzin, descubridor de Zacatlán, quien había pasado un *xiuhtlapile* donde comenzaría una guerra contra sus deudos nación. Sobre esta guerra se está refiriendo posiblemente a un grupo que probablemente dominaba el área (¿olmeca xicalanca?).

Ambos cronistas dan una versión similar de su salida, *Huehuetlapalan*, la cual puede ser similar a *Chicomoztóc*, más cercano a una mención mítica. Chimalpahín en su versión tolteca menciona *Huehuetlapallan* como el lugar del que salieron los nonoalcas “hacia acá”, en referencia al valle central¹⁷⁶.

Ixtlilxóchitl da dos razones de cómo llegaron a salir estos toltecas hacia el altiplano: la primera es que fue gracias a *Huemac* que sabía interpretar la palabra de Quetzalcóatl habría enseñado su doctrina, vencedor de la gran torre de Cholula, dios del aire que pudo vencer a los olmecas xicalancas. La otra es el desarrollo que tendrían dos principales expulsados de Tlaxicollucan, Chacatzin Y Tlacamihtzin, quienes trataron de alzarse contra su reino, obligados a ser desterrados en Tlachicatzin, desarrollando –junto los otros señoríos- la sociedad tolteca primero en Tulantzinco y luego en Tula.

2.3.- La versión de la Historia Tolteca Chichimeca

Otra de las principales fuentes para estas migraciones la encontramos en la *Historia Tolteca-Chichimeca*, que comienza con la decadencia del Tollan por Huemac, separando a los nonoalcas-chichimecas y toltecas-chichimecas a causa de sus exigencias. A pesar de que cada uno de estos grupos tuvo su propia migración, la *HTCH* hace una distinción étnica entre nonoalcas y toltecas que vivieron en unidad, posiblemente junto a otros grupos que no se resaltan.

Se cree que los toltecas, llegaron de tierras del norte y con gran influencia teotihuacana, además de tener similitud arqueológica con la del centro de México¹⁷⁷. En cuanto al grupo nonoalca, según Moreno, fue un grupo de pipiles procedentes de Coatzacoalco o Costa del Golfo quienes habrían aportado la metalurgia que procedía de Centroamérica; estos

¹⁷⁵. Es muy poco probable que el asentamiento pretolteca se haya dado en estos tiempos, pues la arqueología no coincide con estos datos, además de la variante de fechas dadas por el cronista en sus cinco escritos.

¹⁷⁶ El cronista tiene una versión similar a la *HTCH*, diferenciando a los toltecas de los nonoalcas, aunque en ningún momento los empareja como parcialidad de los toltecas. *Memorial de Colhuacan*, I, 153.

¹⁷⁷ Nigel Davies, *Los antiguos reinos*, 121.

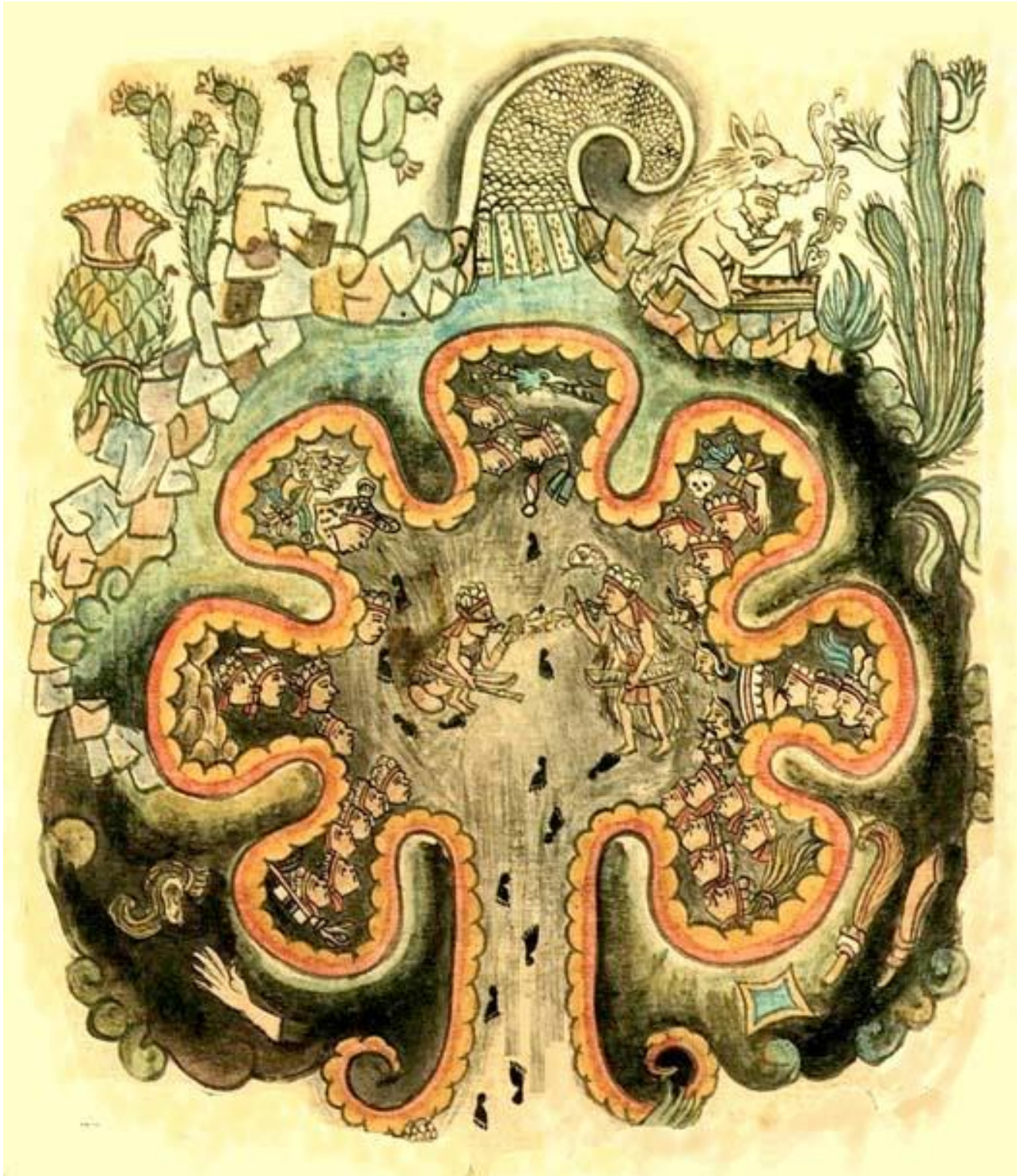


Ilustración 6. Historia Tolteca-Chichimeca Lámina XVI. Chicomoztóc, de lado derecho inferior se encuentran los zacatecas (Zacatlán)

tuvieron que buscar refugio a causa de las amenazas de los olmecas xicalancas, volviendo a repatriarse llegando a través del Istmo y Veracruz hasta llegar a Tula¹⁷⁸.

Según la *HTCH* los primeros en salir fueron los nonoalcas estableciéndose en varios lugares en su camino, entre los más relevantes se encuentran Totoltepetl Amaqueme el año 2 calli¹⁷⁹ donde presuntamente se asentarían en las faldas de la Sierra Nevada¹⁸⁰, además de establecerse en Zoquiyapan. En cuanto a los toltecas, permanecieron otros quince años después de la salida de los nonoalcas, hasta que Coenan –líder tolteca- buscaría peniencia hasta encontrar Cholula junto a Ixcicouatl, Quetzalteueyac, Tezcauitzil y Totolouitzil en el año 1130; el año 1 *tochtli* llegaron a Toptlan, Metztlán, Thollantzinco y Quauhchinanco¹⁸¹, donde se menciona, ya mantenían un asentamiento.

El año 1 *Tecpatl* (1155) se establecerían en Quiyauiztlan, Quauhtepec, Ocoxalli, Xillotepec, y el año 8 *tochtli* vencerían a los olmecas en Zacatepec y donde permanecían seis años (1165).

El año 1 *Tecpatl* (1168) llegarían los toltecas a Cholula, quienes como ya hemos escrito, sufrían maltrato por los olmecas xicalancas. Estos tendrían una relevación de Tezcaltipotla para destruir a los olmecas con sus propias armas, al vencerlos se enfrentaría cinco años después con los que probablemente eran aliados de los olmecas, los xochimilca y ayapanca, por lo que los toltecas Ixcicouatl y Quetzalteueyac buscarían ayuda de unos chichimecas que se establecían en el norte, empezando “el relato de los chichimeca”: los quauhtinchantlaca, los moquiuxca, los totomiuaque, los acolchichimeca, los tzauhcteca, los zacateca (en referencia a Zacatlán), los malpantlaca y los texcalteca, los siete pueblos¹⁸² (**Ilustración 6**).

Durante la búsqueda de los siete pueblos se daría una revelación importante de civilización, dejando de lado sus modos de vida para su civilización como lo hace ver el canto de los chichimecas:

¹⁷⁸ Wigberto Jiménez Moreno, “Síntesis pretolteca de México”, 1090-1904.

¹⁷⁹ *HTCH*, 137. Chimalpáhin lo sitúa en el año de 1221 a diferencia de la *HTCH*, refiriendo un siglo de diferencia. *Memorial de Culhuacan*, I, 111.

¹⁸⁰ Esos lugares fueron Popocatepetl, ytelan, Acaualla, Tetliyacac, Quauhquechollan, Tecciztlitan, Epazouapan. *HTCH*, 137.

¹⁸¹ *Ibid.*, 144. Para evitar mencionar todo el éxodo de los nonoalcas, olmecas y los siete pueblos, sólo se escribirán los que mayor relevancia tienen con nuestra zona. No conté con una identificación de las fechas de la *HTCH*. Sólo cabe decir que el proceso de migración hacia Cholula y la guerra en contra de los Olmecas xicalancas se daría entre los años 1130 hasta el año 1174.

¹⁸² *HTCH*, 157-158. Los topónimos son los lugares donde se establecerían después de la batalla.

*Luego ya toma de su chita la mazorca, y la desgrana a la orilla de la cueva, luego ya les canta... ¡Ya come, ya come, que tenga camino!
¡Ya come, ya come, que tenga camino este otomitl
¡El otomitl sólo comió y tuvo el camino!*¹⁸³.

Según las notas, el comer maíz se refiere al hablar náhuatl¹⁸⁴, posiblemente como ejemplo de civilización a los chichimecas de filiación otomí. Existen indicios de que grupos étnicos del Tollan hablaban nahua y otomí en el norte de la cuenca, pues la familia pame y chichimeca-jonaz estaba afiliada a cazadores y recolectores del norte de México¹⁸⁵, tampoco es seguro que se traten directamente del grupo lingüístico otomí-pame ya que la palabra otomí fue usada de múltiples maneras¹⁸⁶; a pesar de ello, es visible la catalogación de estos siete grupos por los toltecas de filiación náhuatl.

El día 7 *mazatl* (el año 1173)) los siete pueblos partieron de *Chicomoztoc* caminando diez días pasando por Amecameca, Tehuacán y Poyauhtlan¹⁸⁷ llegando el día 6 *quiauitl* a Cholula los totomiuaque, los quauhtinchantlaca, los texcalteca, los malpantlaca, los zacatecas, los tzauhteca y los acolchichimeca¹⁸⁸. El día 7 *xóchitl* (1174) conquistarían Cholula los siete pueblos y los toltecas podrán destruir a los xochimilcas y ayapanecas, teniendo un año de duración esta guerra¹⁸⁹. Desafortunadamente sólo se dan detalles de cuatro pueblos, los tlaxcaltecas, acolchichimecas, totomiuaques y quauhtinchantlaca continuando su historia en el código, a diferencia de los zacatecas, tzauhtecas y malpantlaca quienes se asentarían la zona según su topónimo¹⁹⁰.

¹⁸³ *Ibid.*, 169. Navarrete interpreta este ritual fue parte de un intercambio de “bienes culturales” entre los toltecas y los chichimecas, pues estos eran los únicos que tenían derecho a utilizar dichas prácticas culturales, ahora trasladadas a los chichimecas. Federico Navarrete Linares, “Chichimecas y toltecas en...”, 26-28. En la Lámina II del *Código Boturini* se observa a los aztecas comiendo alimentos antes de su éxodo hacia Tenochtitlán, similar al párrafo de la *HTCH*.

¹⁸⁴ *Ibid.*, 169.

¹⁸⁵ Pedro Carrasco, *Los otomíes: Cultura e historia prehispánica de los pueblos mesoamericanos de habla otomiana* (México: UNAM, 1950), 10-11.

¹⁸⁶ Como definición más común en término náhuatl *otomitl* significa *otocac* “que camina”, y *mitl*, “flecha”, “grandes cazadores que caminan cargando flechas”, considerable si tomamos en cuenta que estos *otomíes* eran más bárbaros y grandes guerreros. Jacques Soustelle, *La familia otomí-pame* (México: FCE/CEMCA, 1993) 13-19; el autor da más interpretaciones del término.

¹⁸⁷ *Ibid.*, 173-178

¹⁸⁸ *Ibid.*, 180.

¹⁸⁹ *Ibid.*, 184. Según Kirchhoff y Luis Reyes García, los siete grupos se establecerían en los cuatro puntos cardinales de Cholula, igual que la subdivisión que hacen los totomiuaque en siete subdivisiones, aunque no coincide los cinco subgrupos de Cuauhtinchan. Luis Reyes García, *Cuauhtinchan, siglo XII*, 36.

¹⁹⁰ La fuente además de incompleta, puede que haya sido para lectura enfocada a Cuauhtinchan.

2.2.1.- El Teoamoxtli y La Historia Tolteca-Chichimeca

Por cuestiones que se limitan a nuestro trabajo, no podemos detenernos a hacer un balance que determine con amplitud todas las similitudes que existen entre las fuentes de origen tolteca, sin embargo, creemos pertinente que un breve análisis concuerde en observar varios puntos que son importantes a relación con esta tesis. Como ya hemos dicho en otra página, la *Historia Tolteca-Chichimeca* resalta el desarrollo que hubo en Cuauhtinchan partiendo desde la caída tolteca hasta los señoríos en la primera época novohispana; el códice fue hecho por la “nobleza” de la zona resalta su carácter étnico de Cuauhtinchan con elementos que fusionan la tradición regional originaria con la escritura.

Fray Juan de Torquemada utilizó diversas fuentes para los primeros dos libros de su crónica; refiere a la utilización de una fuente de Cuauhtinchan similar a la tetzcocana para escribir su historia:

Y esta es la muerte, y fin de este desgraciado rey [Chimalpopoca], Tercero de México: y esta muerte, así referida, la he visto pintada de **dos historias diferentes; una de los de Cohatlychan**, que son aculhuaques, los cuales le pintan dentro de una jaula, de fortísimos maderos, y dentro de ella ahorcado, y junto a el, el nombre del que se tenía en la prisión, que es Maxtla; **y en otra historia tezcucana**, se dice aver muerto de esta manera...¹⁹¹

Misma escena se encuentra de lado izquierdo inferior de la Plancha X.080, correspondiente al *Códice Xólotl* como la fuente tetzcocana, la muerte de Chimalpopoca no está representada con ahorcamiento, sino en su jaula. Ixtlilxóchitl menciona en cuatro escritos la muerte de Chimalpopoca, coincidiendo tres fuentes con la inanición dentro de su celda¹⁹². Sin embargo, lo más importante es que el cronista da un veredicto de gran importancia mencionando que una de las dos fuentes es de Cuauhtinchan, y que además contenía la misma historia acolhua que la tetzcocana. Si comparamos el códice de la *Historia Tolteca-Chichimeca* con el *Teoamoxtli*, nos daremos cuenta de la gran similitud en cuanto a la primera composición.

La *Historia Tolteca-Chichimeca* y los *Anales de Cuauhtitlán* parten el origen desde la época tolteca, sin embargo, la segunda fuente trató de componerse junto a la *Leyenda de*

¹⁹¹ Juan de Torquemada, *Monarquía Indiana*, II-XVIII, 126. Esta idea ya había sido descartada por Marc Thouvenot quien se basó exclusivamente en la mención de Ixtlilxóchitl y sobre la utilización oral de los tlacuilos en la *Sumaria Relación* descartando el uso de fuente de Cohuatlichan. Las negritas son mías.

¹⁹² No da detalle de su muerte más que en la *Historia de la nación*, muriendo de un golpe con una porra; en todas sus referencias sobre su muerte hace énfasis a una gran jaula, al parecer describiendo el suceso del *Códice Xólotl*.

los Soles como el *Teoamoxtli* de Tetzco, mientras que la primera sólo incluyó el suceso cronológico. De la misma forma que pudimos ubicar esta fuente tolteca, también se observan rasgos en la fuente de Chimalpáhin y Sahagún.

Las fuentes inician con un *origen* en la etapa tolteca, siendo Huemac [Huema] quien tenga un papel fundamental con el inicio de la migración, éxodo tendría lugar hacia Cholula junto a la divinidad de Quetzalcóatl. Torquemada dice que estos gigantes habían estado en una edad anterior a los toltecas en Cholula, al igual que el historiador tetzocano Ixtlilxóchitl, quien menciona en la versión de la *Historia de la Nación* y en el *Compendio histórico* se enseñorearon los toltecas junto a los habitantes de Cholula; en la *Relación Sumaria* utiliza el nombre de Tlachicatzin para referirse al lugar donde serían expulsados dos señoríos importantes: Chacatzin Y Tlacamihtzin. La *Historia Tolteca-Chichimeca* se refiere a Cholula como *Tlachiualtepetl* en relación con la gran pirámide de lugar¹⁹³; además de darle una gran importancia a la dualidad en el señorío, como lo hace Fernando de Alva en el escrito tolteca. Lo más llamativo es que en esta fuente como en el *Teoamoxtli* dijeron vencer a los olmecas xicalancas con la utilización de sus propias armas¹⁹⁴, cosa que sólo se ha difundido en la versión de Cuauhtinchan, por lo que es posible que la existencia de esta escena pictográfica pudo haber estado plasmada en ambas fuentes. Incluso, la mítica fecha *ce tépatl* refiere con la llegada de los toltecas y chichimecas.

El *Teoamoxtli* y la *Historia Tolteca-Chichimeca* también coinciden en siete señoríos que se establecieron directamente a Zacatlán, a pesar de la diferenciación étnica entre tolteca y chichimeca. Es notoria la similitud ya que la fuente de Cuauhtinchan contiene más similitudes con las pictografías de Puebla-Tlaxcala y no las del valle central, no obstante, su historia se encuentra asociada con los acolhuas, quienes, después de las invasiones chichimecas, formarían una alianza importante junto Tetzco y Huexotla. Su alianza junto a Tetzco tal vez explique el por qué ambas fuentes contengan una historia tolteca similar al *Teoamoxtli*. Jongsoo Lee observa que, basado en el *Códice Xólotl*, antes de establecerse Quinatzin como tlatoani de Tetzco, Huexotla y Cuauhtinchan tenían un mayor peso político. No obstante, Cuauhtinchan se encuentra en calidad de sometimiento después de la guerra entre azcapotzalcas según las fuentes tetzocanas, aunque la *HTCH* no es clara al respecto.

La discrepancia radica en que la fuente de Cuauhtinchan no habla de los inicios fundacionales de Tollan y el Huehuetlapallan, siendo según el *Teoamoxtli* quien da como

¹⁹³ Puede que Ixtlilxóchitl haya utilizado la terminación “*tzin*” como un sufijo locativo.

¹⁹⁴ Véase Capítulo I.

referencia fundacional a los siete pueblos, entre ellos Zacatlán, mientras que la *Historia Tolteca-Chichimeca* habla de los siete pueblos fundadores no como en los inicios de Tollan, sino como los chichimecas que llegaron después de la caída del Tollan.

A diferencia de Zacatlán, Tolantzinco coincide con la información fundación desde antes de Tula en todas las fuentes escritas, mientras que Zacatlán sólo se encuentra en el *Teoamoxtli* en estos orígenes, por lo que hay dudas respecto a su origen.

Sin embargo y como ya lo habíamos visto en la introducción de este capítulo, sería erróneo categorizar étnicamente a un grupo sólo porque no hay una mención más extensa en las fuentes escritas. Que el *Teoamoxtli* no mencione a los chichimecas entre los toltecas en su etapa fundacional no quiere decir que Tolteca sea su grupo exclusivamente fundador. Por ejemplo, la *HTCH* hace referencia a la destrucción y migración de los grupos toltecas-nonoalcas para después, llegar a Cholula y vencer a los olmeca xicalancas con ayuda de los chichimecas, empero el grupo que vivió con los nonoalcas fueron los Toltecas-Chichimecas, por lo que la misma fuente rompe llega a ser contradictoria si evaluamos a lo tolteca como desarrollado y chichimeca como bárbaro.

De igual forma, *Anales de Cuauhtitlán* y el *Memorial de Culhuacan* rompen con dicha categorización, ambas crónicas continúan con las migraciones chichimecas sin detener la historia tolteca, incluso, en ambas crónicas se describe el desarrollo de una o más historias.

Según los *AC*, el año *Ce Técpatl* (756) iniciaría la historia de Tollan con el señorío de Mixcoamazatzin (Micoatl) mientras que los de Cuauhtinchan, señalados como chichimecas, se enseñorearon con Xiuhneltzin. Cincuenta y dos años después, los chichimecas, posibles similares de los cuautinchantlaca, comenzarían a expandirse:

A la sazón que sucedió esto en el mismo año 1 técpatl pasaron y se diseminaron los chichimecas, que fueron por todos rumbos, de pueblo en pueblo, de Michuacan, Cohuixco, Yopitzinco, **Totollan, Tepeyácac, Cuauhquechollan, Huexotzinco, Tlaxcalla, Tlillihquitépec, Çacatlantonco y Tototépec**¹⁹⁵.

Según la fuente, las migraciones a la Sierra se desarrollaron desde la época de los toltecas, aunque en esta parte se describe a los pueblos serranos durante la época tolteca. Ya hemos visto en la introducción que Çacatlantonco se trata de Zacatlán, debido al emparetamiento con Tlatlahquitepec y regiones del centro poblano como Tepeyacac, Cuauhquecholla y Huejotzinco.

¹⁹⁵ *Anales de Cuauhtitlan*, 6. Las negritas son mías.

El mismo caso se repetiría con el *Memorial de Colhuacan*, la migración de los chichimecas acolhuas iniciaría, según Chimalpáhin, en el tercer cuarto del siglo VI, trescientos años antes del nacimiento de Topiltzin Quetzalcóatl, mientras de la misma forma se desarrolla la historia de los grupos chichimecas colhuas, aztlanecas, chichimecas de Xólotl, entre otros.

Por lo tanto, la migración del grupo tolteca que abordar el *Teoamoxtli* no debe entenderse específicamente como tolteca, de la misma manera que las otras crónicas con los grupos chichimecas. Según Federico Navarrete, ambos grupos iniciarían una toltequización o chichimequización, refiriéndose a un intercambio de bienes culturales que construirían nuevas identidades, enriqueciendo a ambas o múltiples culturas¹⁹⁶. Esta mezcla de rasgos identitarios se daría en gran parte en el valle central, y por lo visto en las crónicas, de la misma manera en la Sierra y Zacatlán, ignorando si fue primero una toltequización de los chichimecas o una chichimequización entre los toltecas.

2.3.- Relaciones Geográficas

Otras de las fuentes que detallada la llegada de los chichimecas de forma específica e incluso con el detalle de las fechas, son las *Relaciones Geográficas del siglo XVI* escritas a forma de cuestionario por instrucción del Rey. Para los casos de la Sierra, primero se dividen en la *Relación de Hueytlalpan*, escritas por Joseph Velázquez e impreso en 1577; su jurisdicción estaba a cargo de Zacatlán, Jujupango, Matlatlan y Chila, Teoculutla, Tenanpulco y Matlactonatico. Los otros informes se encuentran *Relación de Xonotla* y Tetela, ambos administrados por Juan González y contienen los informes de las cabeceras de San Martín Tuzamapan, San Francisco Ayotuchco y Santiago Ecatlán y otros sujetos. En varios casos encontramos respuestas tan enriquecedoras como importantes, mientras que en otras partidas parece responderse con pereza. Desafortunadamente para el caso de Zacatlán, contamos con información muy escasa, a diferencia de las cuentas de Juan González, quien escribió sobre creencias, fechas y señoríos antiguos (Véase **Tabla 5**)

En Xonotla se menciona que su descubridor fue un conquistador llamado Ixocelotl, quien trajo consigo a tres compañeros viniendo él como líder sin mandato de nadie el año 1180¹⁹⁷; su sujeto Tuzamapa fue fundado por Matlac Ecatl [10 viento] viniendo de la provincia de Culiacán hace mil doscientos años (1200)¹⁹⁸; Ayotucho, también cabecera, fundada por Atzonhuehuetl junto con cuatro vecinos al que le tributaban a su dios Cinteotl

¹⁹⁶ Federico Navarrete, "Chichimecas y toltecas en el...", 32, 45.

¹⁹⁷ Juan González, *Relación de Xonotla*, 382-383.

¹⁹⁸ Juan González, *Relación de Tuzamapa*, 388-289.

hace cuatrocientos años (1181)¹⁹⁹; Ecatlán cuenta con dos fechas, la primera de su fundador Echeatl hace mil cien años (1100) hasta que veinte años (1499) antes vinieron de México enviados del rey para someterse de forma tranquila²⁰⁰. En Tetela se cuenta su fundación hace treientos sesenta años (1219) por cuatro fundadores chichimecas del poniente, adoradores de Huitzilopochtli²⁰¹.

Tabla 5. Cronología de las conquistas Chichimecas en la Sierra y la Costa de Agustín García Márquez, 2005

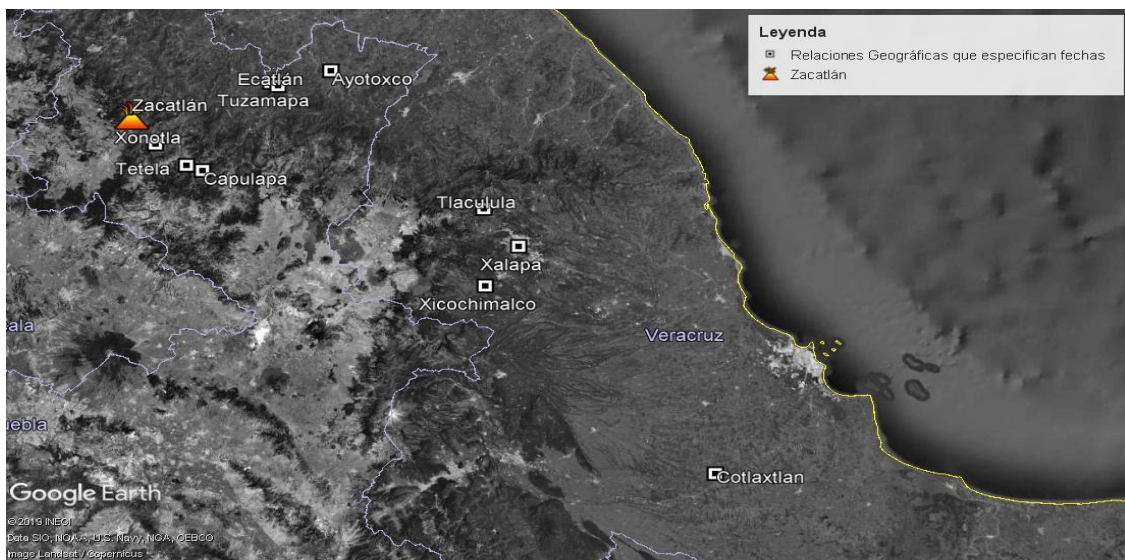
Población	Totonaca	Chichimeca	Azteca	Nota	Fuente
Ecatlán		1100	1499	Se habla de una fecha más antigua, el año 381	González 1985: 399,397
Xonotla		1180			González 1985: 383
Ayotucho		1181			González 1985: 393
Matatlán		1184			HTCH***
Cotlaxtla		1187			HTCH***
Tuzamapa		1200		Se habla de una fecha más antigua, el año 381	González 1985: 389
Tzanaquauhtla	818	1215		No pude identificarlo en el mapa.	González 1985: 412
Tetela		1219			González 1985: 405
Zuzumba		1219		No pude identificarlo en el mapa	González 1985: 425
Xicochimalco		1224			Muñoz Camargo: 93

¹⁹⁹ Juan González, *Relación de San Francisco*, 393-394.

²⁰⁰ Juan González, *Relación de Santiago*, 397-399.

²⁰¹ Juan González, *Relación de Tetela*, 405-406.

Capulapa		1240		Capulapa no es agregado por Agustín García.	González 1985: 419, 421
Tututla	818	1281			González 1985: 430
Tlaculula	971	1371	1480	Tlaculula no es agregado por Agustín García.	Bravo 1985: 352
Xalapa		1380	1480	Xalapa no es agregado por Agustín García.	Bravo 1985: 345-346



Mapa 2. Localidades de la Sierra y la Costa según las Relaciones Geográficas

En Tzanaquauhtla, donde los habitantes son totonacos, se cuenta que poblaron hace setecientos sesenta y tres años (818) por cuatro conquistadores totonacos, los cuales fueron conquistados hace trescientos sesenta y seis años (1215) probablemente por Acatzintecutli, quien adoraba a Aztacóatl²⁰².

Uno de los casos más interesantes es el de San Miguel Capulapa, en la cordillera de Tetela; según sus informantes fue fundado el Tozchtzintecutli viniendo de Culiacán, descrito como un gran conquistador, venido hace trescientos cuarenta y dos años (1240)²⁰³. Para San Francisco Zuzumba se describe a un chichimeca de la misma zona gobernando Ixtlicuzauhtecutli y Tecuhtlilpocton hace trescientos sesenta y dos años (1219)²⁰⁴; finalmente San Juan Tutula se dice, fue descubierto por totonacos hace setecientos sesenta y tres años (818), después conquistado por Tezoquitl con otros señoríos para someter a los totonacos con los que se mezclaron hace trescientos años (1281)²⁰⁵.

Estas descripciones de la migración de Chichimecas a la Sierra Norte mencionan que llegaron de Culiacán, similar a la historia de los siete pueblos y su salida de Colhuacatepec-Chicomoztoc de la *HTCH*, sin embargo, dicho relato coincide más con una versión moderna de nahuas pues sus descubridores se nombran con topónimos calendáricos del Xihpohualli, y fechas que deparan diferencias de hasta un siglo. Recordemos que la llegada de los chichimecas a Cholula se sitúa el año *1-tecpatl*, el año 1165, según Jiménez Moreno, la fecha original de la llegada de los chichimecas corresponde a 1292 o 1240, o sea, durante el siglo XIII²⁰⁶. Las fuentes dan diversas variaciones de la llegada de chichimecas a la Sierra Norte y al mismo altiplano, tampoco se descarta que estas migraciones se hayan dado esporádicamente, incluso con un ritmo de lentitud y particularidades en cada zona²⁰⁷.

Desafortunadamente no contamos con una fecha de conquista para Zacatlán en las *RG*; Kelly y Palerm lo aproximan con la conquista de Tetela, a finales del siglo XII y a principios

²⁰² Juan González, *Relación de San Sebastián*, 415.

²⁰³ Juan González, *Relación de San Esteban Capulapa*, 419-422.

²⁰⁴ Juan González, *Relación de San Francisco Zuzumba*, 425-427.

²⁰⁵ Juan González, *Relación de San Juan*, 430-435.

²⁰⁶ Wigberto Jiménez Moreno, "Historia pretolteca...", 1076.

²⁰⁷ Domingo Chimalpahín relata que estas migraciones, por ejemplo, el caso de los totolimpanecas chichimecas (futuros chalcas) salieron el año 1 ácatl (1155) de su propia cuenta sin alguna relación con Xólotl, incluso éste sólo es nombrado unas cuantas veces como señor de Tenayuca ya que Colhuacan cuenta con un desarrollo completamente diferente. Probablemente se deba al etnocentrismo de las obras tetzocanas. *Memorial de Colhuacan*, I, 101-103. También se puede comparar con el caso de los teochichimecas e inclusive aztecas.

del siglo XIII, pues además de ser el pueblo con mayor cercanía, -basados en Ixtlilxóchitl- coincide mejor con la caída de Tula²⁰⁸.

Lo que nos confirman las *Relaciones Geográficas*, la *Historia Tolteca-Chichimeca* y las fuentes tetzcocanas –como más adelante veremos- es la tradición toltecachichimeca en la Sierra y la condición nahua durante los últimos años a la llegada de los españoles, por lo que su filiación lingüística no parece ser tan relevante; todavía quedan otros factores de expansión náhuatl en lo que resta del mundo mesoamericano que interferirían directamente con Zacatlán: el poderío acolhua, la llegada de teochichimecas o la invasión mexicana. Chimalpahín menciona que a su llegada de los chichimecas trazaban y rebautizaban el lugar, además del tradicional ritual de flechamiento de la zona²⁰⁹. Ya hemos citado a Ixtlilxóchitl con relación a los toltecas y su establecimiento en Zacatlán durante el siglo VI, relata el establecimiento propio antes de asentarse en Tollan, a pesar de ello, es poco probable que haya existido una expansión tan premeditada ya que la arqueología no coincide con los datos²¹⁰.

2.3.1.- Tochtintecutli

Un caso de gran interés nos la da la ya citada *Relación de San Miguel Capulapa*, quien según venían gobernados por un señor de nombre Tochtintecutli:

Dijeron que el descubridor [y] poblador deste pueblo fue **Tochtintecutli**, que quiere decir en lengua española “señor de los conejos”. Llamáronle deste nombre, porque de Culiacan, provincia que hay desde [dicho] pueblo a ella más de trescientas leguas, vino deste nombre. **[Y] dicen que este descubridor se llamó así, porque, teniendo guerra allá en la provincia de Culiacan en un arroyo, se volvió conejo para se escapar de sus contrarios que le habían desbaratado y ganado la gente con él venía a esta conquista**, y que, por esto, se halla así deste nombre. Y [dicen] que él solo vino, con su gente, y conquistó esta tierra y pueblo para él, porque era señor de por sí, con los otros tres que

²⁰⁸ Kelly y Palerm, *The Tajín Totonac*, 19.

²⁰⁹ Domingo Chimalpahín, *Memorial de Colhuacan*, I, 147.

²¹⁰ Nigel Davies, *Los antiguos reinos de México*, 135. Tampoco hay datos certeros en la Costa de Veracruz, según García Márquez (basado en la *HTCH* incluye a Cotlaxtla y Matatlán) no hay datos concisos para hablar de un dominio tolteca pues, la cerámica de Mazapa se hacía en varios sitios del norte del país además de que no se le puede considerar de influencia tolteca, una propuesta sería la existencia de un sacerdote-gobernante de origen tolteca con gran importancia en la costa con relación al comercio. García Márquez, *Los aztecas en el centro*, 103-105.

juntamente con él vinieron a esta conquista, que hay trescientos y cuarenta años que pasó esto²¹¹.

Según la crónica, antes de que muriera Xólotl, después del repartimiento, su hijo Nopaltzin le dio orden a Huetzin, señor de Tepetlaóztoc, de casarse con Atototzin, hija de Achitometzin, primer señor Culhua, sin embargo Yacánex se opondría al matrimonio por amor a Atototzin, por lo que se levantaría en armas el año de 1062. Esto obligaría a Xólotl a pedir ayuda externa, llamando a Tochintecutli hijo de Quetzalmácatl que era señor de Quahuacan, descrito como “hombre valeroso y muy experto en la milicia, y con él cantidad de familias chichimecas²¹²”, el cual tuvo que venir ante todas las cosas con puntualidad si quería mercedes y apoyar a Huetzin, con quien junto a sus ejércitos en Huexotla el año ce técpatl, 1064 y derrotando a Yacánex a costa de mucha sangre²¹³. Tanto Ixtlilxóchitl como la *Relación de San Miguel* coinciden en decir que era un señor importante en milicia, además de ser un conquistador de otros pueblos que venía con otros tres fundadores, finalmente se convirtió en el primer señor de Huexotla²¹⁴, sin embargo, la fecha de su llegada, trescientos cuarenta años no concuerda con la de Ixtlilxóchitl, pues ya sería seria en el siglo XIII cuando se establezca en Capulapan. También completamente diferente la información del *Códice Xólotl*, ya que se éste se muestra en la plancha X.020 como hijo de Tlotzin-Póchitl y Pachxochitzin junto a cinco de sus hermanos²¹⁵; se menciona como gobernador de la Sierra, cercano a Huexotla. Nigel Davies considera que Xólotl es en realidad Tochintecutli ya que éste tiene el verdadero crédito en batallas militares a diferencia de Xólotl, no obstante²¹⁶, lo más probable es que se trate de una coincidencia en los nombres.

²¹¹ Juan González, *Relación de San Miguel*, 419. Las negritas son mías.

²¹² Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, *Historia de la nación*, I, 22.

²¹³ *Ibid.*, 22.

²¹⁴ La versión de Chimalpáhin es similar, el mismo año ce tepcatl llega Tochintecutli a Huexotla, aunque ambos hicieron una conversión de los años distintas, el cronista de Chalco lo fecha el año 1116. En esta versión se dice que Huetzin peleó con sus armas junto a Xólotl sin explicar contra quien; es posible que sean dos historias distintas la llegada de Tochintecutli y la batalla contra Yacánex. Chimalpáhin, *Memorial de Colhuacan*, I, 99-100. También se encuentra en el listado de gobernantes de Huexotla de Sahagún, quien reinaría durante treinta y un años. *Historia General*, VIII-IV, 435.

²¹⁵ Charles Dibble, *Códice Xólotl*, 37.

²¹⁶ Nigel Davies, *The toltec Heritage*, 108.

III. El poderío acolhua y la expansión en la Sierra

Para el periodo de expansión del chichimeca Xólotl hasta la hegemonía acolhua establecida en Tetzoco contamos con el ya mencionado *Códice Xólotl* junto con la interpretación de Ixtlilxóchitl, Torquemada y el *Anónimo Mexicano*. El código cuenta con valiosa información acerca de los asentamientos de la Sierra y la zona nororiental, varios descritos como dependientes del señorío acolhua: Tulantzinco, Huauchinanco y Tepepolco. Estos *altepeme* se encuentran perfectamente ilustrados dentro del desarrollo del valle central antes y durante la llegada de los mexicas.

Como ya hemos adelantado en el estudio de glifos tetzcocanos, aquí encontramos representación de la Sierra y Zacatlán, además del enigmático Tenamitic, por lo que es de notoria importancia un análisis minucioso sobre la inclusión de esta área en el código, no obstante, se requiere un estudio más detallado de lo descrito en las cronistas debido sus escasas menciones, por lo que este capítulo se enfocará en el *Códice Xólotl*.

El capítulo anterior trató sobre la fuente *Teoamoxtli* en las fuentes de Teztoco y como hemos visto, se empleó una posible crónica de tradición tolteca, sin embargo, Ixtlilxóchitl le dio continuidad a su historia utilizando varias fuentes tetzcocanas, la más importante el *Códice Xólotl*, en la que se refiere a una pintura original. Según el cronista, la pintura original pertenecía a Don Alfonso Axayacatl, además su hija, señora de Iztapalapa contaba con algunos pedazos de esta historia²¹⁷. Ixtlilxóchitl al referirse al código como “historia original” busca darle veracidad por encima de otras que se hayan escrito, en varios párrafos compuestos por otras historias, ya sean orales, escritas o pictográficas, alude a la consulta del código para confirmarlo, mencionando cosas como “sacado de la original..., según parece la historia original, y en la historia original parece lo contado”²¹⁸.

Volviendo al *Teoamoxtli*, podemos asumir que se inicia con otra historia por varios puntos: 1).- Ixtlilxóchitl y Torquemada habían mencionado que Zacatlán fue habitado por los toltecas, sin embargo, contradicen lo dicho al inicio de la narración al usar el *Códice Xólotl*, mencionando que los chichimecas llegaron a lugares deshabitados, entre ellos Zacatlán, como se observa en la plancha X.010; 2).- El *Teoamoxtli* menciona la expansión de los toltecas en lugares costeros, “por las costas del Mar del Sur y Norte”, no obstante, no se dimensiona en el *Códice Xólotl* alguna localidad costera; 3).-El *Teoamoxtli* contiene elementos fantásticos, como el relato de Topiltzin Quetzalcóatl y la implantación las

²¹⁷ Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, *Sumaria Relación*, II, 285.

²¹⁸ Ixtlilxóchitl nombra al código como “La historia de los chichimecos”, y se refiere a la “Historia Original” en la *Sumaria Relación* en quince ocasiones, ocho en la *Relación Sucinta*.

deidades de Tezcatlipoca y Tlatlauhquitezcatelpuca, a diferencia del *Códice Xólotl* que parece ser un relato histórico cronológico, cartográfico y de linajes que censura divinidades.

Recientes estudio del *Códice Xólotl* han mostrado una clara adulteración de las crónicas novohispanas; Patrick Lesbre²¹⁹ y Eduardo Douglas²²⁰ han observado la exageración de reino de Tetzoco principalmente de la familia Pimentel, heredados del cacicazgo de Tetzoco, quienes utilizarían fuentes originarias para mantener privilegios sobre los presuntos pueblos que pagaban tributo en la época anterior a la Conquista. Jongsoo Lee ha estudiado las grandes discrepancias entre los escritos de Ixtlilxóchitl y el *Códice Xólotl*, a consecuencia de que Fernando de Alva desciende de la realeza tetzcocana por la línea materna, glorificando a Tetzoco a través del código, buscando privilegios para el cacicazgo²²¹, sin embargo, ha sido dudosa esta interpretación ya que el cronista ya contaba con la herencia del cacicazgo de San Juan Teotihuacán, siendo su hermano y después su hijo los herederos beneficiarios. Gordon Whittaker ha demostrado que Fernando de Alva agregó a su nombre “Ixtlilxóchitl” probablemente para beneficio personal²²².

Sea cual fuese la intención, Offner ha demostrado las grandes discrepancias entre la historia de las crónicas y la historia del *Códice Xólotl*²²³. El método de análisis ajeno a la crónica ha permitido ver elementos no descritos por los cronistas, por ejemplo, se han encontrado historias referentes a dioses²²⁴, supersticiones²²⁵ y fonogramas desconocidos²²⁶.

El *Códice Xólotl* muestra una gran cantidad de elementos aún desconocidos y sorprendentes, no es casual la elección de sus colores, fechas e inclusive la descripción

²¹⁹ Patrick Lesbre, “Dos manuscritos pictográficos tetzcocanos desconocidos de siglo XVI: Escrituras y nobleza acolhua colonial; Tetzoco y Atenco 1575”. *Estudios de Cultura Náhuatl* n° 41 (2010), 231-257. Consultado el 12 de junio del 2019, disponible en <https://nahuatl.historicas.unam.mx/index.php/ecn/article/view/23447>

²²⁰ Eduardo de Douglas, *In the Palace of Nezahualcoyotl: Painting manuscripts, writing the prehispanic past in Early colonial period Tetzoco*, México (Austin: University of Texas Press, 2010), 3, 8, 12.

²²¹ Jongsoo Lee, *The Allure of Nezahualcoyotl: Pre-hispanic History, Religion, and Nahua Poetics* (Albuquerque: University of New Mexico Press, 2008), 55-114.

²²² Gordon Whittaker, “The Identities of Fernando...”, 29-34.

²²³ Jerome Offer, “Ixtlilxochitl’s Ethnographic Encounter”, 77-221. Jerome Offer, “Improving Western Historiography of Texcoco”, en *Texcoco: Prehispanic and Colonial perspectives* editado por Jongsoo Lee y Galen Brokaw (Boulder: University Press of Colorado, 2014), 25-61.

²²⁴ Leisa Kauffmann, “Alva Ixtlilxochitl’s Colonial Mexican Trickster Tale: Nezahualcoyotl and Tezcatlipoca in the Historia de la nación chichimeca”. *Colonial Latin American Review* n° 23 1 (2014), 70-83. Consultado el 14 de mayo del 2020, disponible en <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/10609164.2013.877252>

²²⁵ Patrick Lesbre, “Nezahualcōyotl, entre historia, leyenda y divinización”, en *El Héroe entre el Mito y la Historia* coordinado por Federico Navarrete y Guilhem Olivier (México: UNAM, 2000), 23-26.

²²⁶ Ricardo Medina García, “Toltecness: Tollan and the Toltecs in the Codex Xolotl and Historia de la Nación Chichimeca”, en *Lenguas yutoaztecas: historia, estructuras y contacto lingüístico: Homenaje a Karen Dakin* coordinado por Rosa Yáñez Rosales (México: Universidad de Guadalajara, 2020), 357-392.

del día y la noche, además de artilugios que especifican los sueños. El *Códice Xólotl*, a pesar de ser aceptada como una fuente conservadora proveniente de otra fuente y elaborada a principios de la época novohispana, Ricardo Medina ha observado la falta de grafemas logosilábicos del español y latín²²⁷, por lo que posiblemente fue una copia textual de un códice prehispánico, no obstante, aún hay dudas al respecto²²⁸.

3.1.- La composición geográfica de la Sierra en el Códice Xólotl

De diez planchas principales del *Códice Xólotl* podemos observar que su composición se concentra en valle central siendo visible el lago de Chalco y Xochimilco, haciendo que su lectura muestre acceso locativo, manteniendo una “dimensión material del espacio”, por lo que los elementos naturales son expresiones en movimiento²²⁹. Hayley Woodward hace referencia a la “Narrativa histórica” en el códice, en la que el artista indígena usa estratégicamente los lugares para contar la narración²³⁰, por lo que sus caracteres no son representaciones casuales.

De estas diez planchas que aparecen en el *Códice Xólotl*, en cinco se encuentra la representación de la Sierra. La zona que divide el valle central con la Sierra se encuentra de forma visible la representación montañosa conocida como *tepetla* traducido como serranía²³¹, presente en la mayoría de las hojas. Delante de *tepetla*, en la parte superior de las planchas casi a la mitad, podemos ver glifos de lugares que cruzan el noroeste: Cholula, Tlaxcala, Zacatlán y Tulantzinco (**Ilustración 7** y **Mapa 3**). Si nos ubicamos en la parte Este desde la perspectiva del altiplano, podemos observar la franja montañosa que divide estas áreas de forma natural va del Monte Tláloc y eje volcánico entre el Popocatepetl e Iztaccíhuatl. Los glifos y topónimos de la zona nororiental no cambian su ubicación arriba

²²⁷ *Ibid.*, 364-365.

²²⁸ Por ejemplo, en la plancha X.080 hay una gran cantidad de fonogramas en secuencias que parecen expresar oraciones. Boone considera que estos fonogramas son más frecuentes durante el siglo XVI, siendo una estrategia influenciada y usada por los escribanos de manuscritos pictóricos. Elizabeth Hill Boone, *Stories in Red and*, 37-38.

²²⁹ Marcelo Ramírez Ruiz y Federico Fernández Christlieb, “Territorialidad, pintura y paisaje”, en *Territorialidad y paisaje en el Altépetl del siglo XVI* coordinado por Federico Fernández Christlieb y Ángel Julián García Zambrano (México: FCE, 2006), 212. Varios ejemplos de paisajismo histórico se encuentran en la segunda parte de la obra de la obra citada.

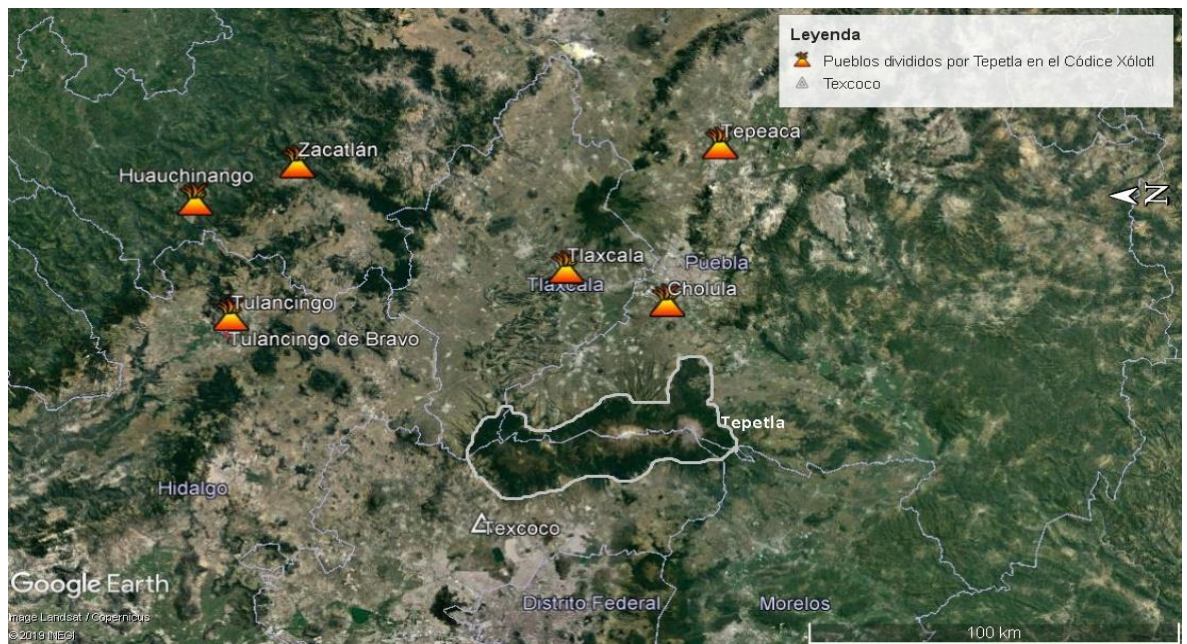
²³⁰ Hayley Woodward, “Marking Place, Making History: the Shifting Narrative Structures of the Codex Xolotl”. *Athanos* 35 (2020), 49. Consultado el 8 de enero del 2021, disponible en <https://journals.flvc.org/athanos/article/view/124357>

²³¹ Según Thouvenot: “Todas las cadenas montañosas (e incluso aquellas cuya designación es montañas) fueron leídas hipotéticamente *tepetla* de *tepetl*: “cerro” y *tla*: “sufijo locativo de abundancia”, que significa “cadena de montañas”. Un elemento *epetl* es suficiente para transcribir la sílaba *tepe*, mientras que el sufijo *tla* lo proporciona la multiplicidad de estos mismos elementos. “Códice Xólotl”

de *tepetla*; esta zona fue nombrada por Ixtlilxóchitl como la sierra, últimas tierras de la provincia²³².



Ilustración 7. Pueblos de la Sierra en el Códice Xólotl



Mapa 3. Dimensión espacial de la Sierra y el Códice Xólotl

²³² Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, *Historia de la Nación*, I-XI, 30-31.

Sin embargo, Lesbre ha señalado que también existe una distorsión de la geografía, por ejemplo, ya habíamos mencionado la forma incolora del mítico Culhuacán, mientras los eventos en Tenochtitlán son simplificados²³³. Para el caso de la Sierra destaca que la representación de Meztitlán es algo enigmática ya que al ser una de las provincias más alejadas del valle central y más cercanas de la Sierra, se representa en de parte superior a la izquierda en lugar de estar en la parte superior. Por ejemplo, la visión de pájaro nos permite observar que la zona montañosa de *tepetla* se trate de la parte volcánica, sin embargo ninguno de ellos cuenta con su propio glifo²³⁴.

No obstante, ubicación de la Sierra en zona nororiental no es casual, el Mapa de México 1550 o *Mapa de Uppsala* registra desde el centro de México, y desde una perspectiva que cambia al este, a Tolantzinco y Tlatlahuquitepec de la misma forma que el *Códice Xólotl* con la Sierra²³⁵.

3.2.- Llegada de Xolotl

Después de la caída de Tula, iniciaría el éxodo de los chichimecas hacia el valle central como lo muestra la plancha X.010. Como ya hemos visto, la fuente tetzcocana desarrolla ambas migraciones de formas adversas como lo muestra la crónica, aunque la misma plancha enseña el éxodo de los toltecas después de la caída de Tula, por lo que sí podría ser secuenciales ambas migraciones. Los toltecas son los habitantes que usan mantas y que se establecieron del lado izquierdo, aunque también se observan características particulares como en el caso de Cholola descritos como brujos.

Como ya hemos visto, las planchas no corresponden a las interpretaciones de los cronistas ya que Ixtlilxóchitl, Torquemada y el *Anónimo Mexicano* abordan los antecedentes del chichimeca Xólotl sin que esta historia corresponda al *Teoamoxtli*, Según la crónica, Xólotl ya provenía de un linaje antiguo, su padre Tlamacatzin era un líder gobernante de 133 años²³⁶; Xólotl no estaba de acuerdo con el poder a medias, por lo que comenzaría su migración hacia otras tierras.

²³³ Patrick Lesbre, "Le Mexique central á travers le Codex Xolotl et Alva Ixtlilxochitl: entre l'espace préhispanique et l'écriture coloniale. *E-Spania*. (2013). Consultado el 18 de agosto del 2020, disponible en <https://journals.openedition.org/e-spania/22033>

²³⁴ Thouvenot considera que es visible el Popocatepetl, en la Plancha X.100. se puede observar que al final de *tepetla* se encuentra el volcán con nieve, antiguamente llamado Xalliquehuac, aunque no es convincente para Lesbre ya que parece una simple caracterización.

²³⁵ El Mapa se puede consultar digitalmente en "Map of Mexico 1550, a digital facsimile". *Systems of Representation* en <http://sysrep.aalto.fi/demo2015/mexico.html>

²³⁶ Juan de Torquemada, *Monarquía Indiana*, I-XV, 38-40.



Ilustración 8. Tenamitec y Zacatlán en la plancha X.010 del Códice Xólotl, parte superior izquierda

Xólotl llegaría a estas tierras junto a sus seis principales; Acatómatl, Quahuatlápal, Cozquauh, Mitlíztaç, Tecpan e Iztacquauhtlila, habiendo mandado principalmente a su hijo Nopaltzin y Acatómatl. Ixtlilxóchitl relata la primera lámina del *Códice Xólotl* y el descubrimiento de nuevas tierras:

Todas las que caen de la parte de adentro de las sierras de Xocotitlán, Chiuhnauhtécatl, Malinalocan, Itzocan, Atlixcahuacan, Temalacatitlan, Poyauhtlan, Xiuhtecuhtitlan, **Zacatlan**, **Tenamitec**, Quauhchinanco, Tototépec, Meztitlan, Quachquetzaloyan, Atotonilco y Quahuacan, hasta tornar a dar con la sierra referia de Xocotitlan...²³⁷.

La descripción de Torquemada es similar:

Viendo Xolotl la soledad de su tierra y cómo tan poca suya se hallaba señor de ella ordenó su pueblo y repartió los sitios en él... luego repartió parte de sus gentes por otros lugares, hacia la parte del norte, en distancia de más de veinte leguas en cuadro, llegando a **Zacatlán**, Quauhchinanco, Tototepec, Atotonilco, Quachquetzaloyan que fueron, como términos y aledaños, de sus gentes²³⁸.

El escrito del *Anónimo Mexicano* resume la escena, únicamente mencionado lo esencial: “Dividió los vasallos hacia el sur, Zacatlan, Cuauhchinanco, Totopec, Atotonilco, que se llamaba Chichimecatlalpan; y los demás se esparcieron por las riberas de las aguas”²³⁹.

Esta descripción no es más que la composición de la primera plancha del *Códice Xólotl* (**Ilustración 8**), la cual se observa en el margen superior izquierdo. Por las condiciones del códice, no se pueden distinguir los de la parte derecha, aunque los escritos de Torquemada

²³⁷ Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, *Historia de la Nación*, I-IV, 14-15. Las negritas son mías.

²³⁸ Juan de Torquemada, *Monarquía Indiana*, I-XIX, 45. Las negritas son mías.

²³⁹ “Anónimo Mexicano”, 121.

e Ixtlilxóchitl nos pueden ayudar a reincorporar estos glifos en las distintas versiones de su lectura²⁴⁰.

En la parte superior izquierda se observa con detalle Zacatlan y Tenamitec; en el borde izquierdo continúa Cuauhchinango y Tototépec. Podemos suponer que las otras áreas se encontraban en el borde ya que, por ejemplo, Meztitlan y Atotonilco mantienen su ubicación en los mismos bordes en las planchas X.030 y X.040.

A pesar de no ser un análisis retórico, podemos observar que la interpretación de Ixtlilxóchitl es más completa que la de Torquemada y el *Anónimo Mexicano*; la *Sumaria Relación* lee cada uno de los elementos del códice, a diferencia de los otros cronistas que resumen la información, sin embargo, la lectura de los otros escritos de Fernando de Alva también es resumida con otros de sus escritos. No obstante, el cronista comúnmente integra a Tenamitec, como la selección del franciscano y el anónimo, eligiendo las localias más conocidas.

La información, además de ser contradictoria porque Zacatlán ya había descrito por los cronistas como lugar fundacional de los toltecas, repite el relato de los siete personajes fundacionales, siendo la diferencia los pobladores chichimecas por toltecas, por lo que es indudable el uso de una fuente diferente. La *HTCH* no repite el mito fundacional de los siete vasallos en el éxodo, a diferencia de la composición tetzcocana que siguieron los tres cronistas.

Volviendo a la plancha, según Ixtlilxóchitl, Xólotl había tomado posesión de toda esta tierra, incluso la que se encontraba en Cuauhtemala el mar del Norte y Sur²⁴¹; en el códice también se observa la llegada de otros vasallos chichimecas que poblarían en Tepetlaóztoc, Oztotícpac y Tenayuca²⁴², se tratan de Xyotzoncua, Zacatitexcochi, Huihuaxtzin. Tepozotecua, Yzcuintecah y Tomiyauh²⁴³, también se encuentra una diferenciación entre la vestimenta de los personajes de la derecha, quienes se observan completamente vestidos, siendo los toltecas que escaparían hacia el centro de México; de lado izquierdo, Xólotl y sus vasallos cargan arcos vestidos con pieles de animales.

²⁴⁰ En el caso de la *Sumaria Relación*, II, 296, empieza con Poyauhtécatl, Xiuhtecuhtitlán y luego los que son visibles como Zacatlán y Tenamitec. En la información de la *Sumaria Relación de la historia*, II, 532, es similar a la de la *Historia*, aunque en lugar de leer Tenamitec, menciona Tenaxiuhtecuhtitlan, además de agregar otros lugares como Mixtic o Chocayan.

²⁴¹ Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, *Sumaria Relación*, II, 296. Estas son las primeras señales etnocentristas del cronista acerca del reino Acolhua, pues no hay indicios en el *Códice Xólotl* acerca de dichos lugares.

²⁴² *Ibid.*, 297.

²⁴³ *Ibidem*. Juan de Torquemada, *Monarquía Indiana*, I-XXI, 47. Estos vasallos se encuentran en la plancha X.010, los lugares y glifos debajo son ilegibles.

No existe alguna representación de un señorío de Zacatlán y Tenamitec en la primera plancha lo mismo sucede con las zonas hidalguenses que sí formarían parte durante toda la época del Posclásico (incluso, probablemente antes) del señorío tetzocano. Será hasta la segunda plancha cuando veamos una escena de estas regiones con sus señoríos; casi en la parte del centro hasta la parte superior de la izquierda, con las mismas posiciones arriba de *tepetla*²⁴⁴, observamos un repartimiento y genealogía de los lugares mostrados en la primera lámina, a Xólotl y Nopaltzin, arriba de Tetzoco siguiendo la línea, hablando de los señoríos para sus hijos (**Ilustración 9**) ;Tochtequihuatzin recibiría Zacatlán, Atecatzin Tenamitic, y Tlotzin-Pochotl, según sus huellas, a Tlatzallan-Tlalanoztoc para tomar posesión²⁴⁵. Ixtlilxóchitl menciona que estas mercedes las daría por la calidad de personas y vasallos que eran:

Asimismo, en su tiempo, el gran Nopaltzin, su hijo, casó [con] Azcalxúchitl hija de Póchitl, príncipe heredero de las naciones tultecas, y nieta del gran Topiltzin, su último señor; y en esta señora tuvo tres hijos, el primero y sucesor, llamado Tlotzin Píchitl que fue tercero gran chichimécatl tecuhtli, y el segundo Tochtequihuatzin, **primer señor de Tenamítec**; y el tercero, Atecatzin Tapopotztzin, **primer señor de Zacatlán**, y de estos dos postreros descendieron los demás que después fueron de allí a otras partes...²⁴⁶.

Esta fuente es aseverada por Torquemada:

Dejó en su ciudad por rey jurado y señor de ella, al príncipe Tlotzin, su hijo, por ser costumbre (como hemos dicho) de dar señoríos a los herederos de quauquier reino, para que con aquellos principios de ejercicio le tuviese, qual debía en la monarquía que después se le entregaba. A Quauhtequihua, **hizo señor de la provincia de Zacatlán**, que era una de las maiores, y más poderosas de aquellos tiempos. Y al **tercero llamado Popozoc**, hizo señor de Tenamitic²⁴⁷.

El *Anónimo Mexicano*, quien no había hecho lectura del glifo de Tenamitec en la plancha X.010 lo interpreta al igual que Torquemada posiblemente porque se involucra directamente con el linaje de Xólotl: “Quedó su hijo Nopaltzin el cual heredó y tomó el imperio; y su nieto,

²⁴⁴ A diferencia de la primera plancha, *tepetla* ya no se encontrará coloreado de verde.

²⁴⁵ Charles Dibble, *Códice Xólotl*, 37.

²⁴⁶ Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, *Relación Sucinta*, II, 401. La versión citada es la que corresponde más con la lectura del códice; en la *Historia de la Nación*, I-VI, 19, invierte ambos señoríos, a Popozoc lo pone como Cozanatzin y a Tequihuatzin como Huixaquen; lo mismo sucede en la *Relación Sucinta en forma*, II, 401, Tochtequihuatzin señor de Tenamitec y Yapopotztzin señor de Zacatlán. En el *Compendio Histórico*, II, 425., y *Sumaria Relación de la historia*, I, 532., también es equívoca su lectura. Las negritas son mías.

²⁴⁷ Juan de Torquemada, *Monarquía Indiana*, I-XXXVII, 63. Las negritas son mías.

Toltzin, hijo de la señora Tolteca, Quedó por señor de Tetzococo. En cuanto a su segundo hijo, llamado Quauhtequihuale, lo dejó de señor de Zacatlan; á su tercer hijo, Popozoc, lo dejó de señor de Tenamihitic”²⁴⁸.

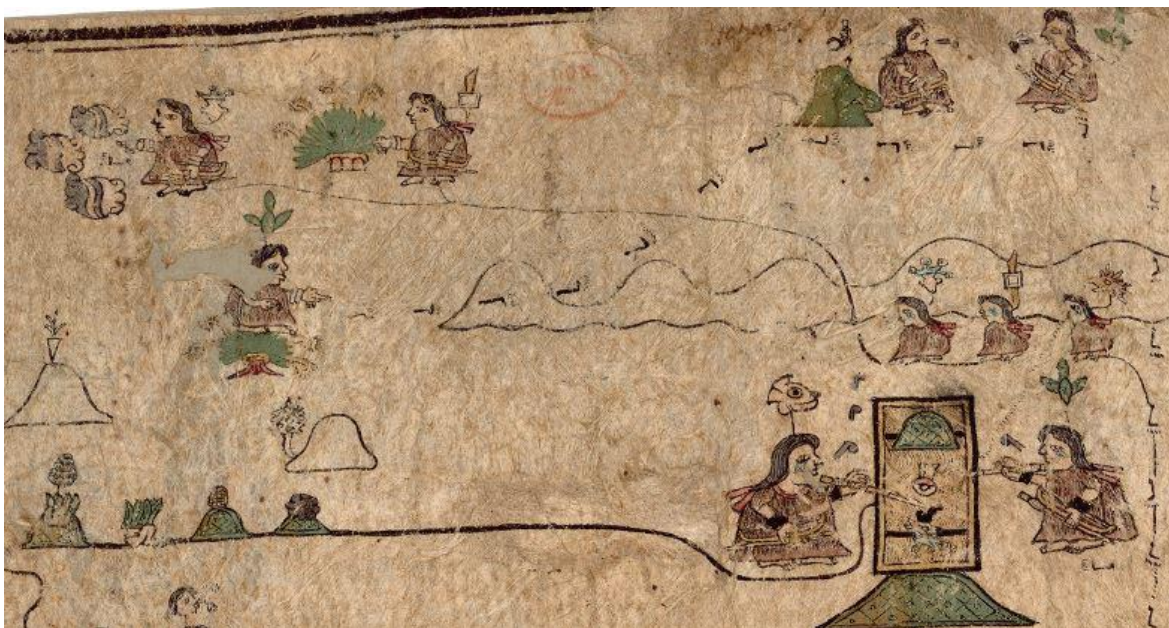


Ilustración 9. Parte superior de la plancha X.020 del Códice Xólotl, escena en la que se “reparten” las provincias de Zacatlán y Tenamitec

La fuente tetzocana nos confirma que Zacatlán y Temamitic fueron linaje directo de Xólotl, hermanos de Tlotzin; ambos lugares probablemente se pintaron en la anterior lámina para la realización de este evento. Según Ixtlilxóchitl, estos señoríos tenían que dar socorro si se ofrecía la guerra en favor del *altépetl*, además de respetar el linaje familiar²⁴⁹. Debajo de este evento se encuentran Xólotl y Nopaltzin hablando y conectados por una línea negra con unas regiones sin señorío: Cepohuallan, Olcuallocan y Tepeapulco, además de Tulantzinco sin un característico cerro y señorío²⁵⁰. Según los cronistas, este territorio sirvió como bosque que le brindaría a Nopaltzin recursos de caza, resaltando aun las características bárbaras chichimecas²⁵¹. Esta lámina muestra un periodo de tranquilidad y expansión de los vasallos de Xólotl: los aculhuas comandados por Tzontecómatl

²⁴⁸ “Anónimo Mexicano”, 122.

²⁴⁹ Fernando de Alva Ixtlilxochitl, *Historia de la nación*, I-VI, 19.

²⁵⁰ El historiador tetzocano menciona a Tula como cuarto lugar, igual que Veytia según Charles Dibble, aunque el glifo del tercero no se ha podido identificar, *Códice Xólotl*, 37.

²⁵¹ Juan de Torquemada, *Monarquía Indiana*, I-XXXVIII, 63-64., Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, *Historia de la Nación*, II-VI, 19.

establecidos en Cohuatlichan , los tepanecas por el señor Acolhua en Azcaputzalco y los otomíes por Chiconquauh en Xaltocan a los cuarenta y siete años del señorío de Xólotl²⁵².

En la siguiente plancha, X.030 encontramos a Zacatlán y Tenamitic en la misma posición y a lado de Tlaxcala con un símbolo que no se alcanza a ver (**Ilustración 10**), probablemente sean tierras preparadas para el subsidio de la agricultura, incluso podrían ser arcos como los demás señoríos de la plancha de lado izquierdo a causa de la guerra o defensa en contra de Yacánex. Ambos glifos se encuentran señalados con la fecha Ompohualli matlactli ome xihuitl, cincuenta y dos. Charles Dibble observa que esta fecha también la tienen Azcapotzalco, Xaltocan, Cohuatlychan, Zohuatepec, Cohuatepec y Chalco, lo que supone que son cincuenta y dos años transcurridos desde la repartición de Xólotl²⁵³.

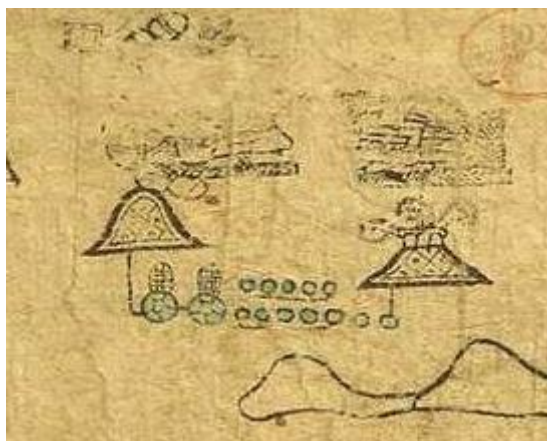


Ilustración 10. Zacatlán y Tenamitic, con la fecha 52, antes de la llegada tolteca, plancha X.030

En las planchas X.030 y X.040 se observa la guerra en contra de Yacánex, señor de Tepetlaoztoc, quien se casaría con la hija de Achitometl, sin embargo, Atotoztli se comprometería con Huetzin de Cohuatlychan, por lo que Xólotl pediría socorro de Tonchitecutli. En las zonas que fueron establecidas como bosques para Nopaltzin, se pueden observar con señoríos, los cuales apuntan hacia Yacánex, posiblemente como futura rebelión en contra de los acolhuas. Ya en la cuarta lámina -con la muerte de Nopaltzin y Quinatzin y la llegada de los aztecas- dicha guerra mantendrá continuidad con los señoríos del noroeste rebelados; en el margen superior, vemos a Metztlán, Totoltepec y Tulantzinco apoyando a Yacánex quienes fueron vencidos por Tochintecutli. Estas guerras posiblemente se debieron a que los chichimecas de Xólotl, desde Nopaltzin y Quinatzin, ya habrían aceptado las políticas de civilización de los toltecas²⁵⁴, que fueron desistidas por

²⁵² Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, *Historia de la nación*, I-V, 17-18. Torquemada, *Monarquía Indiana*, I-XXIII, 52-53.

²⁵³ Esta fecha también se encuentra en la plancha anterior en otros lugares, para un análisis más profundo, Charles Dible cree que el glifo xihuilt está relacionados con guerras, migraciones o reinados. Charles Dibble, *Códice Xólotl*, 56.

²⁵⁴ Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, *Historia de la Nación*, I-IX, 26. XI, 30. *Relación Sucinta*, II, 305. Juan de Torquemada, *Monarquía indiana*, I-XLVIII, 73. Charles Dibble, *Códice Xólotl*, 64. Sobre este tema, el *Códice Mapa Tlotzin* se observa de mejor el cambio de costumbres entre los vecinos toltecas y los chichimecas, quienes iniciarían todo un proceso civilizatorio acorde a las creencias toltecas, impulsadas por el náhuatl. El

otros grupos que eran dominados en la cuenca, obligados a migrar hacia los dominios serranos, donde se encontraba Tlaxcala y Huejotzinco, siendo bien recibidos²⁵⁵; no se observa participación de Zacatlán.

Como hemos visto, la plancha X.010 y X.020 inician todo un proceso de exploración en la Sierra ya que estas zonas no se encuentran representadas con el famoso logograma de Altépetl, mientras que en las siguientes planchas vemos a Zacatlán y la Sierra establecidas con un señorío y el logograma de altépetl que indican su control. Como hemos visto, con la caída de Tula y antecediendo a la información del capítulo anterior, iniciaría una expansión territorial que buscaría centralizar el poder y el manejo agrario²⁵⁶. Benjamin Johnson, basado en Carlos Córdoba, señala una reorganización territorial de las comunidades locales durante este periodo, buscando que los agricultores ampliaran la economía, haciendo que nazca el sistema de *calpultin/tlaxilacalli* para una mayor eficacia en su explotación. Sin embargo, el código borra cualquier rastro de los antiguos grupos étnicos que vivían en la Sierra, por lo que, posiblemente, se deba al establecimiento de grupos tolteca/chichimeca en la zona centralizarían el poder desde Acolhuacan y dominando a los grupos ya establecidos como los totonacos como se verá en el capítulo V.

3.3.1.-Zacatlán y Tenamitec ¿Señoríos de Xólotl?

Aquí es donde comienzan las primeras discrepancias sobre la interpretación de los cronistas conforme al *Código Xólotl*. Resulta complicado entender que estas localidades hayan sido parte de los hijos de Nopaltzin ya que, ni en el código ni los cronistas dan a la Sierra una participación importante, además, podría significar que el reclamo de privilegios importantes, como el derecho de gobierno tetzcocano. Si observamos la plancha X.020 (**Ilustración 9**) vemos a Xólotl hablando con Nopaltzin, de lo que, según los cronistas, sería el repartimiento de las tierras de la Sierra de los dos señoríos junto a Tlotzin Pochotl y que, según este último, hijo de Nopaltzin, llegaría a ser el heredero de Xólotl.

Primero debemos tomar en cuenta que la genealogía por los cronistas como ascendentes de los chichimecas es Xólotl, Nopaltzin, Tlotzin (hermano de los herederos de Zacatlán) siguiendo con los fundadores de Tetzco con Quinatzin, Techotlatlatzin, Ixtlilxóchitl y Nezahualcóyotl.

clásico trabajo de León Portilla habla del tema. Miguel León-Portilla “El proceso de aculturación de los chichimecas de Xólotl”. *Estudios de Cultura Náhuatl* n° 7 (1967), 59-86.

²⁵⁵ Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, *Historia de la Nación*, I, XI, 30-31

²⁵⁶ Benjamin Johnson. *Pueblos within Pueblos: Tlaxilacalli Communities in Acolhuacan, Mexico. Ca. 1275-1692* (Boulder: University Press of Colorado), 45-46.

La idea de que los tetzcoanos provienen de los primeros chichimecas es común entre las crónicas y las investigaciones clásicas, no obstante y como ya hemos mencionado en la introducción, las crónicas parecen no coincidir con las fuentes pictográficas, la exaltación por Nezahualcóyotl es muy común, y al parecer la idea tiene que ver con que los herederos tetzcoanos reclamen las tierras deshabitadas y exploradas por el chichimeca Xólotl, por lo tanto, los primeros gobernantes de Zacatlán como de Tenamitec tendrían los mismo derechos de reclamar la tierra, cosa que, visto por la realidad, parecer incoherente.

Ya el estudio clásico Dibble había dudado sobre el parentesco entre Xólotl y Nopaltzin que no se encuentra bien establecido en el código. Jongsoo Lee hace un análisis de las discrepancias entre Ixtlilxóchitl y las fuentes tetzcoanas dando una solución al problema. Primero se observa las otras fuentes pictóricas: el *Mapa Tlotzin* y la primera lámina del *Mapa Quinatzin*, que desarrollan la llegada de los chichimecas; la primera fuente establece que la herencia dinástica tetzcoana comienza con Tlotzin junto a su hijo Quinatzin, mientras que la segunda fuente lo hace con Quinatzin como fundador de Tetzcoco²⁵⁷, por lo tanto, Xólotl fue únicamente un explorador que no controló por sí solo la cuenca de México, mucho menos Tetzcoco ya que él está representado desde Tenayuca.

Esta hipótesis la reforzó Offner unos años después. El investigador en un principio analiza la línea genealógica de Xólotl, observando la imposibilidad de que Nopaltzin haya sido heredero de Xólotl. Primero, se compara con el *Mapa-Tlotzin* y la primera hoja del *Código Mapa Quinatzin*, que detalla la genealogía de los tlatoanis chichimecas; resulta que la aparición de Quinatzin, Nopaltzin, Tlotzin, Amacui y otros migrantes se encuentran representados sin la presencia de Xólotl²⁵⁸.

Si observamos el *Mapa-Tlotzin*, veremos que la presunta genealogía comienza con Tlotzin y su mujer junto a los que podrían ser otros exploradores chichimecas; en la parte de cueva de Oztoticpac se observa tanto a Tlotzi y a Quinatzin junto a sus parejas toltecas, e insólitamente la genealogía acolhua fuera de ella: Techotlatlatzin, Ixtlilxóchitl, Nezahualcoyotzin y Nezahualpilli²⁵⁹. De la misma manera, Sahagún y los *Anales de Cuauhtitlán* comienza la cuenta de los gobernantes desde Quinatzin y Techotlatlala, sin hacer mención de Xólotl y Nopaltzin²⁶⁰, siendo Chimalpahin el único cronista que lo menciona como su hijo²⁶¹, por lo que estas interpretaciones demuestran que el poderío

²⁵⁷ Jongsoo Lee, *The Allure of Nezahualcoyotl*, 55.

²⁵⁸ Jerome Offner, "Ixtlilxochitl's ethnographic encounter", 90.

²⁵⁹ Luz María Mohar Betancourt, "Mapa Tlotzin" *Arqueología Mexicana* Edición Especial n° LIV (2014), 36-38.

²⁶⁰ Bernardino de Sahagún, *Historia General*, VIII-III, 434. *Anales de Cuauhtitlan*, 17.

²⁶¹ Domingo Chimalpáhin, *Memorial de Culhuacan*, I, 99.

acolhua no comenzaría sino hasta Quinatzin, sin que tenga que ser relacionado con Xólotl²⁶².

Actualmente resulta complicada la interpretación genealógica del códice, como lo mostró Douglas al analizar los linajes del chichimeca; el investigador notó que los descendientes acolhuas de Xólotl podrían encontrarse en la línea masculina; y en la femenina la línea tepaneca, aunque se presentan varias problemáticas, como es el caso de Tonchintecutli que, a pesar de ser fundador de Huexotla y descendiente patrilineal, comienza a cambiar con Quinatzin después de la Plancha X.030²⁶³.

En un principio estuvimos convencido de esta idea, señalando a la genealogía descrita por los cronistas como errónea y haciendo que Zacatlán se deslinde de Tetzcocho, sin embargo, un estudio más detallado del *Códice Xólotl* nos hizo ver lo contrario, al parecer, la clasificación de las planchas del códice estaba mal estructuradas.

Ambos investigadores –y al parecer una gran mayoría- descartan el uso de las planchas “complementarias del códice; estudiando Zacatlán me di cuenta el señorío se encuentra en una de estas planchas y por lo tanto, no es tan erróneo lo que mencionan los cronistas.

3.3.2.-El Cronostopo de Tetzcocho y la lectura de las planchas

Las fuentes mexicas, a diferencia de las fuentes tetzcochanas, contienen una estructura común en las pictografías: el *Códice Aubin*, el *Códice Boturini* y el *Códice Azcatitlán*. Estos códices contienen la misma composición con algunas variantes en cuanto a la historia y las fechas, sin embargo, a pesar de ejecuciones estilísticas totalmente distintas, contienen la misma narrativa visual²⁶⁴.

Federico Navarrete se basa en el trabajo de Mikhail Bakhtin para hablar de estas narrativas visuales, el *Chronotope*; siguiendo al autor es la “conexión intrínseca de las relaciones temporales y espaciales que se expresan artísticamente en la literatura...”²⁶⁵. Navarrete desarrolla la explicación para las pictografías mexicas marcando la unidad del tiempo y el espacio que se exhiben en las fuentes, algo similar a la composición de un

²⁶² La hipótesis de Thouvenot es que Quinatzin habría gobernado junto Acolhua (Soberano) en Alcohua un periodo de 27 años para volver al gobierno de Tetzcocho hasta su muerte, el problema deriva en la dificultad de análisis de las fechas del códice. Marct Thouvenot, “Códice Xólotl”.

²⁶³ Eduardo Douglas, *In the palace of Nezahualcoyotl*, 111-114.

²⁶⁴ Un reciente estudio de estos tres códices muestra las similitudes y discrepancias de manera muy ordenada. Angela Herren Rajagopalan, *Portraying the Aztec Past: The Codices Boturini, Azcatitlan, and Aubin* (Austin: University of Texas Press, 2019), 5-7.

²⁶⁵ Federico Navarrete Linares, “The path from Aztlan to Mexico: On visual narration in Mesoamerican códices”. *RES: Anthropology and Aesthetics* n°37 (2000), 38. Consultado el 13 de febrero del 2020, disponible en <https://www.jstor.org/stable/20167492>

comic visiblemente entendible por el lector, habiendo coherencia, ritmo y sentido en su discurso narrativo, además, menciona que, si se habla de un evento único mexicana es por la efectividad del cronotopo en su narrativa”²⁶⁶.

¿Cuál sería el cronotopo tetzcocano? La pregunta no es sencilla debido a que las tres fuentes pictográficas tetzcocanas conjuntas no contienen similitudes tan remarcadas como las mexicas, además, existe un cambio de personajes iniciales en el *Códice Quinatzin* y *Códice Tlotzin* pues no aparece Xólotl²⁶⁷.



Ilustración 11. Chicomoztoc de la plancha X.012 y la genealogía de Xólotl

Estas dos fuentes pictográficas, a diferencia del *Códice Xólotl*, contienen una gran cantidad de elementos estilísticos novohispanos, por lo que, tanto el *Códice Quinatzin*²⁶⁸ y

²⁶⁶ *Ibíd.*, 41-42. De manera abreviada, el *cronotopo* en la literatura se compone del espacio y tiempo para desarrollar e intensificar la historia. Por ejemplo, en la literatura existen diversos géneros literarios como en las novelas, en las que destacan un desarrollo similar, las caballerescas o la épica griega que, dentro del género contienen elementos compartidos visibles en el espacio y tiempo.

²⁶⁷ En el *Mapa Tlotzin* se ha tratado de identificar a Xólotl como Amacui, no es tan convincente esta explicación.

²⁶⁸ Eduardo Douglas, “Figures of Speech: Pictorial History in the Quinatzin Map of about 1542”. *The Art Bulletin* 85, 2 (2014), 286-287. Douglas menciona que la lectura de este códice se adaptó para una lectura occidental sin descuidar la narrativa original. Consultado el 8 de marzo del 2020, disponible en <https://dx.doi.org/10.1080/00043079.2003.10787073>

el *Códice Tlotzin*²⁶⁹ fueron basadas en una pictografía anterior y alteradas para utilizarse en intereses personales. Entre estos dos códices, la que contiene más similitudes con el *Códice Xólotl* es el *Códice Tlotzin*; en la primera plancha aparece Tzinacoztoc y Cuauhyacac, mismos que aparecen en la exploración de Xólotl y Nalpaltzín en el *Códice Xólotl*, aunque de una forma secundaria, ni siquiera se encuentran coloreados.

Al parecer la composición inicial tetzcocana comienza con la migración chichimeca y su toltequización, visible y presente en las tres fuentes, además, algo que caracteriza al *Códice Quinatzin* y *Códice Tlotzin* es el mítico nacimiento desde *oztoc* (cueva); en la primera lámina del *Códice Quinatzin* se observa como elemento principal, mientras que en el *Códice Tlotzin* aparece en todas las escenas fundacionales de cada *altépetl*, al parecer, elemento imprescindible del cronotopo tetzcocano.

En el *Códice Xólotl*, si seguimos la lectura clásica desde la plancha X.010, se observa la dualidad y la toltequización de los chichimecas, pero a simple vista no se encuentran los nacimientos desde *oztoc*, por lo que no hay una lectura en común del *Códice Xólotl* con el *Códice Tlotzin* y el *Códice Quinatzin*.

No obstante, si hacemos una lectura desde la plancha X.012, de lado inferior vemos a los siete vasallos de Xólotl saliendo de las cuevas, Nopaltzin, Cuauhatlapa, Cozcacuauh, Iztaccuauhtli, Tecpa, Acatomatl y Mitliztac, por lo que la escena literalmente significa Siete Cuevas, *Chicomoztoc* (**Ilustración 11**), aunque también aparece la pareja de Xólotl, Tomiyauh representada con su cueva; por lo tanto, podemos suponer la existencia de un cronotopo tetzcocano que respeta la lectura de *Chicomoztoc*, al igual que las fuentes mexicas.

Estas planchas “complementarias” clasificadas por Dibble como I-II bis no fueron tomadas en cuenta para un estudio particular debido a que los personajes toltecas también se encuentran en la plancha X.020²⁷⁰, por lo que se clasificaron como un resumen de dicha lámina. Offner²⁷¹ y Thouvenot²⁷² consideran que el orden de estas láminas complementarias va después de la plancha X.010.

²⁶⁹ Susan Spitler, “The Mapa Tlotzin: preconquest history in Colonial Texcoco”. *Journal de la Société des Américanistes* n° 82 2 (1998), 77-78. Consultado el 8 de marzo del 2020, disponible en https://www.persee.fr/doc/jsa_0037-9174_1998_num_84_2_1717. El mapa Tlotzin es mejor ejemplo de alteración o sincretismo en las fuentes tetzcocanas, en una de sus láminas aparecen los últimos seis gobernantes en la genealogía junto con Nezahualcóyotl.

²⁷⁰ Charles Dibble. *Códice Xólotl*, 31-46.

²⁷¹ Jerome Offner, “Ixtililxochitl’s ethnographic encounter”, 101.

²⁷² Marc Thouvenot, “Códice Xólotl”.

Boturini describió que el códice contenía otras tres láminas que actualmente se encuentran perdidas:

Un mapa de exquisito primor en papel indiano, como de marca mayor, donde se ven, con figuras y caracteres, historiados los principios de el Imperio Chichimeco, desde Xólotl, hasta Nezahualcóyotl, después que recuperó el imperio del poder del Tirano Maxtlaton. **Tiene 6 fojas y 10 páginas útiles** en un todo pintadas, cuyas dos primeras llevan insertos unos renglones en lengua Náhuatl, casi borrados de la antigüedad. Tuvo este Mapa en su Liberia [sic] el mencionado Don Fernando Ixtlilxóchitl y le sirvió para escribir la Historia del mismo Imperio, como consta el testimonio²⁷³.

Estas posibles planchas no son consideradas por los investigadores debido a la falta de esclarecimiento y relación que hicieron los cronistas de ellas; al igual que Dibble, varias escenas como la llegada de los colhuas, otomíes y alcohuas se repite en esta plancha con la plancha X.010 considerada inicial, siendo tomada en cuenta como escenas repetitivas a las planchas principales, lamentablemente no ha existido una interpretación particular sobre estas escenas.

A pesar de ello, los cronistas que tuvieron a la mano el códice nos dan pistas sobre interpretación inicial, por ejemplo, en la *Sumaria Relación*, Ixtlilxóchitl, antes de iniciar la historia de Xólotl, habla del establecimiento de los toltecas cerca de Culhuacan, esta escena puede verse en la plancha X.010, sin embargo empieza a describir a los personajes que se quedaron en Culhuacan, los mismos que aparecen en la “plancha complementaria” X.012; no obstante, Fernando de Alva vuelve a iniciar la narración con la llegada de Xólotl, volviendo a describir a los personajes toltecas, debido a que está siguiendo el orden original de las planchas²⁷⁴. El cronista describe a los personajes toltecas en dos ocasiones tal como aparece en el códice, primero los de la plancha X.012, y después la plancha X.020; los personajes toltecas son los mismos, por lo que Ixtlilxóchitl respeta la lectura del códice, si no tomamos en cuenta la “plancha complementaria” X.012, entonces no tendría sentido el por qué Ixtlilxóchitl repitió esta escena.

²⁷³ Lorenzo Boturini, “Catálogo del Museo Histórico...”, 3. Las negritas son mías.

²⁷⁴ Fernando de Alva Ixtlilxóchitl. *Sumaria Relación*, II, 284-285.

A pesar de que las fuentes tetzcocanas respeten el cronotopo de *Chicomoztoc* como ya observamos en la plancha complementaria, no encontramos algún códice o pictografía que se asimile a esta parte del *Códice Xólotl*. No obstante, hay relatos de códices transcritos que nos dan pista de la existencia de pictografías con similitudes. La más parecida es una que describió el cronista Mariano Veytia, seguidor y discípulo de Lorenzo Boturini. Su obra, *Historia Antigua de México*, es una continuación del conde de Boturini, quien siguió algunos apuntes y métodos



Ilustración 12. Chalco y Culhuacan en la plancha X.012, descrita por Veitya

del italiano. La obra de Veytia sigue principalmente la lectura de la *Sumaria Relación* de Ixtlilxóchitl con diversos agregados de otros cronistas y de fuentes aun no identificadas. En la primera parte de las Eras y olmeca xicalancas de la *Sumaria* hace una pausa para agregar información sobre siete familias nahuas provenientes del norte, similar a la que aparece en el *Códice Xólotl*:

Y conservaron tanto la memoria de esta población de **Culhuacan**, que después fundaron los toltecas una famosa ciudad del mismo nombre que llegó a ser corte y capital de un reino que se llamó también **Culhuacan**, de la que igualmente pertenecen las reliquias en nuestros días en una pequeña población que mantiene el nombre, **cerca de Méjico, á orillas de la laguna de Chalco, como lo está la otra a las riberas del mar de California**²⁷⁵.

Veytia observó en el mapa a Culhuacan y Chalco, similar a los sucesos de la plancha X.012 (*Ilustración 12*). Lo interesante es que Veytia no agregó la información al inicio del códice, sino que la utilizó en la etimología tolteca del *Teoamoxtli*, por lo que no supo observar las similitudes entre ambas pictografías. Lamentablemente no tenemos más información sobre este presunto mapa.

Torquemada también nos da una pista de que esta escena inicia primero al mencionando que los chichimecas de Xólotl se establecieron en Amecameca, ciudad

²⁷⁵ Manuel Echeverría y Veytia. *Historia Antigua de México*, 21. Las negritas son mías.

chichimeca²⁷⁶ antes de iniciar la lectura de la plancha X.010, enfocándose únicamente en Xólotl.

Domingo Chimalpáhin es el único cronista que coincide con los cronistas tetzcocanos; en el *Memorial de Culhuacan*, si Chimalpáhin no contó con el *Códice Xólotl* para su elaboración, entonces fue una fuente completamente similar. La escena de Xólotl y el Chicomoztoc la confirma Chimalpáhin en Chalco:

En este año según dejaron pintados algunos antiguos, se enseñoreó Xólotl o Tochinteuctli, [estando] todavía en Amaqueme Chicomóztoc, él fue el primero tlatohuani de los acolhuas tetzcocas... cuando el dicho Xólotl o Tochinteuctli se enseñoreó en Chicomóztoc, o bien en otro lugar según selañan los tetzcocas. Dicen que entonces [muchos] toltecas murieron, y otros abandonaron [su ciudad], mientras en Colhuacan gobernaba el tlatohuani Chalchiuhtlatónac; pero no fue entonces cuando perecieron los toltecas, sino después...²⁷⁷

Esta escena, descrita al principio de su crónica, es la plancha X.012 (**Ilustración 12**) del *Códice Xólotl* ya que se puede observar a Xólotl con el símbolo *oztoc* (referente a Chicomoztoc) en Chalco que es Amaqueme; el cronista más adelante confirma que su nombre es Amecameca Chalco: “[sobre los chalcas] fueron los primeros en llamarse chalcas, porque, según se dice, llegaron adonde estaba un templo de Chalchiuh[tlicue] que en estas tierras de Chalco habían edificado los toltecas, cuando se dispersaron... al agua la llamaban Chalchiuhatlálatl, y a la laguna grande la llamaban Chalchiuhtlicue...”²⁷⁸. Chalchiuhtlatónac (o Chalchiuhtotomotzin como lo leyó Thouvenot) aparece debajo de Chalco, quien dicen era su gobernante al igual que de Culhuacan²⁷⁹.

Es posible que Chimalpáhin haya utilizado únicamente estos fragmentos para desarrollar su historia enfocada a Chalco, aunque su crónica también aborda a Tula y la

²⁷⁶ Juan de Torquemada. *Monarquía Indiana*, I-XV, 38-39.

²⁷⁷ Domingo Chimalpáhin, *Memorial de Colhuacan*, I, 77.

²⁷⁸ *Ibid.*, 117.

²⁷⁹ Otra fuente que sustenta la idea del cronotopo tetzcocano entre toltecas y chalcas es la glosa que aparece en el *Códice Tlotzin*, la cual según Lesbre, es inédita y ajena a la pictografía. La escritura menciona un choque cultura entre el chichimeca Tlotzin y una chalca de nombre Tecpoyoachcauhtli: “Tecpoyoachcauhtli le precede; hace llevar los ciervos, los conejos como la primera vez. A la llegada de Tltzin, los chalca vinieron a presentarse; le hicieron sentar, le sirvieron de comer. Le sirvieron tamales y atole”. Este ritual es similar al intercambio cultural entre toltecas y chichimecas de la *Historia Tolteca-Chichimeca* visto en el capítulo anterior. Joseph Aubin, *Memorias sobre la pintura didáctica y la escritura figurativa de los antiguos mexicanos* (México: UNAM, 2002), 74. Patrick Lesbre, *La construcción del pasado*, 62-67.

migración de Aztlán hasta Culhuacan entre los mexicas, si es que tuvo a sus manos estas fuentes, pasó de largo la historia tetzcocana²⁸⁰.

Volviendo a al código y sustentando esta idea como cronotopo tetzcocano, iniciando el *Códice Xólotl* desde la plancha X.012, veremos que no hay una gran diferencia con el cronotopo mexica, incluso –y como ya hemos visto- la *Historia Tolteca-Chichimeca* también desarrolla un *Chicomoztoc* después de la caída de Tula.

Chicomoztoc es una escenificación sagrada común en las fuentes de tradición indígena, en diversos casos es descrito en las fuentes mexicas ya sea Aztlan, Colhuacan y Chicomoztoc²⁸¹. Estos elementos son visibles en la plancha X.012, la diferencia con el cronotopo tetzcocano con el mexica es que inicia con los habitantes toltecas y chichimecas.

Podemos observar que en la lámina del X.012 del *Códice Xólotl* no sólo se agrega un Chalco mítico y Chicomoztoc como elementos etimológicos entre toltecas y chichimecas, sino también Culhuacán de lado de Chalco, dejando en claro desde el inicio del código la lectura etimológica, aunque nos hace falta interpretar por qué es que existen en el código tantos lugares que anteceden a la llegada de los chichimecas y los toltecas.

Para el caso tenochca también se repite *Chicomoztoc* con Aztlán. Castañeda de la Paz buscó una solución considerando la manipulación de las fuentes mexicas, quienes intentaron unificar su filiación tolteca con Culhuacan y borrar su relación tepaneca creando su origen en Aztlán²⁸². Sin embargo, en un reciente estudio la investigadora observa que sí existen más de un elemento antagónico en las fuentes pictográficas, como puede observarse en la *Historia Tolteca-Chichimeca* (**Ilustración 6**) como una doble identidad tolteca y chichimeca²⁸³. Esto parece cierto si en la división de la lámina, siendo los chichimecas representados a la izquierda en un lugar árido, mientras que los colhuas y

²⁸⁰ Chimalpáhin refiere a estas escenas en una pintura sin mencionar su procedencia, a pesar de citar a Sahagún en el mismo capítulo (sobre los olmecas xicalancas). Sin embargo, que no haya mención entre Ixtlilxóchitl y Chimalpáhin no quiere decir que no hayan conocido sus respectivos trabajos. Los escritos del fraile chalca, ahora conocidos como “Codice Chimalpáhin” se encontraban dentro de los escritos de Fernando de Alva, lo que nos hace pensar que existió una conexión entre ambos, incluso, un intercambio de fuentes, como lo fue posiblemente con el *Códice Xólotl*.

²⁸¹ En otro trabajo, Navarrete desarrolla de forma exhaustiva las variantes que existen en los orígenes de las fuentes del Valle Central, principalmente con las fuentes tenochcas. La idea del cronotopo también se aborda en su estudio. Federico Navarrete Linares. *Los orígenes de los pueblos indígenas del valle de México: Los altépetl y sus historias* (México: UNAM, 2011).

²⁸² María Castañeda de la Paz. *Conflictos y alianzas en tiempos de cambio: Azcapotzalco, Tlacopan, Tenochtitlan y Tlatelolco (Siglos XII-XVI)*. (México: UNAM/IIA: 2013), 53-69.

²⁸³ María Castañeda de la Paz. “Los anales prehispánicos” en *El Código Mexicanos Tomo I* escrito por María Castañeda de la Paz y Michel Oudijk (México: UNAM, 2019), 95.

chalcas serían los que se encuentran aprovechando gran parte del lago, compartiendo los mismos colores del Chicomoztoc de la *HTCH*.

Otra cuestión que propone la lectura del códice desde la plancha X.012 es que la misma genealogía se especifica desde un primer momento. Existen al menos cuatro líneas principales que especifican momentos de la narrativa en el códice; las huellas de desplazamiento, la vírgula de entre los personales, la línea punteada con relación a la caza y recursos agrícolas, y la de las genealogías y linaje.

Las líneas genealógicas del *Códice Xólotl* se especifican desde un primer momento como se observa en la planchas X.020 y X.060, resaltando las genealogías desde un principio. Si hiciéramos una lectura rústica del códice desde la plancha X.010 y luego X.012 encontraríamos que la genealogía de Xólotl y Nopaltzin se da una página después del códice, lo cual es incongruente ya que la especificidad del linaje no tendría sentido una página después, además no hay elementos que repitan esta fórmula en otras planchas.

Volviendo a esta plancha, de lado del *Chicomoztoc* podemos encontrar Xólotl conectado con una línea genealógica con su esposa Tomiyauh ([Ilustración 11](#)), a pesar del desgaste del códice, se puede observar que esta línea también se une con la de Nopaltzin; debajo de él se encuentra su hijo Tlotzin junto a los señores de Zacatlán y Tenamitec, Quihuatzin y Popozoc, por lo que el códice sí especifica ambas genealogías. Es por ello que Chimalpáhin es el único cronista que coincide con Ixtlilxóchitl, Torquemada y el Anónimo Mexicano, afirmando que Nopaltzin es hijo de Xólotl.

Zacatlán no fue un *altépetl* de interés en un futuro para Tetzcoco pues no hay mención de Zacatlán en sus crónicas y pictografías. Como ya hemos visto, los cronistas no se equivocaron al mencionar que los hijos de Nopaltzin provenían de línea directa con Zacatlán, no obstante, la fundación de Tetzcoco es mucho después de estos sucesos, aunque sin problemas Zacatlán, según las fuentes escritas y pictográficas, pudo reclamar más de lo previsto con el discurso de linaje como comúnmente se hizo con la llegada de los chichimecas y durante la etapa de la Conquista.

El códice, a diferencia de lo que propuso Offner y Lee, desde el principio hace énfasis a la familiaridad entre Nopaltzin y Xólotl, sin embargo, tampoco es sorprendente ver a Zacatlán emparentado con el Chicomoztoc de Tetzcoco; como ya hemos visto, Zacatlán también hace su aparición en la versión inicial del *Teoamoxtli* y la *HTCH*, a pesar de mantenerse en un segundo plano.

3.4.- La composición acolhua de Ixtlilxóchitl

Siguiendo con la historia, después de la muerte de Quinatzin y la guerra en contra de Yacánex, heredaría el reino Techotlalatzin en el año 1253²⁸⁴. Ixtlilxóchitl en la *Sumaria Relación* clasificaría para ese periodo a todas las provincias sujetas al mando de los acolhuas; estas se encuentran numeradas en veintisiete señoríos de todas al mando de Techotlalatzin, que llamaremos *Primeras Cortes* donde también aparecen pueblos de la Sierra²⁸⁵:

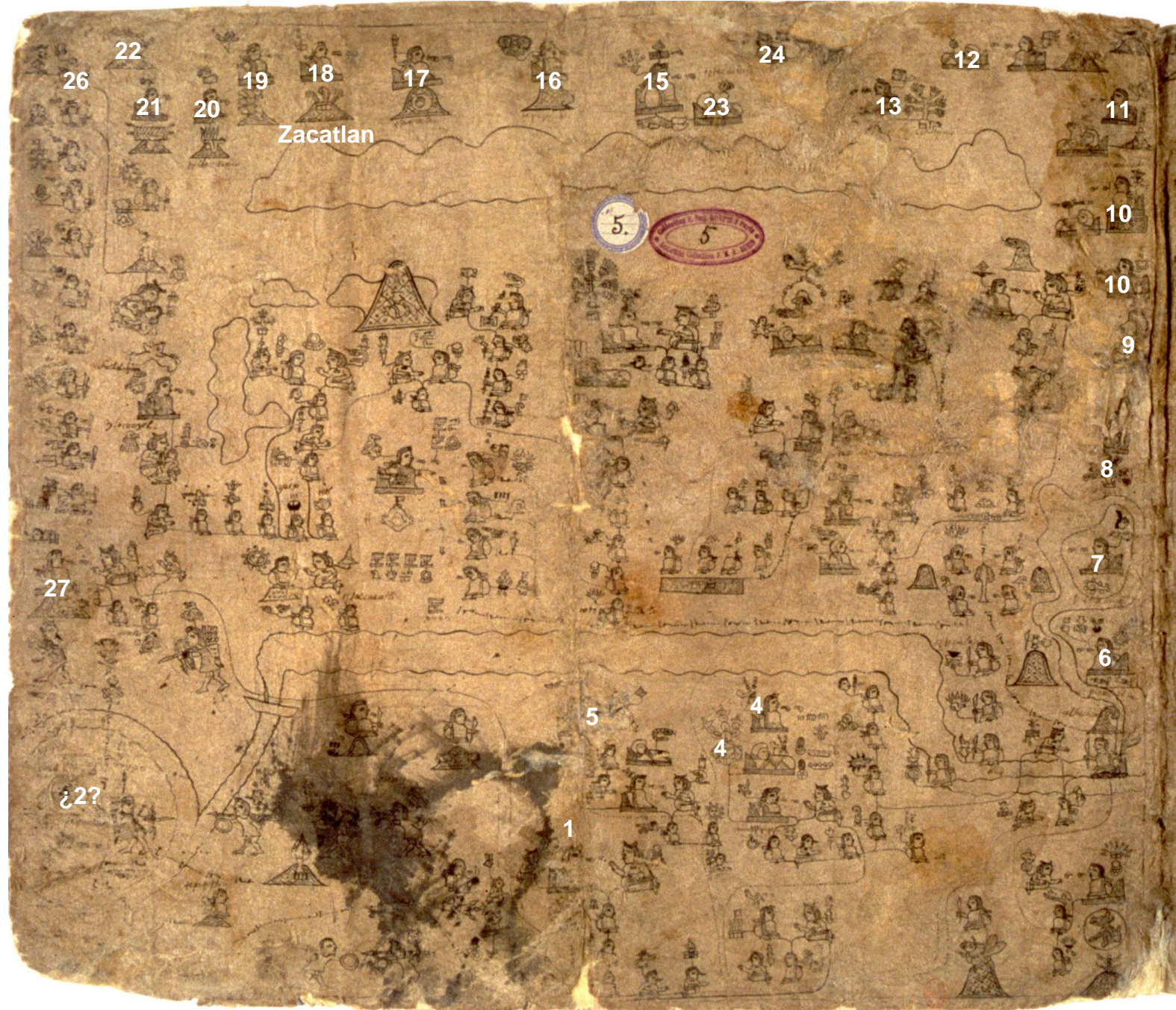
- | | |
|--|--|
| 1. Tezozómoc, rey de Azcapotzalco Tepanecapan rey y señor de los tepanecas | 9. Póchotl, señor de Teyácuac Chalcohuatenco |
| 2. Payntzin de Xaltocan, rey y señor de la nación otomita | 10. Omaca, señor de Tlalmanalco |
| 3. Mocomatzin de Cohuatlichan de los acolhuas. | 11. Cacama, señor de Chalco |
| 4. Acamapixtli de México, Teuchtitlan, rey de los acolhuas | 12. Cocaztzin, señor de Cuauhquechola y Iztocan |
| 5. Mixcohuatzin, de Tlatelolco, de los mexicanos tlatelolcas y sus provincia | 13. Temactzin, rey de Huxutzinco |
| 6. Quetzalatecuhtli, primero de este nombre de los xochumilcas | 14. Teocuitlapopocatzin, señor de Cuetlaxcohuapan |
| 7. Izmatetlópac, señor de Cuitláhuac. | 15. Chichimecatlapayutzin, gran sacerdote de Cholula |
| 8. Chicuatli, Señor de Mizquic | 16. Chichitzin, señor de Tepeaca |
| | 17. Mitl, rey de Tlaxcala |
| | 18. Xihuitlpopoca señor de Zacatlán |
| | 19. Cuauhquetzale, señor de Tenamítéc |
| | 20. Chichihuatzin, señor de Tulantzinco |

²⁸⁴ Las fechas aquí anotadas corresponden a la *Historia Chichimeca*, aunque la cronología del *Códice Xólotl* y la *Sumaria Relación* son completamente distintas. Thouveno mostró en su trabajo del *Códice Xólotl* la distinción con los escritos de Ixtlilxóchitl, estado la conversión del investigador más apegada a las fechas de Chimalpáhin, esto no quiere decir que sean más verídicas porque tendríamos que aceptar que cada gobernante, desde Xólotl hasta Quinatzin, gobernarían más de cien años.

²⁸⁵ El historiador sólo menciona el nombre del segundo listado como *Segundas Cortes*, refiriéndose a éste como *Primeras*.

21. Tlaltecáztin, señor de Cuauhchinanco
22. Técpatl, señor de Atotonilco
23. Iztaccuauhtzin, señor de los mazahuaz
24. Chalchiuhtlanextzin, señor de Coyohuacan
25. Íóhuatl chichimecáztin, señor de Cohuatépec
26. Quiyauhtzin, señor de Huexutla
27. Tecuhtlacacuilotzin, señor de Acolman.

Ilustración 13. Plancha X.050 del Códice Xólotl



En esta clasificación (**Ilustración 13**) podemos encontrar la integración de Acamalpichi, primer gobernante de Tenochtitlán, seguido de Tlatelolco, que se ubica tempranamente como parcialidad de este; según el autor esta división ya se encontraba antes de la guerra en contra de Aculhua. También se observa que los lugares del noroeste: Cuauhchinanco, Atotonilco y Huejotzinco, que se habrían revelado a lado de Yacánex, volviéndose a integrar al señorío acolhua, incluso Tlaxcala.

En Zacatlán (**Ilustración 14**) y Tenamitic se nombran otros señoríos: Cuauhquetzale para Tenamitec y Xihuitlpopoca en Zacatlán. Si observamos la plancha X.050 del *Códice Xólotl*, en la parte superior de la izquierda, se encuentran los señoríos que menciona Ixtlilxóchitl²⁸⁶.

Ya hay mención de un Xihupopoca en la relación de Ixtlilxóchitl, hijo de Nacacxoc quien descendía de la línea directa del tolteca Topiltzin; estos migrarían después de la destrucción de Tula estableciéndose en Culhuacan, Tototépec, Quecholac y Cholula²⁸⁷, sin embargo, no existe relación entre ambos señoríos de Zacatlán o de alguna interpretación del glifo en páginas que le antecedan. Torquemada en el tercer libro, en la



Ilustración 14. Zacatlán y Xihupopoca, plancha X.050

²⁸⁶ La interpretación de glifo Xihupopoca puede parecer bastante común, vemos en la parte inferior del glifo de lo que vendría siendo “xiuh”, turquesa”, y en la parte superior “popoca”, “muy humeante”, traducido como Turquesa humeante. Thouvenot no coincide reemplazando el glifo “popoca” con “nahua” (similar a la virgula de la palabra), dando la interpretación de “Xihuhnahuacatzin”. Marct Thouvenot, “Códice Xólotl”. Danièle Dehouve en un estudio analiza la polisemia y difrasismos en torno a la palabra tan compleja “xiuh”, que puede traducirse como turquesa, hierba y año. La autora menciona que los mexicas asociaban el brillo con el humo; citando un escrito de Dupey García, se relaciona el humo y la turquesa: “el pájaro y la piedra brillan y humean como el fuego”. Por ejemplo, se dice que el colibrí turquesa, *xihuitzilin*, que es 'azul, color del pájaro contiga, pálido, color de la turquesa fina, fuma, fuma como una turquesa fina”; también se hace una mención de la reinterpretación de Sahagún sobre la turquesa, que proviene de la hierba que crece en el suelo. No es casualidad que hierba-humo-turquesa manifiesten una relación, y ésta sea entendida entre el tlatoani-altépetl en Zacatlán. Danièle Dehouve, “La polisemia de xihuitl. Un ejercicio de análisis cognitivo”. *Estudios de Cultura Náhuatl* n° 55 (2018). Consultado el 14 de febrero del 2019, disponible en <https://nahuatl.historicas.unam.mx/index.php/ecn/article/view/77853>

²⁸⁷ Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, *Sumaria Relación*, II, 284-285. Dicha escena se encuentra en la primera plancha del *Códice Xólotl*.

historia totonaca, menciona a un Xiuhpopoca que vivió en Zacatlán, independientemente de la interpretación del *Códice Xólotl*:

Pues viéndose los totonaca entre sí dividido, y ausente sus señores por las guerras, que entre sí tuvieron, ellos también se ausentaron y repartieron los más de estos, por diversos pueblos de aquella provincia; y acercado los chichimecas, a estos sitios y estaban muchos de ellos, revueltos con ellos en el lugar que de presente se llama Zacatlán, y en otro tiempo se llamó la provincia de Tenamitic, y viendo las revueltas de estas gente se metieron por sus tierras como por tierras sin señor ni dueño, y hizole señor de ellos, uno de ellos chichimecas, llamado **Xihuilpopoca**, y desde entonces los trataron estos chichimecas como a vasallos y sujetos, haciendo en sus términos y tierras sus sementeras...²⁸⁸

Torquemada no se detuvo hacer una interpretación tan completa *Códice Xólotl* como sí lo haría Ixtlilxóchitl, es por ello que sorprende que el franciscano haya tenido noticia del tlatoani de Zacatlán, coincidiendo con los escritos tetzocanos.

Siguiendo con el código, habría otra reintegración de los territorios de dominio acolhua a consecuencia de la rebelión de Xaltocan junto a Tepozotlan y Xicotepec, quienes perderían en contra de los acolhuas junto a Tenochtitlán y Azcapotzalco; estos otomíes tuvieron que migrar hacia Meztitlán como señorío independiente y guerras en el futuro. A principios del siglo XIII también llegarían cuatro grupos de gentes definidos por toltecas para poblar las tierras del centro sujetas a Tetzco. En los últimos años de Techotlalatzin haría otra integración de señoríos, lo que él llama *Segundas Cortes* con cuarenta y seis señoríos al imperio de Tetzco.

1. Totoquihuaztli, primero de este nombre, señor de Tlacopan, que después fue rey por mandato y orden de Nezahualcoyotlzin.

2. Señor de Toloacan

3. Acapixtlan

4. 5. 6. Los otros tres que son los Nauhtecuhtzin, que dicen Cuitlahuatzin, primero de este nombre de Iztapalapan, y el de

Huitzilopoxco y Mexicatzinco y Colhuacan, Quetzalya.

7. Cuauhnáhuac.

8. Mazatépec

9. Xochitépec.

10. Zacatépec.

11. Cohuatecactzin, el de Xiutépec.

12. Contla.

13. Tlatlamatlacco.

²⁸⁸ Juan de Torquemada, *Monarquía Indiana*, III-XVIII, 282.

- | | | |
|-------------------------------|------------------|----|
| 14. Texocóac | 46. Iztlacoltzin | de |
| 15. Chichimeca Tzacualco | Tepetlaóztoc. | |
| 16. Chichincuahuzco | | |
| 17. Tepetla | | |
| 18. Petlacco | | |
| 19. Teltlanexco | | |
| 20. Toxmilco | | |
| 21. Tlacuacuitlapilco | | |
| 22. Ayotzinco | | |
| 23. Iztocan | | |
| 24. Zicuahuaztépec | | |
| 25. Atlixco | | |
| 26. Quiyahuitlan | | |
| 27. Xaltepetlapan | | |
| 28. Xalatzinco | | |
| 29. Totomihuacan | | |
| 30. Tecalco | | |
| 31. Techatopan | | |
| 32. Tepoyanco | | |
| 33. Xaltocanteapasco | | |
| 34. Hueymollan | | |
| 35. Xicotepec | | |
| 36. Otompan | | |
| Cuauhquetzaltzin | | |
| 37. Teotihuacan Acolhua | | |
| 38. Tochtizn Ziauthnauhtlan | | |
| 39. Xalmetzin Tepechpan. | | |
| 40. Tlatecatzin Tezoyocan. | | |
| 41. Mztitlan. | | |
| 42. Tototépec | | |
| 43. Tolan | | |
| 44. Hupilmanatzin de Chiautla | | |
| 45. Tecauhtlatotohuatzin | de | |
| Papalotna | | |

Ilustración 15. Plancha X.060 del Códice Xólotl.



Según Ixtlilxóchitl, estos cuarenta y seis señores “eran deudos muy cercanos suyos, y por eso les dio sus cabeceras cerca de la ciudad de Tezcucoc²⁸⁹”, dándole reconocimiento a excepción de Azcapotzalco, México, Huexotla, Cohuatlychan, Cohuatépec, etc. Vemos en la lista la incongruencia de algunos lugares; por ejemplo, se encuentra de forma temprana Atlixco que en un futuro sería enemigo de la Triple Alianza, al igual que Meztitlán que apenas había sufrido de la migración otomiana y se habría formado como señorío independiente. Otro caso es la reciente integración Xicotepec, ubicado en la Sierra²⁹⁰.

Estos datos dados por Ixtlilxóchitl no son más que pueblos enumerados de las planchas del *Códice Xólotl* ([Error! Reference source not found.](#)). En la *Primera Corte* podemos encontrar estos glifos y señores con sus respectivos *altepeme* si leemos el código de forma separada a los anales. En la plancha X.050, en la parte inferior observamos a Tezozómoc, Payntzin, [M]ixcohuatzin y Acamalpichtli como los principales señores del Valle Central; hasta el sexto donde se encuentra Quetzalatecuhtli de los xochimilcas, por lo que la numeración de los señoríos comenzaría de forma vertical hasta la izquierda donde posiblemente termine con Acolman (No se logra ver con detalle Huexotla).

Dicha fórmula es completamente similar con la *Segunda Corte*, Ixtlilxóchitl trató una lectura completa de todo el código e interpretó a los circunvecinos como parte del vasallaje Acolhua. En la plancha X.060 integra a otros que no aparecían en anteriores láminas comenzando por Totoquihuaztli de Tlacopan para enumerarlos; el código en pocas ocasiones agrega el nombre de los mandatarios, es por ello que el cronista llega a agregar muy pocos señoríos, incluso, en glifos que ya había anotado en la lámina anterior –que no cambian de posición como Zacatlán y Tenamitic- son suprimidos por haber sido incluidos en la *Primera Corte*²⁹¹.

La interpretación de Torquemada parece querer ser un intento textual al estudio de Ixtlilxóchitl; el franciscano menciona que durante el gobierno de Techotlalatzin se

²⁸⁹ Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, *Sumaria Relación*, II, 325.

²⁹⁰ Dibble traduce al número 17 como Tetela en lugar de Tetetla, sin embargo, la versión que utilizamos lo anota como Tepetla, ambas incorrectas.

²⁹¹ A la copia de un código con caracteres latino, como lo que hizo Ixtlilxóchitl, se le llama *Códices anotado de tradición náhuatl*, que según Silvia Limón “son aquellos documentos que durante la época colonial fueron escritos en caracteres latinos, en lengua española o indígena, cuya información fue tomada de pictografías prehispánicas”. Hay una contradicción en dicho volumen pues, al no estudiar con profundidad la obra de Ixtlilxóchitl –como mencionamos al principio-, no se nombra en dicho título. El *Códice Xólotl* pasa a ser un *código transcrito con pictografía* ya que se cree que se cree, fue hecho durante el siglo XVI. Más adelante veremos más ejemplo de este tipo de transcripciones. Silvia Limón Olvera. “Los códigos transcritos del Altiplano central de México”, en *Historiografía novohispana de tradición indígena* coordinador general y presente volumen José Romero Galván. (México: UNAM, 2003). 85-86.

establecerían veintiséis vasallos que obedecerían a los acolhuas con sus propios señoríos²⁹². Sobre las *segundas cortes*, menciona que se establecerían otros gobernantes que obedecerían a Techotlalatzin, siendo en total sesenta y cinco los pueblos sujetos de Tetzco²⁹³, dando una cuenta distinta a la de Ixtlilxóchitl. Offner considera que ambos cronistas tuvieron acceso al mismo informante en la información de Techotlalatzin²⁹⁴, sin embargo, considero que las listas fueron elaboración originaria de Ixtlilxóchitl o uno de sus informantes, copiado por Torquemada, igual el texto del *Teomoxtili* ya antes abordado.

Vemos Ixtlilxóchitl o su informante pecó de etnocentrista al agregar en conjunto todos los señoríos circunvecinos del valle central, incluso menciona de forma aislada que también se encontraban otras áreas dentro del vasallaje de Techotlalatzin como Cuauhtemalan, Tecolotlan, Zentzónac, Tecuantepec y Xalisco²⁹⁵.

Según Charles Dibble, la intención del códice fue dimensionar a los vecinos de Tetzco presentes en su historia, siendo estos importantes en las relaciones culturales del valle de México y no precisamente estando sujetos²⁹⁶. Woodward supone que estos lugares representan a los aliados de Tetzco a causa de las crecientes tensiones políticas, esto lo considera interesante ya que se minimiza el lugar para detallar la información²⁹⁷. No obstante, la realidad es que el códice sí especifica a los sujetos de Tetzco en la plancha X.050. En dicha lámina (**Ilustración 13**) podemos encontrar a Techotlalatzin, debajo de Tetzco y de lado derecho se observa a cuatro personajes llorando, según Ixtlilxóchitl se tratan de los metzitin, colhuaque, los huiznahuaque y tepanecas²⁹⁸, quienes pedirían establecerse junto a los tetzcocanos. Debajo de Techotlalatzin aparece *calli* con elementos de sujeción de dichas parcialidades, refiriéndose a los *calpultin* de Tetzco. Por lo tanto, las parcialidades tetzcocanas sí se especifican, pero no son zonas en las *primeras y segundas cortes*.

²⁹² Juan de Torquemada, *Monarquía Indiana*, I-VIII, 88.

²⁹³ *Ibid.*, 89.

²⁹⁴ Jerome Offner, "A Reassessment of the Extent and Structuring of the Empire of Techotlalatzin, Fourteenth Century Ruler of Texcoco". *Ethnohistory* n° 3 vol 26 (1979), 237. Consultado el 24 de febrero del 2020, disponible en <https://www.jstor.org/stable/481560>

²⁹⁵ Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, *Sumaria Relación*, II, 321-322.

²⁹⁶ Charles Dibble, *Códice Xólotl*, 78.

²⁹⁷ Hayley Woodward, "Marking Place, Making History", 51

²⁹⁸ Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, *Sumaria Relación*, II- 323. Según Offner, se trata de personajes con características étnicas ya vistos en el códice; los metzintin según la crónica son los primeros mexicanos, los colhuaque de Culhuacan, los tepanecas de Azcapotzalco y los huiznahuaque posiblemente mexicas dedicados al dios Tezcatlipoca. Jerome Offner, "A Reassessment of the Extent...",

Como hemos visto, tanto de Torquemada e Ixtlilxóchitl, textualmente transcribieron el códice sin que haya una gran comprensión del mismo, como el suceso de Zacatlán y Tenamitec como tierras de los señoríos acolhuas.

3.5.- La Guerra tepaneca

Después del gobierno de Techotlalatzin que no resultó ser tan conflictivo e incluso destacado por los cronistas por su momento de paz, comenzaría a crecer el poder de los tepanecas gobernados por Tezozómoc, primero alzándose en contra del reino otomí gobernado por Tzopantecuhtli, compuesto por Coahuatlán, Tepozotlán y Cuahuaccan²⁹⁹, siendo derrotados con ayuda de los mexicas para después recibir mercedes.

En realidad, el *Códice Xólotl* establece una jerarquía más grande a Tezozómoc de Azcapotzalco que a Ixtlilxóchitl en Tetzco; en la plancha X.050 (**Ilustración 13**) de lado inferior izquierdo se observa a variados pueblos que apoyaban a Tezozómoc con una coa o palo para cavar, señalando su posición de sujetos a Azcapotzalco, similar a la coa que se observa en la segunda lámina del *Códice Quinatzin* en tiempos de Nezahualcóyotl y Nezahualpilli, en condición de aliados a Tetzco (**Ilustración 16**), aunque dicha escena se daría tiempo después.

En años de nacimiento de Nezahualcóyotl, 1402, Tezozómoc se negaría a pagar tributo a Ixtlilxóchitl, por lo que comenzaría una de las batallas más renombradas del mundo prehispánico; Ixtlilxóchitl juntaría a sus vasallos más fieles para derrotar a los tepanecas, entre ellos se encontraban los de Tolantzinco, Tepepolco, Huexotla, Coatlichan, Acolman³⁰⁰, probablemente junto a otras provincias. Del bando de Tezozómoc se encontraban Xaltépec, Otompan, Axapochco, Temaxcalapan y Toqueauhyocan³⁰¹, además de Tenochtitlán y Tlatelolco³⁰². Después de la muerte de Tezozómoc, tomaría el poder a su hijo Tayauh y dejando al segundo hijo Maxtla, Coyoacan; Chimalpopoca le propondría a Tayauh una rebelión en contra de Maxtla, pero ambos serían asesinados al haber escuchado esto por sus informantes en agosto de 1418³⁰³.

Se menciona que Ixtlilxóchitl, al no poder vencer a Tezozómoc, iría a refugiarse a Tlaxcala y Huejotzinco, donde se encontraban las serranías³⁰⁴ hasta ser asesinado por

²⁹⁹ Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, *Historia de la Nación*, II-XIV, 39.

³⁰⁰ *Ibid.*, 40.

³⁰¹ *Ibidem*.

³⁰² *Anales de Cuauhtitlán*, 37.

³⁰³ Esta escena se puede ver se en la plancha X.080 del *Códice Xólotl*.

³⁰⁴ Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, *Historia de la Nación*, I-XVIII- 45.

soldados de Tezozómoc en el bosque de Chicuhnayocan ese mismo año³⁰⁵. Dicho escenario funcionó para hacer una estructura centrada en cabecera de Azcapotzalco, además del control de pueblos mediante el tributo acostumbrado por Tetzcoco como Coatlichan, Chalco Tolantzinco, Otompan, Tepepolco, Cempoala, Huexotla, etc (Posiblemente enumerando todas las provincias pertenecientes a Tetzcoco). Acorralado Nezahualcóyotl escaparía a las serranías, a Tlaxcala y Huexotzinco, donde ya habían escapado varios pobladores de Cohuatlychan, Ixtapalocan, Cuatlapancan, Cohuatépec, Cohuatlychan, Huexuta, etc³⁰⁶. El *Códice Xólotl* y sus intérpretes no mencionan los sucesos de Nezahualcóyotl durante su infancia y el gobierno de los tepanecas, sin embargo, dentro de los *Anales de Cuauhtitlan* se encuentra una fuente tetzcocana, bautizada e identificada por Patrick Lesbre como “La Gesta de Coyohua” que describe la vida del futuro tlatoani de Tetzcoco y un personaje central de nombre Coyohua en la huida de Nezahualcóyotl³⁰⁷, mencionando información importante acerca de Zacatlán:

“Por tanto, vivió y creció Nezahualcóyotl, y en cuanto se hizo hombre, con ayuda de otros hizo cautivos y **fue el segundo en Zacatlan**: luego vino a Tenochtitlán, se atrevió a llegar y llegó...”³⁰⁸.

Si observamos la información brindada por el *Códice Xólotl*, podemos ver que, independientemente de la interpretación del linaje de Nopaltzin en Zacatlán, ya existían dos señoríos en la zona mucho antes del nacimiento de Nezahualcóyotl: primero Tequihuatzin y después Xiuhpopoca, por lo que sería poco probable que sea el tlatoani tetzocano quien gobernase en Zacatlán, además de que los *Anales de Cuauhtitlan* no hacen descripción de su linaje, ni un papel fundamental de Zacatlán en un futuro. Posiblemente se refiera a segundo como cihuacóatl en función de gobernante.

Las planchas X.090 y X.010 del código nos muestran el éxodo de Nezahualcóyotl sobre Puebla-Tlaxcala, sin estar divididas por *tepetla*, ahora están dimensionadas como lo describen Ixtliixóchitl, por serranía. Se puede ver en el *Códice Xólotl* una mayor presencia de esta zona, encontrando una franja en la parte superior a medio colorear, un verde con escenas de árboles y Nezahualcóyotl escondido del que ejército de Maxtla entre Tlaxcala y Cholula.

³⁰⁵ *Ibid.*, I-XIX, 48-49.

³⁰⁶ *Ibid.*, I-XXI, 53.

³⁰⁷ Patrick Lesbre, *La construcción del pasado*, 111-114, 136.

³⁰⁸ *Anales de Cuauhtitlan*, 40. Las negritas son mías.

A pesar de que la descripción de los cronistas haya sido la de englomerar a Tlaxcala y Cholula como sujetos al gobierno tetzcocano, el código no hace precisión de ello; las crónicas hablan en conjunto de estos señoríos como lugares alejados y, como ya lo hemos visto con las Cortes de Ixtlilxóchitl- no necesariamente eran vasallos de Tetzoco. La historia continúa con la rebelión de Nezahualcóyotl y la ayuda de estos pueblos lejanos, quienes lucharían en su auxilio en contra de los tepanecas para reestablecer el dominio acolhua.

Es posible que en sus tiempos como refugiado, Nezahualcóyotl haya mantenido una estrecha relación con los señoríos de tierras serranas, fundamentales para la victoria de Tetzoco, pero difícilmente en función en el gobierno de Zacatlán. Los *Anales de Cuauhtitlán* relatan que los de Cuauhtitlán serían los encargados de comenzar una rebelión en contra de los tepanecas encabezada por los tlaxcaltecas, tlatelolcas y tllihquitepecas junto a Nezahualcóyotl, además de resaltar la importancia de convencer a los huexotzincas para vencer a Maxtla y tomar Coahuatlychan, Huexotla, Acolman y Tultitlan³⁰⁹.

En la última lámina del código vemos al gobernante de Tlaxcala, Tlacomihuatzin³¹⁰ hablando con Nezahualcóyotl, posiblemente pactando su escondite en las tierras tlaxcaltecas.

Lee considera que su escondite ni siquiera se dio en la Sierra y mucho menos una tregua con los huexotzincas pues estos hubiesen adquirido un control político importante en la región. La propuesta es que Nezahualcóyotl se escondió en Tenochtitlán para después, exportar las artes tenochcas e implantarlas en Tetzoco³¹¹.

Desafortunadamente el Código *Xólotl* termina hasta el éxodo de Nezahualcóyotl, pero según Ixtlilxóchitl, entre los principales pueblos que socorrieron a los alcohuas se encontraban Huexotzinco, Tlaxcalan, Tototépec, y probablemente Zacatlán³¹² quienes eran chichimecas y otomíes. Según el tetzcocano, la guerra se daría en Capolapan, provincia de

³⁰⁹ *Anales de Cuauhtitlán*, 45-47.

³¹⁰ Tlacomihuatzin fue gobernante de Ototelulco, perteneciente a Tlaxcala según Muñoz Camargo, sin embargo, el primer gobernante de Tlaxcala, Mitl de las *Primeras Cortes* no se encuentra en la información de linaje.

³¹¹ Jongsoo Lee. *The Allure of Nezahualcoyotl*, 101

³¹² Ixtlilxóchitl menciona que Zacatlán participó en esta guerra en cuatro de sus escritos: *Historia de la Nación*, I-XXV, 65., *Relación Sucinta*, II, 404., *Compendio Histórico*, II, 411., *Sumaria Relación de la historia*, II, 541. La *Sumaria Relación*, II, 335., que es la versión más acorde al Código, menciona a Tlaxcala, Huexotzinco, Cholula, Tepeacac, Tecamachalco, pero no a Zacatlán, tampoco es mencionado por Torquemada.

Tlaxcala donde después se integraría Huetzinco, Cholula y Chalco, y así penetrar a las provincias que fueron parte de los tepanecas hasta obligarlos a rendirse³¹³.

Durante este periodo y después de la caída de Tula y la llegada de los chichimecas, se puede observar una mayor actividad en el valle central, además de encontrar alianzas que reafirmarían la cultura nahua. Según las fuentes, a pesar de no contar con un desarrollo civilizatorio de los toltecas, existiría una legislación que tendrían que seguir los vasallos de Xólotl, quienes además de obedecer, se le tributaban como cabeza principal.

El componente multiétnico también se observa en este periodo con la llegada de otomíes, acolhuas y tepanecas, es posible que estos grupos –e incluso los chichimecas- ya traían una estructura multiétnica hasta su llegada, como los chichimecas que se establecieron en Chalco. En cuanto el repartimiento de tierras generará las primeras guerras dentro de los propios vasallos de Xólotl. Al principio, la propiedad de la tierra además de coincidir con los límites de las mojoneras, se establece como cercos boscosos que describe el paisaje animal para el aprovechamiento de la caza³¹⁴, las fuentes tetzocanas mencionan el nulo aprovechamiento de estos chichimecas para el trabajo de la agricultura, la cual sería mal vista hasta la época –presuntamente- de Nopaltzin quien, junto a Xiuhtlató, señor de Quauhtepec y descendiente de los toltecas, comenzaría a repartir granos para su subsidio³¹⁵. Según la interpretación de los cronistas, con la agricultura empezaría el crecimiento de varios pueblos más allá de la cuenca, como el caso de Zacatlán, que después de la Plancha X.020 se empiezan a ilustrar con mayor forma el valle Puebla-Tlaxcala.

Curiosamente, los investigadores que niegan la existencia de la Triple Alianza se basan en este párrafo de los *Anales de Cuauhtitlan* para afirmar que Nezahualcóyotl en realidad se estableció y creció en Tenochtitlán y exportar las creencias mexicas a Tetzoco, sin tomar en cuenta su escape con la ayuda de pueblos serranos y tlaxcaltecas, ignorando a conveniencia la mención de Zacatlán.

3.5 Integración acolhua

Con el fin de la guerra contra los tepanecas termina el *Códice Xólotl* como lo escribe Ixtlilxochitl: “fin de la historia general del imperio de los chichimecas”, once años después

³¹³ Las versiones mexicas de Durán, Tezozómoc y Chimalpahín son distintas, pues le otorgan la victoria a los mexicas.

³¹⁴ Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, *Historia de la Nación*, I-VII, 21. Juan de Torquemada, *Monarquía indiana*, I-XLIII, 71.

³¹⁵ *Ibid.*, I-XLVIII, 73.

de la muerte de Ixtlilxóchitl y después de haber recobrado el imperio en el año de 1428, que da como autores a dos principales, Cemihuitzin y Quauhquéchol³¹⁶. Podemos observar que en la composición de la obra de Fernando de Alva incluye el *Códice-Mapa Quinatzin*; según el autor, se comienza en las pinturas con otra relación³¹⁷, ambos cronistas empiezan a describir el palacio de Nezahualcóyotl con las actividades artísticas y los señoríos que las visitaban³¹⁸.

En dicha fuente, vemos a Nezahualcóyotl y Nezahualpilli en la parte central junto al consejo de Acolhuacan, posiblemente discutiendo los cobros de los tributos, además de múltiples instrumentos (**Ilustración 10**). Si tomamos en cuenta las provincias compuestas por el cronista en la *Primera y Segunda Corte*, podemos indagar que los señoríos del *Códice-Mapa Quinatzin* se encontrarían en la descripción de sus crónicas. Sin embargo, resulta más ambigua su estructura ya que aquí no se presenta alguna enumeración en sus escritos.

Según Pedro Carrasco, en este código se encuentran una organización en dos mitades comprendidas por grandes ciudades y pueblos campesinos (los que tienen una coa); dichos pueblos son Teotihuacan, Otompan, Huexotla, Coatlichan, Chimalhuacan, Tepetlaoztoc, Chiauhitla, Tezoyocan, Xicotepec, Cuauhchinanco, Tollantzinco, Chiucnauhtlan, Tepechpan y Acolman, lugares que han sido parte fundamental para el señorío de Tetzoco. En la crónica se coinciden en que son trece los más grandes y antiguos reinos lo que asistían y dependían de Tetzoco (dando estos como referencia)³¹⁹. Ixtlilxóchitl lo transcribe primero donde se encontraba el rey (Nezahualcóyotl); del lado derecho (visto desde el poniente) Teotihuacan, Acolman, Tepetlaoztoc y de lado izquierdo Huexotla, Coatlichan y Chimalhuacan. En las otras divisiones se encuentra Tompan, Tolantzinco, Quauhchinango, Xicotepec y Tepechpan, Teyoyocan, Chicunauhtla y Chiauhitla. Según Carrasco, el tetzocano los ordenaría según la jerarquía de menor a mayor rango, a pesar de contar con distintas discrepancias en el código.

³¹⁶ En otras de sus crónicas menciona que “aquí concluye la historia”, es posible ya que termina sin que haya concluido la victoria de los acolhuas. *Sumaria Relación*, II, 371., *Compendio Histórico*, II, 446. La *Historia Chichimeca* sí menciona que concluye de la misma forma en la que conocemos el código. Lo más posible es que el código se encuentre incompleto. Ixtlilxóchitl, *Historia de la Nación*, I- XXIX, 76.

³¹⁷ Fernando De Alva Ixtlilxóchitl, *Sumaria Relación*, II, 373.

³¹⁸ Juan de Torquemada, *Monarquía Indiana*, II-XL, 146-148. Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, *Historia de la Nación*, I- XXXVI, 92-94. *Sumaria Relación*, II, 381. La *Historia de la Nación Chichimeca* menciona una contienda que tuvieron Itzcóatl y Nezahualcóyotl antes de formarse la Triple Alianza. El *Códice Mendoza* en la Lámina III recto, se observa la conquista de Tetzoco por parte de los tenochcas.

³¹⁹ Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, *Sumaria Relación*, II, 94., Juan de Torquemada, *Monarquía Indiana*, II-XLI, 147.

Vemos que al final de la descripción de dicho códice –de la crónica de Ixtlilxóchitl-, comienza otro escrito que supone la composición de los pueblos principales y tributarios de Acolhuacan, nombrado como *Pinturas de México*, siendo el último de los tres que escribe Ixtlilxóchitl después de la guerra de Azcapotzalco. Se encuentra como un listado de once columnas que presentan ochenta y cuatro lugares que corresponderían al mismo periodo que el *Códice-Mapa Quinatzin* por la composición de la crónica. Ya hemos estudiado el caso de dos listados encontrados en la misma fuente, lo que nos haría pensar que es posible que esta numeración de *altepeme* se base en las hojas del *Códice-Mapa Quinatzin* integrado por Ixtlilxóchitl en las crónicas. Pedro Carrasco al estudiar las fuentes tetzocanas reordena el listado, habiendo observado que los lugares más importantes del Imperio acolhua se encuentran separados al igual que los ocho establecidos en el códice.

Varios listados de Ixtlilxóchitl fueron hechos anotados textualmente de su crónica, por ejemplo, las provincias que servían a Nezahualcóyotl y tenían la obligación de dar mantenimiento a los bosques y jardines según la *Historia de la nación Chichimeca* se encuentran: Tolantzinco, Quauhchinanco, Xicotépec, Pauhatla, Tauhtépec, Tepechco, Ahuacayoacan y Quauhnáhuac³²⁰; mientras que el orden de la *Pintura de México* corresponde de la siguiente manera: Tolantzinco, Cuauhchinanco, Pahuatla, Xicotépec, Yauhtépec, Ahuacayoacan, Tepexco, Cuauhnáhuac³²¹. Lo mismo sucede con las regiones conquistadas en la etapa de Nezahualcóyotl con Iztcóatl o las campañas de Guerrero, Matlatzinco y las del Istmo de Oaxaca, que están textualmente integradas de la crónica de Ixtlilxóchitl, algunas regiones no se pueden identificar en la obra, por lo que – probablemente- fueron seleccionadas por el cronista. En el caso de Michoacán menciona que “De Michhuacan ganaron”, aunque solamente se hizo guerra en la parte tarasca sin que estos pueblos con la segunda numeración hayan sido sometidos por la Triple Alianza.

Resulta importante mencionar que Ixtlilxóchitl no agrupa en las *Pinturas* los pueblos de la franja tepetla, donde Nezahualcóyotl se iría a esconder: Tlaxcala, Chollla y Zacatlán. Esto es debido a que él mismo mencionó el socorro contra Maxtla de pueblos que no fueron parte del reino acolhua, aunque es contradictorio porque sí los agrega en las dos *Cortes*. Sea consciente o no su supresión, durante la siguiente etapa estas zonas comenzaría la migración de los últimos chichimecas y que, como veremos en el siguiente capítulo, no

³²⁰ Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, *Historia de la nación*, I-XLII, 114.

³²¹ Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, *Sumaria Relación*, II, 383. De la misma forma se encuentra anotado en el *Compendio Histórico*, 446., probablemente fue el Compendio base para la elaboración de la *Historia de la Nación Chichimeca*. El ejemplo es de Carrasco, *Estructura político-territorial del Imperio*, 93.

pertenecían a las parcialidades acolhuas .Al final de cuentas, Carrasco menciona que la *Pintura de México* “es una simple numeración de topónimos contenidos en los distintos escritos de Ixtlilxóchitl y sin ninguna explicación acerca de sus características... añade poco menos que nada a lo que se obtiene de leer las obras del historiador”³²².

La estructura de la *Pintura de México* es un escrito contradictorio ya que las parcialidades que se presentan en el *Códice-Mapa Quinatzin* (**Ilustración 16**) son completamente distintos a las que muestran en el códice. Dicha fuente resuelve lo escrito por Ixtlilxóchitl, que pecaría de etnocentrista al agregar en conjunto a casi todas las provincias que se encuentran en el *Códice Xólotl*. Vemos que los pueblos serranos que había enumerado el cronista, ya no se encuentran en el *Códice-Mapa Quinatzin*, con excepción de Tolantzinco, Huauhchinanco y Xicotepec.

La segunda lámina del *Códice-Mapa Quinatzin* también es contradictoria como lo han demostrado los trabajos de Lori Boornazian. Su estudio de la Tira de Tepechpan, parcialidad dependiente a Tetzcocho según el *Códice-Mapa Quinatzin* y las crónicas, demuestra la poca conexión con Tetzcocho que, además de tener rasgos estilísticos mexicas, cubre su historia a la par de Tenochtitlán y no de los pueblos acolhuas³²³. De igual manera sucede con Huextla, Tepetlaoztoc y Chiauhtla, que también son sujetos en la lámina pero que en realidad buscaban su independencia de Tetzcocho³²⁴, como más adelante se verá con Tulantzinco.

En cuanto a las reinterpretaciones de Torquemada y de Ixtlilxóchitl contienen una amplia cantidad de errores y contradicciones si nos basamos en sus principales fuentes, que probablemente, necesiten una interpretación independiente a la de las crónicas.

En conclusión, el *Códice Xólotl* es una fuente de alto grado de complejidad que va más allá del resguardo mental de la memoria y la palabra, ya que contiene más de cinco mil elementos y valores fonéticos. Según Douglas, es posible que haya sido un códice basado en un manuscrito por mandato de Nezahualcoyotl alrededor del año 1420 o 1430³²⁵, encargado por tlacuilos expertos que dimensionaron con precisión el valle central de México.

³²² *Ibid.*, 101.

³²³ Lori Boornazian. *The Tira de Tepechpan: Negotiating place under aztec spanish rule* (Texas: University of Texas Press, 2008).

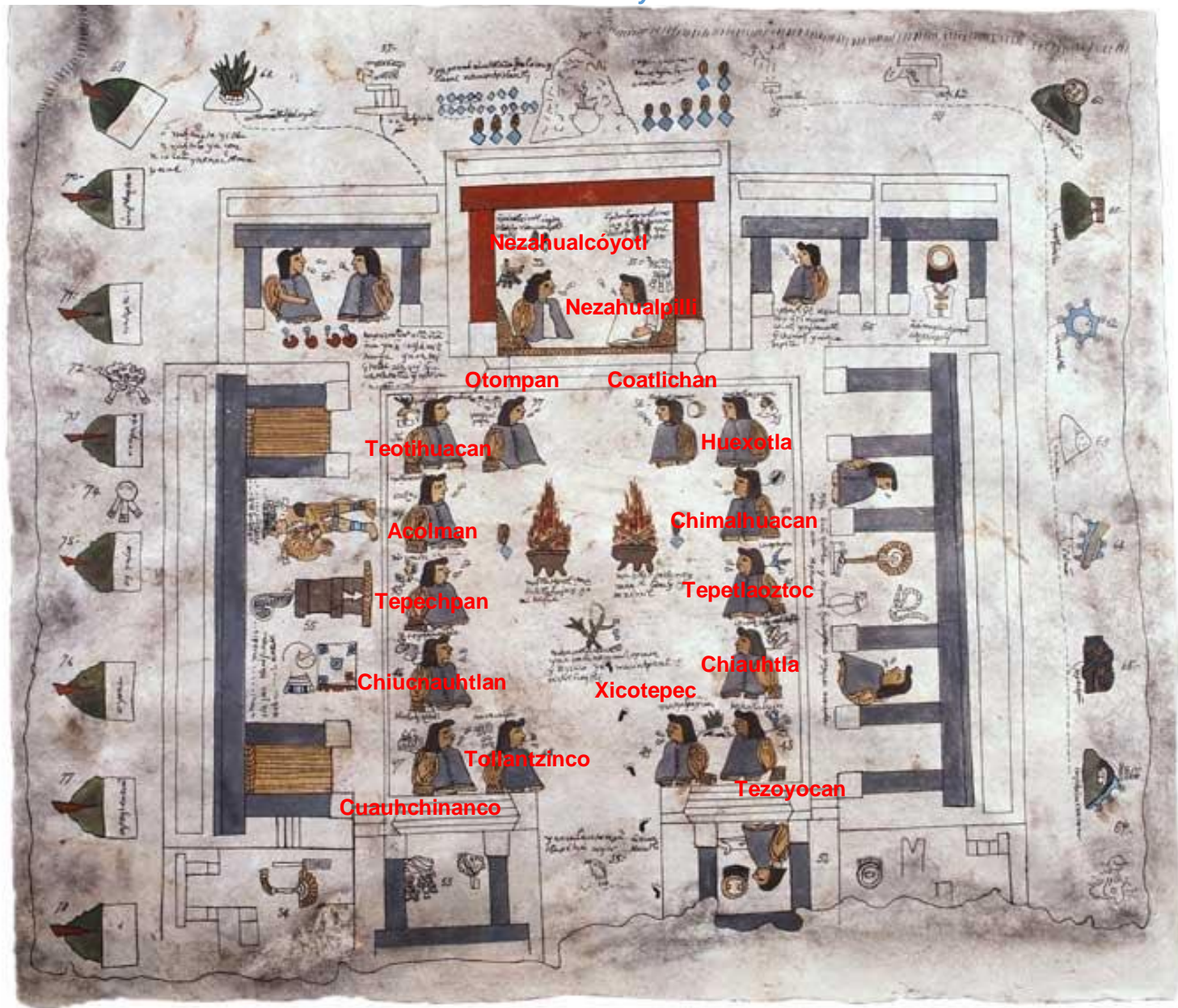
³²⁴ Lori Boornazian, “The Mapa Quinatzin and Texcoco’s ideal subordinate lords” en *Texcoco: Prehispanic and Colonia perspectives* editado por Jongsoo Lee y Galen Brokaw (Colorado: University Press of Colorado, 2014), 117-145.

³²⁵ Eduardo Douglas, *In the palace of Nezahualcoyotl*, 161,162.

Sí bien, sus intérpretes no fueron exactos al tratarse de un soporte ajeno a la cultura occidental, su esfuerzo se debe entender desde su propia perspectiva; Torquemada desarrolló su crónica a finales del siglo XVI con la interpretación de Ixtlilxóchitl, siendo visible su poco entendimiento de las culturas prehispánicas. Fernando de Alva, quien muestra más interés y un desarrollo más exacto, contiene un lenguaje altamente occidentalizado³²⁶, y como menciona Nicholson, poco o nada quedaba del antiguo calmecac en su crónica, es por ello que debe continuar un análisis independiente de los códices con las crónicas. Afortunadamente, para las fuentes tetzcocanas, podemos hacer un balance de las crónicas y su *naturaleza*, lo que nos obliga a pensar qué tan verídicas son las fuentes que no contienen este elemento, e incluso ir más allá de los códices tetzcocanos que conocemos si entendemos que son fuentes basadas en una referencia prehispánica, dejando en duda la veracidad de la crónica, transformada en un lenguaje occidental.

³²⁶ Por ejemplo, Pablo García Loeza y Leisa Kauffmann observa que, si bien, es notoria la presencia prehispánica, también se entremezcla una historia occidental, como es el caso de Nezahualcóyotl y la epicidad parecida a las Mil y una noches". Las transformaciones de Nezahualcóyotl en la obra de Fernando de Alva Ixtlilxóchitl: dos perspectivas". *Estudios de Cultura Náhuatl* n° 53 (2017). Consultado el 17 de febrero del 2019, disponible en <https://nahuatl.historicas.unam.mx/index.php/ecn/article/view/77827>

Ilustración 60. Lámina II, Códice Mapa Quinatzin, composición acolhua durante el gobierno de Nezahualcóyotl



IV. La versión de Tlaxcala: Zacatlán y el señorío independiente

Ya hemos visto como el imperio acolhua se restablecería después de socorro militar de Tlaxcala, Huejotzinco y Cholula, además de la posible participación de los pueblos de la Sierra, como fue el caso de Zacatlán. Estos pueblos comienzan a ser clasificados por las fuentes tetzcacas -después de la guerra en contra Maxtla- como señoríos que iniciarían su apogeo de forma independiente a la cabecera de Tetzcoco.

Durante la conformación del poder tripartita encontramos que diversos cronistas comienzan a mencionar a Zacatlán como enemigo de la Triple Alianza, además de estar relacionados con la última ola de migraciones provenientes del norte, los llamados teochichimecas, que se establecerían en la zona Puebla-Tlaxcala.

Uno de los mayores problemas que nos encontramos al momento de iniciar la historia de Tlaxcala son las discrepancias de sus fuentes originarias si las comparamos con de tradición del valle Central, siendo dos historias completamente distintas al momento de su fundación. Por ejemplo, en la *Historia Tolteca-Chichimeca* encontramos que los tlaxcaltecas son parte de los siete grupos chichimecas de *Chicomoztóc* buscados por los toltecas para pelear en contra de los xochimilcas, ayapanecas, y los olmecas xicalancas.

Otra versión es la que acabamos de ver en el *Códice Xólotl*, en la que, según Ixtlilxóchitl, Tlaxcala en tiempos de Nopaltzin, sería dado por Meméxtol, hijo de Tochinteutli³²⁷, para después ser aliado con los acolhuas en la guerra contra los tepanecas. Los *Anales de Cuauhtitlán* también sitúan a Tlaxcala entre los primeros pueblos descubiertos por los chichimecas³²⁸. Según Chimalpáhin, los tlaxcaltecas serían parte de los ocho pueblos que saldrían de las Siete Cuevas junto a los xochimilcas, xalcas, tepanecas, acolhuas, tlahuicas, teotenancas y amaquemecas³²⁹.

En cambio, y de manera inédita se encuentra la versión de Diego Muñoz Camargo, describiendo que los tlaxcaltecas irían detrás del rastro de los culhuas, tepanecas, aculhuaques, chalmechas, ulmecas y xicalancas, quienes se adelantarían en su peregrinación, siendo estos los últimos en llegar sin encontrar donde poblar³³⁰.

La historia chichimeca en las historia tlaxcaltecas es muy contradictoria; las fuentes del centro de México incluyen sin problemas a Tlaxcala como aliados hasta la época de su rebeldía contra la Triple Alianza, mientras que la versión de Tlaxcala relata su

³²⁷ Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, *Historia de la Nación*, I-VIII, 22-23.

³²⁸ *Anales de Cuauhtitlan*, 6.

³²⁹ Domingo Chimalpáhin, *Tercera Relación*, I, 207, 209.

³³⁰ Diego Muñoz Camargo, *Historia de Tlaxcala*, 74.

independencia a base de una batalla perdida en Poyauhtlán a manos de los acolhuas y mexicas debido a la acelerada expansión tenochca, sin embargo, ni las fuentes tetzcocanas ni las fuentes mexicas describen una victoria tan temprana en contra de Tlaxcala³³¹.

Esto nos hace dudar sobre la veracidad de este relato tomando en cuenta que las fuentes tlaxcaltecas estuvieron mezclando datos de diversa índole, un ejemplo interesante de ello es el *Anónimo Mexicano*, quien usó el *Teoamoxtli* y *Códice Xólotl* como historias iniciales para después comenzar a escribir la historia tlaxcalteca. El *Anónimo Mexicano* usaría la migración descrita en la fuente acolhua en los primeros capítulos, y más adelante hablaría de la migración de los chichimecas tlaxcaltecas en Poyauhtlan, haciendo una historia contradictora. Es por ello por lo que aquí se desarrollará la versión tlaxcalteca que incluye a Zacatlán como enemigos tetzcocano, que también se incluye unas cuantas veces en las fuentes mexicas.

4.1 La llegada de los teochichimecas

Las fuentes del centro de México mencionan que Tlaxcala formó parte de la estadía de chichimecas que poblaron el valle de México para después ser los enemigos más importantes del imperio mexica. Para ello nos basaremos en Muñoz Camargo, quien estudió la zona tlaxcalteca con más detalle y que de manera específica, engloba a la Sierra entre los señoríos aliados a Tlaxcala.

Muñoz Camargo menciona que los últimos pobladores en llegar a Tlaxcala serían unos chichimecas que vinieron con ejércitos formados, buscando tierras para intentar poblar cerca de sus parientes ya establecidos hace trescientos años, durante el siglo XII³³². Para su infortunio, dichas tierras ya se encontraban habitadas:

...de tierra en tierra y de provincia en provincia, hallaron la mayor parte de la tierra ocupada y poblada en sus propios deudos, y con la noticia de como adelante estaban las mayores poblaciones, siempre fue su designio de pasar

³³¹ Estudios de Luis Reyes García que se encontraban inéditos destacan las diferencias que hay en la representación de Tlaxcala en diversas fuentes, habiendo una gran diferencia entre las pictografías del valle Puebla-Tlaxcala como el *Mapa de Cuauhtinchan* y el *Códice Xólotl*. Luis Reyes García, "Los glifos de Tlaxcala y tlaxcalteca en diferentes códices en *In tlahtolli, in amoxtli. La palabra, el libro. Conferencias y estudios inéditos sobre fuentes e historia nauas*, selección de textos y edición por Guillermo Goñi y Guilhem Olivier (México: UNAM/IIE, 2018), 101-114. En línea, consultado el 20 de agosto del 2021, disponible en https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/701/in_tlahtolli.html

³³² *Ibid.*, 74. Es complicada de entender esta fecha. Reyes García toma en cuenta que la llegada de los chichimecas es alrededor del año de 1100, por lo que depararían cien años de su llegada. Si consideramos que la llegada de los chichimecas fue el año de 1200 (como vimos en el Capítulo II), entonces Camargo da razón a que los primeros chichimecas sí provenían mitológicamente de *Chicomóztoc*.

adelante, como lo hicieron, y así de lance en lace y de tierra en tierra, llegaron a la provincia de Xilotepec de Hueyputlan, y a Tepoztztlan y Quauhtitlan, donde pararon y estuvieron algún tiempo, y de allí trataron grandes y muchos partidos con los culhuas y tepanecas mexicanos, que tenían poblada la redondez de la lagua y toda su comarca y marisma³³³.

Estos chichimecas³³⁴ son emparentados por Muñoz Camargo por los migrantes del norte, posiblemente de filiación nahua. El tlaxcalteca describe que su llegada provino después del establecimiento de los aztecas en Tenochtitlán, a pesar de que dichas fuentes tetzcocanas no hacen referencia de su llegada³³⁵, por ejemplo, Chimalpáhin describe en la *Tercera Relación* que los tlaxcaltecas ya se encontraban incluso antes de la llegada de los aztecas en el año de 1325:

Estos chichimecas andaban completamente desnudos, pues no se cubrían ni siquiera con un trapo, ni mujeres ni hombres, sino que andaban en cueros como vinieron al mundo; andaban así nomás, sin ponerse siquiera un mastle, pues eran como animales que no discurrían ni sabían nada. A estos [chichimecas] vieron y encontraron los tlaxcaltecas. Pues debéis saber... **que los tlaxcaltecas los educaron un poco, diciéndoles cómo tenían que vivir.** Y luego los chichimecas se pulieron un poco; tomaron por dios al Sol, porque antes de que llegaran los tlaxcaltecas no tenían dioses, pues ya dije que no sabían nada. Cuando tomaron al Sol por dios, siguieron el ejemplo de sus maestros los tlaxcaltecas; éstos se lo enseñaron, porque también ellos adoraban al sol. Para humillarse delante de él, para reverenciarlo, y para reconocer al Sol como su dios...³³⁶

Los chichimecas llegarían a Xilotepec y Quautinchan, creando amistad con los culhuas, tepanecas y acolhuas, lo que les serviría para asentarse en las faldas de la sierra y montañas de Tetzco, en Poyauhtlan el año dos pedernal (1290)³³⁷. Según Camargo, al ocupar grandes extensiones de territorio mantendrían problemas en contra de los comarcanos, dando inicio la Batalla de Poyauhtlan. Lamentablemente para estos chichimecas comenzaría un éxodo hacia Chalco donde permanecieron un tiempo para

³³³ *Ibid.*, 75.

³³⁴ El término teochihimeca sólo es utilizado una vez en la obra de Camargo; Torquemada es quien lo reutilizaría para diferenciar a los chichimecas de Tlaxcala.

³³⁵ Sólo se menciona la llegada de los tepanecas, otomíes y acolhuas.

³³⁶ Domingo Chimalpáhin, *Tercera Relación*, I, 209-211. El cronista de Chalco utiliza el término teochihimeca para referirse a los primeros chichimecas, sin tener relación con los de Tlaxcala. No se menciona este relato en la *Séptima Relación*, II, 37. Las negritas son mías.

³³⁷ Según los cálculos de Chavero, la cuenta sería 1208.

después poblar en las provincias de Tulantzinco³³⁸. El cronista describe que habiendo estado en Poyauhtlan, los chichimecas dejarían en otras provincias a diversos grupos que, además de Tulantzinco, se extenderían hasta Tuzapan, Papantla, Tonatiuhco, Metztilan, Chachalintlan y Nauhtlan. Estas pequeñas localías eran comandadas por guerreros que mantenían su linaje, los *tecuhtlis*.

4.2 Los teochichimecas en Zacatlán

Varios de estos teochichimecas –como ya lo hemos visto en el primer capítulo- se establecerían en la Sierra y las laderas de las montañas, se especifica para Zacatlán un señorío de la zona:

Ansímismo, llegaron el año tres conejo al lugar de Ahuayopan otras cuadrillas, habiendo llegado antes a poblar los ulmecas y zacatecas, a los cuales hallaron poblados como a tras tenemos de ello hecha relación. Y en el lugar que tenían poblado, que se nombra Xocoyocan, en esta provincia se apartó un capitán que se llamó Ixcohuatl Xocana, que por otro nombre se llamaba Xopancatecuhtli, e se fueron a la **provincia de Zacatlan** por no poder sufrir a los chichimecas, acabo de grandes reencuentros que tuvieron muchas muertes³³⁹.

Camargo repite este párrafo diciendo que hubo problemas entre estos chichimecas, probablemente sea la causa que describe las distintas migraciones teochichimecas; se dice que otros capitanes poblarían Xaltepetlapan, Tepeyacac hasta llegar muy despacio a Tlaxcallan, Acallan, Yacacuanac y Cohuzacapechpan³⁴⁰, según Chavero, esta penetración hacia Tlaxcalla se daría alrededor de los años 1350³⁴¹.

Sobre Zacatlán y Xopancatecuhtli vuelve hacer mención:

Finalmente, **puestos en Tepeticpac acabaron de echar de allí a todos los Ulmecas y Zacatecas** de estas tierras de Tlaxcala y de Xocoyucan, donde estaban apoderados, que es cerca del pueblo de San Felipe de esta provincia, donde mataron a un capitán famoso que se llamaba *Colopechtli*, y perdido su capitán, se fueron por la parte del Norte, caminando con sus mujeres e hijos, porque así los dejaron salir y fueron por Mitlinima, y por Coyametepec, y por Tlecoyotlipac, y por *Mamaztlipilcayan* y por *Hucheychocayan*, y como no

³³⁸ Como ya hemos visto, Tulantzinco vuelve a mencionarse como primer asentamiento chichimeca antes de su establecimiento permanente, ya sea Tula o los chichimecas del valle central, posiblemente se trate de la misma historia.

³³⁹ *Ibid.*, 90. Las negritas son mías.

³⁴⁰ *Ibid.*, 92.

³⁴¹ Diego Muñoz Camargo, *Historia de Tlaxcala*, nota 46.

hallaron por esta tierra cuevas en que meterse pasaron glandes trabajos, porque les llovió más de veinte días aguas menudas, y aquí tuvieron los viejos y niños muy gran llanto por las tierras que dejaban perdidas, y por esta causa se llama aquel valle el día de hoy *Huehueychocayan*, y aquí quedó *Coxana*, y los demás pasaron adelante y llegaron a *Tenanitic*, **donde está ahora el pueblo de la provincia de Zacatlan**, con los Ixcocatl Xopancatecuhtli, y en Otlatla se asentaron su pueblo por consejo de *Coxana* que debió ser el Señor de todos estos ejércitos vencidos de los Chichimecas de Tlaxcala³⁴².

A pesar de no contar con la información de las primeras localidades –que probablemente se encontraban cerca de la zona serrana o tlaxcalteca- se narra el asentamiento de Xopancatecuhtli en Zacatlán, antiguamente Tenamitec.

Otros chichimecas llegarían a Tepeticpac y Texcalla, Tlaxcalla³⁴³, tomando toda la Sierra para fortificarse y mantener independencia en su señorío, además de haber hecho una división en todas las provincias teochichimecas³⁴⁴. Después de haberse establecido en territorios lacustres de la Sierra, Camargo presume con orgullo el auxilio que pedían los mexicas en contra de otras provincias que tuvo la Triple Alianza:

Señoreando en aquella era y sazón en la provincia de Huexotzinco, Xiuhtlehuitecuhtli, y como viese que tan prósperamente los chichimecas se van apoderando de toda la tierra, y como de cada día les venían gentes de socorro de diversas partes y lugares, procuró abreviar la guerra, para lo cual envió por socorro a los mexicanos tepanecas, reinando en México todavía Matlahuiczin, rogándole Xiuhtlehutli teuhitli le enviase socorro contra los chichimecas de Poyauhtlan³⁴⁵.

El *Anónimo Mexicano* también describe una presunta unión de las zonas de Puebla-Tlaxcala con la Triple Alianza para vencer a los huejotzincas:

Tan libremente el culhua y los acolhua también unidos ellos mismos (aunque siempre habían sido sus amigos). Los Chololtecas y la gente de Tepeyecac, el Cuauhquecholteca, Itzoca, Cuauhchinanca, Totomihuaca, Chicome, Pinome,

³⁴² *Ibid.*, 93. Las negritas son mías.

³⁴³ *Ibid.*, 94.

³⁴⁴ *Ibid.*, 93, 94.

³⁴⁵ *Ibidem*. No podemos precisar en qué momento llegaron los tlaxcaltecas a auxiliar a los mexicas. Matlahuiczin era el nombre de la madre de Nezahualcóyotl e hija de Huitzilíhuhtli. No es posible que se trate de la guerra en contra de los tepanecas de Tezozómoc y Nezahualcóyotl ya que los mexicas no sólo eran aliados a este gobernante, también eran familiares. Tal vez se trata de la guerra en contra de Yacánex pues ya existe representación de Tlaxcala en las láminas del *Códice Xólotl*, aunque se hace hincapié en los mexicas que en ese momento sólo eran una pequeña porción junto al reino acolhua.

Tecamachalca, Acatzinca, Tehuacanecan Cozcateca, y Teoteca, los territorios de la Olmeca Xicalanca, la provincia del **Tlatlahuqui, Tepecayztaca, Tetetlaca, y Zacatepeca**, junto con sus territorio en todas partes, de modo que todos ellos vinieron. Se reunieron cerca de la gente de Tlaxcala, para que por muchos años controlaron cualquier enemistad que tuvieran. Negociaron y comerciaron entre ellos, porque solo así ellos unificarse. Sabían la guerra era buena³⁴⁶.

Podemos observar que los pueblos serranos descritos por el *Anónimo* como olmecas y no chichimecas se encuentran Tlatlahuquitepec, Tzauhtla, Tetela y Zacatlán, siguiendo el orden clasificatorio de Muñoz Camargo.

La guerra en unión entre mexicas y tlaxcaltecas en contra de Huejotzinco es contradictoria, tal vez se trate de la guerra azcapotzalca en donde Nezahualcóyotl pediría auxilio a los grupos serranos en contra de Maxtla, no obstante, las fuentes tetzcoquinas mencionan que uno de los aliados sería Huejotzinco.

4.3 Zacatlán ¿Aliado de la confederación tlaxcalteca?

Durante las invasiones militares y el pago de tributo de diversos *altepeme* en la época de la Triple Alianza, encontramos discrepancias en torno a si Zacatlán se encontraba en calidad de tributario/aliado o no del poder tripartita. Antes de abordar el tema es necesario dejar en claro que, en efecto, si seguimos a Camargo, sí existió una invasión de teochichimecas en Zacatlán, quienes se impusieron ante los olmecas xicalancas y/o totonacos quienes convivirían, aproximadamente, un siglo antes.

Después de la formación de las cuatro confederaciones en Tlaxcala, éstos serían los acérrimos rivales de los mexicas, siendo uno de los señoríos independientes más sobresalientes en la época del Posclásico Tardío, quienes, junto a otros pueblos en calidad de independientes, iniciarían alianzas militares como en los casos de Huexotzinco, Cholula, Atlixco e incluso Zacatlán. Sin embargo, antes de la formación de *Huey Altépetl* de Tlaxcala, Muñoz Camargo relata que estas naciones harían las paces quedando como aliadas:

Pasada esta guerra y puesto los chichimecas tan gran espanto en toda esta maquita del Nuevo Mundo, pretendieron tener su amistad todos los comarcanos e de no enojarlos más. Y así fue que luego se confederaron con los tepanecas, culhuas mexicanos y aculhuaques tetzcoquinas, de que no se enojarían unos a otros. Y lo mismo sucedió con los huexotzincas, chololtecas y tepeaqueños, y con los quauhquecholtecas e itzucanos, y con los de Quauhtinchan, y

³⁴⁶ *Anónimo Mexicano*. 44. Las negritas son mías.

totomihuaques, y con los chochos pinumes tecamachalcos, y que choltecas de Quecholac y con los de Tecallimapan, que por otro nombre se llamaban los de Tecalco y lo mismo fue con los de Tehuacan y ozcatecas de Cuzcatlan y Teotitlan, sin otras gentes de otras **provincias de los ulmecas, tzacuhtecas, yztacymatitlanecas, tlatlahquitepecas, tetellacas, zacatecas**. Finalmente, tuvieron paz con todas estas gentes de estas provincias y naciones muchos tiempos, sin tener ninguna regriega, y se trataban y contrataban con toda pacificación y amistad³⁴⁷.

Según Camargo, además de ocupar parte de la sierra poblana, los tlaxcaltecas se habrían extendido hasta la costa del sur y del norte: Cohuatzacoalco, Cempohuallan, Nahuatlan, Tonatiuhco, Tozapan, Papantla, Achachalintla, Metztitlan y toda la huasteca de Pánuco y parte del norte³⁴⁸. Después de haberse formado la alianza entre Ocotelulco, Tizatlán, Quiahuiztlan y Tepeticpac, se menciona que de estas cabeceras se constituían los “*tecuhtles* mayorazgos”, quienes pagaban tributo para coincidir con la paz con los tlaxcaltecas³⁴⁹; según la crónica, entre varios pueblos se encontraban las zonas serranas que conectaban con la costa del Golfo:

Y porque los pobladores de esta provincia salieron a poblar la costa y **serranía** de hacia la parte del norte y de la parte de levante, hacia Cempohualla, Tuztla y Cohuatzacoalco, Tabasco [De las que traían tributo]...gobernado por los cuatro señores de las cuatro provincias vecinas y comarcas, que aunque Chololla, Huexotzinco, Quauhquecholla e Itzyocan que llaman los españoles Izúcar y Tecalpan, Tepeyacac, Tecamachalco, Quecholac, Acatzinco, Tehuacan, Cozcatlan y Teutitlan, Ahuilizapan, y todas estas provincias le tenían amistad, no por eso dejaba de reinar en ellos moral envidia. **La misma amistad se tenía con los zacatecas, e yztacymaxtitlancales, tzacuhtecas y tlatlahquitepehuaques, teciuhtecas y ateopanecas todas estas naciones que son ulmecas**. Asimismo tenían alianzas con esta provincia, que les trían la miel, cera, y liquidámbar, y gran muchedumbre de algodón y otras cosas que las tierras templadas producen, pescado y camarón³⁵⁰.

Esta cita resulta confusa pues, a pesar de que habla de una amistad con estas regiones – incluso que se les tenía envidia - se fueron expandiendo hasta las serranías, los cita también

³⁴⁷ *Ibid.*, 104-105. Las negritas son mías.

³⁴⁸ *Ibidem*. En las fuentes mexicas, los tlaxcaltecas tuvieron amnistía con varios lugares costeros, como Cuetlaxtlan y Ahuilizapan. Las negritas son mías.

³⁴⁹ *Ibid.*, 128-129.

³⁵⁰ *Ibid.*, 130.

en calidad de *tecuhtles*, tributarios tlaxcaltecos hasta la intervención de la Triple Alianza, no hay mención de que haya habido auxilio de las serranías en batalla militar. Es probable que estos pueblos serranos hayan constituido al cobro de tributo de los tlaxcaltecos.

El fraile dominico Diego Durán, en su *Historia de las Indias*, describe en tiempos de Axayacatl que, después de haber ganado en contra de los de Tlatelolco, el segundo día del pago de tributo los mandaría a la guerra en contra de varios pueblos serranos, clasificándolos como enemigos en contra de la Triple Alianza, pudiendo aseverar que estos pueblos pertenecían al poderío de Tlaxcala:

Para no verse afrentados, se esforzaban y acudían a las guerras civiles que con **Tlaxcala, Vexotzinco y Tliliuhquitepec, Cholula, Zacatlan**, tenían, de donde traían presos y esclavos para tributar, y así les quitaban aquellos entredichos que e contado, los cuales, en faltándoles, eran tornados a poner ³⁵¹.

Tezozómoc clasificaría a estos pueblos con el orden de Huexotzinco, Cholula, Tlaxcala, Teacoac, Tliliuhquitepec y Zacatlán³⁵². La *Crónica X* sigue con esta categorización hasta los tiempos de Ahuitzotl, precisamente su segundo año de gobierno, el año ocho caña, 1487, Tlatlauquitepec y Zacatlán como enemigo de la Triple Alianza. El *Códice Telleriano-Remensis* también se refiere a esta fecha como el año en que perfeccionaron su *cu*, sacrificando a cuatro mil hombres capturados en guerra³⁵³. Después de terminar la remodelación del Templo Mayor, se hicieron acequias con sacrificios, entre los que se encontraban enemigos de los mexicas:

...mandaron poner en donde los presos y cautivos que de todas las ciudades abian traído para el sacrificio y que fuesen puestos en rengleras los de la provincia de Tezcuco por sí... y se alló que había entre vetzotzincas y tlaxcaltecas y atlixcas y **tliliuhquitepecas y cholultecas y tecoacas y zacatecas**, zapotecas y guastecas, incoacas y tuzapanecas y tlapanecas, ochentamil y quatrocientos hombres que sacrificar en la estrena del templo de México y solenindad del, de lo qual satisfecho el rey, sentándose en su trono real, quiso mostrar su grandeza a todas las naciones y autoridad de su reyno y mucho valor...³⁵⁴

³⁵¹ Diego Durán, *Historia de las Indias*, I-XXXIV, 271. Las negritas son mías.

³⁵² Hernando de Alvarado Tezozomoc, *Historia Mexicana*, LXIX, 292.

³⁵³ "Códice Telleriano-Remensis XXXIX recto".

³⁵⁴ Diego Durán, *Historia de las Indias*, I-XLIII, 349. Sahagún hace una mención de cautivos que trían de Atlixco, Huexotzinco y Tliliuhquitepec, [Tlatlauquitepec] al poniente de Zautla. *Ibid.*, VIII-XXI, 461. Hernando de Alvarado

La *Crónica X* es la única fuente mexicana que menciona a Zacatlán como enemigo en una época anterior a la guerra del siglo XVI, lo que posiblemente se deba a que se desarrolla en un periodo anterior a las conquistas de Moctezuma II. Según Camargo, el cerco levantado por sus rivales para evitar el paso de los mexicas sería usado hace sesenta años, alrededor de 1450³⁵⁵, mucho antes de la guerra en contra de los huejotzincas que se habría dado alrededor del año de 1501³⁵⁶. Según la *Crónica X*, Zacatlán ya se encontraba como enemigo de los tenochcas en tiempos de Axayacatl, de igual manera, la *HTCH* menciona que se levantaría un cerco en contra de Tlaxcalla, Huejotzinco, Cholloltecas y totomiuhaques durante el gobierno de Axayacatl³⁵⁷. Más adelante, se narra que se tuvieron que “cerrar” los pueblos de Quauhtinchan, Tepeyacacc, Tecalco, Teamachalco y Quechollac con la intensificación de la guerra en contra de Tlaxcala y Cholula, durante el reinado de Axayacatl³⁵⁸.

Entre otro veredicto, Toribio de Benavente Motolinia, nombra a Huexotzinco, Tepeaca y Zacatlán como provincias de Tlaxcala, las cuales hacían sus fiestas a Camaxtle:

En el mismo dicho día [morían] sacrificados otros muchos e las provincias de **Huexuzinco, Tepeyacac y Zacatlan**, porque en todas ellas honraban a aquel ídolo grande Camaxtli por principal dios; y esto hacían casi con las mismas ceremonias que los tlaxcaltecas, salvo que en ninguna sacrificaban tantos ni tan gran multitud como en esta provincia, por ser mayor de mucha más gente de guerra, y ser más animosos y esforzados para matar y prender los enemigos³⁵⁹.

En otra fiesta dedicada a Camaxtle dice Toribio de Benavente, en el mismo párrafo:

En otra fiesta levantaban un hombre atado en una cruz muy alta, y allí le asaeteaban. En otra fiesta ataban otro hombre, más abajo, y con varas de palo de encima de largo de una braza, con las puntas muy agudas, le mataban

no menciona a Zacatlán entre los sacrificados en dicho ritual, aunque sí se mencionan durante todo el festejo como invitados. *Crónica Mexicana*, LXXII, 306. Las negritas son mías.

³⁵⁵ La fecha no es exacta, ya que no tenemos con exactitud en que salió la *Historia*, tampoco sabemos si se refiere a los setenta años hasta la Conquista.

³⁵⁶ Torquemada menciona que sería alrededor del año de gobierno de Moctezuma II, *Monarquía Indiana*, II-LXXI, 200.

³⁵⁷ *HTCH*, 221. Gibson trazó la delimitación tlaxcalteca con los mexicas, sin embargo, considera que no toda la extensión tuvo que ser parte del territorio de Tlaxcala, como es el caso de Ixtacamaxtitlan, Zacatlán o los otomíes que custodiaban la frontera. Estos límites iban desde el Oeste en Capulapan, en el suroeste en Ixtacuixtla, Nativitas, Cacaxtla y Zacatelco; en el sureste Cuahuixmatla, Ixtenco, Cuapiaxtla; en el norte Taxco y noreste Atotonilco y Terrenate. Charles Gibson. *Tlaxcala in the Sixteenth Century* (Stanford: Stanford University Press, 1967), 5-10.

³⁵⁸ *Ibid.*, 225.

³⁵⁹ Toribio de Benavente, *Historia de los indios*, XI, 65. Las negritas son mías.

agarrocheándole como a toro; y casi estas mismas ceremonias y sacrificios usaban en las provincias de **Hujutzinco, Tepeaca y Zacatlán** en las principales fiestas, porque todos tenían por el mayor de sus dioses a Camaxtli, que era la grande estatua que tengo dicha³⁶⁰.

Gracias a Motolonia podemos sustentar nuestra teoría de que estos chichimecas teochichimecas, futuros tlaxcaltecas, se encontraban emparentados con los de la sierra poblana; la deidad de Camaxtli era el dios más representativo de Tlaxcala, por lo que también era deidad en estos lugares³⁶¹. La *Relación de Zacatlán*, a pesar de mencionar que estaban sujetos a Moctezuma II, salían de su tierra hasta Tlaxcala para vender pita³⁶².

Una versión más desconocida de la Conquista es relatada por Alfonso de Zorita³⁶³: después de que el ejército de Cortés se haya instalado en Cempoala, menciona que irían a Çacotlan (Zacatlán) durante cinco días para que derrocasen sus los ídolos y hacerles entender acerca del verdadero Dios. Los de Cempoala recomendarían a Cortes mantener comunicación con sus aliados los tlaxcaltecas y toda la comarca (incluyendo Çacotlan) para revelarse en contra de Moctezuma. En esta versión podemos encontrar que tanto Cempoala, Tlaxcala y Çacotlan se encontraban asechados por los mexicas, buscando una integración militar; también se menciona que los límites territoriales que delimitaban las tierras de los mexicas con los tlaxcaltecas se encontraban en Iztacamaxtitlan y no en Zacatlán, por lo que este cronista de la Conquista coincide con emparetar a Zacatlán con los tlaxcaltecas, a pesar de que se encontraban en condición de tributarios³⁶⁴.

¿Es probable que Ixtlilxóchitl haya sabido de estas distinciones de los pueblos serranos con los del altiplano, por lo que no los pone como sujetos las *Pinturas de México* si consideramos que tampoco se especifica si lo eran en el *Códice Xólotl*, rectificando con el

³⁶⁰ *Ibid.*, XI, 65. Las negritas son mías.

³⁶¹ Antonio Nava muestra diversos monolitos de Camaxtli encontrados en Iztacamaxtitlán. "Etnohistoria de Iztacamaxtitlán: Del origen ancestral año de 1519" (INAH: Tesis de licenciatura, 2014), 167-170.

³⁶² Joseph Velázquez, *Relación de Zacatlán*, 164.

³⁶³ Alonso de Zorita, *Relación de la Nueva España*, I-XVI, 501-503. Desafortunadamente no se menciona al cronista que pudo haberse basado, aunque hay dos opciones. La primera es que sea Andrés de Tapia, aunque la versión con la que contamos no se encuentra referencias de su crónica en escritos de Zorita. La segunda es que haya sido del conquistador Juan Cano.

Cabe decir que Juan Cano pudo haber contado una versión más imparcial a la de Bernal Díaz ya que él necesitó de dicha información para acceder a privilegios después de casarse con Isabel Moctezuma.

³⁶⁴ Esta versión no queda exenta de dudas, Olintec también se menciona como señorío de Cacotlan y Bernal Díaz dirá que es el señorío de Iztacamaxtitlán. Más adelante, en un capítulo después de la noche triste, Zorita narra que los españoles llegarían a Tlaxcala para ser curados y conquistar los pueblos de Tepeaca, Xalancinco, Cacatlan, Atututepec y Tequecmachalco. *Ibid.*, II-XXX, 585. A pesar de la diferencia de términos (que puede tratarse de Zautla) no se descarta que se trate de Zacatlán como Cacotlan. En ambos casos seguimos hablando de pueblos de las Sierra.

Códice Quinatzin? A pesar de ser confusa la crónica de Tlaxcala por Camargo, éste considero que los pueblos eran aliados de los tlaxcaltecas, probablemente por su condición étnica de teochichimecas, lo mismo mencionan las fuentes tenochcas de Diego Duran y Toribio de Benavente, siendo el segundo conocedor a detalle de las faldas de la Sierra Nevada y la serranía. Sin embargo, tampoco es que haya existido una gran diferencia entre chichimecas del valle central a los teochichimecas, ambos son clasificados como chichimecas provenientes del norte, aunque sus modismos propios en el náhuatl fueron notorios para los cronistas.

Stresser-Péan en su trabajo etnográfico, encontró que los nahuas de la región de Huauchinanco y Xicotepec se sienten ligados con los indios de Tlaxcala, esta última con un pequeño pueblo llamado Tlaxcalantongo que significa “La pequeña Tlaxcala”³⁶⁵.

La problemática se encuentra en la *Relación de Zacatlán*, pues se menciona que tenían guerra en contra de los tlaxcaltecas³⁶⁶, por lo que las fuentes secundarias no relacionan a Zacatlán con Tlaxcala. Esto se debe a que en tiempos de Moctezuma II ya se sujetarían a la Triple Alianza y Zacatlán ya estaba en calidad de tributario, y lo que hemos venido demostrando es que llegaron a ser aliados o dependientes de Tlaxcala, probablemente con la confederación de las cuatro parcialidades ya que estaban emparentados étnicamente, además de poder mantenerse militarmente en contra de la Triple Alianza; lo que sí es seguro, según las fuentes, es que eran enemigos de los tenochcas en tiempos de Ayaxacatl.

4.4 El olmeca mexicano de la Sierra Norte

Muñoz Camargo relata que había una diferencia entre el náhuatl de Tetzaco y otras áreas, como de los chichimecas tlaxcaltecas, siendo ésta más “pulida y cortesana”, a diferencia de otros lugares, mientras más alejados se va volviendo más tosca y grosera³⁶⁷. Vicente Lombardo había observado en un análisis pedagógico para la particularidad de la enseñanza en los indígenas, que el náhuatl –clasificado en dos partes- de la Sierra Norte no es el mismo que el del sur. Primero, el náhuatl del norte es el “clásico” del imperio, siendo el de la Sierra Norte Sur un dialecto que se le denominaría como olmeca mexicano.

Según el autor, la diferencia es notoria ya que en el sur la *t* no se antepone ni se pospone a la *i*, aunque esta variante no llega a toda la Sierra Norte. Ya que en otros pueblos como

³⁶⁵ Guy Stresser-Péan, *El Sol-Dios y Cristo: La cristianización de los indios de México vista desde la Sierra de Puebla* (México: FCE/CONACULTA/CEMCA, 2011), 476.

³⁶⁶ Joseph Velázquez, *Relación de Zacatlán*, 162.

³⁶⁷ Diego Muñoz Camargo, *Historia de Tlaxcala*, 75. De la misma manera el obispo Mota y Escobar mencionó que en Tlatlahuquitepec se hablaba el mexicano (náhuatl) de forma tosca. Alfonso de la Mota y Escobar.

Atla, Xonotla, Mamiquetla, Atlantongo en el norte y oriente de Pahuatlán se cambia la *i* por la *e*³⁶⁸. Stresser-Péan basándose en Torquemada y Camargo, cree que el dialecto olmeca mexicano no se extendió al sur de la Sierra de Puebla hasta la conquista Chichimeca del siglo XIV, con la fundación de Tlaxcala, quienes se inclinaban a los olmecas de la región de Cholula y Tlaxcala, además de la inexistencia de su mención en las *Relaciones Geográficas* de los olmecas xicalancas después de los chichimecas, pues según éstos, habían logrado una conquista pacífica, habiendo llegado de forma más tardía en el siglo XIV³⁶⁹.

Es notorio que exista aun este olmeca mexicano que se separó de un grupo tardío, probablemente la nahualización coincide con la expulsión de los chichimecas de Tlaxcala. Alberto Castillo, hizo un balance lingüístico estudiando el náhuatl de Cuetzalan, delimitando dos áreas lingüísticas de la Sierra de Puebla según el náhuatl; la Periferia orienta se agrupa en Tetela, Zacapoaxtla, Zautla, Cuetzalan, Tlatlauquitepec y Teziutlan, y el área central con Zacatlán y Huachinango con sus respectivas diferencias. El lingüista coincide en que dicha separación es más reciente a lo que creía Vicente Lombardo³⁷⁰. Es curioso que lugares como Tetela y Zacatlán, rivales descritos en las *Relaciones Geográficas*, mantuvieran una frontera incluso lingüística.

³⁶⁸ Vicente Lombardo Toledano, "Geografía de las lenguas de la Sierra de Puebla, con algunas observaciones sobre sus primeros y sus actuales pobladores", en *Escritos: acerca de la situación de los indígenas* selección de textos Marcela Lombardo (México: Centro de estudios filosóficos, políticos y sociales Vicente Lombardo Toledano, 2006), 67-105

³⁶⁹ Guy Stresser-Péan, *Los lienzos de Acaxochitlán (Hidalgo) y su importancia en la historia del poblamiento de la Sierra Norte de Puebla y zonas vecinas* (México: Gobierno del Estado de Hidalgo/Consejo Estatal para la cultura en las artes de Hidalgo/CEMCA, 1998), 83-87.

³⁷⁰ Mario Alberto Castillo Hernández. *Mismo mexicano pero diferente idioma; identidades y actitudes lingüísticas en los maseualmej de Cuetzalan* (México: INAH/UNAM/IIA, 2007), 37-47.

V.- La expansión de la Triple Alianza

Después de la expansión acolhua y habiendo recuperado Nezahualcóyotl las parcialidades dominadas por los tepanecas, los mexicas lograrían desarrollarse de forma acelerada dentro del valle de México, llegando a formar una importante alianza militar junto a los señoríos de Tetzcoco y Tlacopan, alcanzando a dominar una gran extensión geográfica.

Cabe hacer ciertas aclaraciones antes de abordar este tema con la parte de la Sierra ya que –como estudiamos en otros capítulos- se nos presentan distintas problemáticas. La primera es la gran variedad de fuentes que abordan el tema al momento de hablar la expansión tenochca, sin incluir el papel de Tetzcoco durante este periodo, mucho más difícil es encontrar fuentes que aborden a Tlacopan y su desempeño en la alianza tripartita.

Ya hemos visto que diversos *altepeme* importantes de la Sierra como Tulantzinco, Cuauhchinanco y Xicotepec aparecen dentro de la estructura tetzcocana, no obstante, si observamos a las fuentes de tributación mexicas como el *Códice Mendoza*, observamos que estos mismos *altepeme* son considerados como tributarios de los mexicas, habiendo problemas en la división de la Sierra entre tenochcas y tetzcocanos, lo que nos lleva a interpretar a cuál de estas dos cabeceras se les pagaba la producción y, si se habría respetado al señorío originario o imponiendo un *calpixque*. Aclarado esto podremos analizar las campañas de incurrimento en Zacatlán y la Sierra.

5.1.-Fuentes para la estructura de dominios de la Triple Alianza

Dentro de las crónicas hemos podido hacer un balance sobre los dominios que se han gestado dentro del valle de México, lo que nos ayuda a entender cuáles han sido dependiente o aliados de los grandes centros que dominaron durante la época del Posclásico. Durante la época de la Conquista y la encomienda en el siglo XVI existió un gran interés por las fuentes pictográficas que determinaban los límites geográficos y políticos, la producción y todo lo relacionado con las provincias originarias para reorganizar el tributo a los encomenderos y caciques de la Nueva España, respetando las bases socioeconómicas del mundo indígena. En dichas fuentes es posible observar a los *altepeme* que mantuvieron un estatus de tributarios hacia la Triple Alianza, desgraciadamente, estas fuentes llegan a ser limitadas si las comparamos con las grandes extensiones narradas por los cronistas.

A pesar de que existen varios trabajos que han tratado de mantener un reacomodo en torno a las fuentes primarias, me basaré en el estudio ya citado de Pedro Carrasco, *Estructura Político territorial del Imperio Tenochca*, ya que, a diferencia de otros trabajos,

su análisis no sólo se basa en México-Tenochtitlán, también se nombran fuentes que provenientes de Tetzco y Tlacopan, siendo un minucioso estudio sobre las tres capitales, parcialidades, reinos dependientes y tributarios en dominios internos y externos. Entre estas fuentes encontramos los pueblos tributarios y conquistados militarmente.

En el caso de México-Tenochtitlán encontramos el *Códice Mendoza* junto a la *Matrícula de tributos*; la primera parte con gran contenido de provincias que fueron conquistadas desde tiempos de Chimalpopoca hasta Moctezuma II, y la segunda parte con información de los *altepeme* que encontraban en condición de tributarios; la *Matrícula de Tributos* parece ser una copia tosca pero que puede servir para comparar la lectura de los glifos.

Entre otras fuentes tenochcas se observa las categorías de la *Crónica X*, anotadas por Fray Diego Durán y Hernando de Alvarado Tezozómoc; en ambas crónicas se encuentran un listado de distintas provincias señaladas como tributarios de Tenochtitlán³⁷¹. Dichos pasajes comprenden como secuencias de tributarios ajenos a la crónica, pues durante este relato se observa una lista de pueblos enumerados, lo que nos hace suponer que en dicho texto de la crónica se encuentra la categoría de *Códice anotados*, de los cuales copiaron documentos en caracteres latinos³⁷², algo similar a lo que hizo Ixtlilxóchitl en las *Cortes* con el *Códice Xólotl*. Agregamos otra de estas categorías en un párrafo que ya hemos citado de la *Crónica X*, donde se mencionan varios *altepeme* señalados por puntos cardinales, los cuales fueron invitados por Ahuizotl a la fiesta en honor al nuevo Templo Mayor³⁷³. Algo similar encontró Carrasco con los *capixques* dados por Sahagún en la *Historia de General*, la cual coincide con el *Códice Mendoza* –a acepción de su estructura-, aunque poco nos serviría para nuestro trabajo³⁷⁴.

Para la fuente tetzcocana tenemos distintas crónicas con similitudes; entre ellas están el *Memorial Texcocano*, *Memorial de Tlacopan* de Motolinia³⁷⁵ y la parte final de los *Anales de Cuauhtitlán*. Estos escritos se encuentran en la misma categoría de *Códices transcritos* que aluden a los pueblos sujetos a Tetzco y Tlacopan, de las que, según Carrasco, correspondían a pinturas en glifos toponímicos con dibujos adicionales a los labradores de

³⁷¹ Diego Durán, *Historia de las Indias*, II-XXV, 205-206. Fernando de Alvarado Tezozómoc, *Crónica Mexicana*, XI, 79-80. Pedro Carrasco, *Estructura Político-Territorial*, 130-134.

³⁷² Silvia Limón, "Los códices transcritos", 85-89.

³⁷³ Diego Durán, *Historia de las Indias*, II-XLII, 334-341. Fernando de Alvarado Tezozómoc, *Crónica Mexicana*, LXVIII, 293-297

³⁷⁴ Pedro Carrasco, *Estructura político-territorial*, 134-141.

³⁷⁵ Estas fuentes, según Carrasco, contienen una gran similitud incluso con varias frases. También contienen un orden similar a la condición de quién y qué se tenía que tributar. El memorial de Pimentel también entraría en esta sección, aunque ya sería demasiado meticuloso para este trabajo.

los pueblos y sus propios señoríos. En estos casos, por ser documentos con una gran complejidad de análisis por varios lugares difíciles de identificar –a excepción de los *Anales de Cuauhtitlán*- he preferido usar la interpretación de Carrasco. Otras fuentes utilizadas por el autor se encuentran la segunda lámina del *Códice Quinatzin* como establecimiento de los pueblos descendientes de Nezahualcóyotl, al igual que las ya citadas *Pinturas de México* de Ixtlilxóchitl en la *Sumaria Relación* (descartada por el autor por ineficaz).

Lo que sí es de advertir es que Carrasco utilizaría estas dos últimas fuentes para un balance en conclusión a los tiempos mesoamericanos. Por ejemplo, es posible utilizar el *Códice Mendoza* como fuente documental, después de la Conquista, ya que finaliza con la llegada de los españoles, a diferencia de lo que son estas dos últimas fuentes. Ixtlilxóchitl las utilizaría estas dos fuentes después de la guerra en contra de los tepanecas de Tezozómoc y momentos de inicio de la Triple Alianza en la *Historia Chichimeca*, en el *Compendio Histórico*, concluyendo la parte prehispánica con el código hasta la llegada de los españoles, sin haber usado el *Códice Quinatzin* en tiempos al momento de la Conquista, lo cual era imposible ya que Nezahualcóyotl y Nezahualpilli –que se encuentran como cabezas del gobierno- ya no se encontrarían gobernando. Sería más confiable que la estructura del código fuera fiable en tiempos después de la Conquista si se encontrara uno de los hijos de Nezahualpilli: Cacamatzin o Tetlahuehuezquititzin como máximos gobernantes acolhuas.

Curiosamente la fuente tetzcocana que narra Ixtlilxóchitl y Torquemada a unos meses antes de la llegada de los españoles, menciona que Cacama, puesto en el poder por Moctezuma II, entraría en contienda en contra de Tetlahuehuezquititzin, dividiendo todo el reino de Tetzco, teniendo de aliados en contra de Cacama a Papalotlan, Acolman, Chihnahutla, Tecacman Tzompanco y Huehuetocan e incluso Meztitlan³⁷⁶ para entrar en batalla en contra de los señores de la Triple Alianza³⁷⁷. A pesar de que ambos llegarían a un acuerdo, sí existieron tensiones que habría dividido Tetzco, cosa que no se puede observar en el *Códice Mapa-Quinatzin*, es por ello que, su uso después del gobierno de Nezahualpilli, a pesar de ser una fuente de elaboración después de la Conquista, mantiene varias dudas.

Actualmente el término de la Triple Alianza ha recibido críticas a causa de la manipulación de las fuentes tetzcocanas, como ya hemos visto en el capítulo tres,

³⁷⁶ Juan de Torquemada, *Monarquía Indiana*, II-LXXXIV, 223-224. Dichos aliados también se encontraban dentro de los dependientes de Tenochtitlán.

³⁷⁷ *Ibid.*, II-LXXXV, 224-225. Fernando de Alva Ixtlilxóchilt, *Historia de la Nación*, I-LXXVI, 190- 192.

presentan a Tetzcocho como un *Huey Altépetl* de mismo o mayor rango que Tenochtitlán, lo que ha hecho que varios investigadores cuestionen el trabajo de Carrasco

Carrasco utiliza dos fuentes aquí mencionadas para sustentar las bases de la Triple Alianza entre Tetzcocho y Tenochtitlán: el *Memorial tetzocano* y el *Memorial de Tlacopan*. Ambos escritos detallan las obligaciones laborales de *altepeme* hacia Tetzcocho, entre los que encuentran diversos pueblos serranos, Tulanzinco, Quauchinanco, Xicotepec y Pauatlan. Susan Gillespie³⁷⁸, siguiendo un trabajo de Charles Gibson, observa la gran cantidad de dudas de los presuntos documentos tetzocanos usados por Carrasco, quien dividió en dos los tributos de los pueblos que pagaban con recursos. De la misma manera, Jongsoo Lee duda sobre la veracidad de la Triple Alianza y los documentos utilizados por el autor³⁷⁹.

Una de las observaciones es que las crónicas más tempranas no hacen mención de una alianza tripartita salvo a Toribio de Benavente (Posible creador las fuentes usadas por Carrasco), impulsor de esta creencia.

Un reciente estudio de Bradley Benton sobre los caciques de Tetzcocho analizan la lucha por el poder sobre de los herederos tetzocanos. Después del juicio de Martín Ocelotl -un principal de Tetzcocho quemado vivo por presunta herejía por Juan de Zumárraga- Benton observa cómo el comportamiento de los siguientes herederos del cacicazgo de Tetzcocho, Hernando de Pimentel y Antonio Pimente, mantuvieron una postura de avasallamiento a la iglesia católica, Hernando siempre fue insistente de viajar y conocer al Rey, asimismo de mantener amistades de importancia, entre ellas las del franciscano Benavente³⁸⁰. Además de Ixtlilxóchitl, los Pimentel utilizaron las fuentes pictográficas para exigir los pagos de tributos correspondientes a los sujetos prehispánicos de Tetzcocho, entre los que posiblemente se encontraban dichos documentos.

³⁷⁸ Susan Gillespie, "The Aztec Triple Alliance: A Postconquest Tradition", en *Native Traditions in the Postconquest World. A Symposium at Dumbarton Oaks, 2-4 October, 1992* editado por Elizabeth Hill Boone y Tom Cummins (Washington D.C: Dumbarton Oaks Research Library and Collection, 1998). 239-241.

³⁷⁹ Jongsoo Lee, "The Aztec Triple Alliance. A Colonial Transformation of the Prehispanic Political and Tributary System ", en *Texcoco: Prehispanic and Colonial perspectives* editado por Jongsoo Lee y Galen Brokaw (Boulder: University Press Colorado, 2014) 70-77.

³⁸⁰ Bradley Benton, *The Lords of Tetzcocho: Sixteenth Century. Transformation of Indigenous Leadership in the Aztec Empire's Second City* (UCLA: Tesis doctoral, 2012), 80-82. La tesis doctoral se puede consultar en línea, además de tener una introducción más completa. Consultada el 8 de junio del 2020, disponible en <https://escholarship.org/uc/item/65m814z1>

A pesar de la crítica a Carrasco y la Triple Alianza, consideramos simplista estructurar la Sierra únicamente como tributario de Tenochtitlán, por lo tanto, se sigue utilizando el trabajo de Carrasco.

5.2 La Triple Alianza en contra de los dominios teochichimecas

A pesar de que, en las fuentes tetzocanas se observa una gran expansión en el valle Central por los acolhuas, no sería hasta las conquistas en conjunto con los mexicas cuando se maximicen las intervenciones en zonas más alejadas, como la parte de la huasteca y de Centroamérica, así lo confirma el *Códice Xólotl* al no haber ninguna representación de su expansión más allá de la zona serrana. En su composición podemos observar que no se localiza ninguna representación de zonas costeras; si observamos la información de Relaciones *Geográficas* de la Sierra, emparetada con lugares costeros, se muestra una mención tardía de la llegada de chichimecas a estos lugares, específicamente en Xalapa y Tlaculula, a finales del siglo XIV (**Tabla 5**) y no en el siglo XI o XII como en los casos de la Sierra. También hemos visto que, a pesar del conocimiento de los chichimecas de la parte tlaxcalteca, el dominio no pertenecía a los acolhuas, ni siquiera después de la reinstauración de Nezahualcóyotl como gobernante. Camargo relata que, con la alianza de Tetzoco, Tlacopan y Tenochtitlán la zona poco a poco empieza a ser conquistada por la alianza tripartita:

Y como los tenuchcas entendiesen que podía suceder así, por ser como los tlaxcaltecas eran belicosos, y viendo que los mexicanos iban señoreando toda la tierra, que podrían hacer lo mismo...**procuraron los tenochcas de apoderarse de toda la Totonacapan** y de las provincias de los tohueyos, xalapanecas, nauhtecas, mexcaltzincas y **otras muchas provincias de la costa del norte**³⁸¹.

Camargo nos da pista sobre el inicio de expansión que iniciarían los tenochcas en la zona costera y el Totonacapan que, de igual manera, podría referirse a la Sierra; además, es posible que estas conquistas hayan sido encabezadas por los tetzocanos debido a su conocimiento sobre pueblos más alejados del centro.

Al parecer, los hostigamientos en los lugares que eran dominados por los tlaxcaltecas comenzarían después del restablecimiento del señorío de Tetzoco y la alianza con Tenayoca y Tenochtitlán. El cronista tlaxcalteca menciona que éstos se verían forzados a mantenerse cercados para evitar ser sujetados:

³⁸¹ Diego Muñoz Camargo, *Historia de Tlaxcala*, 132. Las negritas son mías.

Y así los mexicanos con ánimo denodado, les dieron tantos reencuentros y escaramuzas, hasta que los vinieron a acorralar dentro de pocos años en sus propias tierras y provincia. Donde los tuvieron cercados más de sesenta años... en este cerco. Siempre y de ordinario tenían crueles guerras acometidas de todas partes³⁸².

Ya hemos mencionado que este cerco se mantendría en tiempos de Nezahualcóyotl y Moctezuma Ilhuicamina, momento en que iniciarían las campañas de expansión, no obstante, la crónica muestra campañas militares desde tiempos de Izcóatl, en el segundo cuarto del siglo XV. Es posible que durante este periodo zonas de las que según Tlaxcala dominada ya se encontraban amenazadas por la Triple Alianza.

5.3 La campaña tetzcocana de Nezahualcóyotl

A diferencia de Muñoz Camargo, Ixtlilxóchitl relata que, con los señoríos de Tlaxcala se haría una tregua para mantener relaciones de intercambio de productos, además de alargar sus términos hasta estos territorios³⁸³; según el cronista, se ampararían en caso de guerra:

Hechas estas capitulaciones se volvió Nezahualcoyotzin a la ciudad de Tetzcuco, en donde comenzó a apereibir sus gentes para hacer guerra a la provincia de **Tolantzinco y de la sierra de Totonapan**, y así dio principio con la de Tolantzinco perteneciente al reino, y habiéndola ganado, restituyó en el señorío a Tlalolintzin... y la de Quauhchinanco se le dio paz y confirio en el señorío a Nauhecatzin, y lo mismo hizo en Xicotépec hasta ganar toda la sierra de Totonapan que contiene más de ochenta leguas³⁸⁴.

Esta reintegración por la vía militar se daría únicamente para el reino acolhua. Más adelante, el cronista mencionaría que volvería con Itzcoatl y el rey de Tlacopan para ir en contra de los Tlahuicas en condición militar, la cual ganarían, haciendo repartición y poniendo un *calpixque* para los tributos³⁸⁵.

En este capítulo podemos ver la diferencia en los tratos de estos *altepeme* contemplados por el dominio de Tetzcoco, pues las zonas de la Sierra, Cuauhchinango y Xicotepec se

³⁸² *Ibid.*, 134.

³⁸³ Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, *Historia de la Nación*, I-XXXIX, 106. Se menciona Quauhtépetl, Ozelotépetl y Huehue y Chocaya. Posiblemente Ozelotépetl se refiera a Colotépetl, ubicado en Zongozotla en la Sierra Norte de Puebla. Es probable que este capítulo se relacione con el XXXVIII de Torquemada, pues se explica que varios reinos de Acolhuacan se rebelarían en contra de Nezahualcóyotl; a diferencia de Ixtlilxóchitl, sólo se menciona a Huexotla, frenando su rebelión con ayuda de Izcóatl. *Monarquía Indiana*, II-XXXVIII, 143-144.

³⁸⁴ Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, *Historia de la Nación*, I-XXXIX, 106. Las negritas son mías.

³⁸⁵ Esta conquista es distinta a la anterior.

integrarían al dominio por parte de una negociación, a diferencia de Tlahuica, dominio impuesto por fuerza militar. Hay mención de que Tolantzinco se mantuvo en rebeldía desde su integración. Tolantzinco, según Ixtlilxóchitl, se encontraba en rebeldía en contra de Tetzcoco, incluso describe una guerra donde quemarían a varios soldados de Nezahualcóyotl, obligando a los tolantzincas a pagar más tributo de lo acostumbrado. Según el cronista, Nezahualcóyotl pondría un *calpixque* de nombre Pachcálcal, además de fundar un *calpultintlaxilacalli* de nombre Tzihuinquilocan con gente de Tetzcoco³⁸⁶.



Ilustración 61. Según Stresser-Péan, la fecha 1431 y el topónimo de Tetzcoco coinciden en el Códice de Cuaxicala y el relato de la conquista en la Sierra

³⁸⁶ *Ibid.*, 108.

Probablemente se buscaba la integración de Tulantzinco por sus recursos, recordemos que en el *Códice Xólotl* Nopaltzin buscó estas tierras por sus ricos jardines.

El trato con diversos *altepeme* fue diverso ya que no sólo se buscaba el cobro tributo, en diversos casos se integraban como parcialidades de la capital, ya sea por su condición geográfica o como *altepetl* que aporten la mano de obra como más adelante veremos. Buscar parcialidades era que enriquezcan el *altépetl* era común, como lo fue Tlatelolco con Tenochtitlán, a pesar de los constantes levantamientos que traerían en su contra.

De la Sierra desgraciadamente no tenemos tanta información, aunque podemos interpretar que las campañas nororientales de Tetzcocono iban acompañadas hacia la franja totonaca que se compartía en la Sierra, como el caso de Xicotepec o Pahuatlan.

Según Stresser-Péan, analizando el *Códice de Cuaxicala*, observó en la Lámina III (**Ilustración 17**), 10 personajes provenían en éxodo a cargo de Nezahualcóyotl, quien en ese momento restituiría el mandato de los acolhuas después de haber vencido a los tepanecas comandados por Maxtla y los tepanecas. El investigador se basaría en la fecha remarcada con rojo en la parte superior, la cual coincide con dicho evento, 4 ácatl, 4-caña, correspondiendo a 1431³⁸⁷, a pesar de que Ixtlilxóchitl no fijaría una fecha para estas conquistas ya que sólo la sitúa antes de la muerte de Iztcóatl, 1440.

Esta hipótesis está acompañada de la lectura del presunto glifo de Tetzcocono en la parte inferior de la derecha que, de la misma manera aparece en otras secciones del código, de lado de Nezahualpilli, leyéndolo como Tezcotzincó³⁸⁸, lo que indicaría la expansión al momento de reintegrarse al poder.

Otra conquista meramente tetzcocana y más tardía sería la de Nauhtlan (Veracruz) comandada por Nezahualpilli en el año de 1486, que estuvo acompañada de lugares de la Sierra pues se mencionan las duras condiciones para su llegada:

Juntó sus gentes el rey Nezahualpiltzintli, y fue sobre la costa de Nauhtlan (que el día de hoy se llama Almería), y aunque **tuvo alguna dificultad por las serranías y fragosidad de los puertos de aquellas provincias, a pocos lances las sojuzgó y cautivó muchos capitanes y soldados de los más principales de aquella nación (que es de la tierra baja de los totonáquez)**, y entre ellos su señor, con que quedó toda aquella costa hasta la de Pánuco debajo de su señorío, y habiendo puesto sus presidios repartió la tierra como

³⁸⁷ Guy Stresser-Péan, *Códice de Xicotepec*, 66-67.

³⁸⁸ *Ibid.*, 68. Jerome Offner lee el glifo sin hacer alguna comparativa, "lugar rocoso", *Texcalli*. "Un segundo vistazo al Código de Xicotepec", 58.

tenía de costumbre, y se volvió victorioso y cargado de despojos a la ciudad de Texcoco³⁸⁹.



Ilustración 62. Conquistas de Moctezuma I, se observa a Cuetlaxtlan y Tlatlahquitepec. Lámina VIII

La fuente mexicana no menciona estas intervenciones militares, la cual no tenía tanta incumbencia con los aliados del valle; se observa que la intervención cubría dominios de grupos totonacos, por su escasa información es probable que no haya sido una contienda irrelevante.

5.4 La Conquista de Cuetlaxtlan

Durante el periodo de Itzcóatl, se instauraría el poder tripartito junto a Tetzcoco y Tlacopan, el cual llegaría a vencer a Tlatelolco y a Chalco en su contra junto a y Cuiclahuac en la Costa. Con Moctezuma Ilhuicama las conquistas militares y expansionismo de la Triple Alianza abarcarían lugares con mayor extensión al valle de México, su poderío llegaría a áreas que buscarían un control por las llamadas Costa del Norte y del Sur, desde Guerrero a Puebla, hasta el intento de dominio en la huasteca potosina, y los enfrentamientos en la mixteca. Las fuentes tenochcas como tetzcocanas describen esta expansión con detalle, que incluyen varias contradicciones.

Sería hasta el gobierno Moctezuma que la invasión en la Costa se expandiría con mayor rango de pueblos sometidos. Entre estas conquistas se encuentran las regiones de Tlapacoyan, Tlatlahquitepec, Cuetlaxtlan y Quauhtochco como puede observarse en el *Códice Mendoza*³⁹⁰ (**Ilustración 18**). La crónica resalta a Cuetlaxtlan de las otras regiones conquistadas; según Chimalpahín, esta conquista sería el año en que moriría Moctezuma

³⁸⁹ Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, *Historia de la Nación*, I-LIX, 159. Las negritas son mías.

³⁹⁰ "Códice Mendoza VIII recto".

I, el año 4 Tochtli, 1470, en el que “perecieron los cuetlaxtlas; la guerra había comenzado en tiempos de Huehue Moteuczomatzin Ilhuicamina, y vino a terminar Axayacatzin.

El cronista de Chalco también menciona que ese mismo año Axayacatzin conquistaría Totonacapan Cuaxoxouhcan, probablemente refiriéndose algún pueblo de dominio étnico totonaco por el topónimo, sería lo más coherente ya que sigue refiriéndose a la conquista de la costa actual veracruzana³⁹¹.

Torquemada relata que Moctezuma I habría tenido gran extensión del territorio, aunque le faltaban algunas provincias de la Costa como Cuetlaxtlan, quienes pelearían junto a los grupos de Tlaxcala y Huexotzinco y, gracias a la ayuda de Moquihuíx de Tlatelolco venciendo a los cuetlaxtlas sacrificando seis mil doscientos cautivos³⁹² el año de 1489³⁹³.

Durán hace mención desde el capítulo X al XII a Chalco, Xochimilco, Culhuacan y Cuitlahuac (que se levantarían al igual que en Coyoacan); toma el poder Moctezuma I y continúan las invasiones en Chalco, Tepeaca, una conquista inédita en la huasteca, hasta la invasión de Cuetlaxtlan. Según el dominico, los de Cuetlaxtlan se habrían unido con los de Ahulizapan y varias regiones comarcanas de Puebla y Veracruz:

...los mexicanos eran tanta y de tanta perseverancia su combatir y tan incansable su ligereza, que al fin los contrarios y vecinos de Auilizapan con toda la demas gente de las ciudades comarcanas, que eran Chichiquila y Toixhuacan, Quimichtla y Tzauclta y Macuilxochitla, Tlatictla, Oceloapan y **Totonaca y Cuetlaxtlan**, que empezaron a desamparar el campo...³⁹⁴

Durán agrega más invasiones y destalles a esta conquista, que tendría como función el subsidio de recursos acuáticos para uso ritual. Su relato contiene lugares que batallarían en contra de la Triple Alianza aliados a Ahuilizapan y Cuetlaxtlan, además de mencionar el término étnico *Totonaco* (sin especificar si es gentilicio o si se trata de un lugar)³⁹⁵ de la misma manera que Chimalpahín, donde observamos a las fuentes tenochcas el primer acercamiento importante de conquista con estos grupos.

³⁹¹ Domingo Chimalpahín, *Tercera Relación*, I, 267. Según Seler y Palerm se trata de Cuaxoxoca en el Estado de México, aunque no tiene congruencia la zona con la narración de la crónica, “The Tajin Totonac”, 299-300.

³⁹² Juan de Torquemada, *Monarquía Indiana*, I-LXIII, 187.

³⁹³ Esta fecha propuesta por Kelly y Palerm, *The Tajin Totonac*, 276.

³⁹⁴ Diego Durán, *Historia de las Indias*, I-XXI, 180-187. Las regiones de Puebla son Chichiquila, Quimixtlán, Zautla; Para Veracruz sólo es reconocible Oceloapan. No he podido identificar a los demás. Las negritas son mías.

³⁹⁵ Hernando de Alvarado Tezozómoc únicamente menciona Tuzpa, Cuihcoacaz, Tamachpa y Cuextla, no hay referencia a lo totonaco. La rebelión costera sería entre Orizaba, Ahuilizapan y Cempoala *Crónica Mexicana*, XXX, 138-139; XXXI 151,152.

Ixtlilxóchitl, después de la conquista del Totonacapan, relata de manera resumida las conquistas en la región de Morelos, el centro de Puebla, el mar del Norte hasta Cuetlachtla, Tochpan y Tizauhcoác conquistadas por Nezahualcóyotl, ganando todas las provincias del “Mar del Norte” antes de la muerte de Itzcóatl, 1440³⁹⁶.

Más adelante menciona una campaña inédita sobre Ahuilizapan por Nezahualpilli, pues éste se refiere de manera despectiva a Moctezuma Ilhuicama, quien recibía burlas de los mexicanos y tepanecas por tener un rey rapaz y afeminado y, para demostrar lo contrario se alzaría en batalla y conquistar la provincia de Tototlan, Oztotícpac, Ahuilizapan y la “Mar del Norte” el año *ome calli*, dos casa, 1481³⁹⁷, además sería Nezahualpilli el que capturaría al tlatoani de Ahulizapan³⁹⁸, no obstante, la *Crónica X* también agrega a Ahuilizapan como conquista de los mexicas.

Resulta complicado referirse a una fecha precisa ya que las fuentes tenochcas y tetzcochanas no coinciden con la conquista de Cuetlaxtlan. Por ejemplo, *Códice Telleriano-Remensis*, menciona que los mexicas sujetaron a Cotlaxtla el año de 8 *calli*, 1461, además de repetir lo mismo con los pueblos de “allí atrás”, probablemente refiriéndose a las zonas que describe la *Crónica X*³⁹⁹.

Barlow -basado en esta fuente y los *Anales de Tlatelolco*- confirma la conquista de Cuetlaxtlan se daría entre los años 1461-1463, según las fuentes tenochcas⁴⁰⁰; cabe mencionar que dicha interpretación viene acompañada como antecedente de la Hambruna de 1454 y tendría más justificación la acción militar a la Costa⁴⁰¹, sin embargo, si observamos las fechas dadas en las *Relaciones Geográficas (Tabla 5)*, Xalapa, Tlacolula e inclusive Ecatlan (en Jonotla, Puebla) se observa que la irrupción mexicana provino en los años 1480 a 1499, correspondientes a la versión de Chimalpáhin. Cabe añadir que estas tres provincias son más cercanas a la Sierra y alejadas a Cuetlaxtlan y Cuitláhuac, por lo que es común pensar que primero se daría la intervención en estos lugares antes de penetrar a una parte ubicada al centro de Veracruz, posiblemente en los mismos años.

³⁹⁶ Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, *Historia e la Nación*, I-XXXIX, 107.

³⁹⁷ *Ibid.*, I-LV, 148-149. Chavero hace la observación de que las fechas de conquista son anteriores, en tiempos de Axayacatl, véase nota 1.

³⁹⁸ Domingo Chimalpáhin, *Tercera Relación*, I, 271.

³⁹⁹ “Códice Telleriano-Remensis XXXIII verso”.

⁴⁰⁰ Robert H. Barlow, “Cuauhtlahtona, el apogeo de Tlatelolco” en *Tlatelolco, fuentes e historia. Obras de Robert H. Barlow* vol. 2 editado por Jesús Monjarrás-Ruiz, Elena Limón y María de la Cruz Paillés (México: INAH/UDLA, 1995), 38-47.

⁴⁰¹ La *HTCH* también refiere a que la conquista de Cuetlaxtlan sería anterior al año 1 *Tochtli*. 207, 209.

La expansión a la costa probablemente generó una integración más directa con los grupos serranos pues son escasas las narraciones en zonas tan alejadas del valle de México, son estas las primeras referencias que coinciden con las fuentes con intervención en la Costa del Golfo.

Cuetlaxtlan seguiría en levantamiento constante durante el periodo que duraría la Triple Alianza. Durán relata, después de su conquista, serían convencidos por los tlaxcaltecas para rebelarse junto a los mismos pueblos que iniciarían la revolución, vueltos a ser vencidos por los mexicas, tetzcocanos y los de Tacuba⁴⁰². En la lista de *Códices transcritos* de la *Crónica X*, en tiempos de Moctezuma I -además de Cuetlaxtlan- también figuran otras regiones costeras como Tziuhcoac, Tozapan y Tochpan⁴⁰³. Torquemada en su crónica dice que esta rebelión se daría hasta la época de Moctezuma II, el año de 1511⁴⁰⁴. El *Códice Telleriano-Remensis* confirma que los mexicas volvieron apaciguar a los de Cuetlaxtlan el año 8 cana, 1475⁴⁰⁵.

Después de la batalla en contra de Huejotzinco sería más difícil una penetración a la Costa; como ya hemos visto el transito se complicaría a consecuencia de las guerras contra la confederación tlaxcalteca, lo que prohibiría a los mexicas cruzar de forma lineal a lo que hoy conocemos de Veracruz, haciendo de la Sierra una frontera que ayudaba a mantener cercados a los tlaxcaltecas. Para llegar a Cuitlahuac y Cuetlaxtlan la Sierra sería un paso obligatorio.

5.5 Cuando se atotonicaparon en el Valle Central

Uno de los sucesos más conocidos del gobierno de Moctezuma Ilhuicama sería en un evento catastrófico natural encontrado en casi todas las fuentes del altiplano. “Atotonicaparon” y “unoaconejearon” fueron utilizados para designar la hambruna socorrida por los habitantes de filiación étnica totonaca referente a la fecha del suceso.

El año de 1454 sería el comienzo de una sequía que duraría tres años, lo que obligaría a los habitantes de la cuenca de México a buscar soluciones para acabar con el hambre,

⁴⁰² Diego Durán, *Historia de las Indias*, I-XXIV, 199-205. Hernando de Alvarado Tezozómoc, *Crónica Mexicana*, XI, 81. Torquemada alude a Tziuhcoac a una región de la costa al mencionar su gentilicio “tzihucoacas” en el párrafo de conquistas de la costa que ya hemos citado, sin embargo, no tenemos certeza de qué lugar se trate. Ambos mencionan los mismos lugares conquistados, pero en otro orden, es probable que se trate de una misma fuente, aunque Torquemada ya había hecho alusión en que las fuentes de José de Acosta, con utilización de la *Crónica X*, son distintas a las suyas. *Monarquía Indiana*, II-LIV, 171.

⁴⁰³ *Ibid.*, II-XXIV, 207. Hernando de Alvarado Tezozómoc, *Historia Mexicana*, XXX, 138-141

⁴⁰⁴ Juan de Torquemada, *Monarquía Indiana*, II-LXXVIII, 213-214.

⁴⁰⁵ “Códice Telleriano –Remensis XXXVII recto”.

siendo la hambruna la responsable de la interacción con la gente del Totonacapan, Durán relata la escena de una forma muy dramática:

Los manantiales se secaron, las fuentes y ríos no corrían, la tierra ardía como fuego, y de pura sequedad hacía grandes hendeduras y grietas, de suerte que las raíces de los árboles y de las plantas, abrasadas con el fuego que de la tierra salía, se les caya la flor y hoja y se les secaban las ramas, y que los magueis no daban su acostumbrado jugo de miel, ni los tunales podían frutificar, volviéndoseles sus gordas ojas ácia abaxo, inclinándose sin fuerza ninguna, casi cocidas con el calor: el maíz, en naciendo, se ponía luego amarillo y marchito y todas las demás legumbres. Empezó la gente a desfallecer y á andar marchita y flaca con el hambre que padecían y otros á enfermar, comiendo cosas contrarias a la salud: otros viéndose necesitados, desamparaban la ciudad, casas mujeres e hijos, íbanse a lugares fértiles a buscar su remedio⁴⁰⁶.

Dicha sequía también se dice, tendría aviso por medio de la nieve que caería en toda la tierra, destruyendo casas y sementeras⁴⁰⁷. Gracias a las casas de *petlascalco* y *Calpixcacalli*⁴⁰⁸, la población podría subsistir por un breve periodo, teniendo que repartir maíz, frijol, chile, chíca para toda la población; también se mandaría a que todos los aliados de Tenochtitlán tuvieran que socorrer a los mexicanos, aportando rentas de maíz que también se repartían en la alianza tripartita. Durán relata que se tuvo que traer en urgencia a los *calpixques* de todos los territorios –como Chalco y Xochimilco- para subsidiar alimentos por medio de balsas para meter atole⁴⁰⁹; según Ixtlilxóchitl, Tetzaco aportaría a su auxilio sin problema ya que estos no sufrirían de la sequía⁴¹⁰.

A pesar de los esfuerzos y la pena de hambre que esto ocasionaba, Moctezuma se vio obligado a tener que dar salida a sus vasallos en busca de alimento. Se dice que tanta era tanta el hambre que las familias tuvieron que vender a sus hijos a la zona del Totonacapan para sobrevivir, incluso al cruzar estos caminos morían de hambre por la fatiga. La ilustración en el año 1 conejo del *Códice Telleriano-Remensis* muestra a tres personajes con vírgulas con puntos en señal de sufrimiento.

⁴⁰⁶ Diego Durán, *Historia de las Indias*, I-XXX, 245.

⁴⁰⁷ Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, *Historia de la Nación*, I-XXLI, 111.

⁴⁰⁸ El *petlascalco* era el lugar donde se proveía de recursos para el *altépetl*, conteniendo todo género de alimentos, lo que Sahagún compara con una alhóndiga o troje novohispana. El *calpixcacalli* o *texancalli* se reunía todas las cargas del tributo que se cobrara. Bernardino de Sahagún, *Historia General*, VIII-XIV, 449.

⁴⁰⁹ Diego Durán, *Historia de las Indias*, I-XXX, 247.

⁴¹⁰ Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, *Historia de la Nación*, I-XXLI, 111.

Notoria es la desesperación que hubo en la cuenca de México como se observa en la evidencia arqueológica. En la Ofrenda 48 localizada en la parte noroeste del Templo Mayor en Tenochtitlán, se encontró una caja de sillares con una gran cantidad de esqueletos, varios con chalchihuites en el pecho y recubierto con mosaicos de cerúlea turquesa, 42 de estos esqueletos eran infantes. Alonso de Zorita, basado en la Relación de Olmos, relata que durante la hambruna, había un ritual donde ponían a un niño y una niña en canoa para que se hundiese en una laguna e implorar por las hambrunas⁴¹¹.

Un estudio reveló que en los árboles longevos se registró en los anillos carencia de humedad y agricultura desde el 1400⁴¹². El historiador de Tetzcoaco dirá que, gracias a la hambruna, se iniciarían las guerras floridas, para cumplir la función de ritualidad y ofrecer a los dioses favores por medio de sacrificios⁴¹³. Durán vuelve a relatar que:

Los de Totonacapan alláronse en aquel tiempo muy abundosos de maíz, y odio la gran necesidad que toda la tierra y provincia mexicana avia y cómo se vendrían unos a otros, por vengarse de los mexicanos acudieron con mucha cantidad de maíz a la ciudad de México a comprar esclavos, y a todas las demás ciudades, como fue a la de Tezcucó y á la de Chalco y á la de Xuchimilco y á la de Tepaneca de las quales ciudades y provincias rescataron aquel maíz gran cantidad de esclavos, y echándoles colgar á las gargantas, así a chicos como a grandes, todos puestos en hilera los sacaban de las ciudades con grandísima lástima, dejando el marido a la mujer y el padre al hijo y a la aguela al nieto, iba llorando, que su clamor subía al cielo, y así sacaron grandísimo número de gente de todas estas naciones. **Otros, sin ser llevados, se iban a aquella provincia de Totonacapan con sus mujeres e hijos, donde hicieron morada perpetua, donde se quedaron hasta el día de oy. Otros queriendo ir a estos mismo lugares, se caian muertos por los caminos, arrimados a las cargas que llevaban; cosa nunca vista en esta tierra⁴¹⁴.**

Chimalpahín relata una versión similar en cuanto al provecho que sacarían los del área costera:

En este año [1 Tochtli, 1454] se “unoaconejaron”, según se dice; los antiguos padecieron hambre, pues durante cuatro años no se dieron las cosechas. Los

⁴¹¹ Alonso de Zorita, *Relación de la Nueva España*, I-I, XIX, 205.

⁴¹² Leonardo López Luján, “Cuando la gente se ‘se uno-aconejó: la gran sequía de 1454 en la Cuenca de México” *Arqueología Mexicana* vol. XXV n°149 (2018), 36-43. El autor ordenó un mayor número de fuentes que abarcan la hambruna.

⁴¹³ Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, *Historia de la Nación*, II-XXLI, 112.

⁴¹⁴ Diego Durán, *Historia de las Indias*, I- XXX, 248-249. Las negritas son mías.

antiguos mexicanos tuvieron que venderse; y por eso se dice que “se metieron al madero”, [es decir,] a la collera de madera con que eran llevados a todos los pueblos. Murió mucha gente, y en toda la tierra sucedió que los coyotes, las fieras y los zopilotes se comían [a los muertos]. Además de “se unoaconejaron”, también se dice “se atotonacaron”, porque principalmente los totonacos compraron mexicas a cambio de maíz; y los mexicas tuvieron que ir a Cuextlan a traer maíz pues allá lo vendían porque les había llovido”⁴¹⁵.

Chimalpáhin menciona específicamente que se trató de Cuextlan [Cuetlaxtlan] los que intercambiaron el producto por esclavos; lo mismo dice Durán que lo harían como venganza a su sometimiento, pues no mucho habían sido sujetados y rebelados a la Triple Alianza. Los *Anales de Cuauhtitlán* relatan un evento similar durante la guerra entre los tzompancas y xilotzincas:

Los tzompancas y xilotzincas pelearon con ellos y los persiguieron y fueron alcanzarlos arriba de la barranca del conejo, donde los acolhuas mucho se espantaron, viendo que ardía la barranca y había ellos se enderezaban las llamas. A esta hora, muy tullidos los acolhuas, murieron, porque estaban hartos de comida, en la barranca del conejo; y en este punto desapaercieron los valientes, esforzados, acolhuas. A este tiempo vinieron todos los totonacas y los cuextecas, que andan desnudos, sin bragas; vinieron a pelear en Tzompanco. Ahí por primera vez vinieron a mostrar su estandarte blanco, que los guio hacia acá y que venia siendo su enseña. Finalmente, los llevaron de vencida, y fue a aplacarse la guerra en Otompan y Papahuacan⁴¹⁶.

Aquí se describen totonacos con el gentilicio de Cuetlaxtlan incluso con sus rasgos característicos, también se observa que el ejército acolhua se notaba ineficiente ante tareas básicas a causa de la hambruna. A pesar de que las fuentes coinciden en contra de Cuetlaxtlan, también se incluye la posibilidad de que hayan sido totonacos de la Sierra ya que esta zona se caracteriza por una gran temperatura húmeda y fría, con lluvias todo el año, a diferencia de la zona totonaca que colinda con Veracruz en clima tropical, templado y selva baja caducifolia y secundaria⁴¹⁷.

⁴¹⁵ Domingo Chimalpáhin, *Tercera Relación*, I, 259.

⁴¹⁶ *Anales de Cuauhtitlán*, 54. Tzompanco y Xilotzinco eran parcialidad de Cuauhtitlán; se supone que la batalla inició en la construcción de un templo para Tetzcoco, por lo que Moctezuma mandaría a los tzompancas y xilotzincas a su construcción, terminando en disputa.

⁴¹⁷ Angel Palerm, “Las zonas naturales del Totonacapan”, en *Huastecos y totonacos* coordinado por Lorenzo Ochoa (México: Conaculta, 1989), 241.

Posiblemente las hambrunas afectaban a sólo unos cuantos señoríos del valle Central, como es el caso de los mexicas con la de 1454 ya que las referencias acolhuas no son tan específicas con el suceso. Los cronistas de Tetzoco mencionan otra hambruna ocurrida durante los primeros años del mandato de Moctezuma II en 1505 a 1506. Señala Ixtlilxóchitl que a este suceso le llamaron *matlactliómey calli*, regresando nuevamente a la Sierra de Totonacapan para abastecerse de productos. Según Chimalpáhin, esto ocurrió el año 13 *técpatl*, 1492, cuando hubo plaga de codornices y que, por segunda ocasión se “atonicaparon”, trayendo consigo recurso de Cuextlan⁴¹⁸.

La información del *Códice Telleriano-Remensis*, que con énfasis resalta los temblores, catástrofes naturales y fenómenos astronómicos es más esclarecedor. El código narra tres eventos a principios del siglo XV, el primero el año de 11 *ácatl*, 1503 donde hubo grandes nieves en la Mixteca, en Tlachquiaco; en 1505, 13 *calli* sin especificar la razón, hubo una gran hambre en México; y el año 1506, 1 conejo hubo plaga de “ratones” que se comían los sembradíos. El año 1 conejo cumple con el sistema de cincuenta y dos años establecido en el calendario, la información agrega que los viejos decían que cada 1 conejo se sufría de hambre ya que los dioses se divertían⁴¹⁹; en resumen, las fechas de Chimalpáhin son menos certeras a las mexicas.

Agustín García considera que sólo se trató de un evento de grandes migraciones hacia estas zonas ya que el *Códice Mendoza* y la *Matrícula de tributos* no contienen producción agrícola, sino en instrumentos de guerra y mantas diversas⁴²⁰, aunque sería inevitable creer que el tributo cambiaba según las demandas.

5.6 La conquista de Tlatlauquitepec

La única conquista de la que tenemos referencia en la Sierra es la descripción de Tlatlauquitepec, ubicado en la actual parte Noreste de la Sierra Norte de Puebla, el cual como ya hemos visto, se desarrolla en un ámbito similar a los pueblos del Oeste como Zacatlán, asociado al mundo tlaxcalteca. Según la *Crónica X*, después de la hambruna, obligaría a los canteros de Cuertlaxtla a trabajar en dos piedras en honor a Moctezuma II y

⁴¹⁸ Hay ciertas dudas sobre una segunda hambruna ya que la principal fuente mexicana, la *Crónica X* no nos dice nada al respecto. Ixtlilxóchitl también nombra a este suceso como *ce toxtli*, la primera hambruna de 1454. Cabría la posibilidad de que los cronistas tetzocanos hayan confundido escritos de Moctezuma Ilhuicamina y Moctezuma II, sin embargo, Chimalpáhin sí comenta el evento a pesar de los más de diez años de diferencia entre ambas fechas. Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, *Historia de la Nación*, I-LXXI, 179. Juan de Torquemada, *Monarquía Indiana*, II-LXXIII, 203-204. Domingo Chimalpáhin, *Tercera Relación*, I, 287.

⁴¹⁹ “Códice Telleriano-Remensis XLI verso”.

⁴²⁰ Agustín García Márquez, *Los aztecas en el centro*, 127.

Tlacaoel (personaje importante en la *Crónica X*) en Chapultepec pues era en tiempos en que estaba a punto de fallecer. Estando el *tlatoani* enfermo, se dice que le daría guerra a Tlatlauquitepec para después sujetarlos, el cronista menciona que esto lo vería en una “pintura peregrina”⁴²¹.

Según los *Anales de Cuauhtitlán*, la conquista de Tlatlauquitepec se daría después de la muerte de Moctezuma en tiempos en que se “entronó” Axayacatl y casi al mismo tiempo que fallecería Nezahualcóyotl⁴²², por lo que la fecha podría ser entre 1468 a 1472. Chimalpáhin relata una guerra con los tetzcocanos donde “fueron a morir” en contra de los de Tliluhquitepec el año 3 ácatl, 1495 en tiempos de Nezahualpilli, sin algún detalle⁴²³.

Los *Anales* también relatan que “en este año, 3 ácatl, fueron a morir los cuitlahuacas a Tliluhquitepec” en tiempos de Axayacatl, probablemente se haya tratado de una rebelión en la Sierra, historia que no concluye. Esta fecha coincidiría más con esta conquista ya que hemos visto una posible hambruna durante los últimos años de del siglo XV, teniendo que “atonicarse” por este periodo.

El glifo de Tlatlauquitepec –como ya hemos mencionado- se encuentra en las conquistas de Moctezuma junto a Quauhtochco y Cuetlaxtlan; en condición de tributario, en la Lámina LI no presenta ningún cambio, a diferencia de la *Matrícula de Tributos*, donde podemos ver en la Lámina XXIX (**Ilustración 19**), localidades serranas como su vecino Atempan), Yayauhquititlalpan (Santiago Yancuitlalpan) e incluso en la Lámina anterior a Zacatlán, dando idea de que tal vez sí hubo conquistas en estas zonas.

Según Davies, Tlatlauquitepec se mantuvo como un importante puente fronterizo al norte de Tlaxcala con lazos de importancia, además de establecerse como un señorío semi-independiente⁴²⁴, que resulta poco probable si lo comparamos con su aparición en el *Códice Mendoza*.

5.7 El paso hacia la Huasteca

Además de la región costera como enclave en las regiones con el valle Central, también hubo el intento de control en señoríos de considerable lejanía independientes a la Triple

⁴²¹ Diego Durán, *Historia de las Indias*, I-XXXI, 249-254. Hernando de Alvarado Tezozomoc no aporta algo distinto, *Crónica Mexicana*, XLI, 238-242.

⁴²² *Anales de Cuauhtitlán*, 55.

⁴²³ Domingo Chimalpáhin, *Tercera Relación*, I, 299. Más adelante, Chimalpáhin menciona que, con la muerte de Nezahualpilli, el año 10 ácatl, 1515, en el margen inferior, que los de Tlatlauquitepec se habrían levantado. El cronista no especifica que haya sido un levantamiento, probablemente se trata de un elemento cíclico del calendario ya que la guerra de Tlatlauquitepec se dio cuando murió Nezahualcóyotl, de la misma forma que con la muerte de Nezahualpilli. *Tercera Relación*, I-303, nota 69.

⁴²⁴ Nigel Davies, *Los señoríos independientes*, 74.

entre Meztitlan, la huasteca y el valle central después de la disputa por el señorío de Tetzco⁴²⁸ (Ver [Mapa 4](#)).

En el *Código de Cuaxicala* se puede ver la importancia que tendría la Huasteca en Cuauhchinanco y Tulanzinco. En la Sección 10 se observa una batalla entre personajes del acolhuas contra huastecos, quienes, en anteriores láminas, habrían mantenido lo que probablemente sea una alianza con Nezahualcóyotl junto a su hijo Cipactli en Cuaxicala, también se observa en el momento de la peregrinación el glifo de Meztitlan (Sección 6)⁴²⁹.

Esta guerra es fechada por Stresser-Péan el primer año que indica la Sección, 4 técpatl, 1444, mencionando que fue una conquista meramente acolhua, pues estos dominios tempranos correspondían a señoríos dependientes de Tetzco⁴³⁰. Por extraño que parezca, el autor no relaciona esta conquista de la Huasteca con la crónica de Ixtlilxóchitl de la *Historia de la Nación Chichimeca*, correspondiente al año de 1440⁴³¹, en la que según los tres ejércitos pelearían en contra de Pánuco con un papel destacable del hijo de Nezahualcóyotl, Xochiquetzaltzin, habiendo ganado diversas provincias huastecas para poner sus fronteras⁴³², posiblemente –por la cercanía de las fechas- referente a la batalla del código. Jerome Offner propone que dicha sección se trata de la toma de una ruta comercial con bastante importancia para los acolhuas⁴³³.

Después de la batalla con los huastecos, el código nos muestra varias escenas de interacción con otros grupos; Stresser-Péan desarrolla la idea de una intervención completamente tetzcocana, tratando de relacionar toda la pictografía con la crónica que, a diferencia de Offner, propone una interacción con zonas más relacionadas al entorno de Xicotepec; por ejemplo, las siguientes secciones contienen varias escenas de interacción con el presunto *tlatoani* de Xicotepec, Cipactli con distintos señoríos, desmintiendo a Stresser-Péan con su procedencia acolhua. El autor logra descifrar en varias de estas láminas el glifo de Cuauhchinanco, representada como una muralla; en la Sección 12 aparecen varios señoríos con sus glifos hablando acerca de un cobro de tributo, probablemente el de la derecha inferior sea Tolantzinco pues se ve representadas unas

⁴²⁸ Juan de Torquemada, *Monarquía Indiana*, II-LXXXV, 225.

⁴²⁹ Guy Stressear-Péan, *Código de Xicotepec*, 76.

⁴³⁰ *Ibid.*, 93-94.

⁴³¹ Esto debido a que ubica esta batalla al principio del código, con la integración acolhua a cargo de Nezahuacóyotl que mencionamos en un principio.

⁴³² Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, *Historia de la Nación*, I-XL, 109-110.

⁴³³ Jerome Offner, "Un segundo vistazo al Código", 68-69.

piernas en la que su valor fonético es *tzinco*⁴³⁴, lo que presentaría varias problemáticas al deducir una interpretación acertada. Lo que es indudables son los elementos huastecos de la Sección 10⁴³⁵ y su influencia completamente tetzcocana junto con diversos pueblos serranos, pudiendo asumir lo que dicen las crónicas sobre esta zona enclave hacia la huasteca.

Por lo visto en las fuentes, las zonas de la parte del Noreste, o sea Tolantzinco, Cuauhchinanco y Huauhchinanco tuvieron un papel fundamental en la conexión con la huasteca, sirviendo como mojoneras y enclaves durante las expediciones militares en contra de Metztitlan y Pánuco. La zona Nororiental como Tlatlahuquitepec, Zacatlán y pueblos costeros clasificados como totonacos cumplirían la misma función en la intervención de la costa, con diferencia en que sí hubo un dominio de la Triple Alianza, excepto con Tlaxcala, quien también conectaba con la Sierra.

El *Códice de Cuaxicala* no sólo nos da pista sobre el desconocido papel que tuvieron los pueblos serranos en contra de la Huasteca, en un futuro podría ayudar a entender si en realidad existió una Triple Alianza debido a que el código le da un papel fundamental a Tetzcoco, inclusive, la tarea militar Cuaxicala en contra de la Huasteca podría explicar que, las conquistas militares no estuvieron al mando exclusivo de los tenochcas y tetzcocanos.

5.8 Últimos años de sometimiento en la Sierra

Tanto en las fuentes tetzcocanas como en las mexicas aparecen los pueblos serranos como tributarios de la alianza tripartita, por lo que resulta complicado determinar a quiénes de las tres grandes capitales se les atribuye el cobro del tributo. Ixtlilxóchitl relata -al momento de iniciar la guerra entre Tetzcoco y Moctezuma II por ver quién sería el tlatoani acolhua- que sus dominios se alzarían en contra de Cacama para apoyar al primogénito de Nezahualpilli:

Asimismo en este atrevimiento y discordia que hubo con sus hermanos y tíos, se alteraron muchas provincias que querían negar la obediencia o Moteuhzoma por las demasiadas imposiciones de tributos que cada día les imponía, usando más de crueldad y tiranía que de piedad, como había sido costumbre entre los reyes sus pasados; y los que estos más frecuentaban fueron **los de las provincias de Tonacapan que llegaban hasta las costas del Mar del Norte...** En estos triunfos tuvieron los ejércitos de las tres cabezas del imperio guerra contra las

⁴³⁴ No puedo atreverme a descifrar glifos, sin embargo, este código tal vez sea el que más rasgos occidentales contiene, por lo que fue copiado sin atender los detalles de su lectura, como es el caso de los topónimos.

⁴³⁵ Guy Stresser-Péan encuentra varios elementos huastecos en dicha sección, innegable apelar sus conocimientos sobre la huasteca, Offner coincide con el autor.

provincias de Mictlantzinco y Xaltianquizco que fueron las últimas que tuvo el imperio, y las redujeron debajo de su dominio con las calidades que las demás que se han referido⁴³⁶.

Las conquistas de la Costa del Golfo, a pesar de ser exitosas, mantendrían diversas rebeliones, como los casos de Tlatlahuquitepec y Cuetlaxtlan anteriormente vistas. El cronista exenta de culpa a Tetzco y se contradice en el dominio de las últimas campañas militares en Mictlatzinco y Xaltianquizco en 1515, y que estas provincias apoyaban únicamente al señorío de Tetzco, lo más probable es que fuera una rebelión en contra la Triple Alianza.

Torquemada menciona que estas fronteras sí estaban sujetas a Moctezuma II durante la batalla en contra de Tlaxcala al año de su reinado, 1503, donde moriría en guerra su hermano Tlauhquepantzin, por lo que la guerra en contra de Tlaxcala se intensificaría, y la Triple Alianza, al no poder vencerlos tendrían que cercar sus fronteras:

Y al día señalado, vinieron sobre Tlaxcalla tantos que parece número increíble. Cercaron la provincia por todas partes, poniéndose por las parte del Norte los **Zacatecas [Zacatlán]**, y **tuzapanecas**, y **los de Tetellan Iztacmixitecas**, y **los Tzauhtecas**; luego seguían en contorno por las del Sur, los de Tepeaca, los Quecholtecas, y Tecamachalcas, Tecalpanecas, y Totomihuas... y fueron tantos, que ciñeron toda la comarca de la provincia, haciendo un circulo redondo para poder cogerlos en medio, y destruir las guarniciones, y presidios, con animo de entrarles en la ciudad, y pasaron todos fuego y sangre⁴³⁷.

Las regiones de la Sierra y la parte centro-sur de Puebla servirían para frenar de recursos a los Tlaxcaltecas⁴³⁸, por lo que Zacatlán, Zautla e Ixtacamaxtitlán ya no formarían a ser parte de Tlaxcala, como ya había apuntado Camargo. Bernal Díaz del Castillo menciona que, al llegar a Cempoala con la expedición de Cortés en 1519, prohibiría el sacrificio humano y el pago de tributos a Moctezuma, quienes lo acusarían de su sometimiento. Al llegar los españoles a Ixtacamaxtitlán (que llamarían Casilblanco) se verían con el cacique Olintecle (Olintetl), y que, al encontrarse con los conquistadores dirá –según el conquistador- “no sabía si sería contento cuando supiese nuestra estada allí, en aquel

⁴³⁶ Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, *Historia de la Nación*, II-LXXVI, 192. Las negritas son mías.

⁴³⁷ Juan Torquemada, *Monarquía Indiana*, II-LXXII, 202. Las negritas son mías.

⁴³⁸ Incluso Camargo menciona que a los tlaxcaltecas no les molestó este cerco, a pesar de ser privados de la sal y diversos productos. *Historia de Tlaxcala*, 134.

pueblo, por habernos aposentado dado de comer sin su licencia”⁴³⁹, por lo que su condición de sometimiento deja entrever el descontento que describe la crónica.

La versión de Alfonso de Zorita relata que, al llegar Cortés a Cempoala iría hacia Zacatlán cinco días y ahí los cempoaltecas le recomendarían a Cortés aliarse con todos esos pueblos tlaxcaltecas, manteniendo una alianza entre Tlaxcala, Cempoala y Zacatlán para ir en contra de Moctezuma. De ser cierta esta versión, sustentaría la idea notoria de las tensiones de los tributarios cercanos a la costa.

5.9 Las fuentes de tributación

5.9.1. Códice Mendoza y Matrícula de tributos

Como ya hemos visto en la introducción, la aparición del glifo de Zacatlán en los códices mexicas es inminente, sin embargo, en el *Códice Mendoza* nos encontramos con la incógnita de dos tipos de glifos, el primero se encuentra en la Lámina XIII⁴⁴⁰ (**Ilustración 20**) en la parte inferior de la derecha correspondiente a conquistas de Ahuizotl. En glosa latina se lee con el nombre de “xiuhtecçacatlan pueblo”, el cual se conecta con una línea con el *altépetl* en llamas como elemento de derrota por Ahuizotl. Dicho glifo presenta a un personaje pintado de amarillo con acequias en el rostro de rojo y expansión azul turquesa, del mismo color que el glifo de la vírgula, otro elemento de importancia es el cabello amarillo, posiblemente haciendo alusión a *Zacatl*. Orozco y Berra lo interpretó aludiendo a Xiuhtecuhtli, dios del fuego, como presunta deidad en Zacatlán, sin embargo, no tenemos datos acerca de ello⁴⁴¹.

Danièle Dehouve encontró una relación significativa de la palabra *xiuitl* con la turquesa, el dios Xiuhtecuhtli, la hierba y el humo; elementos que podrían recordar al gobernante de Zacatlán “Xiuhtpopoca”, turquesa humeante, que se encuentra representado en el *Códice Xólotl*, y que, de forma tan alegórica, puede ser el *tlatoani* del topónimo⁴⁴², aunque sería inverosímil relacionar el glifo por su gobernante.



Ilustración 64. Xiuhteccacatlan pueblo, Lámina XIII

⁴³⁹ Bernal Díaz del Castillo, *Historia verdadera de la Conquista*”, LXI, 103.

⁴⁴⁰ “Códice Mendoza XIII recto”.

⁴⁴¹ Incluso el personaje del glifo en su momento se utilizó como elemento contemporáneo de Zacatlán.

⁴⁴² Danièle Dehouve, “La polisemia de xiuit”, 23-30.



Ilustración 65 .A la izquierda, Acazacatla pueblo en el Códice Mendoza, Lámina L. A la derecha el mismo glifo en la Matrícula de Tributos, Lámina XXIX

La lectura de este glifo es más ambigua de lo normal, si es que existen fonogramas como con *azcazacatla* tendrían que estar inmersos de la figura, adecuado a ser un logograma.

Ya hemos mencionado que, entre Ahuizotl y/o Moctezuma Ilhuicama sí existieron conquistas de expansión

hacia la parte de la costa; en la misma Lámina podemos encontrar los pueblos de Tzicohuac (Chicontepec de Tejada en Veracruz), Tlappan, Molanco, Amaxtlan y Chichochimalco (Xico) fronterizos a la Sierra. Pedro Carrasco clasifica al glifo como Teopochtla, identificado como Poctlan en la región de Oaxaca⁴⁴³, lo que también correspondería ya que el posicionamiento de los otros *altepeme* en la columna de Zacatlán es de la región mixteca: Tecpatepec, Tepechiapan y Xicochimalco. Como ya hemos visto, sólo Tlatlahuquitepec está representado en la primera parte del código, por lo que es más evidente descartarlo como Zacatlán.

En la segunda parte del código, desde la Lámina XLVIII (**Ilustración 21**) encontramos los pueblos tributarios provenientes de la costa, los cuales, estaban obligados –en general- a dar algodón, mantas ricas, plumería y piezas de armas. Dicha parte corresponde a la Lámina XXVII de la *Matrícula de Tributos* que repite los mismos glifos con algunas diferencias en el tributo. Esta secuencia que se repite en ambas fuentes y continúa hasta el final de la segunda parte, el *Códice Mendoza* hasta la Lámina LX y la *Matrícula de tributos* en la Lámina XXXII.

La parte correspondiente a la zona de la Sierra se encuentra en la Lámina L (Mendoza) y XXVIII (Matrícula), los cuales se muestran como cabecera de la provincia a Tlapacoyan y sus sujetos: Xiloxochitlan, Xochiquauhtitlan, Tuchtlan, Coapan, Aztaapan y Acazacatla, Zacatlán, el cual se lee como “carrizal, donde abunda el zacate de caña”⁴⁴⁴ (**Ilustración 30**). Dicha sección puede observarse en la **Tabla 6**.

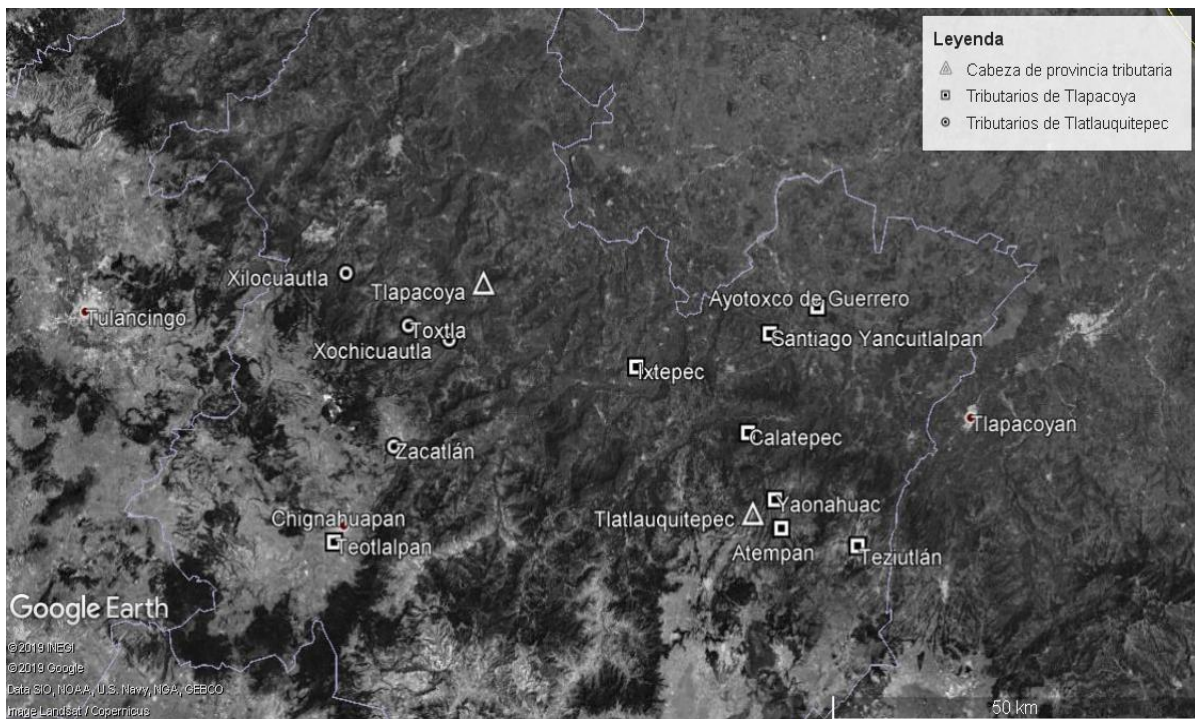
⁴⁴³ Pedro Carrasco, *Estructura político territorial*, 401.

⁴⁴⁴ “Matrícula de Tributos”, 76.

Tabla 6. Lugares tributarios a la cabecera de Tlapacoyan del Códice Medocino y el Memorial de Tlacopan con su posible ubicación.

Códice Mendoza (L L)	Memorial de Tlacopan 6.4	Matrícula de Tributos (Ma. Teresa Sepúlveda) (L XXVIII)	Identificación según Pedro Carrasco	Identificación según Ma. Teresa Sepúlveda
TLAPACOYAN	TLAPACOYAN	TLAPACOYAN	TLAPACOYAN	TLAPACOYAN, Pue.
Xiloxochitlan	Xiloxochitlan	Xiloxochitlan	Eloxochitlán en Zacatlán, Pue. Otro Eloxochitlan era sujeto de Chichahuaxtla cuando éste se separó de Huachinango en 1712 (G.M, 1987: 367,375, nota 7)	Xilocuauhtla, Pue.
Xochiquauhtitlan	Xochiquauhtla	Xochiquauhtitlan	Xochicuauhtla, estancia de Xuxupango (PNE 5:218). Ranchería de Ahuacatán, Pueb.	Xochicuitla, Pue.
Tuchtlan		Tuchtlan	Estancia de Hueytlalpan (RG, 5: 154). Tuxtla, en Zapotitlán de Méndez, Puebla	Toxtla, Pue.
Coapan	Cuapan	No identificado	¿Coapan?	Cohuaapan
Aztaapan	Aztaapan	Aztaapan	No identificado	No identificado
Acaçacatla		Acazacatla	¿Zacatlán?	Zacatlán
	Tecolquauhtla		No identificado	

	Vitzitziltepec		¿Huitzillan de Serdán, Puebla o Huitzitzilapan en Zauhtla, Puebla?	
	Mexcaltepec		No identificado	
	Tlapeualtepec		No identificado	
	Amatzcalapan		No identificado	
	Quimichtlan		¿Quimixtlán, Puebla?	
	Tlaquilpan		Antiguo sujeto a Ahuacatlán (G.M, 1987: 373).	



Mapa 5. Tributarios de la Triple Alianza en la Sierra

Tabla 7. Lugares tributarios a la cabecera de Tlatlahuquitepec del Códice Medocino y el Memorial de Tlacopan con su posible ubicación.

Códice Mendoza (L 51)	Memorial de Tlacopan	Matrícula de Tributos (Ma. Teresa Sepúlveda) (L XXIX)	Identificación según Pedro Carrasco	Identificación según Ma. Teresa Sepúlveda
TLATLAUHQUIT EPEC	TLATLAUHQ UITEPEC	TLATLAUHQUIT EPEC	TLATLAUHQUITE PEC	TLATLAUHQUI TEPEC
Atenco	Atempan	Atenco	Atempa (SV : 13)	Atempan
Teciutlan	Teciuhtlan	Teciuhtlan	Tocintlan (SV : 520) Teziutlán, Pue.	Ateziuhtlán
Ayotuchco		Ayotochco	Ayotuchco, sujeto de Xonotla (RG, 5: 394) Ayotoxco de Guerrero, Pue.	Ayotochco de Guerrero, Pue.
Yayauquitlalpa		Yayauhquitlalpan	Yayauquitlalpan, estancia de Tlatlahuquitepec (SV : 522) (¿?) Tancuitlalpan, en Cuetzalan del Progreso, Pue.	Santiago Yancuitlalpan, Pue.
Xonoctla		Xonoctla	Xonotla (RG, 5: 381). Jonotla, Pue.	Jonotla, Pue.
Teotlalpan		Teotlalpan	Teutalpa o Guetlalpa (RG, 5: 151) Hueytlalpan, Pue.	(¿?) Hueytlalpan, Pue
Ytztepec		Itztepec	Iztepec, sujeto de Hueytlalpan (RG, 5: 154)	Ixtepec, Pue.
Yxcoyamec	Ixcuiyamec	Ixcoyame	Ycuyomec, estancia de	No identificado

			Tlatlahquitepec (SV: 522) Yaonahuac, Pue.	
Yaonahuac		Yaonahuac	Yaonahuac, Pue.	Yaonáhuac, Pue.
Caltepec		Caltépec	Caltepec en Cuetzalan del Progreso, Pue.	Calatepec, Pue.
	Pololtenco		No identificado	
	Potzalco		No identificado	
	Chichicpauatlan		Chichicpahuatlan, sujeto de Hueytlalpan (RG, 5: 154) Chipahuatlan En Olintla, Pue.	
	Nauhtzontla		Naozontlan, estancia de Tlatlahquitepec (SV: 522) Nauzontla, Pue.	
	çacapouaztlan		Çacapuastla, estancia de Tlatlahquitepec (SV: 522). Zacapoaxtla, Pue.	
	Oztouacan		Oztocan, estancia de Tlatlahquitepec (SV: 522)	

En las siguientes Láminas, LI⁴⁴⁵ (Mendoza) y XXIX⁴⁴⁶ (Matrícula) también hay lugares que corresponde a nuestra zona de estudio, quienes son tributarios de cabecera de

⁴⁴⁵ "Códice Mendoza LI recto".

⁴⁴⁶ "Matrícula de Tributos", 78.

Tlatlahuquitepec: Atenco, Teciuhtlan, Ayotochco, Yayavquitlalpa y Xonoctla. Por última se encuentra en las Láminas LIV⁴⁴⁷ (Mendoza) y XXXI⁴⁴⁸ (Matrícula) Atlán en Puebla (**Tabla 7**)

La Sección del Noroeste también la completan Tochpan, Tziuhcoac y Tochtepec con sus respectivos sujetos. Tanto Carrasco como Teresa Sepúlveda difieren en las localidades de la Sierra con el *Códice Mendoza* y la *Matrícula de Tributos*, por lo que se señalan ambos casos, los académicos sólo coinciden en Tlapacoya y Zacatlán.

El **Mapa 5** agrega las comunidades que se encuentran identificadas en preferencia a las menciones de María Teresa Sepúlveda (Carrasco tiene sus propios mapas a diferencia de esta versión de *Arqueología Mexicana*). No encontré algún pueblo de nombre Xochicuitla en Puebla, pero sí agrego Xochicuautla, municipio de Ahuacatlán, también agrego a Toxtla, en el municipio de Chiconcuautla. En cuanto a los tributarios de Tlatlahuquitepec, agrego Teotlalpan en Chignahuapan y no como Hueytlalpan.

5.9.2. Memorial de Tlacopan

Podemos ver que en la segunda columna Carrasco –en ambas tablas- agregaría el *Memorial de Tlacopan*, fuente que menciona en principio los pueblos tributarios a Tlacopan y las otras dos grandes cabeceras. Cabe recordar que este escrito es complementario del *Memorial tetzcocano* de Motolinia, *Memorial de Hernando Pimentel* y los *Anales de Cuauhtitlan*, quienes, probablemente, se basarían en la misma fuente. Su característica es que se especifican las categorías territoriales para el cobro de tributo⁴⁴⁹, por lo que en las regiones del Noreste el documento menciona que se lee: "Estos pueblos y provincias que siguen tributaban a Mexico, y tetzco y tlacopan y sus tributos eran repartidos destos tres señores de Mexico, tetzco y tlacopan". Dicha fuente de Tlacopan y Tetzco contiene semejanzas en la fuente Tenochca al nombrar las provincias tributarias de Tlacopan y Tlatlahuquitepec, de la misma forma que el *Memorial tetzcocano* que coincide con Tochpan, Tlatlahuquitepec, Tlapacoyan, Tziuhcoac y Tochtepec, en la que también se menciona que se tributaba a las tres capitales⁴⁵⁰. No se encuentra Zacatlán ni Tuchtla.

⁴⁴⁷ "Códice Mendoza LIV recto".

⁴⁴⁸ "Matrícula de tributos", 82.

⁴⁴⁹ Carrasco la agrupa tal como proviene del texto, especificando las áreas según su ubicación: Las cabeceras que corresponde a 1.-Sujetos de Tlacopan, 2.-Lugares repartidos a españoles, 3.- Lugares repartidos a Juan Cano. 4.-Ciudades con reyes dependientes a Tlacopan. 5.-Pueblos y estancias de "renteros en la cuenca, Tlalhuic y valle de Toluca. 6.-Regiones noreste y este tributantes a las tres capitales –correspondiente a nuestra zona-. 7.-Regiones del sur tributarias a las tres capitales y 8.-Regiones del sureste que tributaban a las tres capitales. *Estructura político-territorial*, 79.

⁴⁵⁰ *Ibid.*, 79.

Volviendo a la **Tabla 7**, observamos que Carrasco tuvo mayor dificultad en localizar estos pueblos; en las dos propuestas de Vitzitziltepec agregaría Huitziltepec (Santa Clara Huitziltepec), aunque correspondería más con Huitzitzilapan en Zauhtla en la Sierra Norte (no me fue posible su localización), sin embargo, no sería extraño que se localice en la parte centro (Santa Clara y Huitzillan de Serdán), pues Tlatlahquitepec era cobrador de Teziutlán. Mexcaltepec se localiza en Ixtacamaxtitlán (La unión ejido Mexcaltepec). Tlapeualtepe corresponde a Tlacuilotepec, hasta el Norte de la Sierra Norte. Una fuente refiere a que Amatzcalapan se encontraba a seis leguas de Toxpan⁴⁵¹, por lo que es probable que Tlaquilpa sea Tlaquilpan en el sur de Veracruz, a unos cuantos kilómetros de Toxpan. El *Memorial de Tlacopan* también presenta discrepancias a la tributación de Tlatlahquitepec, que pueden verse en la misma tabla.

5.9.3. Los pueblos renteros de la Sierra a Tetzoco

Ya hemos mencionado que existiría una importante reconquista de la zona serrana por Nezahualcóyotl al momento de la alianza con México y Tlacopan, siendo los acolhuas los interesados por dichos lugares desde tiempos primarios en la extensión del valle central, como lo hemos visto en el *Códice Xólotl* y la importancia de la recolección en estas provincias denominadas “jardineras”. Primero, hay que observar que en lo memoriales tetzocanos de Motolinia se encuentra la descripción de los pueblos que eran dependientes del reino acolhua:

Estos que aquí están dentro desta casa son padre e hijo, dos muy grandes señores que aquí rreynaron ochenta y seis años: el padre se llamo Nezaualcuyocin, y el hijo Necaualpilizintli, Vehxutla; Coualtlichan; Chimalhuacan; Otompan; Teotiuacan; Acolma; Tepechpan; Teconyucan; Chiyaputla; Chuinahutla; **Tollancinco; Quauhchinanco; Xicotepec; Pauatla.** Estos (...) pueblos que aquí están pintados no thenían más tributo de hazer y reparar las casas e obras del señor y de los templos, y para ellas buscauan y traían cal, piedra y madera e todos los materiales, y seruían de leña medio año. E solo el palacio gastáuase entre día y noche de un estado en alto y diez brazas en largo, que entrauan más de quatrocientas cargas de indios. Estos diez y seis pueblos que aquí están figurados heran sujetos a Teztuco y en ellos no auian señor sino mayores y principales que los rregían. Todos heran como renteros del señor de Teztuco, y demás de sus tributos thenían en estos

⁴⁵¹ Favila Vázquez, *Veredas del mar y río*, 205. Amatzcalapan significa “laguna de conchas”, que es descrita como laguna.

pueblos el señor de Teztuco muchas tierras que le labrauan. Y por eso aquellos indios con sus huictles en las manos, que son las palas con que en esta Nueva España labran la tierra. Seruían también su medio año de leña para la casa del señor⁴⁵².

Ya hemos visto que en el caso de Tulantzinco, descrito por Ixtlilxóchitl, Nezahualcóyotl habían impuesto a un gobernante, tal como refiere Motolinia, aunque es más difícil determinarlo con Cuauhchinanco si nos basamos en el *Códice de Cuaxicala*.

Entre los pueblos serranos del *Memorial* se encuentra Tolantzinco, Quauhchinanco, Xicotepec y Pahuatlan, quienes además se describen su condición de vasallaje. Estos pueblos no se encuentran en el *Memorial de Tlacopan*, aunque sí se pueden observar en el *Códice Mendoza*⁴⁵³. En la Lámina III verso se observan las provincias de Tulantzinco, Otompan, Acolman y Tetzoco en la Conquista de Chimalpopoca, en donde Tenochtitlán no representaba un gran señorío, por lo que se basa meramente en provincias tetzocanas. Estos pueblos se repiten de forma similar en los *Anales de Cuauhtitlán*⁴⁵⁴ y la segunda lámina del *Códice Mapa-Quinatzin*, pues según el manuscrito, las parcialidades seguirán desde tiempos de Nezahualcóyotl, ochenta y seis años.

Según los cronistas –como se observa en el *Códice Mapa Quinatzin*- Nezahualcóyotl habría puesto mayordomos para el cobro de tributos y, según los posicionamientos del código, eran las relaciones y cumplimientos que estarían obligado⁴⁵⁵; vemos que se encuentran los pueblos serranos Xicotepec, Cuauhchinanco y Tolantzinco en el parte inferior acompañado de Tezoyocan. En cuanto a Pahuatlan se encuentra junto a los pueblos serranos al igual que en los *Anales de Cuautitlán* como Pantlan⁴⁵⁶.

Tabla 8. Pueblos renteros a Tetzoco de la Sierra por Carrasco

Torquemada	Ixtlilxóchitl	Hernando de Pimentel	Toribio de Benavente
Tollantzinco	Tollantzinco	Tollantzinco	Tollantzinco
Xicotepec	Xicotepec	Xicotepec	Xicotepec
Cuauhchinanco	Cuauhchinanco		Cuauhchinanco
Pahuatlan	Pahuatlan	Pahuatlan	Pahuatlan

⁴⁵² Toribio de Benavente, *Memoriales* (México: COLMEX, 1996), 557-558. Las negritas son mías.

⁴⁵³ “Códice Mendoza 3 verso”

⁴⁵⁴ *Anales de Cuauhtitlán*, 64. Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, *Historia de la Nación*, II-XXXVI, 92- 97.

⁴⁵⁵ Juan de Torquemada, *Monarquía Indiana*, II-LXI, 146-148.

⁴⁵⁶ *Anales de Cuautitlán*, 64.

Tlacuiloltepec		Tlacuiloltepec	
Papalotlicpac		Papalotlicpac	

Torquemada describe las provincias de Tetzco de la misma forma que el *Memorial tetzocano* juntos con sus obligaciones en las casas reales, además que el franciscano se ocupó de agrupar los tributarios por zona como los de la Sierra, que se leen en orden en Tulantzinco, Xicotepetec, Quauhchinanco, Pahuatlan, Tlacuiloltepec, Papalotlicpac y otros pueblos”, habiendo agregado estos últimos dos⁴⁵⁷. Según Carrasco, la lista dada por Torquemada se encuentra de la misma forma que el *Memorial de Pimentel*⁴⁵⁸, como se observa en la **Tabla 8**.

Carrasco deduce que todos estos pueblos eran renteros, aunque los que se encontraban en la recámara (dentro con Nezahualcóyotl y Nezahualpilli), como lo menciona Torquemada, tenían una relación más estrecha con los acolhuas, incluso en la toma de decisiones del reino⁴⁵⁹.

Tal vez el *Memorial* -que describe que no eran mayores- relata que estos se encontraban en una posición que el *calpixque*, pero debajo del *huey tlatoani* de Tetzco. En todo momento, el *Códice de Cuaxicala* muestra a Tulantzinco y Cuauhchinanco en condición de vasallaje, aunque también importa las decisiones en guerra y disputas en territorio, incluso a Cipatl, señor de Huachinanco, manteniendo alianzas directas con Moctezuma II.

5.10 ¿Zacatlán, señorío independiente?

Son variados los *altepeme* que muestran las fuentes mexicas y de Tetzco si lo comparamos con los relatos de las crónicas que, únicamente mencionan a Tlatlahquitepec en la Sierra. La *Relación de Zacatlán* nos dice que no se encontraban sujetos a nadie, “eran libres y no tributaban como otros pueblos, más de que, cuando ellos querían hacer algún presente a Montezuma, lo hacían, y no otra cosa”⁴⁶⁰, sin embargo y como ya hemos analizado, las fuentes de tributación presentan lo contrario⁴⁶¹.

⁴⁵⁷ Juan de Torquemada, *Monarquía Indiana*, I-LIII, 167.

⁴⁵⁸ Pedro Carrasco, *Estructura político-territorial*, 215. La fuente principal es de Antonio de Pimentel, ya que Torquemada relata que tuvo en su poder el libro de gastos prestado por su nieto del conquistador.

⁴⁵⁹ *Ibid.*, 208-216. El autor aborda de manera más compleja todos los pueblos tributarios y sujetos a Tetzco, aquí sólo dimos un acercamiento para referirnos a tres provincias, 217-223.

⁴⁶⁰ Joseph Velázquez, *Relación de Zacatlán*. 161.

⁴⁶¹ Es posible que el entrevistado de la *Relación de Zacatlán* haya sentido orgullo al mencionarlo como señorío independiente. En un caso similar de un veredicto estudiado por Frederic Hicks en los documentos la Ejecutoría del pleito del pueblo de Tepexpan del AGI, se observa que el pueblo de Temascalapan, sujeto a Tepexpan, buscaría su independencia mediante distintos testigos. A pesar de que Temascalapan tributara a

En los casos de Hueltlalpan⁴⁶², Jujupango⁴⁶³, Matlatla y Chilla⁴⁶⁴ se menciona como sometimiento por Moctezuma II, probablemente se debió a que no existió resistencia por parte de Zacatlán sin que la Triple Alianza haya tenido que hacer campañas militares, lo que nos hace pensar que esa es la razón por la que no existe relato en la crónica. La *Relación de Santiago*⁴⁶⁵ (Ecatlán), pueblo totonaco, menciona que llegarían indios de México a conquistar sus tierras, y para evitar la guerra se tuvieron que someter sin problemas.

Curiosamente, estos pueblos totonacos descritos por Juan González en las *RG* hablan de una guerra en contra de Zacatlán, siendo todos vasallos de Moctezuma; hay que decir que anteriormente sí existieron guerras entre pueblos de la Sierra Norte⁴⁶⁶ y es raro que exista una guerra cuando todos estaban sometidos; la *HTCH* relata que Moctezuma II serviría como mediador entre Cuauhtinchan y Tepeyacac en torno a propiedad de la tierra⁴⁶⁷. ¿Estos pueblos tenían guerra con Zacatlán para evitar una intervención directa de la Triple Alianza? Nigel Davies y Carrasco creen que Zacatlán tuvo probablemente, una condición de señorío semi independiente⁴⁶⁸, aunque lo más idóneo sería pensar que sí eran tributarios como cualquier otro pueblo sujeto de la Sierra, como lo hace ver el *Códice Mendoza*.

También podría resultar problemático el cobro de tributos si consideramos que los acolhuas ya habían tenido linaje y señoríos de la sierra dependientes de Tetzaco. Lo más probable es que, con la llegada de los teochichimecas, además de compaginar étnicamente, mantendrían una alianza con los de Tlaxcala, y no sería hasta las campañas militares de la Triple Alianza o con la reintegración de los señoríos acolhuas al mando de Nezahualcóyotl (que se dan al mismo tiempo) se recuperen los territorios de la Sierra, por

Moctezuma II y Tepexpan haya sido parcialidad de Tetzaco en la época prehispánica, un testigo dijo que “nunca han sido sujetos a pueblo ninguno sino tan solamente a Moctezuma señor que fue de México, que a este servía y tributaban como a señor que era de toda la tierra”, esto no es del todo cierto si se analizan otro tipo de fuentes, lo que nos hace pensar que el veredicto es similar al de Zacatlán, además que fue común mentir en la encuesta. Frederic Hicks, “La posición de Temascalapan en la Triple Alianza”. *Estudios de Cultura Náhuatl* n° 17 (1984): 237, 248-249. Consultado el 16 de junio del 2019, disponible en <https://historicas.unam.mx/publicaciones/revistas/nahuatl/pdf/ecn17/275.pdf>

⁴⁶² Joseph Velázquez, *Relación de Hueltlalpan*, 155.

⁴⁶³ Joseph Velázquez, *Relación de Jujupango*, 164.

⁴⁶⁴ Joseph Velázquez, *Relación de Santiago*, 171.

⁴⁶⁵ Juan González, *Relación de Santiago*, 399.

⁴⁶⁶ Juan de Torquemada, *Monarquía Indiana*, III-XVIII, 278-281. Esto se analiza en el siguiente capítulo.

⁴⁶⁷ *HTCH*, 222.

⁴⁶⁸ Nigel Davies, *Los señoríos independientes*, 76. Pedro Carrasco, *Estructura político-territorial*, 501.

lo que Tlaxcala perdería a varios aliados, sometiendo a los de Zacatlán en su contra como lo mencionan las *RG*.

En el *Códice de Cuaxicala* puede verse la interacción que tienen los señoríos de Cuauhchinco con Nezahualcóyotl, y los acolhuas quienes se presentan en la mayoría del código (Sección XII), más adelante (Sección XXI y XXII) vemos a su dignatario *Coatl* negociando primero, una alianza matrimonial con Moctezuma II y segundo, lo que probablemente sea una delimitación territorial entre estos y Cuauhchinango sin la presencia de acolhuas. Este mismo caso –según las fuentes- sucedió de igual manera con Zacatlán, presentándose en las fuentes tetzcocanas para luego mantenerse en un régimen con los tenochcas, aunque como hemos visto, la Sierra se encontraba dividida entre los tributarios a Tenochtitlán y a Tetzco. En el capítulo VII se aborda más a detalle esta problemática.

VI. El Totonacapan y la Sierra

Las fuentes del valle Central se encargan en resaltar la cultura nahua por encima de otros grupos, con los que claramente se tuvo interacción, suprimiendo su participación. A pesar de que la Triple Alianza mantuvo un gran control territorial a partir de alianzas matrimoniales y conquistas, son limitados los señalamientos étnicos, basados únicamente en una cuestión geográfica.

Sin embargo, no podemos ignorar que en dichas fuentes se percibe -como ya se vio en la etapa de las conquistas- de manera somera, referencias de un grupo que habitaba en la Costa del norte y la Sierra con una diferencia lingüística clasificada como Totonaca.

Como pudo notarse, Ixtlilxóchitl en todo momento hace referencia a Zacatlán y la Sierra con el mundo nahua, pero en la Conquista tetzcocana de 1431 se menciona a la Sierra como totonaca. Durán, en la invasión de la Costa, aludió a un lugar de nombre Totonaco, y en la hambruna de 1454 ubica geográficamente a todos los pueblos que sirvieron para el sustento de alimentación como Totonacapan, de la misma manera que lo hace Chimalpáhin. Sahagún hace una breve descripción de estos totonacos en el Libro VIII, mencionando indumentaria y aspectos físicos que poblaban la parte del norte⁴⁶⁹.

Un caso más enigmático es el de Torquemada, el franciscano da un escrito inédito acerca de la historia de los totonacos, específicamente en la Sierra, el cual describe a este grupo étnico como constructores de las grandes pirámides de Teotihuacán, quienes migrarían hacia la zona Nororiental, asentándose junto a otro grupos. Dicho texto fue considerado por investigadores de lo totonaco -a mediados del siglo XX- el *sine qua non* para la construcción de la historia totonaca; éste junto a las *Relaciones Geográficas* de González con información detallada -nombre de topónimos, señores principales y fechas para su historia- se encuentran entre las fuentes escritas más importantes del origen de lo totonaco. La poca veracidad de las referencias ha supuesto todo un problema historiográfico para interpretar lo totonaco, dejando de lado la disciplina histórica y concertarse en los datos lingüísticos y arqueológicos. El término Totonacapan en las fuentes del siglo XVI y XVII es muy ambiguo ya que fue un término utilizado en diversas ocasiones para clasificar a los pueblos de la costa y la Sierra por su condición geográfica basada en un solo grupo étnico, como una etiqueta que generalizó toda una zona de habitantes que no precisamente debieron ser totonacos, similar con el término chichimeca y olmeca xicalanca ya abordados.

⁴⁶⁹ Bernardino de Sahagún, *Historia General*, VIII-XXIX, 589.

Las fuentes nahuas minimizan la condición totonaca que existió en Zacatlán y la Sierra, mientras que en los pueblos de la costa sucede lo contrario, limitando la condición nahua, centrándose en el gentilicio de totonacos. En este capítulo presentamos un balance historiográfico gracias a que contamos con otro tipo fuentes, a pesar de sus escasas y la incógnita acerca del establecimiento de estos grupos.

Esto es de notoria importancia ya que los registros de otras disciplinas indican que el totonaco ya se encontraba establecido antes de las invasiones chichimecas, y por su actual presencia en la zona, tuvo que tener un papel determinante en los *altepeme* de la Sierra y costa, relegado o no, llegó a resistir la presencia de los grupos nahuas.

6.1 La Sierra Totonaca

Una de las formas más comunes de definir los linderos del Totonacapan ha sido por la cuestión lingüística, en la que actualmente se habla en los estados de Veracruz, Hidalgo y Puebla; esta “se encuentra dividida en dos franjas; una al sur de Veracruz, en la sierra baja comprendida entre Xalapa y Misantla; la otra, entre la Sierra Norte de Puebla y la costa veracruzana en Tecolutla; y el tepehua, asentado justo al norte de esta zona, en los linderos de los tres estados mencionados”⁴⁷⁰. La conformación del ámbito geográfico ha cambiado durante los siglos, por lo que interpretar su condición en la época prehispánica del grupo totonaco suele ser más complicada.

Kelly y Palerm, basados en el libro de visitas del obispado de Tlaxcala, Alfonso Mota y Escobar, definirían los linderos del Totonacapan; este obispo estuvo encargado de elaborar un cuestionario basado en los viajes de pueblos que comprenderían grupos nahuas, mixtecos, huastecos y totonacos en Tlaxcala, Puebla, Veracruz y Oaxaca entre 1608 a 1624, lo que ayudaría a delimitar un aproximado de lo totonaco:

[El totonacapan comprende desde] la costa del Golfo en el sur, desde el río Huitzilapa hasta el río Cazonen en el norte; y desde ahí tierra adentro abarcaba una amplísima sección de la falta oriental de la Sierra Madre, así como unas partes de las tierras altas de Puebla. Los límites extremos al oeste serían representados por las poblaciones de Pahuatlán y varias congregaciones en la vecindad de Acaxochitlán, en la actual línea divisoria de Hidalgo y Puebla, y las de Cuautenco, Totutla y Zacatlán. Desde ahí podrá trazarse una línea hacia el este que pasando por Jalacingo y Atzatlán viniera a dar a la desembocadura del

⁴⁷⁰ Saúl Morales, “Estudios lingüísticos del Totonacapan”. *Anales de Antropología* n°42 (2008): 202. Consultado el 19 de agosto del 2019, disponible en <http://www.revistas.unam.mx/index.php/antropologia/article/view/19004>

río de La Antigua, mientras que por el norte de Acaxochitlán se extendería hasta Ixhuatlán, para bajar a la barra de Cazonas pasando por Tihuatlán⁴⁷¹.

Kelly y Palerm explican que los límites son ambiguos, ya que el totonaco se encontraba en Pahuatlán, Huauchinango, Acaxochitlán y Zacatlán, mientras que las crónicas se refieren a Ahuacatlán, Amixtlán, Camocuautla, Coatepec, Huehuetla, Nanacatlán, Tonalixco, Tuxtla, por lo que sus linderos suelen ser más extensos⁴⁷².

Al recopilar información, Mota y Escobar se basó más en describir los problemas jurisdicciones y clericales que en el lenguaje, pocas veces se describe su idioma. El obispo sabía náhuatl, pudiendo reconocer sin problemas el totonaco, encontrando varias regiones de la Sierra y Veracruz idiomas entre mezclados, siendo más notorio el totonaco en el golfo veracruzano. Por ejemplo, en las descripciones de Jonotla, San Cristobal (Sujeto de Hueytlalpan), Ixtepec y Olinda menciona que se hablaba en totonaco⁴⁷³; mientras que en Nauzontla y Tlatlauquitepec se hablaba náhuatl⁴⁷⁴, en Chila dominaba el náhuatl, y el totonaco se utilizaba únicamente para confesar⁴⁷⁵. El clérigo a pesar de visitar tres veces Zacatlán y no poder hacer una descripción⁴⁷⁶, llegó a considerar a la Sierra como área limítrofe del totonaco a causa de grupos étnico que se conservaba en la zona. La *Relación de Zacatlán* menciona que en el pueblo se hablaba el náhuatl y poco del totonaco⁴⁷⁷. Díaz del Castillo describe que los españoles, al establecerse en Cempoala, sus habitantes hablaban la lengua totonaca, quien era traducido mediante Jerónimo de Aguilar y la Malintzin, sin embargo, al llegar a Ixtacamaxtitlán y serranía, no se hace mención del totonaco⁴⁷⁸.

Juan de Palafox y Mendoza, obispo de Tlaxcala en 1646, en su tercera visita eclesiástica registró en su libro de visitas que el cura de Zacatlán, Diego de la Torre sabía el mexicano y algo de totonaco, lo necesario para administrar las tareas parroquiales⁴⁷⁹, a diferencia de

⁴⁷¹ Isabel Kelly y Angel Palerm, *The Tain Totonac*, 3. Utilizo la traducción de García Payón.

⁴⁷² *Ibid.*, 4.

⁴⁷³ Alonso de la Mota y Escobar, *Memoriales del obispo de Tlaxcala: un recorrido por el centro de México a principios del siglo XVII* (México: SEP, 1985), 59- 63.

⁴⁷⁴ *Ibid.*, 56-57.

⁴⁷⁵ *Ibid.*, 64. Probablemente se refiera a que las misas eran dadas náhuatl, mientras que el totonaco se hablaba únicamente entre los habitantes, será que se escuchaba a los pobladores en totonaco sin entenderlos.

⁴⁷⁶ Esto debido a que Zacatlán seguía perteneciendo a la orden franciscana, por lo que Mota y Escobar en condición de secular no pudo intervenir.

⁴⁷⁷ Joseph Velázquez, *Relación de Zacatlán*, 161.

⁴⁷⁸ Díaz del Castillo, *Historia verdadera*, LXI, 103,105. En Ixtacamaxtitlán no había asentamiento de grupos totonacos, como lo hace ver la frontera de Kelly y Palerm.

⁴⁷⁹ Juan de Palafox y Mendoza, *Relación de la visita eclesiástica de parte del obispado de la Puebla de los Ángeles: 1643-1646*. (México: COLMEX, 1997), 84.

su vecino Ahuacatlán donde se hablaba únicamente el totonaco⁴⁸⁰, aunque en una de sus localidades sujetas, Zapotitlán, se hablaba el totonaco y el náhuatl⁴⁸¹.

Las *Relaciones Geográficas* registradas por Juan González en el caso de la Sierra, brindan interpretaciones muy importantes sobre la etimología de lo totonaco. La encuesta del pueblo de Xonotla -de la que se hablaba náhuatl y totonaco- menciona que los naturales tenían un ídolo de nombre llamado *Totonac*, por lo que se les llamaban de esa forma, a pesar de no saber el significado de su nombre⁴⁸². Para el pueblo de Tzanaquauhtla (San Esteban), sujeto a Tetela, se menciona que se les llamaba totonacos porque vinieron de donde sale el sol, quienes poblarían hace setecientos sesenta y tres años, describiendo que los totonacos habrían conquistado a pueblos extraños⁴⁸³. La *Relación de San Juan Tututla* coincide al mencionar que provenían del sol, y llegarían hace setecientos sesenta y tres años, tierras descubiertas por su principal Tezoquitl, quedándose algunos y mezclándose con los grupos que llegarían más adelante⁴⁸⁴. Estas fechas las podemos observar en la **Tabla 5**, donde también se encuentra la provincia totonaca y náhuatl de Tlacolula, Informando en la relación que los pobladores saldrían del mar gobernando desde antes de la llegada de los chichimecas.

Juan de Torquemada escribió una versión más general acerca de la historia totonaca: los totonacos saliendo de *Chicomoztoc*, siete cuevas en veinte parcialidades, cada uno con una lengua y mismas costumbres y al salir, irían a Teotihuacan, quienes afirmaron haber construido las pirámides dedicadas al Sol y la Luna, no contentos con el lugar irían hacia Atenamitic, aparentemente Zacatlán. El fraile menciona los señoríos que se establecerían en la Sierra, los cuales gobernarían ochenta años, habiendo sucedido guerras y migraciones, hasta la intervención de los mexicas. Según Torquemada, este relato fue brindado por un descendiente del grupo llamado don Luis el año de mil seiscientos, quien nació un año antes de la llegada de los españoles.

Ambas versiones de la historia escrita totonaca tienen en común el desarrollo de la Sierra, por lo que la historiografía empezó a tomar en cuenta el balance totonaco –incluso como punto de partida- a los pueblos de la serranía poblana; pese a los esfuerzos de varios académicos sobre el tema totonaco, también se desarrollarían problemas en torno a la utilización de estas fuentes, incluso hay quienes desacreditarían su utilización.

⁴⁸⁰ *Ibid.*, 117.

⁴⁸¹ *Ibid.*, 118.

⁴⁸² Juan González, *Relación de Xonotla*, 385.

⁴⁸³ Juan González, *Relación de San Esteban*, 412.

⁴⁸⁴ Juan González, *Relación de San Juan Tututla*, 430.

6.2 La historiografía totonaca y las fuentes escritas

Agustín García hizo un minucioso trabajo de interpretar la historiografía del Totonacapan para poder explicar el desarrollo que ha tenido el grupo totonaco y su papel en Cempoala⁴⁸⁵; basado principalmente en la crónica e informes del siglo XVII y XVIII, agrupó en dos a los cronistas que identifican la costa del Golfo y Cempoala como totonaca. El primer grupo quedó conformado por Hernán Cortés, López de Gómara y Cervantes de Salazar, quienes distinguirían a los totonacos con los habitantes de Cempoala; el segundo grupo por Bernal Díaz del Castillo, Juan de Torquemada y Francisco Javier Clavijero, generalizando a los totonacos como habitantes de la Costa; además, estos dos últimos autores terminaron de definir –basados en la reinterpretación– el concepto del Totonacapan usado en la actualidad⁴⁸⁶. Con ello, las definiciones de lo totonaco quedaron envueltas en una difusa interpretación por definir al verdadero grupo que dominaba en la costa, el cual se mantuvo en un superficial análisis seguido por Orozco y Berra, Alfredo Chavero y Huber Bancroft durante el siglo XIX.

Más adelante, en la primera mitad del siglo XX, aparecerían trabajos que comenzarían a utilizar –además de las crónicas de los conquistadores y el escrito de Torquemada– las *Relaciones Geográficas* por medio de la recopilación de información del historiador Francisco del Paso y Troncoso. Los avances arqueológicos permitirían generar un balance más lógico en las culturas de la Sierra y del Golfo, y no sólo con la cultura totonaca, de quienes se creía aun existían sus descendientes en estas provincias, también en las culturas incipientes de Veracruz como lo fue El Tajín y los pueblos de la Sierra.

Basado en estas fuentes, Walter Krickeberg propuso una división entre los totonacos del norte con su capital en El Tajín, y los totonacos del sur con establecimiento en Cempoala y señoríos alrededor de Zacatlán, esta división se debe a que las fuentes escritas mantiene una interacción más directa con la cultura nahua, quienes pudieron penetrar e influenciar de forma a las culturas que se mantuvieron a la orden de la Triple Alianza; dicho escenario se observó en la arqueología, la cual describe a Cempoala con varios elementos arquitectónicos de influencia nahua y tolteca. Sobre estos totonacos menciona que:

⁴⁸⁵ Agustín García Márquez, “*El Posclásico en Veracruz: Los nahuas de Cempoala*” (Tesis de Doctorado: UNAM: 2017), 18-20. Existe una versión impresa: Agustín García Márquez, *Cempoala: un altépetl del Posclásico veracruzano* (México: Seminario de Cultura Mexicana, 2017). Por accesibilidad utilizo la tesis. Consultada el 20 de agosto del 2019, disponible en https://tesiunam.dgb.unam.mx/F/F6SBDIAHSNPVQM1AC1FRNG7CBYMB2FET64MDEXMU21KBVRGK3A-31131?func=full-set-set&set_number=657123&set_entry=000002&format=999

⁴⁸⁶ *Ibid.*, 22-23.

Los totonacas del sur habían formado tiempos de descubrimiento de México una relajada alianza de treinta a cincuenta pueblos y ciudades. Aun el cacique de su ciudad más importante, la de Cempoala, sólo tenía autoridad sobre un territorio muy reducido. Pero parece que en la región montañosa del norte existió un verdadero *Estado* con su centro político y una sola autoridad soberana en los alrededores de Zacatlán... Estos se establecieron al sur del Cofre de Perote, en unas fortalezas de la montaña y en la costa, en el pueblo de Nautla y, finalmente, en Cempoala, donde los españoles observaron la arrogante conducta de los recaudadores de tributos para el emperador azteca, y donde se apresuraban a prevenir cualquier tendencia de los totonacas a formar un Estado más grande⁴⁸⁷.

Esta clasificación de totonacos habría iniciado un desarrollo independiente de la Sierra entre el grupo nahua y totonaco, el cual daría explicación a que su naturaleza radicaba en el grupo totonaca, quienes llegaría a influir y dominar sobre esta cultura, tomando superficialmente el estudio chichimeca y aseverando la existencia totonaca antes de las invasiones del Posclásico. Esta hipótesis mostraría a Zacatlán ahora como totonacos, quienes tomaron un papel de dominados por los chichimecas y después por la Triple Alianza.

Luis Melgarejo Vivanco, quien instauró toda una escuela de auge en la arqueología de las culturas veracruzanas también iniciaría diversas problemáticas que aún siguen instauradas para la historia de Veracruz. En su obra *Totonacapan* enumera las fuentes escritas sin hacer una interpretación, por ejemplo, en el caso de la geografía sólo enlista los lugares con mención totonaca de las *Relaciones Geográficas*, al igual que los señoríos y política con el capítulo totonaco de Torquemada⁴⁸⁸.

Similar a Krickergerg, Melgarejo consideró que la influencia nahua sería la causante de frenar el desarrollo totonaco, quienes se impondrían gracias a la hambruna de 1454 y las invasiones de la Triple Alianza⁴⁸⁹. Más adelante, el autor a cargo del primer volumen de *Historia de Veracruz* corregiría al deducir que las invasiones de la Triple Alianza no podrían ser suficiente para que la cultura nahua se imponga en tan poco tiempo, como es el caso de los topónimos nahuas en los pueblos totonacos. Su explicación se expandiría hacia las fuentes nahuas, agregando las invasiones similares a las que hicimos mención, siendo los

⁴⁸⁷ Walter Krickberg, *Las antiguas culturas de México*, 324. Desafortunadamente sólo hago un balance del trabajo del autor pues no tuve acceso a su trabajo, que es imprescindible para el estudio totonaco.

⁴⁸⁸ Luis Melgarejo Vivanco, *Totonacapan*, (Xalapa: Talleres gráficos del gobierno del Estado, 1943), 51-71.

⁴⁸⁹ *Ibid.*, 199-210.

grupos toltecas, nonoalcas, chichimecas, teochichimecas e incluso popolocas y huastecos los que influían considerablemente con los totonacos⁴⁹⁰.

Melgarejo Vivanco cree que la suplantación de lo náhuatl se dio difícil en un principio, y esto cambiaría cuando se diera un control más estable del territorio, quedando en resistencia varios grupos donde no llegaría la influencia azteca⁴⁹¹. Así daría entender que la cultura nahua provino desde los asentamientos toltecas que ya hemos explicado, además de todo el balance chichimeca y el control de la Triple Alianza, lo que sobraría mencionar aquí.

Antes de las invasiones chichimecas, según el autor, los totonacos habrían llegado a la Sierra durante los siglos IX y X –basado en las *Relaciones Geográficas* ya mencionadas– por las luchas de pequeños grupos en Mizquihuacán –basado en Torquemada– y la llegada de los chichimecas a la Sierra durante el siglo XII, estos se replegarían hacia la costa del Golfo, llegando entre el siglo XII y XIII a El Tajín, el cual se observaron nuevos elementos en las construcciones, el juego de pelota, los elementos del sacrificio humano o la cerámica Mixteca Puebla⁴⁹².

Kelly y Palerm en su estudio etnográfico enfocado en la zona de Papantla, desarrollan la historia totonaca y los reajustes de la zona durante la etapa prehispánica con las mismas fuentes, además de una vasta información acerca de las técnicas y tecnología del pueblo. Esta obra mantiene los mismos lineamientos de los anteriores autores; ambos consideran que los totonacos del norte mantuvieron una pobreza más visible, esto a causa de una colonización menos intensa que la zona de la Sierra, quienes como respuesta buscarían refugio en estas provincias⁴⁹³. La novedad se encuentra en el agregado de los olmecas xicalancas, explicando que, al momento de su asentamiento en Zacatlán ya se habían establecido los totonacos quienes, –con la explicación de Jiménez Moreno– ya se encontraban nahualizados; también se menciona la llegada de teochichimecas después de los chichimecas bárbaros, los que sugerirían una alianza con Tlaxcala, y lo que explica la llegada de los mismos grupos que hemos expuesto en los anteriores capítulos⁴⁹⁴. Su propuesta seguiría siendo de dominio totonaco, por lo que propondrían que los topónimos y la influencia nahua era a causa, según a palabras de Martínez: 1). - la Triple alianza y el control de la zona, 2). - el náhuatl de uso administrativo en la época evangelizadora, 3). - los

⁴⁹⁰ Luis Melgarejo Vivanco, *Historia de Veracruz* (Xalapa: UV, 1960).

⁴⁹¹ *Ibid.*, 50.

⁴⁹² *Ibid.*, 34-35.

⁴⁹³ Kelly y Palerm, *The Tajín Totonac*, 10.

⁴⁹⁴ *Ibid.*, 16-20.

contactos toltecas, 4).- invasiones olmecas zacatecas, 5).- invasiones teochichimecas, 6).- esclavos en la época de la hambruna y 7).- migraciones ocasionadas por estas mismas hambrunas⁴⁹⁵.

Como último ejemplo, queda una breve explicación de José García Payón; el arqueólogo contiene una bibliografía extensa y de difícil acceso de la Costa del Golfo. En 1965 estudiaría las *Relaciones Geográficas* con el nombre de *Descripción del Pueblo de Hueytlalpan*, en donde, además de consultar las Relaciones de cada pueblo de la Sierra, propondría un breve análisis entre las tres fechas para deducir que los totonacos provenían de la Sierra⁴⁹⁶.

Entre otra de sus últimas propuestas, similar a la anterior y ya basada en los estudios lingüísticos de McQuown acerca la filiación lingüística entre el totonaco y el náhuatl, explica que los totonacos no fueron los constructores del El Tajín (como los anteriores autores) ya que no existen construcciones contemporáneas con similitudes tajinoides en Veracruz, como sí las hay en Misanta y Yohualichan, además de la presencia de Cerámica Tajín B en Macuilquila, Yohualichan y Tlacuiloloztoc, por lo que seguiría afirmando que los totonacos provinieron de la Sierra. García Payón dirá:

Originalmente el antiguo asiento de los totonacas se hallaba en la sierra de Puebla e Hidalgo y una parte de sus tierras altas, con una extensión en las faldas orientales de la Sierra Madre veracruzana, y que la penetración totonaca hacia las playas de Golfo, y posiblemente aun hacia el sur, fue provocada por la presión de las inmigraciones toltecas que invadieron su territorio y que deben hacerse iniciado, según Veytia e Ixtlilxóchitl, en una época anterior a su llegada al valle de México⁴⁹⁷.

Basado en las fuentes tetzcocanas –que ya hemos dado en el Capítulo II- mencionará que la fundación de los toltecas en la zona serrana se daría alrededor del siglo VII y hasta el siglo X, y que las fechas más tempranas de la *Relación de Tuzamapan* (381) y *Ecatlán* (481) corresponderían en la llegada de los totonacos a la sierra y a las construcciones de Xiuhtetelco, Yohualichan y El Tajín. La segunda serie de fechas se refiere a la conquista tolteca (817 y 818) durante la hegemonía totonaca y la revolución de cambios sufridos de El Tajín, refiriéndose a esta etapa como el “Renacimiento totonaco”; la tercera lista de

⁴⁹⁵ Agustín García, “El posclásico en Veracruz”, 232.

⁴⁹⁶ Juan de Carrión, *Descripción del pueblo de Hueytlalpan* (Xalapa: UV, 1965), 77-80.

⁴⁹⁷ José García Payón, “Evolución histórica del Totonacapan”, en *Huastecos y Totonacos* coordinado por Lorenzo Ochoa (México: CONACULTA, 1989), 232.

fechas corresponde a la Triple Alianza. García Payón reajustó las fuentes escritas con datos arqueológicos, además de hacer una separación con El Tajín y sus habitantes totonacos, quien aseveró no fue la primera cultura en habitar la zona costera.

Según Márquez, estas contradicciones de las culturas tajinoideas con los totonacos del norte comenzaban a cuestionar el panorama que había creado la historiografía, lo cual supuso un agotamiento del uso de las fuentes escritas, lo que varios autores llamarían el Paradigma Totonaco⁴⁹⁸, lo que generaría que los estudios, a partir de los años 80's verían esta zona desde una perspectiva multicultural, no sólo en El Tajín, sino en todo el territorio conocido como Totonacapan. Varios investigadores interrogarían la naturaleza de estas fuentes y sus múltiples significados, incluso Angel Palerm contemporáneo de estos estudios ya habría hablado sobre dicho problema:

El término totonaco para nuestros grupos estaba bien establecido en el siglo XVI. Su etimología es oscura. Sahagún dice que indica en nahua poca capacidad o habilidad. En este sentido, podría aplicarse a otros grupos lingüísticos y culturales, lo que parece confirmado en otras fuentes. La relación de Jonotla y Tetela afirma que se originó del nombre de un ídolo; y en otro lugar que se llamaban totonacos por venir de donde sale el sol. Autores modernos han sugerido otras posibilidades. Totonacapan se aplica, comúnmente, al territorio habitado por nuestro grupo. Variantes menos usadas de estos dos nombres fueron: totones y totolacas; Totonacatlalli, totonapan y tonacapa⁴⁹⁹.

Algo similar menciona Jurgen Bruggemann al considera que el término Totonacapan "como unidad cultura nunca ha existido, al menos no el Clásico y Posclásico, e incluye a poblaciones que, según datos históricos, con seguridad no pertenecieron al grupo totonaco"⁵⁰⁰.

Incluso, el paradigma totonaco no sólo estuvo envuelto de problemática con las fuentes escritas, también en la arqueología; además de García Payón, Medellín Zenil también se encargó de generalizar lo totonaco en la Costa del Golfo y en la Sierra como único grupo cultural, comenzando su desarrollo en Remojadas Superior I o Totonaco Clásico, su época de mayor esplendor con el Totonaca Renacentista, hasta su decadencia en el Posclásico

⁴⁹⁸ Agustín García, "El Posclásico en Veracruz", 67.

⁴⁹⁹ Angel Palerm, "Etnografía antigua totonaca en el oriente de México", en *Huastecos y Tototnacos* coordinado por Lorenzo Ochoa (México: CONACULTA, 1989), 293. A pesar de su mención, breve trabajo contiene elementos del paradigma.

⁵⁰⁰ Jurgen Bruggemann, "La zona en el Golfo en el Clásico", en *Historia Antigua de México: El horizonte Clásico* Vol. II coordinado por Linda Manzanilla y Leonardo López Luján (México: CONACULTA/Porrúa, 2014), 13.

llamado Totonaca Histórico, expresándose de dicha cultura que poco o nada se observa artísticamente con lo que se logró con anterioridad⁵⁰¹.

La arqueóloga Annick Daneels analizaría el trabajo de García Payón y Medellín Zenil, quienes instaurarían toda la creencia errónea de los totonacos como población principal de Veracruz, a lo que ella diría:

Íntimamente ligada al análisis cerámico está la interpretación cultural y étnica que ambos investigadores dieron a los materiales. Partiendo de una información dada en la crónica de Bernal Díaz del Castillo, a saber, que, en el momento de la Conquista, Zempoala era una ciudad totonaca, tributaria de Moctezuma, cabecera de una provincia cuyo límite meridional era el Río La Antigua, y que Sahagún se refería a esta región como *Totonacapan*, ya varios historiadores y arqueólogos habían usado el término en sentido étnico para las culturas del centro de Veracruz. Las publicaciones que deben haber influido más en García y Medellín deben haber sido *Cultura totonaca* de Enrique Juan Palacios y *Totonacapan* de Melgarejo Vivanco, aunque es preciso notar que estos autores manejan el término para el área al norte del río de la Antigua, en concordancia de las fuentes. Al progresar en sus investigaciones, tanto García como Medellín procuran sustentar la identificación étnica al evaluar la continuidad/discontinuidad de los rasgos materiales, Postclásico, esto es, históricamente totonacas, con los de los periodos más antiguos. Ambos autores coinciden en considerar que la evolución del Preclásico al Clásico en el centro de Veracruz refleja la evolución gradual de un solo grupo cultura. Sin embargo, difieren en su interpretación de la transición del Clásico al Posclásico⁵⁰².

Daneels se refiere a estos estudios como una forma evolutiva; el presunto Renacimiento Totonaco fue visto como una alternativa de desarrollo que ya no es visible durante el Posclásico, por lo que el uso de las fuentes escritas para la zona totonaca tome un papel secundario.

Esto no quiere decir que las fuentes escritas –que nunca van a coincidir- sean las culpables del Paradigma Totonaco, los avances arqueológicos han mostrado un desarrollo distinto al que tuvieron estos autores a mediados del siglo XX. No podemos demostrar que

⁵⁰¹ Su investigación más sobresaliente del tema se encuentra en *Cerámicas del Totonacapan*. No pude conseguir su obra, sin embargo, su estudio se resume en una obra en conjunto. Alfonso Medellín Zenil, “Las culturas del Centro de Veracruz”, en *Los pueblos y señoríos teocráticos: el periodo de las ciudades urbanas, parte 2* por Alfonso Medellín Zenil, et al. (México: INAH/SEP, 1976), 9-56.

⁵⁰² Annick Daneels, “José García Payón y Alfonso Medellín Zenil, pioneros de la arqueología en el Centro de Veracruz”. *Anales de Antropología* n° 2 40 (2006), 21. Consultado el 30 de julio del 2019, disponible en http://revistas.unam.mx/index.php/antropologia/article/download/666/pdf_252

las fuentes contienen un gran acierto, pero a tampoco un descarte por completo, teniendo que suprimir las herramientas del historiador.

Por ejemplo, ya hemos visto que las *RG* de Tututla y Tzanaquauhtla mencionan que sería a mediados del siglo VIII la migración tolteca, obligando a los totonacos a replegarse hacia la parte norte, hasta El Tajín. Esto coincide con la Fase de Consolidación (800-900) en la que se usan los nichos para decorar los tableros, al juego de pelota se le adosan esculturas y la tradición escultórica de se suma a los elementos arquitectónicos⁵⁰³.

Rex Koontz considera la imposibilidad de que los totonacos hayan llegado de forma tardía, además de contradictorio basarlo con los documentos coloniales pues existe una base muy débil e inestable con la evidencia material, descartando que los totonacos –y huastecos- hayan manifestado una posición evidente en El Tajín⁵⁰⁴.

No obstante, Arturo Pascual Soto notó que en esa época se incorporaría el sistema calendárico como el 13 Conejo en el Edificio de las Columnas, mientras que en los paneles 5 y 6 del juego de pelota se observa la figura del maguey, la cual no crece en el litoral del golfo pero sí en la Sierra; esto hizo creer al autor que los totonacos fueron los responsables del desarrollo en la cultura de Veracruz⁵⁰⁵, aunque más adelante menciona que no fueron precisamente los totonacos, lo más probable es que haya sido una cultura procedente de la Sierra la que llegue tardíamente al Tajín y su extensión en la Sierra⁵⁰⁶.

¿Entonces serán casualidad las fechas dadas por los pobladores interrogados de las *RG*? Probablemente no; no ya que también tendrían que ser casualidad las fechas que se darían para la llegada de los chichimecas y los mexicas, a pesar de que sí son enigmáticas las fechas que mencionan la llegada totonaca a la Sierra en el siglo III.

Como una solución al análisis de las fuentes escritas con datos arqueológicos, Agustín Márquez en su análisis de Cempoala, propone la idea de un *altépetl híbrido* pues en ambas disciplinas se encuentra elementos totonacos como de otras culturas. Esta idea, aunque sin un gran desarrollo ya había sido nombrada por Lorenzo Ochoa como *localidad híbrida*, tomando en cuenta las fuentes y las menciones de Cotaxtla, Quahuiztlan, Misanta,

⁵⁰³ Sara Ladrón de Guevara, "El Tajín, tradición e innovación", en *Las Culturas del Golfo* coordinado por Sara Ladrón de Guevara (México: INAH, 2012), 171.

⁵⁰⁴ Rex Koontz, *Lightning gods and feathered serpents: The public sculpture of El Tajín* (Austin: University of Texas Press, 2009), 8-9.

⁵⁰⁵ Arturo Pascual Soto, *Iconografía arqueológica de El Tajín* (México: UNAM/IIE/FCE, 1990), 142, 155, 163.

⁵⁰⁶ Arturo Pascual Soto, *El Tajín, en busca de los orígenes de una civilización* (México: CONACULTA/INAH, 2006), 37.

Zacatlán, Cuauhtoxco y Cempoala⁵⁰⁷. Márquez toma la teoría de Culturas Híbridas de Néstor García Canclini, pues al mostrar la existencia de un lugar multicultural (de culturas como la nonoalca, chichimecas, tlaxcaltecas, nahuas y totonacas) correspondería a la formación de una hibridación en la cultura de Cempoala, quienes gestarían todo un nicho cultural gracias a una convivencia que duraría cientos de años⁵⁰⁸. El investigador también aplica la idea de *altépetl* de James Lockhard, en la que dichos pueblos eran constituidos de una manera celular multicultural, resistente a los procesos de cambio como más adelante veremos⁵⁰⁹.

Con dicha interpretación queda sujeta la posibilidad de que las fuentes escritas serán analizadas y vistas desde un punto de vista multicultural, el cual ya vimos, no quedan sujetas únicamente al totonaco; ya hemos mostrado que al menos en Zacatlán existieron cinco grupos étnicos –la mayoría grupos nahuas-, lo que obliga a seguir analizando las fuentes escritas con este apartado teórico. Hay que mencionar que esta diferenciación se basa únicamente en este capítulo, ya que las anteriores referencias de crónicas y códices, a pesar de provenir del valle central, se refieren al náhuatl, grupo étnico dominante de Zacatlán, lo que pudo haber representado un cambio más significativo al hablar de totonacas.

6.3 La Sierra totonaca según Torquemada

Monarquía Indiana contiene un capítulo del que ya hemos hecho referencia en más de una ocasión; el escrito fue recopilado por el franciscano posiblemente en Ahuacatlán, parcialidad totonaca Zacatlán. Torquemada describe haber sido guardián del convento en el año de 1601, además de expresarse de los indígenas del lugar como neófitos de la nueva fe, por lo que ya llevaba tiempo evangelizando en Zacatlán⁵¹⁰.

Este texto fue brindado por un indígena de nombre don Luis, quien descendía de la familia de gobernantes prehispánicos. Dicho escrito llamó la atención de varios investigadores al señalar directamente que la cultura de la que provenía era meramente de tinte totonaco. Este capítulo refiere a que salieron los totonacos de Chicomoztoc en veinte

⁵⁰⁷ Lorenzo Ochoa, "Introducción", en *Huastecos y Totonacos* coordinado por Lorenzo Ochoa (México: CONACULTA, 1987). 26-27.

⁵⁰⁸ Agustín García, "El Posclásico en Veracruz", 266-269.

⁵⁰⁹ *Ibid.*, 280-299.

⁵¹⁰ Juan de Torquemada, *Monarquía Indiana*, XVI-XXVIII, 203. Como dato curioso, esta parte del escrito fue anterior a l año de 1615, ya que, según el autor, en ese entonces era gobernador de Zacatlán Baltazar de Olmos, y en la Cofradía del Santo Entierro, cofradía de personajes ilustres de Zacatlán, en el Archivo Parroquial de Zacatlán, no hay registró de dicho gobernador.

familias, dejando “encerrados” a los chichimecas, quienes después de construir las pirámides teotihuacanas, saldrían hacia Atenamitec –ahora Zacatlán-, para después ir gobernando en linaje familiar durante ochenta años en MizquiHuacán como cabecera hasta la llegada de los españoles.

El relato deja ver varias dudas, como los topónimos en náhuatl en lugar del totonaco al que asocia su veredicto, tampoco sabemos si Torquemada pudo haber aprendido totonaco, pues en ninguna parte de su escrito se encuentra algún término en esa lengua.

Son bien sabidas la diferencia que existen entre ambos lenguajes, por lo que el franciscano no tuvo algún interés en remarcar estas contradicciones, a excepción de la cuenta de ochenta años, que consideró errónea por la edad en que vivieron estos señorías. Torquemada menciona que estos nueve señores gobernarían por linaje durante ochocientos años, describiendo sus nombres y algunos conflictos internos, además de pequeñas características que ahora nombraremos.

Cabe mencionar que esta historia totonaca ya había hecho dudar a Bernardo García Martínez al observar que se trata de un momento tardío, pudiendo mezclarse estas ideas con un conocimiento real del pasado, además de tratarse de una visión local y no precisamente involucrado en un asunto totonaco⁵¹¹; dicho análisis también es profundizado por Agustín García Márquez al desarrollar la historia náhuatl de la Sierra y para así interpretar el texto, a palabras de Torquemada el texto inicia:

Los totonacas (que es una gente diferente en la lengua, que los mexicanos y fueron los que recibieron en Cempoala y Quimichtlan a Fernando Cortés) **están extendidos y derramados por las sierras** que le caen al norte a esta ciudad de México. De su origen dicen que salieron de aquel lugar que llamaron Chicomoztoc o siete cuevas, juntamente con los xalpanecas y que fueron veinte parcialidades o familias, tantos de unos como de otros; y aunque estaban divisos en las parcialidades eran todos de una lengua y de una mismas costumbres. Dicen que salieron de aquel lugar dejando a los chichimecas allí encerrados, y ordenaron su viaje hacia esta parte de México y llegados a estas llanuras pararon en el puesto donde ahora es Teotihuacan, y afirman haber hecho ellos aquellos dos templos que de dedicaron al Sol y a la Luna, que son de grandísima altura... Estuvieron allí por algún tiempo, y después o no contentos del lugar o con ganas de pasarse a otros, **se fueron a Atenamitic que es donde ahora es el pueblo de Zacatlán**; de aquí se pasaron más abajo cuatro leguas, entre unas sierras muy ásperas y altas, para

⁵¹¹ Bernardo García Martínez, *Los pueblos de la Sierra*, 42.

mejor defenderse de sus enemigos, y aquí comenzó su primera poblazón y se fue extendiendo por toda aquella serranía por muchas leguas, volviendo al oriente y dando en las llanadas de Cempoala, junto al puerto de la Vera Cruz, poblándose toda aquella tierra de muchísimo gentío⁵¹².

Esta referencia de *Chicomoztoc* es inédita de las crónicas novohispanas ya que comúnmente en las siete cuevas se menciona a siete u ocho habitantes, presentando aquí veinte parcialidades sin un número determinado de habitantes. Estas veinte parcialidades también se nombran en la *HTCH* al hacer referencia a las manos y pies del Tollan.

Jerome Offner identifica en el *Códice de Cuaxicala* un *Chicomoztoc* similar al que describe Torquemada; en la Sección II (**Ilustración 22**) se pueden observar precisamente a veinte personajes en lo que parece un éxodo de *Chicomoztoc*. Estos personajes son identificados por Offner como totonacos ya que portan en la cabeza una banda de algodón.



Ilustración 66. Éxodo del Códice de Cuaxicala, similar al relato de Torquemada

⁵¹² Juan de Torquemada, *Monarquía Indiana*, III-XVIII, 268-269. Las negritas son mías.

A pesar la característica étnica totonaca, la lectura de los glifos puede ser leída en náhuatl, por lo que el investigación encuentra que entre estos señoríos se observa, contando hasta el treceavo (de arriba hacia abajo) a Xalpan, “lugar de la arena (“xal” arena, pan “bandera”), del que probablemente mencione Torquemada, al igual que la imagen de un metate la parte superior a la izquierda, Metatloyuca, el símbolo de tuza “Tuzapan” y la muralla de “Hauhchinanco”⁵¹³, todos estos pueblos corresponden a lugares de habitantes totonacos.

El texto de Torquemada contiene algunas similitudes con las fuentes tetzcoquinas; hay que recordar que en el Capítulo II vimos que el *Teomoxitli* y los *Anales de Cuauhtitlán* mencionan que la migración del Tollan a varias regiones de la costa y la Sierra, entre ellas a Tuzapan, Tolantzinco y Zacatlán provenientes de *Huehuetlapallan*, lugar etimológico similar a *Chicomoztoc*. La *HTCH* menciona que varias provincias toltecas de las que eran parte de las manos y pies, veinte parcialidades, constituían lugares costeros como Toxpan, Cempoalla y Cuextlaxtlan⁵¹⁴; la fuente refiere que dejarían encerrados a los chichimecas, dando a entender que se trataba de otro grupo –tal vez tolteca- que migraría antes del éxodo de habitantes norteros. A pesar de que la fuente de Ixtlilxóchitl se refiere a la migración de Tula en su nacimiento y la *HTCH* en su decadencia, el mismo autor menciona que después de la caída tolteca, varios de estos se irían hacia las lagunas, sierras y mar del norte⁵¹⁵.

Esta versión tendría la confianza de ser atribuida a los totonacos si no fuera porque Torquemada menciona que dichos habitantes serían los que construyeron las pirámides del Sol y la Luna en Teotihuacán, por lo que nos tendríamos que remontar a un periodo bastante antiguo, a comienzos de la Fase Tzacualli de Teotihuacán, donde comenzaría la construcción de las pirámides (1-150 d. C.), resultando ser completamente improbable.

En cuanto a la cronología, García Martínez toma la cuenta de los nueve señoríos multiplicando los años de su gobierno por ochenta, dando como resultado el inicio del primer gobernante el año de 720 d. C.,⁵¹⁶ (Véase **Tabla 9**). Si buscamos alguna coincidencia con Teotihuacán veremos que se trata de una época muy tardía, entre la Fase Metepec (650-

⁵¹³ Jerome Offner, “Un segundo vistazo”, 59-60.

⁵¹⁴ *HTCH*, 132.

⁵¹⁵ Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, *Sumaria Relación*, II, 282-283.

⁵¹⁶ Bernardo García Martínez, *Los pueblos de la Sierra*, 43. Melgarejo Vivanco propone que este periodo debe ser leído de la misma forma que el Códice Nuttall, que sería de 82 años, *Totonacapan*, 37. Más adelante, menciona que “El mecanismo pudo haberse ideado como correlación de dos antiquísimos cómputos, el de 260 días y el de 400; porque ochenta ciclos de 260 y 52 de 400; dan 20800 días. Para la realidad histórica, en cambio, parece indicado traducir los ochenta años dichos por Torquemada, en 52 años de la cronología contemporánea”. La transformación de fechas haría una cronología de 7 señoríos en lugar de 9, no parece desorbitada su propuesta. *Historia de Veracruz*, 29-30.

750 d.C) y Oxtoticpac (750-850). Si tomamos en cuenta que el desarrollo en la Sierra siempre se mantuvo al margen del comercio entre la costa y el valle central, entonces estaríamos hablando de época del Epiclásico⁵¹⁷, que influiría considerablemente con la caída de Teotihuacán.

Stresser-Péan retoma las *RG* de Tututla, en donde se menciona que los totonacos llegarían de donde sale el sol, siendo dicho veredicto contradictorio si es que su procedencia era –como menciona Torquemada- de Teotihuacán; el autor asegura que sería más probable la segunda versión ya que a los totonacos se les ubicaba en ese entonces como hombres de tierra caliente, y –sin fundamentos- menciona que es posible que el totonaco se hablaba en Teotihuacán⁵¹⁸. García Márquez, basado en los estudios de Kaufman, menciona que ya existía una interacción entre los grupos del protonahua y el mixe-zoque, en los que posiblemente dieron avance a la interacción de El Tajín con Teotihuacán, aunque concluye que hay ciertas dudas al creer que los totonacos vivieron en Teotihuacán porque: 1.- Teotihuacán fue una ciudad habitada por varios grupos humanos con distintos idiomas, pero no se ha comprobado que también fuera ocupada por totonacos, 2).- Ya no se sostiene que los totonacos construyeran El Tajín y 3).- Se encuentra en debate la contemporaneidad de Teotihuacán y El Tajín⁵¹⁹.

Otra posibilidad, si es que el texto de Torquemada es en realidad es de tradición nahua, sería suponer a la cultura tolteca –como ya hemos señalado- como la cultura que en verdad controlaría parte de la Sierra. Recordemos que lo tolteca es descrito como cultura incipiente de tradición náhuatl. Existen teorías más acertadas que remontan a los toltecas desde los tiempos teotihuacanos, siguiendo su etapa en el Tollan hasta los chichimecas de Xólotl y consolidada por los mexicas, manteniendo una continuidad ideológica en muchos centros hegemónicos mesoamericanos⁵²⁰. Las fechas totonacas del Epiclásico que, como ya hemos visto, mantendrían esta serie de migraciones y el florecimiento de nuevos centros de gran poder social gracias a la caída de Teotihuacán. Por ejemplo, a pesar de que Pascual Soto y Agustín García Márquez ponen en duda la interacción entre El Tajín y Teotihuacán, es

⁵¹⁷ *Ibid.*, 32-33.

⁵¹⁸ Guy Stresser-Péan, *El Sol-Dios y Cristo*, 398-400.

⁵¹⁹ Agustín García, “El Posclásico en Veracruz”, 104-105.

⁵²⁰ Por ejemplo, Christian Duverger y la nahuatlidad, cree que la presencia *nahua* se mantuvo desde el año 1200 a.C., pues considera que es improbable un extenso desarrollo nahua con la caída tolteca. *El primer mestizaje* (México: CONACULTA/INAH, 2007), 45-51. López Austin y López Luján mencionan el *zuyuanismo*, el cual es el orden bajo una ideología similar que comenzó en Teotihuacán en la Fase Metepec y se desarrollaría en el Epiclásico. *Mito y realidad del Zuyúa* (México: FCE/COLMEX, 1999).

indudable observar el culto de Quetzalcóatl en El Tajín, quien era la máxima expresión divina durante el Epiclásico, probablemente atraída por Teotihuacán.

El relato de Torquemada puede ser la descripción de las migraciones del Epiclásico de tradición nahua si tomamos en cuenta que el primer señorío ya gobernaba la Sierra en el año de 720-800 d.C., tal vez se deba a un Teotihuacán en decadencia desde la Fase Metepec (650- 750 d.C) y Oxtoticpac (750-850), sirviendo la Sierra como refugio de sus habitantes. Claro está, si dejamos de lado que el relato sea de tradición totonaca.

De ser cierto esto ¿Habrían llegado juntos los totonacos con los toltecas? ¿Podemos afirmar que la llegada totonaca del 720-800 d.C., también fue una oleada del Epiclásico? ¿Qué sucedería con la *Tiranía Olmeca*? Las fuentes escritas no son suficientes para aclarar estas interrogantes, sin embargo, Torquemada describe con precisión este episodio del mundo mesoamericano, en el momento preciso, por lo que es más creíble que un relato de tendencia nahua nos dé detalles sobre Teotihuacán.

No obstante, también podríamos dudar de esta idea pues son pocos los relatos de tradición nahua que anteceden a una cronología relacionada con Teotihuacán. De ser totonaco podría coincidir con el ya mencionado Fase de Consolidación (Renacimiento totonaco) durante el siglo IX, donde dicho grupo se desplegó en el Tajín y otras áreas de la Sierra, esto podría ser relacionado con la *Relación de Tututla y Tzanaquahtla* –ambos lugares señalados como totonacos- ambas *RG* con el año 818, mientras que el primero periodo de 80 años de gobernante de Umecatli sería de 720 a 800, Torquemada continúa el texto:

Estos totonacas, situados en Mizqui huacan, fueron gobernados por una sola cabeza y gastaron en nueve edades y vidas de otros tantos señores, tiempo de ochocientos años, gobernando cada uno de estos gobernadores ochenta años, no más ni menos; que parece que es caso que pide nota y particular consideración, y esto es cosa muy cierta y averiguada y probada con historias muy auténticas y fidedignas. El primero de los que llegaron a este puesto de Miquihuacan (que se llama San Francisco) que vino por caudillo y señor supremo de estas gentes, a quien toda esta provincia (que era muy grande) reconocía por señor con particular servicio y tributo, fue llamado Umecatli, el cual gobernó ochenta años poniéndolos en muy gran policía y sustentándolos en paz y en justicia, y a los veinte de su gobierno comenzó un hambre que duró por tiempo de cuatro años⁵²¹.

⁵²¹ Juan de Torquemada, *Monarquía Indiana*, II-XVIII, 269.

La fecha de inicio se daría en el año 720, por lo que el último señorío terminaría su gobierno el año de 1520. Según Bernardo García Martínez, puede tratarse de una fecha ritual sin que precisamente tuviera que estar físicamente el gobernante, a pesar de que el ochenta no sea un año significativo en el calendario mesoamericano.

El primer gobernador se trasladaría a Mizquihuacan de nombre Ulmecatl; recordemos que el *Chicomoztóc* de Motolinia se conforma por Iztac Mixcóatl y sus seis hijos que proceden a identificarse como topónimos de los principales grupos étnicos, en donde comentamos en el Capítulo I que Ulmecat y Xicalant podrían ser posibles interpretaciones hacia los olmecas xicalancas; si consideramos que se trata del primer gobernante del que ya había “policía” y orden, considerarse que se trató de dicho grupo, aunque la fecha de su llegada no coincide con el exilio del grupos que vivía en Cholula. Más adelante, Torquemada menciona que tomaría el poder su hijo Xaltonton:

Desaparecido este señor entró en su lugar y tomó el gobierno un hijo suyo llamado Xatonton, en cuyo tiempo parecieron en los términos de sus tierras, por la parte del poniente, los chichimecas (gente que toda esta tierra llegó a temer en extremo), los cuales hicieron asiento en un lugar llamado Nepoalco, seis leguas de la cabecera y el lugar principal de esta señoría y llamóse Nepoalco porque allí se cortaron. Estos dichos chichimecas tuvieron comunicación los unos con los otros y comenzaron a tratarse como gente vecina y que partía términos; y como viese este señor que los chichimecas eran una gente desnuda y pobre quiso en señal y demostración de caricia vestirlos y así les ofreció mantas y vestidos a su modo y como solía usarlos en aquellos antiguos tiempos...⁵²².

El gobierno de Xatonton correspondería a los años de 800-880, al mismo tiempo que la llegada de los chichimecas, lo que es incierto ya que la migración chichimeca en las *Relaciones Geográficas* de la Sierra es fechada en el año de 1100-120 a.C. Sin embargo y como ya hemos visto, podría relacionar la cronología con los toltecas ya que Torquemada menciona que éstos chichimecas que llegaron ni siquiera se encontraban bien vestidos y no cocían la carne, una característica que no describe a los toltecas, aunque esto sugiere que el relato se balancea más a un aspecto nahua; chichimeca puede referirse a una condición geográfica que cultural, incluso podría ser sinónimo de nahua, por lo que tolteca, al igual que la *HTCH*, podría ser chichimeca.

Las fechas de los documentos escritos de la historia totonaca también señalan que su llegada se daría a principios del siglo IX, y Torquemada sólo separa un señorío de ochenta

⁵²² *Ibid.*, 270.

años el establecimiento totonaco y chichimeca (probablemente nahua). Según el cronista, estos presuntos totonacos les hicieron amistad, y enseñaron la cocción y la vestimenta.

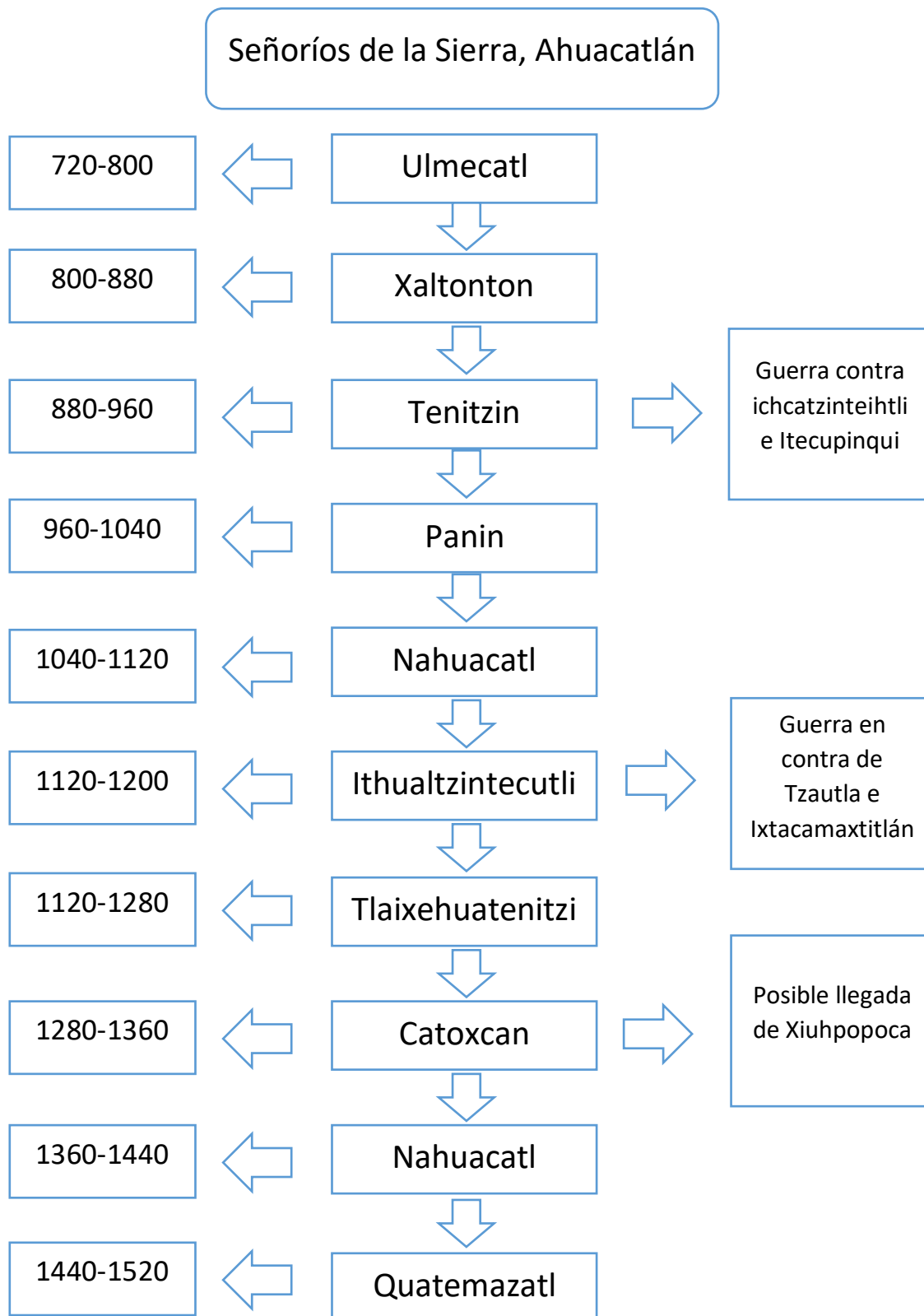
Posiblemente aquí iniciaría el sincretismo cultura del que refiere García Márquez, un *altépetl híbrido*, siendo durante el siglo VIII y VIII el momento en que la Sierra tuvo su mayor auge de desarrollo, además, como veremos más adelante, la condición de un *altépetl* contiene un gran nicho multicultural, en la que no sería necesario –según la crónica- una imposición de una u otra cultura.

Torquemada continúa con el gobierno de Tenitzli en Mizquihuacán, mientras que sus otros dos hijos se establecerían en otros lugares de la Sierra, Ichcatzinteuhtli en Macuilacatlan (Ahuacatlán) e Itcupinqui en Tianquizolco (Quiahuiztlan). El franciscano no menciona que haya algo relevante en el gobierno de los siguientes dos señoríos, Panin (960-1040) y Nahuacatl (1040-1120), a pesar de que el *Códice Xólotl* nombra a los presuntos hermanos de Tlotzin Pochotl; Tequihuatzin y Popozoc como señores de Zacatlán y Tenamitec, en ningún momento se menciona un lazo político con los acolhuas.

Hay mención de una guerra en la Sierra, el hijo de Nahuacatl, Ithualtzintecuhtli (1020-1200) se enfrentaría contra Tecpanquimichtlan, quienes serían mandados por los tzauhtecas e ixtacaaxtitlanecas sin éxito, logrando vencerlos. El señorío de Tecpanquimichtlan sería al que le correspondería la llegada de los chichimecas, la cual no se dice nada. Como ya hemos visto, *HTCH* menciona una expulsión por parte de los chichimecas sobre los olmecas xicalancas en parte de las serranías, entre estos pueblos se menciona a Ixtacamaxtitlán, aunque también es contradictorio ya que Tzautla (según la *HTCH*) sería uno de los pueblos chichimecas que saldrían de las siete cuevas en auxilio de los toltecas. Después, Catoxcan tendría dos hijos, Nahuacatl e Ixquahuit (1360-1440), lo que resultaría en una guerra que disputaba gobierno de Mizquihuacán, por lo que Ixquahuit tendría sería obligado a gobernar a Ocotlan. Al morir Ixquiahuitl tomaría el poder Quatemazatl (1440-1520) quien tendría un hijo bautizado.

Torquemada relata que la condición de estos señoríos y poblaciones se encontraban divididos hasta la llegada de Xiuhpopoca en Zacatlán, quien se metería como gobernante: “haciendo en sus términos y tierras sus sementeras”. Hasta este punto el franciscano coincide con el *Códice Xólotl* como señorío de Zacatlán. Podría pensarse que Torquemada

Tabla 9. Esquema de los señoríos de la Sierra de Juan de Torquemada



integraría la información junto a su crónica después de haber leído las fuentes acolhuas, sin embargo, éste da detalles inéditos de Xiuhpopoca que no se encuentran en dichas fuentes; por ejemplo, menciona que su madre se casaría con un señor llamado Chalchiuhtzin y tomaría el gobierno totonaca a la fuerza, también se dice que variaba sus formas de persona, en las que unas veces era niño, hombre, viejo y otras mujer, además del tributo de corazones, recordemos que la información del *Códice Xólotl* fue completamente limitada para abarcar características de un personaje irrelevante para Tetzaco, además que la genealogía se limita a estos señoríos.

Desgraciadamente no da una fecha sobre la llegada de este personaje, aunque si nos basamos en las fuentes acolhuas, ya se encontraba establecido durante el gobierno de Techotlaltzin y Acamalpichi, durante el siglo XIV. El franciscano no agrega detalles si Xiuhpopoca tiene que ver con la migración chichimeca, aunque no coincida con la información de las *RG* o algún señorío acolhua impuesto por los gobernantes del valle central. Finalmente termina el relato mencionando que los mexicas los conquistarían poniendo un *calpixque* de nombre Quauhtlaebana a cargo de la serranía, confirmando el glifo del tributario del *Códice Mendoza*.

Es indudable negar la existencia de contradicciones que existen en el texto de Torquemada, comparar la fuente con trabajos arqueológicos y lingüísticos abarcaría más problemáticas de las que ya se encuentran en las fuentes escritas; encontrar la veracidad en un texto tan riguroso posiblemente sería continuar con el mismo modelo que siguieron los investigadores de mediados del siglo XX y darle fuerza al Paradigma Totonaco. A pesar de no poder esclarecer los problemas del texto del fraile, sí hemos demostrado la dudosa veracidad de un texto totonaco; la inclusión del gobernante de relación étnica a los gobernantes acolhuas, Xiuhpopoca, muestra lo que las fuentes nahuas contienen, por lo que sí debe ser necesario su análisis desde otras perspectivas culturales y no solo para la cultura náhuatl, también en todo el nicho cultura que vivió y convivió en la Sierra.

6.4 El discurso multiétnico en la Sierra

Ya hemos mencionado que el Paradigma Totonaca deriva a consecuencia de interpretaciones erróneas en torno a clasificar un espacio geográfico una mayoría de habitantes totonacos en la zona, por lo que totonaco puede estar abierto a otras interpretaciones más allá de lo étnico. Hay otras como la misma palabra *totonaco*, que puede traducirse como “tres centros”, “tres colmenas” o “tres corazones”, literalmente relacionado con tres centros principales totonacos, Tuzapan, Paxil y Cempoala, lo cual

resulta ser muy incierto⁵²³. Cabe recordar nuevamente la *Relación de Tututla* de índole totonaca, menciona que sus habitantes provienen de donde sale el Sol; la *Relación de Xonotla* menciona que su deidad llevaba el nombre *Totonac*, sin que sepa su significado, lo que nos sugiere deducir que no se trataba de un topónimo basado en la condición étnica.

García Márquez encontraría otros dos topónimos relacionados, el primero es el gentilicio de habitantes de tierra caliente pues, según Krickerberg, la forma verbal tona, "caliente", es razón nahua de totonac, refiriéndose a "los calientes, los de la tierra caliente". Otra versión sería la adoración al dios Sol-Cicini; basado en Fray Bartolomé de las Casas, corrobora que su nombre era Chichini, quien sería Tonacayohua por Torquemada, referente a Centeótl, dios del Maíz, por lo que la traducción de totona y totonaque debió ser simplemente serranos del dios-Sol, sin que exista una distinción lingüística entre el totonaco, náhuatl o huasteco⁵²⁴. Esto lo convertiría en un gentilicio que se refiera a los adoradores de un Dios, ya que ni siquiera, los actuales totonacos se clasifican como tales.

Una de las formas que pueden dar fuerza a esta hipótesis es analizando el trabajo etnográfico en las regiones totonacas y nahuas de la Sierra. Alain Ichon en su estudio en comunidades totonacas de la Sierra⁵²⁵ encontró la adoración de Cicini asimilado en Cristo, como máxima deidad de los totonacos, civilizador y dador de vida, similar al dios del maíz Centeotl y Quetzalcóatl⁵²⁶. Stresser-Péan, en uno de sus últimos trabajos estudió varios pueblos serranos de tradición nahual, totonaca y otomí, donde de igual manera, el dios Sol es el espíritu del maíz dador de vida, quien subiría al cielo como Sol y regresaría como Jesucristo.⁵²⁷ Ambos coinciden en que el Sol es la máxima deidad y exponente de los habitantes de la Sierra. El autor también encontró en los pueblos de Tepetzintla y Ozomatlan la conservación del calendario totonaco (ambos iguales) y que, comparado con el calendario de Sahagún y Motolinia notó las mismas similitudes entre el calendario náhuatl y totonaco⁵²⁸, de igual manera que el calendario adivinatorio totonaco comparado con el de Durán y De la Serna⁵²⁹. Esto nos sugiere comentar que, a pesar de los cientos de años que se pudo conservar el *tonalpohualli* y *xiuhpohuallik* de ambos pueblos, existe una cultura en

⁵²³ Kelly y Palerm, *The Tajín Totonac*, 1. Agustín García, "El Posclásico en Veracruz", 98-99. Luis Melgarejo, *Totonacapan*, 49-50.

⁵²⁴ Agustín García, "El Posclásico en Veracruz", 97-98.

⁵²⁵ Mecapalapa, Pantepec, Jalpan, Pápalo y San Pedro Petlacotla.

⁵²⁶ Alain Ichon, *La religión de los Totonacas en la Sierra* (México: INI/SEP, 1973), 63-66, 104-107.

⁵²⁷ Guy Stresser-Péan, *El dios-Sol y Cristo*, 571-573.

⁵²⁸ *Ibid.*, 369-384.

⁵²⁹ *Ibid.*, 385-397.

común -probablemente de dominio náhuatl- en la que el idioma no sería una barrera entre las culturas de la Sierra, lo que propondría Agustín Márquez como otro concepto del totonaco en lugar del gentilicio.

Mismos elementos puede observarse en las fuentes pictográficas. En el *Códice Cuaxicala* se observan varios elementos de diversas culturas que convivían en estas provincias, según Streesser-Péan, el autor fue un aristócrata acolhua que se basaría en diversas fuentes, entre ellas totonacas⁵³⁰.

Ya hemos mencionado que dicho códice cumple con varias similitudes tetzocanas, no obstante, se puede observar una gran cantidad



Ilustración 67. Glifo de Xicotepec en lectura trilingüe, Sección XI

de rasgos regionales, por ejemplo, en la Sección IX el glifo bilingüe náhuatl-totonaco de Xicotepec, el cual se lee como *xicotl*, avispa, y *tepetl* de cerro, *Xicotepec* “Cerro de Avispas”. También se observa que arriba del elemento *tepetl* se encuentra un hombre viejo, el cual significa *Kakolun* que en totonaco significa “Lugar del viejo”, como lo nombran los indios totonacos⁵³¹ (Ilustración 23). Jerome Offner –basado en David Wright- menciona que al topónimo también se puede leer en otomí, pues el topónimo sería *T’ogāni*, compuesto por *t’o* con la forma sincopanda de *t’oho* y cerro, *gāni* se leería abejorro, expresando la misma idea que en náhuatl⁵³². En dicho códice también podemos encontrar que existe un elemento que identifica culturalmente a diversos grupos que interactuaron en Xicotepec, por ejemplo, los huastecos con cascabeles metálicos y los totonacos con la ya dicha cinta de algodón en la frente⁵³³.

Un documento más enigmático contiene elementos que hacen suponer la interpretación multicultural, incluso alusión al texto de Torquemada; nos referimos al *Mapa de*

⁵³⁰ Guy Stresser-Péan, *Códice de Xicotepec*, 175.

⁵³¹ *Ibid.*, 85-86.

⁵³² Jerome Offner, “Un segundo vistazo”, 61-62.

⁵³³ Este ejemplo es una brevísima porción de la lectura multicultural que contiene el códice, el maestro Guillermo Garrido Cruz ha encontrados otras localidades que, además del náhuatl, pueden leerse en tepehua, el investigador de hacer diversas correcciones de gran importancia, contrastando la información de Stresser-Péan. Guillermo Garrido Cruz, “Tlalamatl Cuaxicalan. Un Códice viviente”. Ponencia magistral presentada en el Congreso Internacional sobre Códices y Manuscritos Coloniales, 2021.



Ilustración 68. Mapa Metlaltoyuca, posiblemente de Tlachco

Metlaltoyuca hecho por escribanos totonacos. Esto lo podemos confirmar si lo comparamos con el *Códice de Chiconquiaco*, ambos con una forma estilística similar. Desafortunadamente no sabemos mucho sobre este códice que, más que resaltar la cartografía del lugar, parecería destacar lo que serían tres líneas genealógicas (**Ilustración 24**).

Si nos basamos en el *Códice de Coaxicala*, nos daremos cuenta de que los totonacos son los que se encuentran en mayor cantidad y en la parte central, portando en la cabeza una banda de algodón. En la parte superior se encontrarían los que según Offner, vendrían siendo los nahuas por su posición dominante, quienes se encontraban gobernando en ese momento; se puede observar al gobernante y su hijo, respetando su linaje. Del lado derecho se encuentra otro grupo menos numeroso que los anteriores y sin indentificar.

Offner encuentra que esta fuente no se trata de *Metlaltoyuca* pues en ningún lugar aparece su glifo (como sí lo hace en el *Códice de Cuaxicala*), más bien se trataría de *Tlachco*, una provincia que se encontraba en un pequeño valle de San Juan Tututla, en la Sierra, y que pocas veces es mencionada en las fuentes de tradición indígena⁵³⁴. Incluso,

⁵³⁴ Jerome Offner, "Why the Mapa de Metlaltoyuca is not the map of Metlaltoyuca: it is the Mapa de Taxco (Tlachco), municipio de Tetela de Ocampo, Puebla México". *Contributions ins New World Archeology*.

al ser una fuente totonaca, sin ningún problema pueden leerse los glifos de las provincias y gobernadores en glosa náhuatl pues son notorios que los caracteres pueden ser traducidos a la tradición Mixteca-Puebla.

El Mapa contiene una fecha, que es uno de los elementos más visibles incluido en la parte izquierda (**Ilustración 25**). Vemos que estos símbolos se encuentran la representación de hierba, *centzontli*, y encima el jade, *chalchiuitl*; según Offner, si consideramos que veinte de jade representan cuatrocientos, entonces diecisiete discos serían trescientos cuarenta, y *centzontli* representa cuatrocientos, sumados con los discos sería setecientos cuarenta, más los veintitrés círculos que hay en la parte superior, indicaría la fecha de setecientos sesenta y tres⁵³⁵.

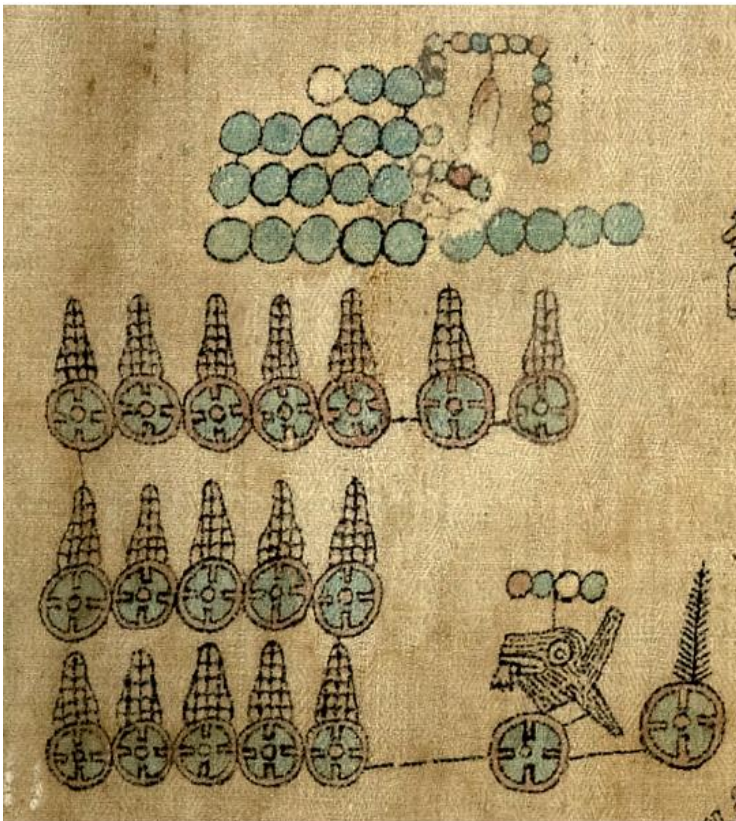


Ilustración 69. Fecha del mapa de Metlatoyuca, similar a la de Torquemada y Relaciones Geográficas

Esta fecha nos indicaría similitudes con el veredicto de Torquemada, haciendo la cuenta de la genealogía totonaca en el año de 720. Offner también consideró las fechas de la *Relación de Tututla* y *Tzanaquauhla*, que dan año 818 como fecha de llegada de

Mesoamerican Writing systems 7 (2014), 169. El autor considera que se trata del Mapa de Tlachco pues el glifo principal, "lugar del juego de pelota", se encuentra arriba de los señoríos nahuas y totonacos. Sin embargo, esto es un contradictorio pues el investigador, basado en el paisajismo del lugar, identifica a Ixtacamaxtitlán como la muralla del *Códice de Xicotepec*. Entonces ¿debería haber un juego de pelota en la Sierra de Puebla?

⁵³⁵ *Ibid.*, 165-167.

los totonacos.⁵³⁶ A pesar de que Torquemada relata que la información se la narraría don Luis (ya que el franciscano siempre refiere la utilización de códices), es probable que esta información haya sido sacada de un códice similar al *Mapa de Metlaltoyuca*; Offner cree que gracias a este tipo de “mapas”, la información que fue dada en la *Relación de Xonotla* y *Tetela* fue bastante precisa, pues su registro coincide con estas dos fuentes. Incluso, es posible que la única cuenta de años de Torquemada se encontraría en una fuente similar del *Mapa de Metlaltoyuca*, quien se sabía con precisión don Luis, la posible “*Relación de Mizquihuacán*”. De ser esto cierto podríamos sustentar que estas fechas sí provienen de una mano indígena y así, aseverar que estas fuentes no sólo mantienen una coincidencia cronológica.

Tanto en el *Códice de Cuaxicala* como el *Mapa de Metlaltoyuca*, pueden leerse los glifos de la escena náhuatl, ambos con rasgos de dos grupos étnicos⁵³⁷; esto demuestra que la cultura náhuatl no busco imponerse culturalmente ante sus vecinos los totonacos, pues en estos documentos se mostraría la importancia de una interpretación en común, leer Xicotepetec en múltiples lenguajes tuvo que ser notorio para sus habitantes⁵³⁸.

El *Mapa de Metlaltoyuca*, a pesar de no ser de tendencia Mixteca-Puebla, contiene elementos de similitud entre el *Códice Xólotl* y el *Códice de Cuaxicala*, En otro artículo, Offner encontró un posible logograma que se encuentra encima de tres gobernantes legítimos de estas tres fuentes pictográficas, evidenciando rasgos culturales en común de un grupo étnico en Sierra⁵³⁹. Esto es interesante ya que la barrera estilística totonaca y tetzcocana no limitó el uso de los glifos. Olko también observó que la presencia acolhua tomó relevancia en Huachinanco ya que en el *Códice de Cuaxicala* no se encuentran elementos mexicas, como las diademas de turquesa, reemplazada con diademas de algodón, presente en el *Códice Xólotl*⁵⁴⁰. El posible grupo tetzcocano dominante, tal vez de origen chichimeca, siguió utilizando sus rasgos estandarizados, mientras que otras culturas

⁵³⁶ *Ibid.*, 167-168.

⁵³⁷ Además del códice de Metlaltoyuca, hace falta identificar si existe alguna relación de la Sierra con otros códices veracruzanos como en el caso del *Códice Misanta* y *Códice Chapultepec*, para estas fuentes limitadas véase Mireille Elena Velázquez Cedeño, *Análisis iconográfico de las representaciones arquitectónicas en los códices del centro de Veracruz* (Tesis de licenciatura: UV, 2006).

⁵³⁸ Tampoco se descarta que los originarios hayan buscado escribir sus memorias en náhuatl ya que fue el idioma que dominó en el siglo XVI; un ejemplo de ello es la disputa del pueblo huasteco de Tzapotitlan (conocido como Castillo de Teayo) donde defendieron sus tierras en los lienzos de Tuxpan de lengua náhuatl.

⁵³⁹ Jerome Offner, “A curious commonality amongs some eastern basin of Mexico and Eastern mexican pictorial manuscripts”. *Estudios de Cultura Náhuatl* n° 41 41 (2011), 259-279. Consultado el 18 de junio del 2020, disponible en <https://nahuatl.historicas.unam.mx/index.php/ecn/article/view/23448>

⁵⁴⁰ Justyna Olko. *Insignia of Rank in the Nahuatl World: From the fifteenth to the seventeenth century* (Boulder: University Press of Colorado, 2014), 271-272.

como la totonaca, se influenció y nutrió de su cultura, así como se observa en las fuentes pictográficas.

Por lo que, visto sus escritos, Torquemada supo diferenciar entre un códice tetzocano y otro de Cuauhtinchan, por lo que es improbable que no haya podido diferenciar entre el náhuatl y totonaco⁵⁴¹. Si desarrollamos la teoría de Agustín Márquez, que lo totonaco trate de una cuestión ideológica, entonces sería posible imaginar que don Luis en realidad era nahuahablante con estrechos lazos de múltiples culturas que convivieron por centenares de años en la Sierra, es por ello que Sahagún habría clasificado a los totonacas como bilingües del náhuatl, otomí y huasteco.

Otra posibilidad es que los topónimos en náhuatl hayan sido traducidos y aceptados por los totonacos de la Sierra. El estudio de Florine Asselbergs sobre el *Lienzo de Quauhquechollan* ha demostrado que los tlaxcaltecas y quaquecholtecos, al conquistar la zona maya de Guatemala junto a los españoles, traducirían al náhuatl los nombres mayas y que, además de ser asumidos por los españoles, fueron adoptados por los pueblos guatemaltecos utilizados incluso en la actualidad⁵⁴², por lo que el uso del náhuatl sobre otras lenguas originarias se establecía sin problemas como lengua dominante.

El texto de Torquemada involucra varios sucesos de la Sierra que hemos estado desarrollando, la llegada de un grupo que civilizó al otro, la relación de un gobernante con posibles lazos acolhuas y la intrusión de un *calpixque* impuesto por los mexicas. El problema se encuentra en la posible lectura errónea del franciscano en las fechas, sin embargo, esto no le quita mérito de veracidad que, de ser cierta, estaríamos hablando de una de las fuentes escritas con más antigüedad cronológica del periodo mesoamericano.

⁵⁴¹ Existe un acta del libro de bautizos de finales del siglo XVI en náhuatl del convento de San Bernardino de Xochimilco, firmada por Juan de Torquemada, se puede encontrar el facsímil en la edición de la UNAM.

⁵⁴² Florine Asselbergs. *Conquered Conquistadors. The Lienzo de Quauhquechollan: A Nahua Vision of the Conquest of Guatemala*. (Boulder: University Press of Colorado, 2004), 127, 247.

VII. El Altépetl

Después de todo un desarrollo histórico presentado en Zacatlán y la Sierra es posible hacer un balance del ámbito sociopolítico que se vivió en vísperas de la época de la Conquista. El balance se integra en un espacio determinado con diversos elementos compartidos que constituyen una sociedad en común, lo que en el México antiguo se le conoció como *Altépetl*. Sin embargo, el planteamiento teórico que se ha utilizado en la historiografía para analizar lugares de tan poca jerarquía como Zacatlán nos obliga a encontrar un *modelo* que se adapte a un *altépetl* con características a nuestra zona de estudio.

Según María Cabrera, “la Sierra puede entenderse como un conjunto de poblaciones diferenciadas en un cierto espacio geográfico, cada una –como puede verse en las fuentes– con sus propias diferencias económicas, políticas y religiosas, con un gran número de grupos multiétnicos que, además de una interacción homogénea, mantendrían lazos con las urbes de la costa y centro de México”⁵⁴³, siendo pausable, por medio del estudio del *altépetl*, encontrar las particularidades de Zacatlán en la Sierra.

El problema deriva en que varias de las descripciones de *altépetl* que podemos encontrar en las fuentes escritas llegan a ser de zonas que abordaron grandes extensiones con sus diferencias, por ejemplo; Muñoz Camargo describe en forma de anales la confederación de todo el *altépetl* de Tlaxcala constituido por un conglomerado de cuatro señoríos; Chimalpáhin menciona los barrios con sus grupos y formación que se fueron asentado en Amecameca Chalco, y ni se diga de la *Historia Tolteca-Chichimeca*, que describe con gran precisión los barrios y grupos étnicos -hasta con sus problemas internos- en Coahuatínchan, incluso podría decirse que esta fuente brinda una interpretación tan completa y compleja que no podría compararse con lo escrito que conocemos de Tenochtitlán y la conformación de sus *calpultin/tlaxilacalli*. Dicho esto, se tratará de dar una aproximación de lo que pudo ser el *altépetl* en Zacatlán, integrado con varios modelos similares que coexistieron en la Sierra.

7.1 El Altépetl en la Sierra

En varias fuentes escritas podemos encontrar la descripción o elementos para la reconstrucción del *altépetl*, por ejemplo, Sahagún hace una importante descripción de las casas señoriales, los elementos militares, el tianguis y los *calpultin* de Tenochtitlán⁵⁴⁴.

⁵⁴³ María del Refugio Cabrera Vargas. “Una región histórica: la Sierra Norte de Puebla, época prehispánica”. *Boletín de Antropología Americana* n° 22 (1990), 113-122. Consultado el 18 de abril del 2019, disponible en <https://www.jstor.org/stable/i40043861>

⁵⁴⁴ Bernardino de Sahagún, *Historia General de los indios*, IX-XIX, 500-501

Bartolomé de las Casas menciona las “ciudades” de los dominios de México, Yucatán, Jalisco y la Florida con un toque muy esplendoroso⁵⁴⁵. Motolinia relata los *teocalis* de Cholula y Huejotzinco con los templos y las tradiciones⁵⁴⁶. Sobrarían los ejemplos de las extensas descripciones que existen alrededor de las conformaciones del *altépetl*, variada si tomamos en cuenta a todos nuestros cronistas.

Según Cayetano García, el concepto *altépetl* se utiliza para referirse a toda una estructura sociopolítica de diversos niveles horizontales, funciona como todo un organismo entre autoridades y toda una cohesión de sus habitantes⁵⁴⁷, por lo que quedaría corto entender al *altépetl* en términos modernos, únicamente como ciudad y pueblo. La traducción de la palabra *altépetl*, *alt*, agua, y *tépetl*, cerro, “montaña de agua” ha sido objeto de amplio estudio que, además del difrasismo de la composición náhuatl, propone todo un simbolismo cosmogónico que se adapta literalmente al espacio geográfico⁵⁴⁸.

Los problemas de interpretación no quedaron exentos por los españoles al momento de clasificar a los pueblos mesoamericanos, utilizando términos como pueblos, provincias, corregimientos o estancias sin alguna claridad. Una solución -y rápida mención- fue la clasificación del *altépetl* como un pueblo en condición de Cabecera, como centro principal al cobro del tributo y papel jerárquico ante los *calpultin/tlaxilacalli* denominados como barrios o sujetos, incluso como estancias dependiendo su ubicación⁵⁴⁹, sin embargo, es un problema que sobrepasa nuestra cronología⁵⁵⁰.

En el contexto mesoamericano, los investigadores han citado en varias ocasiones el difrasismo de “manos y pies” como parcialidades de la *Historia Tolteca-Chichimeca*⁵⁵¹, similar a los términos de “cabecera” y sus “sujetos”. Durán relata las palabras del Cihuacóatl en la toma de posesión de Moctezuma II y las manos y pies:

Hijos míos: teneos por dichosos y bien aventurados, pues el Rey nuestro señor os quiere para su servicio, y dice que **os quiere para pies y manos de su persona** y para que asistais en su presencia y para hacer lo que é por su persona

⁵⁴⁵ Bartolomé de las Casas. *Los indios de México y Nueva España: Antología* (México: Porrúa, 2004).

⁵⁴⁶ Toribio de Benavente, *Historia de los Indios*, XII, 69-74.

⁵⁴⁷ Cayetano Reyes García, *El Altépetl, Origen y desarrollo: Construcción de la identidad regional náhuatl* (México: COLMICH, 2000), 42.

⁵⁴⁸ María Elena Bernal García y Ángel Julián García, “El Altépetl colonial y sus...”, 68-71.

⁵⁴⁹ Charles Gibson, *Los Aztecas bajo el dominio español, 1519-1810* (México: Siglo XXI, 1984, 35-40).

⁵⁵⁰ Varias de estas problemáticas son abordadas por Beatriz Rojas, *Las ciudades novohispanas: Siete ensayos, historia y territorio* (México: COLMICH/Instituto Mora, 2016), 83-126.

⁵⁵¹ “Aquí están los pueblos que eran complemento tolteca. La gran Tollan se formaba por estos veinte pueblos, que constituían sus manos y sus pies”. *HTCH*, 131-132.

no puede ni le será lítico, y para que deprendais el modo y manera de regir y gobernar, y el modo de recibir y de despedir que los grandes tienen...⁵⁵².

Es posible que el disfracismo nahua conciba toda una estructura corporal entre el señorío y el pueblo. Sahagún también se refiere a los gobernantes encargados de ser “vuestra boca y vuestra cara, y vuestras rejas, y vuestros dientes, y vuestras uñas...”⁵⁵³, Molina tradujo *altépetl* como “Pueblo o Rey”⁵⁵⁴, posiblemente tomando en cuenta dicho disfracismo.

Alonso de Zorita escribió sobre la estructura social en el México prehispánico, el oidor habría hecho un trabajo titulado *Suma de tributos* -hoy perdido- que desarrolla el pago, estructura y obligaciones que se tenían en cada uno de sus términos, dando pistas sobre el antiguo *altépetl*.

Primero menciona sin detalle al “señor supremo” en referencia al *Tlatoani*, quien tenía sus propias tierras producidas para recurso personal o donativo⁵⁵⁵. En un rango de menor jerarquía se encuentran los *tetecuhtin* (tecuhtli)⁵⁵⁶, quienes servían en el *Tecalli* (palacio) o en la guerra; estos tenían sus tierras que eran trabajadas por labradores que cobraban su parte, no pagaban tributo.

Zorita hace una distinción de lo que podría ser la nobleza con la tercera estructura jerárquica llamada *calpulle* (chinancaltec), descrita como la cabeza o parientes mayores; según el oidor, el término se refiere a “barrio de gente conocida o linaje antiguo que tiene de muy antiguo sus tierras y términos conocidos que son aquella cepa, o barrio, o linaje y las tales tierras llaman *Calpullec* son como los israelitas llamaban tribus”⁵⁵⁷. Estas tierras provenían de un linaje antiguo y un personaje establecido a la cabeza, probablemente eran repartidas a los descendientes, además de que podían ser en beneficio “únicamente” de sus naturales del *calpultin*; sin embargo, podían ser rentadas a otros barrios⁵⁵⁸. Dicho

⁵⁵² Diego Durán, *Historia de las Indias*, I-LIII, 419. Las negritas son mías.

⁵⁵³ Bernardino de Sahagún, *Historia General*, VI-XIX, 308.

⁵⁵⁴ Algunos de estos términos se pueden ver Perla Valle. “Altépetl, Huey Altépetl y Altepetontli: Imágenes de la organización política indígena en el Códice Osuna”, en *Análisis etnohistórico de códices y documentos coloniales* coordinado por Celia Islas Jiménez, et., (México: INAH, 2008), 47-57.

⁵⁵⁵ Esta parte es confusa al menos en su *Relación*; habla acerca de los tecuhtli refiriéndose a los segundos señores sin mencionar al tlatoani principal, en un capítulo anterior sí se refiere al *tlatoani* pero no relacionado a lo que redacta. Sin orden también comenta de los pipiltzin, que eran gobernadores de linaje, además de los tecquiucques como hijos de hidalgos y gente de guerra; a pesar de su papel de “principales”, no los menciona en conjunto de los *tecuhtli*.

⁵⁵⁶ Alonso de Zorita, *Relación de la Nueva España*, I-II, V, 334. I-III, 391.

⁵⁵⁷ *Ibid.*, I-II, V, 336.

⁵⁵⁸ El cronista menciona que los labradores sin tierra eran los *tlamaytes* o *mayerques*, aunque no especifica si eran naturales o no.

*calpolli*⁵⁵⁹ era para sustento y beneficio del posible *altépetl*, así como los pagos de guerreros o ministros. En cuanto a los mercaderes, estos tenían un linaje proveniente de herencia, si alguien requería el oficio se debía obtener el permiso, estos tributaban objetos en pequeñas cantidades.

Desgraciadamente el cronista no es claro en la terminología náhuatl, y mucho menos en una estructura en conjunto de los señoríos gobernantes y el *calpolli*, ni si quiera los llamados *calpolli* que eran parte de del *tecali*. Aunque a pesar de sus múltiples contradicciones⁵⁶⁰, nos da diversas aproximaciones de lo que pudo haber sido el *altépetl* y los *calpolli*.

En cuanto a fuentes secundarias, el trabajo etnográfico basado en Cholula de Cayetano García menciona que el *altépetl* se encontraba en una estructura sociopolítica en distintos niveles; el primer nivel se centra en la cabecera local, representando las manos por los gobernantes y sacerdotes; y los pies, la actividad de los pobladores por un guía. Su interpretación de *altépetl* se encuentra en un modelo jerárquico entre las tareas sociopolíticas, y una superestructura cultural, por la religión y la cosmovisión. Estas, según el autor, se reflejan en un espacio que funciona como un polo de atracción en todas las regiones, el cual se compone por un *calpolli*, edificado por un dios y servicios por macehuales. dirigido por un sacerdote mayor, el *achcautli*; y las tierras en trabajo social; las casas *teculli*, *tecalco*, *calpolli*, *pilcalli* y el *técpán*; el área habitacional donde se encontraban las labores agrícolas y viviendas en tipos diversos y el mercado, todas estas partiendo desde un centro específico o la gran pirámide, el *axis mundi*⁵⁶¹.

El autor hace la división de etapas del *altépetl* de Cholula, primero en la época de poderío de los olmeca xicalanca, después, con la llegada de los toltecas y establecimiento de los chichimecas en Cholula en toda la época del Posclásico, y, por último, Cholula durante el siglo XVI⁵⁶².

⁵⁵⁹ Se respeta aquí la ortografía de Alonso de Zorita, quien escribió *calpolli* en lugar de *calpultin*

⁵⁶⁰ Varias de estas contradicciones y términos en náhuatl fueron abarcadas en José Luis de Rojas, "Al cesar lo que es del César. Alonso de Zorita y los estudios sobre la organización política y social del centro de México". *Relaciones* vol. 17, n° 70, (1997): 63-103 Consultado el 20 de abril del 2019, disponible en <https://www.colmich.edu.mx/relaciones25/files/revistas/070/JoseLuisDeRojas.pdf> y Pedro Carrasco, "Los mayequés". *Historia Mexicana* n° 1 39 (1989): 123-166. Consultado el 6 de febrero del 2019, disponible en <https://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/view/2062> Hace falta un desarrollo más complejo acerca de los términos agrícolas prehispánicos pues las categorías de tierras y tributarios cambian cuando se adentra más en el tema.

⁵⁶¹ Cayetano Reyes García, *El Altépetl*, 42-48, 107-119.

⁵⁶² El autor considera a Zacatlán dentro de los límites del *Altépetl* en Cholula, ya que agrega a los siete pueblos salidos de *Chicomoztoc* de la *HTCH* dentro de sus parcialidades, sin embargo, el código no vuelve hacer mención de los pueblos serranos, por lo que es incierto que Zacatlán haya sido una parcialidad de Cholula. *ibid.*, 80

En otro balance, James Lockhart -interpretando el *altépetl* ya en transición novohispana y basada en textos en náhuatl- lo define como “un territorio, un conjunto de partes constitutivas cada una con su nombre propio, y un gobernante dinástico o *tlatoani*, comúnmente establecido por migrantes”⁵⁶³, propone que el modo de organización debe ser jerárquico y resistente a los cambios, basado en una forma celular o modular. Todas las partes que conforman el *altépetl*, o sea los *calpultin/tlaxilacalli*⁵⁶⁴, los cuales se situaban en varios puntos cardinales dentro de un número simbólico, esto ayudaba a que el *altépetl* creciera, pudiendo absorber grupos migrantes de otras culturas, y evitando la desintegración, ya que éste se mantenía dentro de toda una estructura celular⁵⁶⁵. Lockhart menciona varios elementos que constituyen el *altépetl* como el centro formado por un *calpultin/tlaxilacalli*, el *Tecpan*, el templo y el mercado.

Varios estudios del *altépetl* se basan en grandes centros hegemónicos, por lo que muchas clasificaciones no son equiparables para estudiar casos particulares como la Sierra, por lo que James Lockhart haría una división entre estos dos tipos de *altepeme*; para las grandes urbes prehispánicas los llamaría *Huey Altépetl*, mientras que a los más pequeños grupos sería un *altépetl común*⁵⁶⁶.

¿Cómo se podría definir el *Altépetl* para una extensión tan diminuta como la Sierra? ¿Zacatlán contaba con todos los elementos descritos que integra un *Altépetl*? De las fuentes que hemos utilizado para este estudio, Torquemada fue el único que hizo una aproximación de lo que probablemente sería el *altépetl* en tierras de pequeñas extensiones, lo que él llamó lugares totonacos.

El término de totonaco para *Altépetl* se traduce como *Chuchutsipi*, de la misma forma que montaña/agua, *chuchut*, agua, y *sipi*, montaña⁵⁶⁷; el *Arte de la Lengua Totonaca* lo traduce como pueblo⁵⁶⁸. Lo más probable es que sí hayan existido variantes en cuanto a su

⁵⁶³ James Lockhart, *Los nahuas después de la Conquista: Historia social y cultural de los indios de México central del siglo XVI al XVII* (México: FCE, 1999), 19.

⁵⁶⁴ Lockhart considera que sí existe una diferencia entre estos términos, siendo el *calpolli* para las fases migratorias, mientras que el *tlaxilacalli* ya se establecía como un territorio fijo. El término *taxilacalli* es usado por investigadores estadounidenses. *ibid.*, 31.

⁵⁶⁵ *Ibid.*, 29-35.

⁵⁶⁶ Los términos y variaciones en las fuentes son extensas para debatir en este trabajo, por ejemplo, Castañeda de la Paz basada en Reyes García y Susan Schroeder, ha señalado que el término *calpolli* se presenta únicamente en una organización religiosa y no en una entidad política. De la misma manera nos olvidamos de la denominación *tlacayotl* o *tlacamecayotl*, la relación de poder y parentesco. María Castañeda de la Paz, *Conflictos y Alianzas en tiempos*, 71-74.

⁵⁶⁷ Bernardo García Martínez, *Los pueblos de la Sierra*, 73.

⁵⁶⁸ *Arte de la lengua totonaca* (México: UNAM/IIF, 1990), 145.

composición que aquí no podemos profundizar, por lo que tomaremos el término totonaco como –y que parece ser- sinónimo del náhuatl.

Volviendo a Torquemada, el fraile analiza al inicio del Libro III el modo de vida del *altépetl* “totonaco” (basado en la crónica de Las Casas), notando que la forma de vida habría sido diferente a los sitios occidentales⁵⁶⁹, ya que el mismo observó que varias provincias seguían poblando en lugares distantes:

Pero no todos los moradores de estos larguísimos e innumerables reinos guardaron, inviolablemente, este orden y modo; porque como las tierras no son iguales, así no todos pudieron seguir un parecer. Por lo cual vemos, que, si lo de la tierra llana guardaron el orden de ciudad y congregación concertada, no lo pudieron guardar ni seguir por este modo los que poblaron sierras y montañas y otros lugares cenagosos y húmedos; y así vemos (y vieron los pasados) que en algunas provincias y regiones tenían estos dichos naturales trechos, como a manera de barrios, de la misma manera en que nuestra España están esparcidos y derramados en las provincias de Galicia y en las montañas⁵⁷⁰.

Según Torquemada, estos pueblos se encontraban compuestos por una metrópolis, con un adoratorio principal que le rendían culto, donde también se encontraban varias casas labradas. Había un gran número de personas que se encontraban esparcidas en distancia a sus casas pertenecientes al reino (en referencia a la cabecera), las razones, según el fraile, eran en primer lugar, a causa de la tierra áspera que no podía trabajar de manera uniforme, lo que obligada a que las personas se ubicaran en distintos lugares, cerca de los ríos; la segunda razón es por “pobreza voluntaria”. Torquemada no se refería a la pobreza de la Nueva Jerusalén como los primeros frailes a su llegada América, simplemente por comodidad vivían en lejos de la cabecera:

Y aunque viven los serranos en este modo de vivienda, no por eso dejan de tener sociedad y compañía de pueblo y tener tratos de comunicación e las cosas a la vida necesaria, como vecinos y ciudadanos; que ya no pudieron hacer su ciudad en un determinado lugar, por la repugnancia y contradicción de la tierra, lo son por unión y conformidad viviendo debajo de una cabeza, de unas leyes...⁵⁷¹.

⁵⁶⁹ Miguel León-Portilla cree que esta interpretación es el escrito de Bartolomé de las Casas, quien a pesar de hacer mención del “Mar del Norte”, en ningún momento hace descripción de la zona; el franciscano habría hecho algo similar a Bernal Díaz con la crónica de Gómara, escribiendo desde su interpretación basado en otra crónica. Hay que decir que Las Casas menciona su aventura en Guatemala, tal vez Torquemada sabiendo esto, lo interpreta desde su propia aventura en la Sierra.

⁵⁷⁰ Juan de Torquemada, *Monarquía Indiana*, III-IV, 249

⁵⁷¹ *Ibid.*, 250.

A pesar de las distancias y muchas casas esparcidas, tenían sus hombres principales que regían y obedecían, quienes de igual manera habría que obedecer a un principal, el que muchas veces solicitaba juntarse por más distante que se encontraran los “sujetos”⁵⁷².

Una de las mayores preocupaciones de la Corona fue albergar en un punto único las poblaciones indígenas que se encontraban esparcidas, estos modos de vida eran poco o nada civilizados para los españoles, por lo que se puede observar el término *policía* en constantes leyes de reducción y congregación como sinónimo de orden, llegando a estar en todo un proceso de esfuerzos para la tarea de civilización. Torquemada al clasificar este modo de vida como “pobreza voluntaria” fue porque, probablemente, no entendía que el *altépetl* cumplía con un espacio simbólico. Cayetano llama superestructura cultural-, que respetó toda una estructura sociopolítica que provenía de tiempos antiguos, era imposible separar las “manos y pies” de todo un cuerpo ideológico, por lo que las fundaciones de pueblos novohispanos tuvieron que seguir ante condiciones parciales toda una estructura prehispánica.

7.2 El *Altépetl* en Zacatlán

El extenso trabajo de Bernardo García Martínez utiliza la condición de *altépetl* para desarrollar las prácticas sociopolíticas establecidas durante el siglo XVI hasta el siglo XVIII. El autor demuestra la subsistencia de múltiples prácticas e instituciones durante el primero siglo de la llegada de los españoles, las cuales fueron fundamentales de sostener el desarrollo colonizador, generando toda una cultura mestiza⁵⁷³. La base del *altépetl* tuvo un alcance hasta el siglo XVI muy notorio, por lo que nos basaremos en dicho trabajo para desarrollar el *altépetl* en Zacatlán.

A pesar de que el *altépetl* se ha estudiado a grandes conjuntos, Torquemada proporciona varios elementos que se establecían en un *altépetl* con los elementos descritos por Cayetano y Lockhart como lo son el *calpultin*, el *técpán*, *pilcalli*, *tianguis*, etc. Beatriz Rojas llama a las provincias provenientes del *altépetl* del siglo XVI como *comunidades perfectas*, pues estas estaban dotadas de un gobierno, derecho y jurisdicción propia⁵⁷⁴, también vistos en Zacatlán en la época prehispánica y a principios de la época novohispana.

⁵⁷² *Ibid.*, 250-251.

⁵⁷³ Bernardo García Martínez, *Los pueblos de la Sierra*, 66.

⁵⁷⁴ Beatriz Rojas, *Las ciudades novohispanas: Siete ensayos, historia y territorialidad*, 84.



Ilustración 72. Ruinas del primer convento franciscano en San Pedro Atmatla, presuntamente el primer asentamiento de Zacatlán



Ilustración 71. Posible reutilización del material para el primer convento franciscano de Zacatlán

Ilustración 70. Relieve del pilar inferior con tendencia artística de primer periodo del siglo XVI



7.2.1 Espacio

Zacatlán es señalado como un *altépetl* por varias fuentes escritas; desde los inicios del *Códice Xólotl*, Zacatlán se encuentra representado en las primeras láminas, sin embargo, su aparición como *altépetl* se daría hasta la plancha X.030. Este *altépetl* funciona como un polo en cabecera al *calpultin*; es posible que la cabeza del *altépetl* prehispánico de Zacatlán se localizara en lo que ahora es San Pedro Atmatla, pues esta región se levantaría el primer convento franciscano alrededor del año 1540 (Esto es notorio por los relieves artísticos que muestra el primer convento, véase [Ilustración 26](#)). Cabe recordar que los primeros asentamientos novohispanos se harían en las cabeceras prehispánicas principales, respetando el orden espacial de las zonas.

Basada en Mercedes del Sobral, Diana López menciona que en dicha estructura se encontrarían siete estructuras prehispánicas en forma piramidal distribuidas geográficamente⁵⁷⁵, también se observa una reutilización de la piedra ([Ilustración 27](#)), además de múltiples materiales que contrastan entre ellos, probablemente de un antiguo centro prehispánico⁵⁷⁶, común durante la época inicial de evangelización en la Nueva España ([Ilustración 28](#)). En 1560 el pueblo se mudaría a lo que ahora es el Ex Convento de San Francisco⁵⁷⁷ sin tener que cambiar su organismo central de cabecera, San Pedro Atmatla seguiría poblado.

El actual establecimiento del exconvento franciscano de Zacatlán obedece a un fenómeno común de reordenamiento de las congregaciones de la Nueva España, pues en un principio los misioneros se habrían establecido en los espacios prehispánicos ya

⁵⁷⁵ Diana López Meléndez, "Primeras construcciones y reasentamientos en las regiones de Puebla: arquitectura franciscana en Tehuacán y Zacatlán siglos XVI y XVII" (Tesis de Maestría: UNAM, 2018), 58. Disponible en https://tesiunam.dgb.unam.mx/F/CHA9DSFRFVF2YB99AHUEM365SNN847JBR3QSSLYRQ7PJE5U6VJ-58794?func=full-set-set&set_number=657737&set_entry=000001&format=999

⁵⁷⁶ *Ibid.*, 63-64.

⁵⁷⁷ La historia del convento es interesante ya que este recinto comparte la misma tendencia arquitectónica de tres naves junto a Tecali y Quecholac, rara durante el siglo XVI. Según McAndrew y Toussaint, estos tres conventos serían obras del famoso arquitecto vasco de Arciniega. Kubler sostiene que dichas construcciones se basan en una tendencia italoportuguesa que no pudo perdurar en la Nueva España. John McAndrew y Manuel Toussaint. "Tecali, Zacatlán, and the Renacimiento Purista in México". *The art Bulletin* n° 4 24 (1942). Consultado el 12 de Agosto del 2018, disponible en <http://www.analesiie.unam.mx/index.php/analesiie/article/view/353/> George Kubler. *Arquitectura mexicana del siglo XVI* (México: FCE, 2012), 369-375. Para las restauraciones sucesoras del siglo XVI véase María Pía Benítez Unánue. "Noticias sobre el convento franciscano de San Pedro y San Pablo, Zacatlán, Puebla", en *Arte, cultura y poder de la Nueva España* editado por Robin Ann Rice (New York: IDEAS, 2º16). Consultado el 7 de agosto del 2018, disponible en <https://dadun.unav.edu/handle/10171/42728>

existentes, pero la resistencia y la hambruna mermarían las zonas, obligando a los pueblos a situarse en lugares cercanos⁵⁷⁸.

7.2.2 Calpoltin/Tlaxilacalli y las partes constitutivas

Entre la característica esenciales del *altépetl* encontramos a los *calpultin/tlaxilacalli*, traducido como barrios y sujetos. Dichos *calpultin/tlaxilacalli* se componían por una sola cabeza que ya mantenía lazos con el *tlatoani* del *Altépetl*, llamados *teuctocalli*, nombre señorial.

Si consideramos la hipótesis de García Martínez acerca de la continuidad del *altépetl* hasta el sistema de encomiendas, podemos encontrar aproximaciones de los que serían los principales *altépeme* y sus respectivos *calpultin/tlaxilacalli* en los documentos coloniales. Un total de treinta y tres pueblos dados por el autor se establecían en continuidad con la encomienda.

García Martínez menciona que los primeros corregimientos de la Sierra fueron establecidos durante el gobierno de la Segunda Audiencia entre 1531 a 1535, nombrando seis jueces o corregidores para Xicotepec, Hueytlalpan, Xonotla, Tlatlahuquitepec, Xalancingo y Tetela⁵⁷⁹. Si observamos el nombre de varias encomiendas como Acaxochitlán, Huahuchinango, Hueytlalpan, Iztacamaxitlán, Pahuatlan, Tetela, Tlatlahuquitepec, Xicotepec, Xonotla, Zacatlán y Zautla, observamos que los nombres de sus topónimos han seguido presentes al igual que en las fuentes de tradición indígena.

Las *Relaciones Geográficas* contienen la mejor descripción acerca de los pueblos sujetos y sus jurisdicciones en el último cuarto del siglo XVI donde podemos encontrar que Zacatlán, a pesar de mantenerse como cabecera, también se mantuvo en calidad de sujeto a Hueytlalpan, que era conocido por ser la “capital totonaca”⁵⁸⁰, aunque Zacatlán ya contaba con una jerarquía importante sin depender de Hueytlalpan después del siglo XVI⁵⁸¹.

⁵⁷⁸ Peter Gerhard. “Congregaciones de Indios en la Nueva España antes de 1570”, en *Los pueblos de indios y las comunidades*, selección por Bernardo García Martínez, (México: COLMEX, 1991), 30-79.

⁵⁷⁹ Bernardo García Martínez, *Los pueblos de la Sierra*, 118.

⁵⁸⁰ No sabemos si en realidad Hueytlalpan era considerada como una capital totonaca antes de la llegada de los españoles. Los visitantes la describen como la “capital totonaca” pero probablemente debido a que los pueblos totonacos estaban dentro del corregidor de Tlatlahuquitepec y, posteriormente se agruparon a la Hueytlalpan. *Ibid.*, 120. Tal vez por esta razón Zacatlán se encontraba sujeto a Hueytlalpan.

⁵⁸¹ Un documento fechado en 1603 para dar el cargo de escribano a Luis Illesca en la Sierra hace mención de Hueytlalpan y Zacatlán como alcaldías mayores, mientras se refiere en simples corregimientos a Xonotla, Zozocolco y Tonatico (en el actual estado de Veracruz). Archivo General de Indias, México, F. 164, L. 17, consultado el 14 de enero, 2019 en <http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/description/12782960?nm>

A pesar de que se respetó la estructura del *altépetl* prehispánico en el sistema de encomiendas, existieron un gran número de factores que reestructurarían y reacomodarían varios de estos *altepeme* con sus respectivos *calpultin/ tlaxilacalli*; eso si tomamos en cuenta que sus sujetos considerados *calpultin/tlaxilacalli* fueron modificándose abruptamente con las políticas novohispanas a causa de reclamos, disputas y congregaciones de los pueblos de indios. Es por ello que sólo lo mostramos como acercamiento lo que pudieron ser los *calpultin/tlaxilacalli* ya que Martínez se basa en fuentes más tardías, como el caso de Francisco Xavier de Alcalá que data de principios del siglo XVIII⁵⁸².

La **Tabla 10**, basado en las fuentes novohispanas de García Martínez, se puede observar la composición de los *calpultin/tlaxilacalli* que, en varios casos, provenía de una tradición prehispánica.

Tabla 10. Cabeceras y sujetos de Zacatlán según los documentos novohispanos hasta el siglo XVIII por Bernardo García Martínez

Sujetos	Patronímicos	Fuente de BGM	Notas
Atmatla	San Pedro		Posiblemente se trató de un sujeto que luego serviría como cabecera de Zacatlán.
Ahuacatlán	San Juan	RG	Se menciona en las fuentes prehispánicas, principalmente en el escrito de Torquemada.
Amixtlan	San Francisco	RG, AL	Se menciona en las fuentes prehispánicas.
AQUIXTLA	San Juan	RG, AL	
Atlistaca	San Bartolomé	RG, AL	Identificado como Barrio de San Bartolo
	Ayahualulco	Indios: 52:14	Actualmente Ayehualulco (El Tecajete)
Chicometepec	San Simón	AL	Actualmente en Tepetzintla

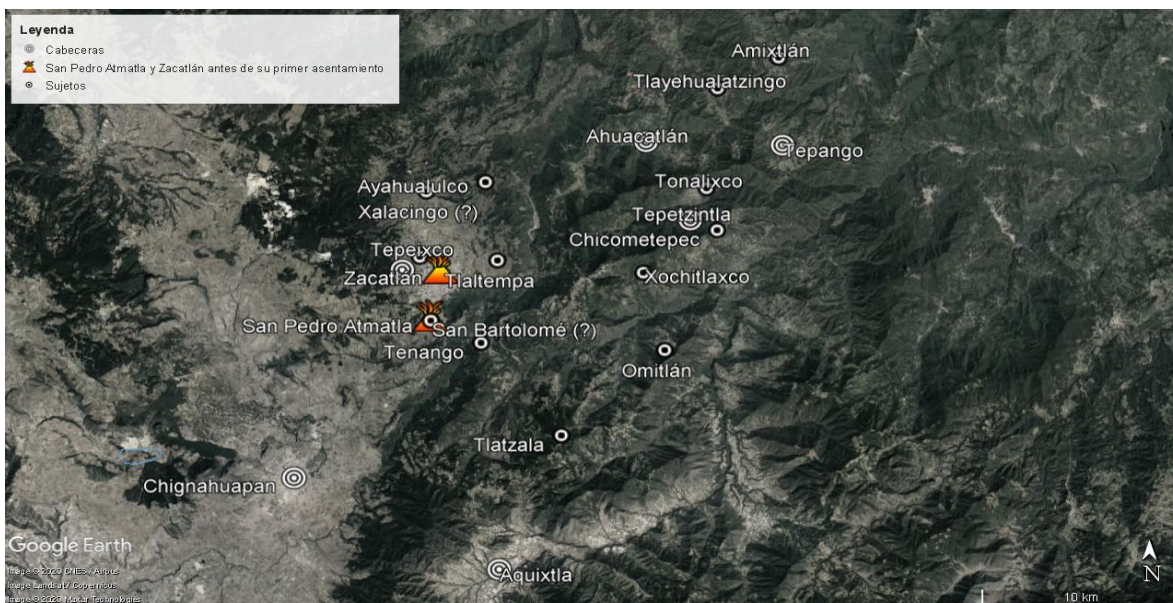
⁵⁸² Extensa fue la investigación de García Martínez en los documentos novohispanos que poco o nada nuevo habría agregado a esta investigación con las consultas que hice. Existe otra forma en la que podríamos encontrar incluso, la formación de los sujetos o pueblos de indios de Zacatlán. En el Archivo Parroquial de Zacatlán se encuentra Cofradías, Bautizos, Defunciones e incluso el documento de Congregaciones, cuenta con fotografías, pero desgraciadamente el estado de los archivos no me permite una buena lectura.

CHIGNAHUAPAN	Santiago	RG, AL	
ELOXOCHITLÁN	San Cristóbal	RG, AL	
Huacalco		Indios: 52:14	No identificado
Laxaxalpan		7/53	Río Laxaxalpa se llama a la desembocadura del Río Necaxa que conecta con Huauchinango, no encontré la ubicación precisa.
Namimililco		Indios: 52:14	
Omitlán	Santa Catarina	AL	Sujeto de Chignahuapan, aunque el único Omitlán en la Sierra es el pueblo sujeto a Tepetzintla.
	San Baltazar		Sujeto de Chignahuapan, sin identificar.
	San Lucas	RG	Sin identificar
	San Marcos	RG	Sin identificar
	San Mateo	RG	Sin identificar
	San Miguel		Sin identificar
Techala	San Cristóbal		Según BGM, se trató de un sujeto de Chignahuapan, sin identificar.
Tenango	San Miguel	RG, AL	
TEPANGO	San Antonio	RG, AL	Según la fuente, sujeto de Ahuacatlán, Rodríguez en 1935
Tepeixco	Santiago	AL, Indios: 52:14	Sujeto a Eloxochitlán
TEPETZINTLA	Santa María	RG, AL	Según la fuente sujeto a Ahuacatlán, aunque formó parte de Zacatlán hasta el siglo XIX.
Tlalicpa	Santiago	Indios: 52:14	Sin identificar.
Tlaltempa		Indios: 52:14	
Tlamayaque	San Ignacio	AL	Existe el río Tlamaya que conecta con Meztlán en la Tepatlán en la Sierra. Sin identificar.

Tlaquilpan	Santo Tomás	AL	Sujeto de Tepetzintla cuando se separó de Ahuacatlán. Sin identificar.
Tlayehualzingo	San Andrés	RG, AL	Sujeto a Ahuacatlá.
Tlazala	San Antonio	Mercedes: 7:245	Tlazala, actualmente deshabitado.
Tonalixco	San Miguel	AL	Sujeto a Tepetzintla
Xalacingo	San Andrés	7/94	Sujeto de Tepango. ¿Atzingo?
Yosehuazengo		Indios: 52:14	Sin identificar.
Xochitlaxco	San Baltazar	RG, AL	

RG: Las mencionadas en la *Relación de Zacatlán* por José Velazquez
AL: Descripción en bosquejo de la Puebla (1715-1716) por Francisco Xavier de Alcalá.
Documento inédito de la Bancroft Library.
Indios/Mercedes: Fondos del Archivo General de la Nación de la época novohispana.

Podemos observar a los *calpultin/tlaxilacalli* o sujetos correspondientes a Zacatlán; Ahuacatlán, Aquixtla, Chignahuapan, Eloxochitlán, Tepango, Tepetzintla. Estos -si es que se desarrollaron en la etapa prehispánica- tenían la obligación de mantener servicios y manutención al *altépetl* de Zacatlán. También contaban con características particulares, como un Dios patrono; un señorío o *teuctocalli*, que en cierto tiempo era citado por el *tlatoani* del *altépetl*, representando a su *calpultin/tlaxilacalli*. Dentro de dicha estructura encontramos que varios de estos mantenían sus propios grupos establecidos en distintas



Mapa 6. calpultin/tlaxilacalli sujetos a Zacatlán

partes. Por ejemplo, Ahuacatlán contó con Tlayehualatzingo, Tepango, Tepetzintla, también como cabeceras, situadas hacia el este. Puede que Tenango, Ayahualulco, Tepeixco, Tlatempa hayan dependido directamente de Zacatlán; poco contamos con sujetos de Chignahuapan en el suroeste y Aquixtlán en el sur.

Podemos observar en el **Mapa 6** la forma en la que se encontraban establecidos los *calpultin/tlaxilacalli* alrededor del *altépetl* de Zacatlán, probablemente obedecía a una superestructura espacial que no conocemos. Torquemada brinda en el veredicto de don Luis ya estudiado un escaso relato de localidades prehispánicas de la cabecera de Mizquihuacán que se pueden ver en la **Tabla 11**.

Tabla 11. Cabeceras y sujetos prehispánicos de Ahuacatlán dados por Juan de Torquemada.

Pueblos	Patronímicos	Nota
MIZQUIHUACÁN	San Francisco	Posiblemente Ixquihuacan según BGM: 41, nota 27.
Nepoalco		Sujeto de Mizquihuacán
Maquilacatlán (Ahucatlán)	San Juan	Sujeto de Mizquihuacán
Tianquizolco (Quiahuiztlan)		Sujeto de Mizquihuacán
TECPANQUIMIXTLÁN		Posiblemente Quimixtlán (con el prefijo Tecpan en referencia a palacio), sujeto a Zacatlán según la fuente.
OCOTLÁN		Gobernado por Izquahuitl, en guerra con Mizquihuacán
Xoxopango		Sólo se menciona que Izquahuitl pasó por ahí.
ZACATLÁN	San Pedro	Gobernado por Xiuhtopoca y gobernante de todos los señoríos totonacas.

Son altísimas las diferencias si comparamos la información brindada en la época novohispana con la prehispánica. Según Torquemada, varias localidades como Maquilacatlán y Tianquizolco cambiarían sus nombres⁵⁸³, tal vez por eso se nos hace

⁵⁸³ Otro elemento esencial que existe dentro del *altépetl* es el mercado, no tenemos evidencia de ello en Zacatlán prehispánico, aunque dicho topónimo refiere al “tianguis”, según Torquemada, era el mercado de la zona.

imposible localizarlas actualmente. Las fuentes del siglo XVI no hacen referencia a la gran capital totonaca, Mizquihuacan, probablemente San Francisco Mizquihuacan en Ahuacatlán⁵⁸⁴.

Una posible solución es la que Lockhart propone; el *altépetl* era una estructura celular que, al sufrir cambios (como una invasión militar o hambruna), ésta podría perder parte de su estabilidad social, generando que la zona central del *altépetl* –en este caso Mizquihuacan- sea abandonado por sus habitantes, quienes se mudarían hacia otras partes que lo componen, o sea hacia algún *calpultin/tlaxilacalli* -refiriéndonos a Ahuacatlan- El relato explica que los *tlatōanis* hermanos Ixquahuit y Nahuacatl, hijos del principal Catoxcan tendrían una discusión por Mizquihuacan, lo que desfragmentaría a la cabecera local hasta la reestructuración de Xiuhpopoca. Es posible que esto sea la causa de la desfragmentación de Mizquihuacán, siendo Ahuacatlán la única sobreviviente de los *calpultin/tlaxilacalli* mencionados por Torquemada, absorbiendo a las demás parcialidades de la zona totonaca de Zacatlán.

Actualmente Zacatlán cuenta con casi cien localidades de las que conocemos muy poco, aún existen las que son nombradas desde tiempos antes del Posclásico, como Oatlán, donde se establecerían los olmecas xicalancas, y Tepetla. Varias de estas localidades mantienen topónimos de gran interés como Tetelantzinco y Huauchinantzinco, en referencia a diminutivos asentamientos de *calpultin* vecinos, de los que no tenemos registro.

7.2.3 El calpultin/tlaxilacalli Ahuacatlán

Desde que leí la crónica de Torquemada sobre las localidades de la Sierra nos dimos a la tarea de buscar los nombres de los municipios de Zacatlán, si observamos el cuadro las diferencias entre las tablas 10 y 11, veremos la falta de similitudes.

¿Por qué no ha sido posible la localización de estos lugares? Si bien, podemos dar especulaciones acerca de las localidades, como lo fue en mi caso con Tenamitec, o como lo hizo García Martínez y su minuciosa capacidad de recorrer cada rincón de la Sierra, la falta de localización es debido a que se ha buscado de manera errónea.

Como primer paso hay que observar el veredicto de Torquemada; al ser guardián del convento de Zacatlán no menciona una celebración de dicho *altépetl*, sino de San Juan Ahuacatlán, El relato inédito del fraile de la Sierra no es una historia tolteca o chichimeca, es una historia totonaca que incluye la llegada de presuntos toltecas y chichimecas, por lo tanto, sus antecedentes son contados “fuera de Zacatlán”.

⁵⁸⁴ *Ibid.*, 41.

La reciente obra de Benjamin Johnson estudia los pequeños poblados del *altépetl* de Tepetlaoztoc: Cuauhtepoztlan y Tlanchiuhcan, por medio de los códices acolhuas de *Santa María Asunción* y el *Memorial de pueblos*, así como los documentos del AGN, el investigador documenta con gran cantidad de datos la forma en que los *tlaxilacalli* establecieron todo un sistema autónomo e independiente del *altépetl*, pero que forjaba lazos entre el poder centralizado, desde su tlatoani hasta la máxima autoridad acolhua. Este estudio reveló como los *tlaxilacalli* tiene sus rituales por separado, sus propias creencias, guerreros, rituales y su forma de establecer el trabajo de la tierra, inclusive la repartición agrícola entre las peores y mejores tierras según los grupos étnicos entre otomíes y chichimecas/toltecas que habían llegado primero⁵⁸⁵.

Según el autor, en el valle Central comenzarían a darse asentamientos intensivos y centralizados durante el siglo XII y XIII hasta el apogeo de los aztecas⁵⁸⁶. Sin embargo, el caso de Zacatlán es contrario ya que desde mucho antes ya existían pobladores en la zona.

Como ya hemos visto, los totonacos ya habían establecido pequeños asentamientos desde la época del Clásico influenciados por las zonas costeras, por lo tanto, la fórmula de transculturación se daría de una manera distinta a las otras localías del centro de México.

Los totonacos hablaron desde su perspectiva, ya que, desde el gobierno de Xatonton (800-880) menciona Torquemada que “se trataron como vecinos con los chichimecas... gente desnuda y pobre...así les ofreció mantas y vestidos...”. Según el fraile, estos se encontraban desparramados hasta la llegada de Xiuhpopoca, integrando a la Sierra al nuevo sistema de gobierno que se estableció desde los acolhuas, alrededor del siglo XIII. Probablemente los totonacos no hayan tenido recuerdo de los anteriores señoríos (presuntos hijos de Nopaltzin) porque se establecería de manera más tardía el cobro de producción, así como en las *Primeras Cortes* de la plancha X.050 del *Códice Xólotl*.

Según la *Relación de Zacatlán*, su fundación fue de indios chichimecas; los veredictos totonacos de las *RG* y de Torquemada hablan desde mucho antes de los chichimecas, su condición de *tlaxilacalli* hizo que se dieran sus versiones étnicamente por separado. Ahuacatlán fue la zona totonaca de Zacatlán, un “pueblo dentro de otro pueblo”

Al igual que Tepetlaoztoc con Cuauhtepoztlan, Zacatlán se mantuvo al margen de los grupos totonacos, que si bien, convivieron en la presunta etapa tolteca, sería hasta la llegada de Xiuhpopoca cuando se establecieron como *tlaxilacalli* de la que, probablemente ya era la capital chichimeca, Zacatlán. Incluso, los totonacos describieron las características

⁵⁸⁵ Benjamin Johnson. *Pueblos within Pueblos*, 3-5, 17.

⁵⁸⁶ *Ibid.*, 42-43.

de Xiuhpopoca, el comer corazones y transformaciones femeninas y demoniacas como tradiciones culturales similares a las de los acolhuas y más a la Sierra.

7.2.4 El tlatoani

El *Tlatoani* se desempeñaba como la máxima autoridad para gobernar el *Altépetl*, era el encargado de administrar todas las tareas políticas, mediador junto a los principales *pipiltin*, entre los dioses y la población.

La *HTCH* muestra que los *tlatoanis* olmecas xicalancas gobernaban entre dos, de una forma dual, siendo este un elemento común mesoamericano, como el caso de los mexicas con el *Tlatoani* y el *Cihuacóatl*.

Según las fuentes acolhuas, el *tlatoani* de Zacatlán estaba ante la obediencia de Tetzco, proveniente del linaje del chichimeca Xólotl, junto a Tenamitic ¿Es probable que Tenamitic haya sido la parte dual de Zacatlán?

Según la información de la Sierra, la *Relación de Zuzumba* menciona que Ixtlicuzauhtecutli llegaría junto a Tecuhtliipocton y desde entonces, gobernar Zuzumba. Las otras *Relaciones* nos muestran que el número no fue un factor determinante para establecerse como gobernadores; según la *Relación de Capulapa*, Tochintecutli llegaría junto con otros cuatro señores; la *Relación de Xonotla* relata que el primer tlatoani Ixcelotl, vendría acompañado por tres vasallos. Es probable que estos acompañantes tuvieran un papel privilegiado en el gobierno de otras cabeceras del *Altépetl*, como el gobierno de múltiples *calpultin/tlaxilacalli*, los calpullec, Xólotl les daría tierras a varios de sus acompañantes después de haber conquistado las tierras del valle central.

La historia de Torquemada relata que el linaje totonaco provenía del linaje hereditario, probablemente por el primogénito, aunque estos no quedaban exentos de posesión de tierras como fue con Ichcatzintecuhtli en Macuilacantla (Ahuacatlán) e Itcupinqui en Tianquizolco (Quiahuiztlan), hermanos de Xaltonton, heredero de Mizquihuacán; suceso similar con los hermanos de Tlotzin Pochotl con Zacatlán y Tenamitic. Es común ver a los hijos de los mayores *tlatoanis* reclamasen el reino, como varios herederos de Xólotl que reclamarían Tetzco. Izquiahuil tuvo que gobernar en otro lugar al no poder vencer en Mizquihuacan.

El caso de Xiuhpopoca es probablemente el más importante, al parecer el *tlatoani* mantuvo cierta fama considerando su mención por tres cronistas. Ixtlilxóchitl narra -basado en el *Códice Xólotl*- que sería tlatoani de Zacatlán ya reestablecido el imperio alcoholhua. Según Torquemada, Xiuhpopoca llegó a la Sierra estableciendo orden entre los demás

calpultin/tlaxilacalli que se encontraban en la Zacatlán, hasta la dominación de la Triple Alianza. Muñoz Camargo relata la historia de otro señorío teochichimeca, Xiuhtlehutli que llegaría a la Sierra con sus pobladores por no querer gobernar junto a sus similares teochichimecas, desgraciadamente no tenemos más información.

Durante los últimos periodos del mundo mesoamericano y, probablemente durante la conquista de Tlatlahquitepec, los mexicas llegarían a pedir tributo a los pueblos serranos, sirviendo además de gran importancia como cerco en contra de los tlaxcaltecas. Según el franciscano, quedaría en el poder –probablemente su hijo- Quauhtlaebana sirviendo a Moctezuma II.

Probablemente Zacatlán no opuso resistencia como Tlatlahquitepec para dar tributo a Moctezuma II, por lo que Quauhtlaebana continuaría sin problemas cobrando el impuesto en Zacatlán. En algunas ocasiones, eran puestos los *calpixques*, no sólo como cobradores de tributo, sino como figuras encargadas de cumplir paz y justicia en el *altépetl*, así como mantener al tanto la obtención del tributo y los cuidados para que no se revelasen.

7.2.5 Los grupos étnicos de la Sierra

Ya hemos mencionado la gran cantidad de grupos étnicos que convivieron en Zacatlán y la Sierra durante el Posclásico. El elemento multicultural es un elemento común en el ámbito prehispánico, por lo que no es sorprendente que en un espacio geográfico tan reducido pueda haber gran cantidad de grupos que convivirían al mando de una sola cabeza. Ya hemos visto que las fuentes escritas dan relato de diversos grupos que pudieron haber llegado a la zona:

- Olmeca Xicalanca
- Toltecas
- Totonacos
- Chichimecas (filiación nahua)
- Teochichimecas (Emparentados con los tlaxcaltecas)
- Nahuas mexicas

De estos seis grupos, tres provienen de la filiación náhuatl. Los toltecas en una etapa muy temprana en el que ya se hablaba de un dominio del idioma; en una época más tardía llegarían los teochichimecas que ya emparentaban la cultura que provenía del norte de México, en mayor medida imponiéndose ante los demás grupos. Los chichimecas de filiación otomí tendrían que dominar el náhuatl que después se impondría con las políticas

del gobernante tetzocano Techotlalatzin, siendo el náhuatl el idioma general bajo el mandato de los acolhuas.

Las fuentes tenochcas también hacen referencia al éxodo que iniciarían los nahuas mexicas durante la hambruna en 1454, según las fuentes, varios se establecerían sin volver a Tenochtitlán; Díaz del Castillo menciona que, después de los acontecimientos de la noche triste, se suscitaba una batalla en la Sierra en contra de Xalacingo y “Zacatami”⁵⁸⁷, donde se encontraba una gran guarnición de mexicanos con albarradas y pertrechos esperando recibir a los españoles, era común la existencia de mexicas establecidos en los pueblos sujetos.

Del olmeca xicalanca no se tiene certeza del idioma que hablaban (si es que en realidad se referían a un grupo étnico), Jiménez Moreno menciona que se trataba de un grupo mixteco popoloca de habla náhuatl, aunque ya hemos mencionado que es un término para clasificar a grupos que antecedieron a los chichimecas del que no podemos asegurar su filiación lingüística (incluso su existencia).

En cuanto a lo totonaco, las *RG* mencionan su sometimiento a la llegada de los chichimecas; según Stresser-Péan, los totonacos mantenían un estatus de agricultores y no de guerreros⁵⁸⁸, aunque Torquemada en su crónica hace una breve mención con la guerra de Ixtacamaxtitlán y Tzautla, de la que serían victoriosos. También menciona que, a la llegada de los chichimecas, estos los recibirían sin ningún problema, además ya hemos visto, por medio del lenguaje de los códices, la armonía que coexistió entre ambos grupos, por lo que es descartable que haya existido un aguerrido sometimiento hacia los totonacos.

Los grupos multiétnicos vivían en sus propios *calpultin/tlaxilacalli*, sin olvidar que se encontraban emparentados con los grupos que se encontraban en el *altépetl*. Alonso de Zorita menciona que el linaje de cada *calpultin/tlaxilacalli* era de ascendencia hereditaria establecida con una gran antigüedad, y que cada grupo étnico se encontraba en sus demarcaciones, como lo podemos ver representado en el *Mapa de Metlaltoyuca*.

En el [Mapa 6](#) se puede apreciar que el *calpultin/tlaxilacalli* totonaco se encontraba en la parte este de Zacatlán, Ahuacatlán. Las fuentes hacen referencia en que en dicho lugar

⁵⁸⁷ Según el conquistador, los pueblos de Zacatami y Xalacingo se habían revelado, por lo que Cortés iría junto a Gonzalo de Sandoval para apaciguarlos, al igual que en Tepeaca, [Hua]cachula y Tecamachalco, y más adelante Cozotlán y Castil Blanco. Lo más probable es que Zacatlán se trate de Zacatami o Cozotlán. Bernal Díaz del Castillo. *Historia verdadera*, CXXXIV, 276-278. Ixtlilxóchitl menciona a estos gentilicios como Zacatlán (Zacatami) y Cozotlán (Zautla). *Historia de la Nación*, I-XC, 238-239. La lectura de Ixtlilxóchitl nos muestra al cronista dentro de los copistas del siglo XVII. Curiosamente Torquemada, a diferencia de Ixtlilxóchitl, ignoró el uso de la crónica de Díaz del Castillo a pesar de haber dicho conocerlo.

⁵⁸⁸ Guy Stresser-Péan, *Lienzos de Acaxochitlán*, 76-77.

dominaba el totonaco, además de otras de sus localidades⁵⁸⁹. A mediados del siglo XX aún el totonaco era hablado por la mayoría de los pobladores⁵⁹⁰. No es casual su ubicación, ya que se encontraba a unos cuantos kilómetros de Hueytlalpan, donde dominaba más el totonaco que el náhuatl.

Varios *altepeme* de la Sierra se encontraban constituidos por esta característica multiétnica, por ejemplo; Tutotepec -región que nunca pudo ser sometida por la Triple Alianza- no se encontraba dominada por el náhuatl, sino que imperaba el otomí y el tepehua, con unos cuantos hablantes del totonaco⁵⁹¹. En Huauchinanco predominaba más el otomí, aunque también se hablaba el náhuatl y totonaco; las regiones de Pahuatlán y Tlacuiloltepec. Tolantzinco se encontraban divididas por barrios con sus respectivos *calpultin*, al norte con otomíes Tlaixpan (dependiente de Tlahtocan), mientras que en el sur se ubicaron los nahuas (dependiente de Tlaixpan)⁵⁹².

El otomí se encontró en gran extensión en la zona del Norte y lo que ahora corresponde con Hidalgo. Dicho grupo ya se mantenía en su estancia exclusiva desde tiempos de Xólotl, estableciéndose en Xaltocan, hasta la guerra en contra de Yacánex, obligando a los otomíes a refugiarse en la Sierra y gran parte de Meztitlán. Varios de estos se encontraban en la parte fronteriza de Tlaxcala como aliados. Según Camargo, al paso de Cortés, los otomíes defenderían la frontera en contra de los españoles para evitar su entrada a Tlaxcala, coincidiendo en el establecimiento por las laderas en el norte de la Sierra⁵⁹³. Zorita basado en Motolinia, menciona que el otomí era la segunda lengua utilizada en Tlaxcala, quienes se encontraban a dos o tres leguas alrededor con su respectivo barrio⁵⁹⁴.

Del tepehua poco o nada conocemos a pesar de mantenerse en una pequeña extensión de la Sierra, principalmente en Pantepec, colindando con Hidalgo y Veracruz; posiblemente no hay registro en las fuentes indígenas ya que el tepehua es de la familia lingüística totonaca. Roberto Williams –basado en el censo de 1895 y 1900- encuentra el registro de dos tepehuas en Amixtlán, sujeto de Zacatlán. Cabe la posibilidad del establecimiento del tepehua en Zacatlán ya que la *HTCH* describe que Moquihuíx se establecería en conquista el año de 1176 a los tochtepehuas y tlatlaquitepeuaques (Tochtepec y Tlatlahquitepec), y

⁵⁸⁹ Juan de Palafox y Mendoza, *Relación de la visita eclesiástica*, 116-117. Alonso de la Mota y Escobar, *Libro de visitas*, 59.

⁵⁹⁰ Kelly y Palerm, *The Tajin Totonac*, 63.

⁵⁹¹ Juan de Palafox y Mendoza, *Relación de la visita eclesiástica*, 92.

⁵⁹² Pedro Carrasco, *Los otomíes*, 37.

⁵⁹³ Diego Muñoz Camargo, *Los tlaxcaltecas*, 140.

⁵⁹⁴ Alonso de Zorita, *Relación de la Nueva España*, I-I, XXI, 282.

más adelante a los cuitlatepeuaques, por lo que el sufijo podría hacer referencia a los tepehuas⁵⁹⁵.

7.2.6 La producción y el tributo



Ilustración 73. Representación de totonacos y sus ricas mantas en el Códice Florentino

La Sierra se caracterizó por una rica producción de recursos agrícolas gracias a la humedad de la zona que, permitía la constante de la agricultura dependiente del clima del valle central, como lo fue con la hambruna de 1454; la zona también era famosa por su gran variedad de textiles y su rica adaptación de frutas en la época novohispana.

Sahagún había descrito que en la Sierra se daban muy buenas mantas, petates y asientos de palma pintados de colores⁵⁹⁶, la representación de los

totonacos en el *Códice Florentino* deslumbra a los personajes con las ricas mantas coloridas con los que se encuentran vestidos (**Ilustración 29**). No obstante, si observamos el tributo en el *Códice Mendoza* veremos que existe una gran discrepancia con los datos escritos. Zacatlán tiene una gran tradición textil además de una rica producción agrícola, lo que supondría que su cobro de recursos debería cumplir una demanda más extensa. El cobro de tributo de Tlapacoyan y Zacatlán era demasiado escaso (**Ilustración 30**):

- Cuatrocientas cargas de mantas listadas de prieto y blanco
- Más de ochocientas cargas de mantas grandes blancas. Lo cual tributaban [sic] de seis en seis meses.
- Ítem más, tributaban una vez en el año dos piezas de armas con sus rodelas, guarnecidas con plumas ricas de la suerte que están figuradas⁵⁹⁷.

Según la *Relación de Zacatlán*, los indios tenían –alrededor de año de 1580- mil quinientos habitantes, una cuarta parte de lo que tenían antiguamente. Esto sugiere que Zacatlán junto a los pueblos de la parte de Tlapacoyan, daban una cantidad totalmente absurda de

⁵⁹⁵ Roberto Williams, *Los tepehuas* (Xalapa: UV, 1963), 32.

⁵⁹⁶ Bernardino de Sahagún, *Historia General*, X-XXIX (7) -589.

⁵⁹⁷ “Códice Mendoza XLIX verso”

producción a los mexicas. El cobro de producción de materiales debió estar encargada únicamente de mujeres tejedoras posiblemente una manta por cabeza junto dos trajes de guerreros al año. Las mujeres pudieron tejer dos mantas básicas al año sin problema alguno.

Si observamos el nivel de habitantes que posiblemente hubo en Zacatlán, en realidad nunca debió ser un problema el cobro al *calpixque*. Si comparamos la producción de su vecino Tlatlahuquitepec, que según las crónicas habían hecho levantamientos contra los mexicas, tenían que entregar mil seiscientas mantas, dos trajes de guerra y ocho mil panes (medida) de liquidámbar, cantidades más extensas, pero tampoco de gran consideración.

En la lámina de Cuetlaxtla del *Códice Mendoza*, el *altépetl* que mantuvo en constante levantamiento en contra de los mexicas, vemos que la cantidad de producción es demasiado elevada; tenían la obligación de dar más de tres mil mantas, cuatrocientos manojos de plumas ricas, materiales de guerra, ciento sesenta mantas ricas y cuatrocientas cargas de cacao, más de mitad de lo que debían entregar Tlapacoyan y Tlatlahuquitepec. En Cuetlaxtlan si podía haber sido un problema la entrega de producción a los mexicas, a diferencia de la Sierra.

Basados en el cobro de producción podemos hacer suposiciones sobre las relaciones que mantenían estos pueblos con los mexicas, aunque como ya hemos visto, posiblemente no se trataban de sus únicas obligaciones, si las mantas estaban a cargo de las mujeres tejedoras ¿Qué hacían los hombres? Posiblemente prestaban elementos para la guerra y, como se menciona en las *Relaciones Geográficas*, se mantenían en batalla con los pueblos vecinos. Tal vez los datos de producción de cobro de los mexicas sean solo una pequeña porción de lo que en verdad producía un *altépetl*.

El estudio de Hicks de Temascalapan mostró que el pequeño *calpultin/tlaxilacalli*, en realidad, tenía obligaciones tributarias con Tenochtitlán y políticas con Tetzaco desde Cempoala y Tepechpan⁵⁹⁸, por lo que ser “tributario” no es sinónimo de sujeción. Desgraciadamente la clasificación novohispana limitó los términos geográficos a “sujetos” y “cabeceras”, probablemente Zacatlán, por su limitada entregada de producción pudo tener otras obligaciones.

Es posible que la *Relación de Zacatlán* diga lo cierto, y amistosamente entregaban el tributo que no presentaba ningún trabajo y ni costaba dar a los mexicas ¿Qué tanto habrá servido el *calpixque* mexica Quauhtlaebana en Zacatlán? Un reciente estudio de Michael

⁵⁹⁸ Frederic Hicks, “La posición de Temascalapan”, 245-246.



Ilustración 74. Lámina L del Códice Mendoza. Tlapacoyan y su tributo

Smith⁵⁹⁹, trabajando las zonas de Capilco y Cuexcomae en la actual Estado de Morelos, encontró que la verdadera influencia se daría durante la migración chichimeca, y que, la dominación mexicana, quienes, a pesar de dar tributo a Tenochtitlán, poco o nada tuvieron que ver con los sacrificios o eventos militares, posiblemente Zacatlán tampoco haya sido partícipe de lo que sucedía en las grandes urbes del Posclásico.

Ya durante el dominio español a mediados del siglo XVI, se mantendría cobrando cada año 200 mil mantas de 3 brazas y 400 camisas junto a ochocientas fanegas de maíz, en la que la producción de recursos agrícolas también se daba en extensas cantidades. El tributo era similar para Hueytlalpan, Tetela y Tlatlahuquitepec, que llegaba a variar la cantidad con los años, esto haría que, tanto Zacatlán como Tetela se quejarían del excesivo pago de tributo⁶⁰⁰.

Puede notarse el contraste con el tributo a los tenochcas, los españoles sí explotaron los recursos y mano de obra que podía producir la Sierra si contar con las epidemias que mermaron a la población.

La Sierra se haría muy famosa por la adaptación de las frutas de castilla, no sólo en Zacatlán del que actualmente es famoso, también hubo descripciones de su variedad en Acaxochitlan con las nueces y Tlatlahuquitepec por su abundante manzana⁶⁰¹.

Otros materiales que se observan en el código, además de las ricas mantas, son piezas de armas de plumas ricas (al parecer un traje completo de batalla) y dos chimallis de plumas ricas, a lo que nos remite a la actividad de la guerra en la Sierra.

7.2.7 La guerra

Uno de los elementos esenciales en el del mundo mesoamericano fueron las guerras floridas; según las fuentes además de darse como forma de conquista, servirían para mantener a la población fuera del ocio y el ofrecimiento de sacrificio humano hacia los dioses. Cabe mencionar que, involucrarse en la guerra conlleva a mantener un estrato social de preparación, habilidades y recursos necesarios para un sector militar exclusivo.

Ya hemos visto como algunas crónicas describen la participación de Zacatlán en la guerra desde tiempos iniciales del Posclásico; es probable que desde el dominio de los

⁵⁹⁹ Michael Smith, *At Home with the Aztecs: An Archeologist Uncovers their daily life* (New York: Routledge, 2016).

⁶⁰⁰ La producción prehispánica seguiría siendo por mucho, más excesiva que en el tributo en la época colonial, lo más probable debido al brote de epidemias a lo largo del siglo XVI. García Martínez, *Los pueblos de la Sierra*, 113-115. Los casos de tributo de Zacatlán, Tetela y Tlatlahuquitepec pueden verse en, *El libro de Tasaciones de pueblos de la Nueva España, siglo XVI* (México: AGN, 1952), 440-441, 454-455, 520-522 607-609.

⁶⁰¹ Alonso de la Mota y Escobar, *Libro de visitas*, 29, 80.

chichimecas a la zona haya sido por una intervención militar. También hemos dado mención de su participación en batalla en auxilio a los tetzocanos para recuperar el reino acolhua. No sabemos si Zacatlán y los *altepeme* más aledaños tuvieron una participación en el levantamiento de Tlatlahuquitepec sin éxito, en contra de la Triple Alianza.

Las *RG* describen que Zacatlán se encontraba en guerra en contra de Tlaxcala al servicio de Moctezuma, mientras que, en Tetela, San Esteban, Capulapan, Zuzumba y Tututla lo hacían en contra de Zacatlán y Tlaxcala. De la poca información de las *Relaciones Geográficas*, Tetela era auspiciado por Moctezuma en materiales de guerra, sin embargo, Torquemada no hace mención acerca de la guerra en estas provincias, ni siquiera para evitar la sujeción de la Triple Alianza.

Entendemos que existiera la guerra en contra de Tlaxcala por el cerco de las tierras de la Sierra, más no en las provincias emparentadas de la zona. Probablemente se trataban de guerras floridas para continuar los rituales. Si se tratara de alguna contienda que implique la lucha por los recursos o la absoluta dominación, simplemente se le hubiese dado aviso a Moctezuma II para someter a favor de sus tributarios, o si existió, no tenemos datos de ello.

7.2.8 El paisaje

Ya hemos dado múltiples referencias en cuanto a la importancia del paisajismo con relación al *altépetl*, el cual, en muchas ocasiones, determina las interacciones entre sus habitantes y el hito umbral con otro mundo. Varios son los elementos dentro del mundo mesoamericano que se desarrollan simbólicamente en la cosmovisión indígena, por ejemplo, los rituales que se presentan en los cerros, las pirámides y las evocaciones animales son esenciales en el *altépetl*.

Si bien, no conocemos las concepciones acerca de la cosmovisión y el paisajismo en Zacatlán durante la época prehispánica, podemos observar su descripción en las *RG* como en los diarios de visita de ambos obispos ya citados. Lo que más llama la atención sobre este paisaje es la pintura mural que se observa en el Ex Convento de San Francisco, el cual estuvo cubierto y no hace unos años redescubierto el año 2009.

A pesar de que sólo conocemos alrededor del diez por ciento de su pintura, podemos observar elementos franciscanos como la fundación de la orden regular, relatos bíblicos en latín, la porciúncula y las tres cruces (**Ilustración 32**). Sin embargo, un elemento único es la representación de todo el paisaje de lo que posiblemente era la vida cotidiana en

Zacatlán, se encuentra en el lado del presbiterio derecho el cual coincide con la descripción de las *RG*:

...El pueblo de Zacatlán está fundado en tierra llana, y hay muchos pinos y otros árboles en ella. Tiene muchos arroyos de agua alrededor: son chicos, y con ellos riegan el pueblo, abundoso de pastos, como está dicho, y abundoso de maíz y de muchas frutas de castilla, que son manzanas⁶⁰².

Dicha relación también describe los ríos caudalosos, el *tecomaxochitl* como remedio curativo, tigres⁶⁰³, pájaros y el frío del suelo (**Ilustración 31** e **Ilustración 33**). En la pintura también se ve lo que parece un jacal muy tradición en la tradición totonaca⁶⁰⁴. Lo más probable es que el tlacuilo haya sido originario de Zacatlán no sólo por los elementos que describe la *RG*, también porque la elaboración es simple, y no era posible pagarle a un pintor más especializado⁶⁰⁵.

Quisiéramos resaltar dos elementos importantes de la pintura mural que llaman la atención más allá que la descripción del paisaje. En primera, es el hecho indudable de la pincelada de un tlacuilo en el trabajo de la pintura mural. Basándonos en Pablo Escalante, existe una hipercorrección en varios elementos de la pintura⁶⁰⁶; por ejemplo, podemos notar estos elementos en los pies de los habitantes y las garras en el *ocelotl* se encuentran mínimos rasgos de la iconografía prehispánica.

En segundo lugar, es la propia interpretación del *tlacuilo* acerca de simbolismo del paisaje realizado. La pintura tuvo que ser interpretada –siempre coordinada por el guardián del convento- como un conjunto con elementos precederos a lo que es el paisaje en un pensamiento entre lo prehispánico y colonial; si es que hay rasgos prehispánicos significa

⁶⁰² Joseph Velázquez, *Relación de Zacatlán*, 161.

⁶⁰³ Motolinia describe que varios pueblos que se encontraban debajo de la costa sufrían ataques de los tigres que se escondían por las montañas; muchos españoles e indios que salían sin regresar por esta razón. Toribio de Benavente, *Historia de los indios*, III-X, 229-230.

⁶⁰⁴ Para los jacales en la zona se puede ver Kelly y Palerm, *The Tajin totonac*, 362-364. Alain Ichon, *La religión totonaca de la Sierra*, 83-88.

⁶⁰⁵ Ni siquiera había dinero para cubrir el techo con madera y teja como se encuentra actualmente. La techumbre de tejamanil se cambiaría hasta el año de 1780, la iglesia de la ilustración de *Relación de Zacatlán* del último cuarto del siglo XVI se encuentra con techo de paja. María Benítez Unáue, “Noticias sobre el convento franciscano”, 184-186.

⁶⁰⁶ El hipercorreccionismo –basado en un término lingüístico de Qilliam Labov- es definido como “la naturalización de las formas a partir del contacto con los modelos y las enseñanzas de los europeos”, cambiando formas de la pictografía Mixteca-Puebla para acercarse a los grabados y dibujos europeos con técnicas como la proporción del cuerpo, su volumen, peso o sombreado. El autor da varios ejemplos en el cambio de estos elementos, de lo prehispánico hacia lo occidental. Pablo Escalante Gonzalbo. *Los códices mesoamericanos antes y después de la Conquista Española: Historia de un lenguaje pictográfico* (México: FCE, 2010), 212-216.



Ilustración 76. Pintura mural del ex convento de San Francisco por Natalia Rivera Scott

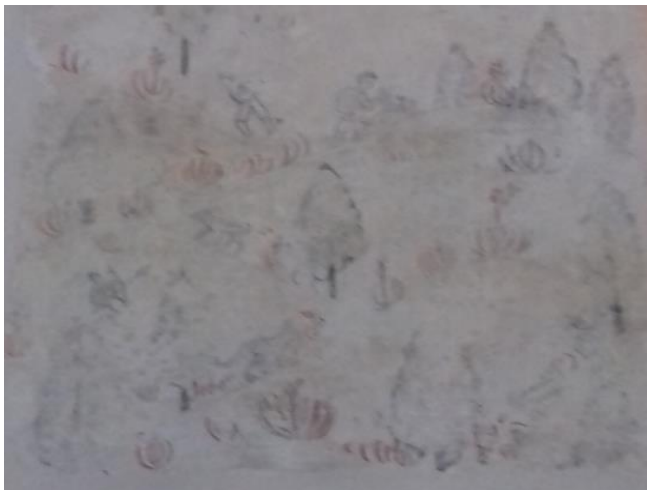


Ilustración 75. Paisaje de la Pintura mural

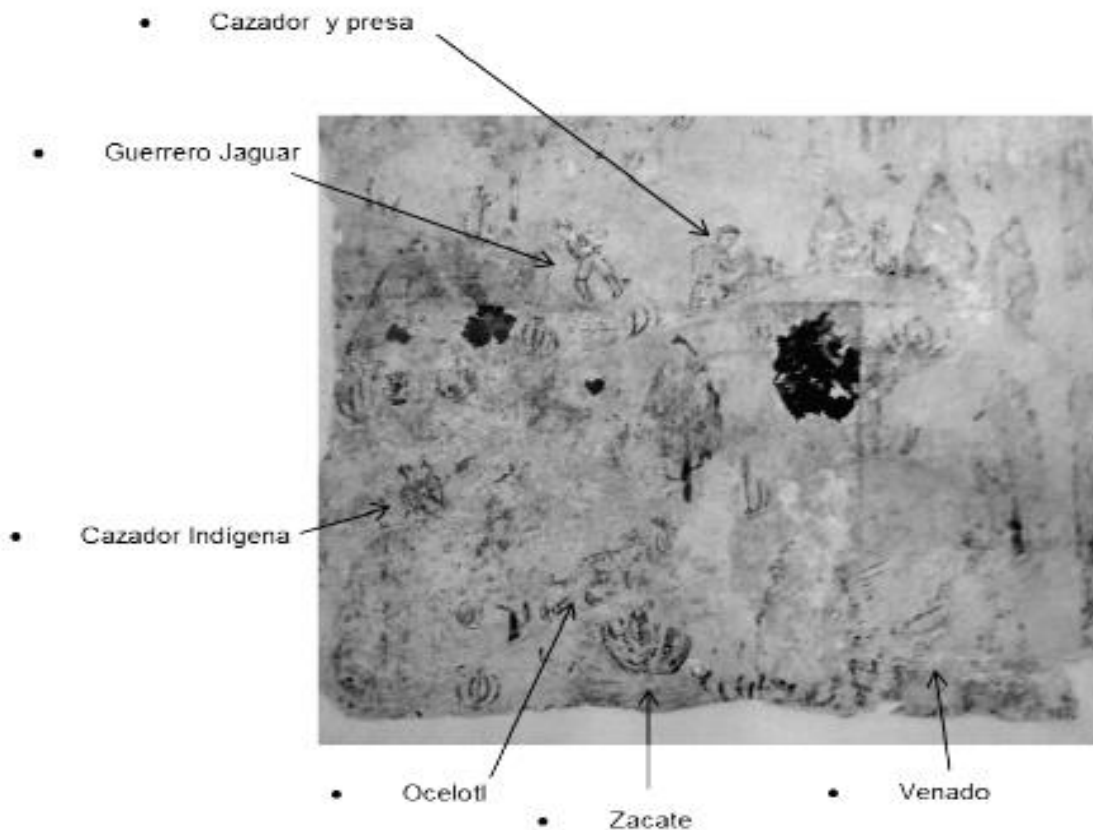


Ilustración 77. Clasificación de elementos de la pintura mural en Zacatlán por María Benítez

que aún se mantuvieron elementos anteriores al pensamiento occidental. En la pintura podemos observar al menos cuatro personajes, cada uno con un atuendo distinto; una persona con un arco y flecha probablemente un cazador; una persona con un sombrero y vestimenta completa; y otros dos que parecer estar haciendo labores de campo. Interesante es señalar que uno de estos últimos personajes tiene el pelo rizado, por lo que se ha hablado mucho en el pueblo que podría ser un personaje afrodescendiente.

La variedad de personajes es importante en una fuente pictográfica ya que su condición étnica se presenta con alguna particularidad. El caso que al *tlacuilo* no le haya importado representar a un solo grupo, como indígenas o españoles es demasiado curioso, pues algo de lo que venimos sosteniendo es de la multiculturalidad del *altépetl* en la Sierra. Sería difícil pensar que el guardián del convento (del que se necesitaba su autorización) haya tenido que dar todas las indicaciones con cada uno de los elementos de la pintura, es más fácil pensar que éste dejó a cargo al *tlacuilo* para pintar elementos de Zacatlán con el paisaje que percibió ¿Acaso será cierto que *totonaco* no distinguía la cuestión étnica y sí

conservaba en conjunto a toda una población con la misma creencia, en este caso el cristianismo?⁶⁰⁷

Otra explicación es que la pintura se haya basado en una fuente cartográfica relacionada con Zacatlán; por ejemplo, el *Mapa de México de 1550* también recrea actos de cotidianidad como la caza y la agricultura⁶⁰⁸, además, la pintura mural comparte componentes estilísticos comunes del siglo XVI, similar a los mapas de las *Relaciones Geográficas*.

7.2.9 La tradición

Fray Andrés de Olmos fue uno de los primeros misioneros en evangelizar la serranía, habiendo vivido en Hueytlalpan varios años de su vida y escrito acerca de varias tradiciones y creencias de los pobladores de la Sierra, además de un presunto vocabulario de la lengua totonaca. Desgraciadamente estas obras se encuentran perdidas pudiendo ser de amplísima importancia para nuestro trabajo, desafortunadamente sólo lo conocemos por algunas referencias de otros cronistas.

Ya hemos visto cómo Motolinia escribió acerca de varias tradiciones en Zacatlán ligadas con creencias tlaxcaltecas, lo que nos hace pensar sobre el amplísimo repertorio de fiestas y rituales que existieron en una zona tan pequeña y coexistentes en grupos tan variados. Varias son las fuentes etnográficas de la Sierra que han trabajado las culturas de la zona⁶⁰⁹.

El *Altépetl* contenía varias tradiciones comunes del mundo mesoamericano como el nahualismo, las plantas de uso ritual y el sacrificio humano. De lo poco que conocemos de la obra de Olmos, al momento de la evangelización, menciona en Zacatlán cómo es que existían personas que aún creían en el diablo, curiosamente, Olmos habla de nueve muertes, los mismos nueve niveles del *Mictlan* en la cosmovisión náhuatl, algo que trató de asociarse con el infierno.

Por fin, me fue dicho cuando interrogaba al que **le perteneció en Zacatlán**, que se andaba diciendo de una mujer, que de ella había nacido un niño que inmediatamente, mandó, que dijo que los cristianos no serán entregados al

⁶⁰⁷ Aún queda mucho por estudiar de la pintura mural, como los grabados y colores en su utilización. Varios de estos colores se repiten en la pintura rupestre cercana al lugar, como me lo informó el historiador que trabajó el convento y la señalética actualmente presente en el Convento. Jesús Joel Peña Espinosa (Comunicación personal, 31 de octubre del 2019 en la presentación del libro Desarrollo regional en la Sierra norte de Puebla durante la época prehispánica).

⁶⁰⁸ "Map of Mexico 1550, a digital facsimile". *Systems of Representation*

⁶⁰⁹ Además de los trabajos de Stresser-Péan y Alain Ichon se encuentran: Carlo Antonio Castro, *Enero y Febrero ¡Ahijadero!: el banquete de los compadres de la Sierra Norte de Puebla* (Xalapa: UV, 1986). Gastón Macin Pères, "Cosmovisión y simbolismo de las ofrendas entre los totonacos de la Sierra Norte de Puebla (Tesis de Maestría: UNAM, 2019).

tributo Por cierto, a propósito, vino para salvarlos de entre sus manos. Así, por él, sobrevino la batalla, de tal suerte que se hicieron una multitud de esclavos; quizá unos cuantos bien murieron entonces nueve veces. Mucho, por esto, se burló de ellos el Diablo. Su maldad no tiene cuenta, ya que deshonra, se burla, ya que calumnia. Ojalá despierten ustedes bien, ojalá sean prudentes⁶¹⁰.

Ya habíamos visto como Xiuhpopoca, señor de Zacatlán, también había sido descrito por Torquemada con características increíbles, como el cambio de personas, a veces era niño, mujer o viejo. El texto relata el acontecimiento de alguien que fue propiedad de Zacatlán ¿Se habrá referido a Xiuhpopoca? ¿No será que el relato de Don Luis que describe Torquemada, en realidad es relato de Juan de Olmos que se encontraba en su obra perdida?

Un curioso texto de Torquemada menciona una historia blasfema que estaba a punto de festejarse en la recóndita sierra totonaca de Zacatlán, más específicamente en el *calpultin/tlaxilacalli* Ahuacatlán antes de levantar la Santa Cruz cuando el fraile fue guardián del convento:

...me dijeron cómo habían hallado una piedra levantada, entre otras, que estaba vestida con una manta y que por allí a su derredor había algunas cosas de ofrenda, con que la ofrendaban. Informeme en secreto bien de el caso, y sabida la verdad di aviso a todos los pueblos de la visita, que son muchos y de la lengua totonaca. **Era una sierra alta, cuatro leguas de el dicho pueblo de Zacatlán,** donde para poder subir hice que abriesen camino, porque en muchas no se podía pasar por la mucha breña que tenía, y mandé al fiscal de el pueblo de San Juan Ahuacatlan, que está una legua en lo bajo de esta sierra (que era el que me había dado el aviso) que tuviese la piedra adornada cuando yo llegase, como lo habían visto para poderla mostrar de aquella manera a los indios⁶¹¹.

Más adelante, Torquemada al tener noticia de la celebración de una gran fiesta en conjunto en la que participaban los principales iría a ver con sus propios ojos, a pesar de la herejía que se iba a suscitar:

Hizose todo esto con mucha diligencia y fue el día que lo supe lunes, y el que había de ir había de ser sábado de mañana, y aunque la tierra en general toda es nebulosa, y carga muchas veces una neblina húmeda y aguanosa, hizo aquellos días muy enjutos y de muy claro sol, y anocheció el viernes con toda esta serenidad de tiempo; y yo muy gozoso de ver la buena ocasión que Dios

⁶¹⁰ Andrés de Olmos, *Tratado de hechicería y sortilegios*, 45. Las negritas son mías.

⁶¹¹ Juan de Torquemada, *Monarquía Indiana*, XVI- XVIII, 203-204. Las negritas son mías.

me ofrecía de tiempo claro y sereno para ir a la defensa de su santa honra, dispúseme (aunque pecador) a tener mucha reverencia, tanto, que después todos los señores principales pusieron en los patios de sus casas, en muy encaladas peañas y cercos, y ala adornaban (como queda dicho) con muchas, buenas y olorosas yerbas, rosas y flores, y allí hacían oración a los principios, cuando aun no tenían otras imágenes, ni oratorios, y allí se deciplinaban con la gente de su casa⁶¹².

Este acontecimiento de suma importancia por darnos características de la Sierra y observar un elemento tradicional del pueblo en torno a la adoración de una “piedra”. Es interesante ver la descripción de Torquemada -quien durante toda su obra se muestra escéptico y despectivo en torno a las tradiciones indígenas- pues éste no sólo les pide tener la piedra preparada cuando llegase a verla, sino que esperaría cinco días para observarla.

Curiosamente un caso similar había ocurrido a mediados del siglo XVI con el cacique totonaco de Matlatlan, don Juan, quien en todo momento mantuvo una conducta inapropiada; pero no sería hasta la presunta organización de la fiesta de *Calcutot* (su similar nahua a *Panquetzaliztli*) que recibiría latigazos y rapado del cabello. No es relevante el castigo si consideramos que en todo momento fray Andrés de Olmos estuvo en defensa de don Juan ante el obispo Zumárraga⁶¹³.

Juan de Olmos, del que ya vimos, fue un gran estudioso por los indígenas, quien llegó a evangelizar en la Sierra por 1526⁶¹⁴, posiblemente y de forma común se encontraba con varios de estos sucesos en la Sierra. En contraste con Torquemada, vemos que una festividad seguía recreándose a principios del siglo XVII. La piedra que representaba un ídolo mantenía un cerco con su altar y su ofrenda de flores, para después, los principales del pueblo la mantengan en sus patios. No sabemos si la festividad se trate del *Calcutot* totonaco, aunque Stresser-Péan en varios de sus trabajos etnográficos del siglo XX mostró que este ritual sigue siendo común en varias comunidades nahuas, totonacas y otomíes de Sierra Norte de Puebla.

⁶¹² *Ibid.*, 205-206.

⁶¹³ Guy Stresser-Péan, *El Sol-Dios y Cristo*, 88-91.

⁶¹⁴ La *Relación de San Esteban* en Tetela, menciona que el primer fraile en evangelizar fue Juan de Olmos desde hace cincuenta y cinco años, aunque la fecha es errónea ya que moriría en 1571, por lo que René Acuña menciona que su tarea de evangelizador se daría desde 1526.

Estos rituales se celebran en la cima de un cerro con un ídolo de piedra prehispánico acompañados de múltiples elementos de preparación, entre ellos las flores que deben ser llevadas por todos los asistentes⁶¹⁵.

Posiblemente estos rituales se mantenían vigentes a causa de las carencias mencionadas por el franciscano para su evangelización; no es casual que las órdenes mendicantes hayan abandonado la Sierra al ver la dificultad de acceso a ella, teniendo que cederle al clero regular al clero secular gran parte de la zona, por lo que fue común este tipo de rituales posiblemente hayan sido auspiciados por los caciques y los llamados brujos.

El *Códice Carolino*, un escrito de vocabulario náhuatl encontrado por Francisco del Paso y Troncoso, hace referencia a los “brujos” que se transforman en fieras y animales en la zona del Totonacapan, además del uso del peyote que era utilizado de forma dual:

El diablo para engañar y perder armas **descubrió entre los chichimecas de Zacatlán** y por allá una raíz o palo que llaman péyotl, que aunque yo no he visto el natural vilo semejante que me dio quien lo compró y vio el mismo péyotl y me certificó que era el propio y no supe distinguir si era raíz o palo. Es redondillo, grosezuelo, pedacillo cortado de raíz o palillo rollizo, véndese en México, dizque a escondidas y dos pedacillos juntos parece uno mayor que el otro, el uno por macho y el otro por hembra, y su maldad es ser instrumento del malo, para que bebido o comido al que así lo toma de hablar, decir y mostrar cosas y engañosas mentir tuyas. Cierta indio me dijo que oyó decir lo tomaban los chichimecas cuando españoles iban contra ellos para saber cuya sería la victoria⁶¹⁶.

El autor anónimo clasifica a los habitantes de Zacatlán como chichimecas, tal vez como una forma poco civilizada y emparejada con los nahuas. La fuente nos confirma la condición de guerreros, aunque lo dice que era en contra de los españoles; Ixtlilxóchitl menciona una conquista militar en contra de Zacatlán como venganza poco después de la caída de Tenochtitlán⁶¹⁷.

⁶¹⁵ Guy Stresser-Péan, *El Sol-Dios y Cristo*, 233-234. El ritual que menciona Torquemada no es abordado por el autor.

⁶¹⁶ Ángel María Garibay, “Códice Carolino. Manuscrito anónimo del siglo XVI en forma de adiciones a la primera edición del Vocabulario de Molina”. *Estudios de Cultural Náhuatl* n° 7 (1967): 54-55. Las negritas son mías. Consultado el 8 de agosto del 2019, disponible en <https://historicas.unam.mx/publicaciones/revistas/nahuatl/pdf/ecn07/ecn07.html>

⁶¹⁷. Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, *Historia de la Nación*, I-XC, 235-239. Al parecer este relato es una interpretación de Bernal Díaz.

En el relato habla de la dualidad del *peyot*⁶¹⁸ en condición de hembra y macho (probablemente por su tamaño), también una característica común del México prehispánico. El uso de alucinógenos era común para distintos ritos que requerían metamorfosis del cuerpo y mente, usualmente usado por sanados o *tamatini*⁶¹⁹ quienes sabían llevar todo un proceso de preparación para los rituales, dichos *tamatini* eran parte importante de un *altépetl* como mediador, junto al *tlatoani*, del mundo celestial con el mundano, aunque en realidad existían una variada clasificación de curanderos.

Varios elementos tradiciones nos ayudarían a entender mejor el *altépetl* en Zacatlán, y como ya hemos visto, los trabajos antropológicos darían un mejor acercamiento de lo que fue al *altépetl* en la Sierra. Por ejemplo, Stresser-Péan, citando el trabajo de Adela Breton, del año 1899, observó en Tepexco, Zacatlán⁶²⁰, la Danza de los Voladores -antes de su patrimonialización- la cual conlleva todo un ritual comunal, el esfuerzo de más de cien personas en la colocación del tronco, la preparación preliminar del tiempo, los recursos y el profesionalismo de los danzantes y músicos en la plaza principal nos enseñaría más sobre lo que fue la sociedad en Zacatlán como conjunto.

7.2.11 El estilo regional

Desafortunadamente no contamos con un registro arqueológico de piezas prehispánicas que se han localizado en Zacatlán, que podría ser de gran ayuda para comparar con los documentos escritos y mostrar las discrepancias entre la crónica y la arqueología.

A pesar de dar preferencia a las fuentes escritas, quisiera abarcar dos piezas que podrían dar una aproximación al segundo punto que manejamos en desde el inicio, o sea la historia de Zacatlán durante el Posclásico. Si bien, he optado por el uso de otro tipo de fuentes como la lingüística, la etnografía e incluso la pintura mural, en ningún momento he

⁶¹⁸ Las referencias del peyote por el informante anónimo son inciertas, por lo visto se refiere a condiciones particulares ya que el peyote no se encuentra ubicado en la Sierra. En casos de alucinógenos en la Sierra podrían ser relacionados con la micofagia; por ejemplo, varios rituales de los totonacos en Misantla utilizan hongos psilocibios que llaman “dulces clavitos del Señor” o “la corona de espinas de Cristo”. Guy Stresser-Péan y Roger Heim, “Acerca de los agaricales adivinatorios de los totonacos”, en *Viaje a la Huasteca con Guy Stresser-Péan*, coordinado por Guilhem Olivier (México: FCE/CEMCA, 2008).

⁶¹⁹ Para el mundo mesoamericano resulta complicado referirse a una única categoría de “mago”, “curandero” o “chamán” debido a la gran variedad de arquetipos referentes al contacto sobrehumano. Pierre Beaucage, basado en el *maseualmej* o náhuatl de la Sierra nororiental clasifica a los magos y personajes que pueden hacer daño con la metamorfosis como *naualmej*, mientras que, a los sanadores, o “los que saben” como *tamatini*, dicho término parece más cercana a un rango jerárquico. Pierre Beaucage et. *Le Taller de Tradición Oral. Corps, cosmos et environnement. Chez les Nahuas de la Sierra Norte de Puebla : Une aventure en anthropologie* (Montreal: Lux Éditeur, 2009), 225.253.

⁶²⁰ Guy Stresser-Péan, *La danza de los voladores entre los indios de México y América Central* (México: FCE/CEMCA, 2016), 145-146.



Ilustración 78. Ehecátl-Quetzalcóatl del Museo Regional de Zacatlán con elementos regionales

abandonado el uso de fuentes escritas como se verá a continuación. Con ello, quisiera dar un pequeño acercamiento a la utilización de las fuentes primarias y el uso de la arqueología que esperamos, pueda ser más prolífico en un futuro.

Gracias a los esfuerzos del Museo Regional Comunitario Luciano Márquez Becerra en Zacatlán podemos encontrar diversos tipos de piezas, entre las que encontramos núcleos de obsidiana, malacates, figurillas comunes, sellos y objetos de

procedencia dudosa, quisiéramos resaltar dos piezas que resaltan de la mayoría.

La primera se trata de un *Ehecátl-Quetzalcóatl* de piedra de tamaño mediano y trazos rectos, en los que se observan características comunes de esta deidad como el “pico de pato” y otros ornamentos básicos mesoamericanos como es la banda cruzada, comúnmente llamada cruz de San Andrés, en la cabeza en la parte de la frente (**Ilustración 34**). Dada la complejidad de elementos y características que contiene la deidad del viento se puede hacer un breve análisis basado en sus formas en lugar del significado.

Abundan las formas regionales de esta deidad con sus representaciones en miniatura en toda el área que conocemos por Mesoamérica⁶²¹, siendo el estilo Azteca el más característico durante la época del Posclásico, como la figurilla que presentamos. A Azteca nos referimos a patrones generales adoptados por la cultura mexicana, sin embargo, estos estilos también se observan en producciones locales de artistas foráneos que copiaban este estilo⁶²².

Entre estos productores podemos encontrar talleres que únicamente mantuvieron la utilización de piezas “imperiales” traían por externos de Tenochtitlán, en otros casos los

⁶²¹ Emilie Umberger, basada en Sandstrom y McAlister, menciona que el dios del viento proviene de distintas partes del universo apaciguando las fuerzas negativas, previniendo desastres naturales o hambrunas. “Historia del arte e Imperio Azteca: la evidencia de las esculturas”. *Revista Española de Antropología Americana* n° 2 37 (2007), 173. Consultado el 9 enero del 2020, disponible en <https://revistas.ucm.es/index.php/REAA/article/view/REAA0707220165A>

⁶²² *Ibid.*, 171.



Ilustración 79. Apaxtle Polícroma con posibles formas Mixteca-Puebla del Museo Regional de Zacatlán.

mexicas podrían fortalezas y “colonias”, manteniendo el estilo *Azteca*, pero con estilos provinciales.

Ya hemos visto que durante la época de Ahuizotl y Moctezuma I se generaría una amplia extensión de conquistas en la Sierra y la Costa, además de la migración de grupos del valle a causa de las hambrunas que desembocarían a la

Conquista de

Tlatlahuquitepec, posiblemente el *calpixque* impuesto por los mexicas conservaba con orgullo los elementos *Aztecas* como rasgo de estatus que eran copiados por las regiones en las que se establecían. Ya habíamos mencionado las “guarniciones mexicas” que se encontraban en la zona descritas por Bernal Díaz⁶²³. Esta pieza es un ejemplo de interacción cultural *azteca* con elementos regionales posiblemente de Zacatlán.

La segunda pieza tiene que ver con una tendencia visiblemente cholulteca ya que la encontramos acompañada de un cajete curvo-convergente Cuaxiloa Mate (Blanco sobre anaranjado), nos referimos al apaxtle curvo-divergente de gran tamaño similar, un Apolo black and red on Orange Polychrome (Decoración negra y roja sobre anaranjado) (**Ilustración 35**). A pesar de que las decoraciones cholultecas para dicha clasificación son más sencillas, se observan trazos rectos que asemejan a un *chimalli* y *tecpan* de tendencia Mixteca-Puebla. Si bien los trazos en la cerámica cholulteca Coapa Laca (estilo códice) contienen diversidad en colores y formas estéticas, podemos observar que el apaxtle de Zacatlán mantiene una influencia polícroma, de disposición (en paneles) e iconográfica similar a las realizadas en el valle de Puebla-Tlaxcala durante el Posclásico Tardío⁶²⁴.

Este tipo de cerámica de revolución tecnológica siendo pintadas antes de su cocción, posiblemente utilizada por un grupo de la aristocracia de Zacatlán, que no fue ajena a las tendencias de la época, aplicando la misma técnica recreando un estilo regional.

⁶²³ Bernal Díaz del Castillo, *Historia verdadera*, CXXXIV, 276-278.

⁶²⁴ Agradezco a Erik Chiquito Cortés por las observaciones de las piezas.

Sobraría mencionar los lazos de la Sierra con el valle Puebla-Tlaxcala que ya hemos desarrollado en nuestro trabajo, por ejemplo, los dos más sobresalientes, el primero es el que se narra en la *Historia Tolteca-Chichimeca*, donde los tolteca-chichimecas pidieron auxilio de otros chichimecas de la misma familia étnica, los futuros cholultecas, zacatecas y zauhtecas de *Chicomóztoc*; el segundo, con la llegada de los teochichimecas en Tlaxcala quienes también utilizaron la técnica polícroma presente en Ocotelulco.

Ambas piezas, además de mostrar su relación con los grupos del valle central, mexicas y las regiones del estilo Mixteca-Puebla, se mantuvo al margen de los grandes centros mesoamericanos con sus propias particularidades, queda pendiente un análisis más profundo ya que las piezas arqueológicas fácilmente pueden salir de su contexto.

Epílogo

Han pasado más de veinte años desde que Guy Stresser-Péan hizo dos esbozos de la historia prehispánica de la Sierra de Puebla, sin embargo, fueron trabajos que estuvieron sujetos a la zona hidalguense, soportes ajenos a la Sierra, únicamente para estudiar los *Lienzo de Acaxochitlán* y el *Códice Coaxicala* (Que se vio desde el enfoque de Xicotepec y no de Huachinanco). Tal vez el poco material y las breves menciones en fuentes de distintas procedencias han asustado a los académicos a estudiar esta zona.

Pude añadir más información, a Juan Bautista Pomar, la Descripción de Tlaxcala de Muñoz Camargo o la Suma de visitas de los pueblos de la Nueva España. No obstante, cualquiera información faltante sería desde un discurso ajeno a la Sierra. Esperemos poder descubrir alguna fuente similar al *Códice Coaxicala* de la Sierra o confrontar las fuentes escritas con un importante proyecto arqueológico. Los estudios etnográficos son los que más cabida han tenido en la actual Sierra Norte de Puebla, pero la mayoría de la información que se extrae de los códices y crónicas se mina como dato rápido, sin ser analizada desde los problemas de la fuente primaria.

A lo largo de nuestro recorrido hemos visto cómo una porción poblacional tan pequeña de la Sierra, Zacatlán, fue parte de varios procesos de transformación, migraciones, conquistas y sometimiento determinantes a su desarrollo, manteniéndose dentro de todos los procesos que se mantuvieron durante el Posclásico.

Entre las primeras dudas se encuentran los llamados olmecas xicalancas denominados por Camargo como Olmeca zacatecas, primeros pobladores de la Sierra después de su arribo al valle central y su expulsión de Cholula y, estableciéndose en Zacatlán para después ser expulsados por los chichimecas y/o toltecas. Desafortunadamente varias fuentes de valiosa importancia no hacen mención acerca de este grupo que, según la crónica, tuvieron que establecerse en el valle poblano tlaxcalteco. Es importante desarrollar los aspectos mitológicos e históricos cuando se trata de un grupo del que no tenemos esclarecido una condición étnica, las fuentes no hablan más que de totonacos y nahuas, por lo que su relación posiblemente se trate de una construcción retórica como lo hemos visto en relación a la *Leyenda de los Soles*.

La migración chichimeca repercutiría en todo el valle central y la Sierra probablemente entre el 1100 y 1200 d.C. Las fuentes tetzcocanas son ampliamente importantes para analizar estos sucesos migratorios, siendo los acolhuas los que ya habrían dimensionado gran parte del Altiplano hasta sus límites en la Sierra, es dudoso su papel como dominadores de la Sierra.

Las fuentes acolhuas dejan dudas respecto a la participación tlaxcalteca y su relación con los tetzcocanos, Muñoz Camargo esclarece el papel de estas zonas confederadas de Tlaxcala durante la formación de la Triple Alianza. Después de reestablecer el poder en Tetzoco, Nezahualcóyotl mantendría campañas en la Sierra, sujetando a varios de estos pueblos que servirían como paso hacia la Huasteca.

Los mexicas con Ahuizotl y Moctezuma I comenzarían de manera más tardía sus propias campañas en la Sierra y establecerse hacia los pueblos de la Costa, la hambruna sería decisiva para mantener una interacción más prolífera con los pueblos totonacos, al igual que la guerra en contra de Tlaxcala. Las fuentes mexicas contienen valiosa información acerca de los tributarios en la Sierra, siendo notorias las intenciones de tributo entre los acolhuas y los mexicas, quienes dividieron a los pueblos para su tributo.

Otro de los principales problemas que hemos abarcado aquí, sin duda es el de las clasificaciones. Hablar de lo *olmeca xicalanca*, *chichimeca*, *nahua* y *tonotaco* nos ha conducido a premeditar sobre su uso interpretado por lo nahua y reinterpretado por los españoles.

Las fuentes secundarias mencionan a Zacatlán como parte del Totonacapan simplemente porque ahí se habla totonaco, cuando en realidad hubo un dominio náhuatl; esto no quiere decir que su desarrollo se abalace más a lado de otro grupo, como ya hemos comprobado, simplemente fue una cultura que estableció sin problemas en contacto con otra.

La Sierra fue un lugar de difícil acceso tanto para los evangelizadores como a los grupos dominantes del valle central, de los que no eran tan distintos a sus vecinos del centro. A pesar de que en Zacatlán o Tlatlahquitepec hubo un dominio de varios *calpultin*, nunca existió alguna cualidad que compitiera con los grupos dominantes, a excepción de la gran variedad de recursos que fueron solicitados por la Triple Alianza en momentos de la hambruna.

Según la fuente tetzocana, varios de estos lugares serían parte del dominio acolhua, aunque no son hay evidencia de su permanencia, como sí lo serían Xicotepec, Tulantzinco o Cuauhchinango, tributarios de los texcocanos hasta tiempos de la Conquista. Esto probablemente se debió a la oleada migrante de los techichimecas, futuros tlaxcaltecas y principales enemigos de los mexicas, quienes lograrían cercarlos y someter a sus vecinos, como fue el caso de Zacatlán, que en su última etapa serviría como tributario de los mexicas sin oponer resistencia como Tlatlahquitepec.

Quedan un sinfín de dudas en cuanto a la crónica y códices que es todo un campo extenso de análisis que mal abarcado, en lugar de esclarecer, contribuyen a todo un atraso interpretativo. Es posible que el lector curioso haya sentido decepción al ver que gran parte de la tesis se centre en problemas historiográficos, y no únicamente en Zacatlán.

Estudiar Zacatlán nos permitió demostrar varios errores en las crónicas y códices, la mayoría de los investigadores analizan los grandes asentamientos sin tomar en cuenta que una observación a estos pequeños asentamientos da resultados favorables en el campo de la filología y codicología.

Índice de tablas

Tabla 1. Topónimos de Zacatlán en las fuentes pictográficas _____	XXVI
Tabla 2. Gentilicios de los Olmecas xicalacas de según las crónicas _____	3
Tabla 3. Desarrollo del Teoamoxtli de las Eras míticas según sus habitantes _____	22
Tabla 4. Composición de las crónicas según las pictografías tetzcocanas _____	28
Tabla 5. Cronología de las conquistas Chichimecas en la Sierra y la Costa de Agustín García Márquez, 2005 _____	41
Tabla 6. Lugares tributarios a la cabecera de Tlapacoyan del Códice Medocino y el Memorial de Tlacopan con su posible ubicación. _____	120
Tabla 7. Lugares tributarios a la cabecera de Tlatlahquitepec del Códice Medocino y el Memorial de Tlacopan con su posible ubicación. _____	122
Tabla 8. Pueblos renteros a Tetzco de la Sierra por Carrasco _____	126
Tabla 9. Esquema de los señoríos de la Sierra de Juan de Torquemada _____	149
Tabla 10. Cabeceras y sujetos de Zacatlán según los documentos novohispanos hasta el siglo XVIII por Bernardo García Martínez _____	167
Tabla 11. Cabeceras y sujetos prehispánicos de Ahuacatlán dados por Juan de Torquemada. _____	170

Índice de imágenes

Ilustración 1. Tenamitic según Offner, Sección IV del Códice de Cuaxicala _____	XXIX
Ilustración 2. Tenamitec en la segunda plancha del Códice Xólotl X.020, glifo X.020.A.01 _____	XXXII
Ilustración 3. Parque ecoturístico, Valle de Piedras Encimadas en Zacatlán Puebla_	XXXII
Ilustración 4. Teapazco Altépetl en la sexta plancha del Códice Xólotl X.060, glifo .060.A01 _____	XXXIII
Ilustración 5. Tzachtitipetl o Cerro del Águila o Piedra del Águila en San Miguel Tenango, Zacatlán _____	XXXIII
Ilustración 6. Historia Tolteca-Chichimeca Lámina XVI. Chicomoztóc, de lado derecho inferior se encuentran los zacatecas (Zacatlán) _____	34
Ilustración 7. Pueblos de la Sierra en el Códice Xólotl _____	49
Ilustración 8. Tenamitec y Zacatlán en la plancha X.010 del Códice Xólotl, parte superior izquierda _____	51
Ilustración 9. Parte superior de la plancha X.020 del Códice Xólotl, escena en la que se “reparten” las provincias de Zacatlán y Tenamitec _____	54
Ilustración 10. Zacatlán y Tenamitic, con la fecha 52, antes de la llegada tolteca, plancha X.030 _____	55
Ilustración 11. Chicomoztoc de la plancha X.012 y la genealogía de Xólotl _____	59
Ilustración 12. Chalco y Culhuacan en la plancha X.012, descrita por Veitya como una de las primeras planchas en su trabajo _____	62
Ilustración 13. Plancha X.050 del Códice Xólotl _____	68
Ilustración 14. Zacatlán y Xiuhtopoca, plancha X.050 _____	69
Ilustración 15. Plancha X.060 del Códice Xólotl _____	Error! Bookmark not defined.
Ilustración 16. Lámina II, Códice Mapa Quinatzin, composición de acolhua durante el gobierno de Nezahualcóyotl _____	83
Ilustración 17. Según Stresser-Péan, la fecha 1431 y el glifo de Tetzoco coinciden en el Códice de Cuaxicala y el relato de la conquista en la Sierra _____	102
Ilustración 18. Conquistas de Moctezuma I, se observa a Cuetlaxtlan y Tlatlahquitepec. Lámina VIII _____	104
Ilustración 19. Tlatlahquitepec y las provincias tributarias de la Sierra, Lámina LI del Códice Mendoza. _____	112
Ilustración 20. Xiuhteccatlan pueblo, Lámina XIII _____	118

Ilustración 21 .A la izquierda, Acazacatla pueblo en el Códice Mendoza, Lámina L. A la derecha el mismo glifo en la Matrícula de Tributos, Lámina XXIX_____	119
Ilustración 22. Éxodo del Códice de Cuaxicala, similar al relato de Torquemada _____	143
Ilustración 23. Glifo de Xicoteppec en lectura trilingüe, Sección XI _____	152
Ilustración 24. Mapa Metlaltoyuca, posiblemente de Tlachco _____	153
Ilustración 25. Fecha del mapa de Metlaltoyuca, similar a la de Torquemada y Relaciones Geográficas _____	154
Ilustración 26. Relieve del pilar inferior con tendencia artística de primer periodo del siglo XVI _____	164
Ilustración 27. Posible reutilización del material para el primer convento franciscano de Zacatlán _____	164
Ilustración 28. Ruinas del primer convento franciscano en San Pedro Atmatla, presuntamente el primer asentamiento de Zacatlán _____	164
Ilustración 29. Representación de totonacos y sus ricas mantas en el Códice Florentino _____	177
Ilustración 30. Lámina L del Códice Mendoza. Tlapacoyan y su tributo _____	179
Ilustración 31. Paisaje de la Pintura mural _____	183
Ilustración 32. Pintura mural del ex convento de San Francisco por Natalia Rivera Scott _____	183
Ilustración 33. Clasificación de elementos de la pintura mural en Zacatlán por María Benitez _____	184
Ilustración 34. Ehecatl-Quetzalcóatl del Museo Regional de Zacatlán con elementos regionales _____	190
Ilustración 35. Apaxtle Polícroma con posibles formas Mixteca-Puebla del Museo Regional de Zacatlán. _____	191

Índice de Mapas

Mapa 1. Zacatlán y zonas aledañas de la Sierra _____	XVII
Mapa 2. Localidades de la Sierra y la Costa según las Relaciones Geográficas _____	42
Mapa 3. Dimensión espacial de la Sierra y el Códice Xólotl _____	49
Mapa 4. La Sierra y las provincias que sirvieron como enclaves hacia la Costa y la Huasteca _____	114
Mapa 5. Tributarios de la Triple Alianza en la Sierra _____	121
Mapa 6. Calpuntin/tlaxilacalli sujetos a Zacatlán _____	169

Referencias de ilustraciones

Ilustración 1. Guy Stresser-Péan, *Códice de Xicotepec*, Sección IV.

Ilustración 2. Parque ecoturístico, Valle de Piedras encimadas en Zacatlán, Puebla. Travelby México. travelbymexico.com/blog/18304-que-hacer-en-el-parque-ecoturistico-valle-de-piedras-encimadas/ Consultado el 06/02/21

Ilustración 3. Tenamitec en la segunda plancha del *Códice Xólotl* .020, glifo X.020.A.01. Tlachia: <http://tlachia.iib.unam.mx/xolotl/X.030> Consultado en 06/02/21

Ilustración 4. Teapazco Altépetl en la sexta plancha del *Códice Xólotl* X.060, glifo X.060.A.01. Tlachia: <http://tlachia.iib.unam.mx/xolotl/X.030> Consultado en 06/02/21 Consultado en 06/02/21

Ilustración 5. Tzachtitipetl o Cerro del Águila o Piedra del Águila en San Martín Tenango, Zacatlán. México SIL por Pedro Hernández Hernández: https://mexico.sil.org/es/lengua_cultura/nahuatl/nahuatl-nhi Consultado en 06/02/21

Ilustración 6. *Historia – Tolteca Chichimeca*. [F 16r, Ms. 51-53 p. 28]

Ilustración 7. *Códice Xólotl* X.050. Tlachia: <http://tlachia.iib.unam.mx/xolotl/X.050> consultado el 10/11/2019.

Ilustración 8. *Códice Xólotl* X.010. Tlachia: <http://tlachia.iib.unam.mx/xolotl/X.010> consultado el 10/11/2019.

Ilustración 9. *Códice Xólotl* X.020. Tlachia: <http://tlachia.iib.unam.mx/xolotl/X.050> consultado el 10/11/2019.

Ilustración 10. *Códice Xólotl* X.030. Tlachia: <http://tlachia.iib.unam.mx/xolotl/X.030> consultado el 10/11/2019.

Ilustración 11. *Códice Xólotl* X.012. Tlachia: <https://tlachia.iib.unam.mx/xolotl/X.012> consultado el 06/02/21

Ilustración 12. *Códice Xólotl* X.012. Tlachia: <https://tlachia.iib.unam.mx/xolotl/X.012> consultado el 06/02/21

Ilustración 13. *Códice Xólotl* X.050. Tlachia: <http://tlachia.iib.unam.mx/xolotl/X.050> consultado el 10/11/2019.

Ilustración 14. *Códice Xólotl* X.050. Tlachia: <http://tlachia.iib.unam.mx/xolotl/X.050> consultado el 10/11/2019.

Ilustración 15. *Códice Xólotl* X.060. Tlachia: <http://tlachia.iib.unam.mx/xolotl/X.060> consultado el 10/11/2019.

Ilustración 16. *Códice Xólotl* X.050. Tlachia: <http://tlachia.iib.unam.mx/xolotl/X.050> consultado el 10/11/2019.

Ilustración 17. Lámina II, Códice Mapa Quinatzin. Wikipedia:
https://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Nezahualcoyotl_Palace_Codex_Quinatzin.jpg

Ilustración 11. Guy Stresser-Péan, *Códice de Xicotepec*, Sección III.

Ilustración 18. *Códice Mendoza lámina VIII*. Códice Mendoza:
https://www.codicemendoza.inah.gob.mx/index.php?lang=spanish&folio_number=14&type=r§ion=m consultado el 17/04/2019.

Ilustración 19. *Códice Mendoza lámina LI*. Códice Mendoza:
https://www.codicemendoza.inah.gob.mx/index.php?lang=spanish&folio_number=57&type=r§ion=m consultado el 17/04/2019

Ilustración 20. *Códice Mendoza lámina XIII*. Códice Mendoza:
https://www.codicemendoza.inah.gob.mx/index.php?lang=spanish&folio_number=19&type=r§ion=m consultado el 17/04/2019.

Ilustración 21. Matrícula de tributos lámina XXIX. Wikipedia
https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Matr%C3%ADcula_de_tributos_-_27.tif
 consultado el 28/04/2019., y *Códice Mendoza lámina LI*. Códice Mendoza:
https://www.codicemendoza.inah.gob.mx/index.php?lang=spanish&folio_number=56&type=r§ion=m consultado el 17/04/2019.

Ilustración 22. Guy Stresser-Péan, *Códice de Xicotepec*. Sección II.

Ilustración 23. Guy Stresser-Péan, *Códice de Xicotepec*. Sección XI.

Ilustración 24. Jerome Offner, "Why the Map of...", 165.

Ilustración 25. Jerome Offner, "Why the Map of...", 166.

Ilustración 26. San Pedro Atmatla. Foto de mi autoría, 10/19/18.

Ilustración 27. San Pedro Atmatla. Foto de mi autoría, 10/19/18.

Ilustración 28. San Pedro Atmatla. Foto de mi autoría, 10/19/18.

Ilustración 29. *Códice Florentino*. World Digital Library X, 271:
<https://www.wdl.org/es/item/10621/view/1/271/> consultado el 23/05/19.

Ilustración 30. *Códice Mendoza lámina L*. Códice Mendoza:
https://www.codicemendoza.inah.gob.mx/index.php?lang=spanish&folio_number=56&type=r§ion=m

Ilustración 31. Pintura mural por Natalia Rivera Scott. Centro Urbano:
<https://centrourbano.com/2016/07/06/rescate-restauracion-los-jaguarcitos-zacatlan-las-manzanas/> consultado el 24/06/18.

Ilustración 32. Pintura mural de Zacatlán. Foto de mi autoría, 10/19/18.

Ilustración 33. María Pía Benitez Unánue, "Noticias sobre el convento...", 180.

Ilustración 34. Ehecatl-Quetzalcóatl del Museo Regional de Zacatlán con elementos regionales. Facebook Museo Regional Comunitario min 4:56. <https://www.facebook.com/watch/?v=320362026037107> consultado el 26/07/2020.

Ilustración 35. Polícroma con posibles formas Mixteca-Puebla del Museo Regional de Zacatlán. Sic México: http://sic.gob.mx/ficha.php?table=museo&table_id=145 consultado el 31/07/2020.

Referencias

- Alva Ixtlilxochitl, Fernando de. *History of the Chichimeca Nation: Don Fernando de Alva Ixtlilxochitl Seventeenth-Century Chronicle of Ancient Mexico*. Edición y traducción por Amber Brian, Brandley Benton, Peter B. Villella y Pablo García Loaeza. Norman: University of Oklahoma Press, 2019.
- _____. *Obras históricas*. Estudio introductorio y apéndice documental por Edmundo O'Gorman, prólogo a la edición facsimilar, Miguel León Portilla. Toluca: Instituto Mexiquense de Cultura/UNAM, 1997.
- "Anónimo Mexicano: Señoríos Toltecas y Chichimecas de Texcoco". Paleografía y traducción de Aquiles Gerse. *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía*. Imprenta del Museo Nacional. n° 2 Tomo II (1882) 115-132.
- Anónimo Mexicano*. Editado por Richley Crapo y Bonnie Glass-Coffin. Utah: Utah State University Press, 2005. En línea: https://digitalcommons.usu.edu/usupress_pubs/15/ Archivo General de Indias, México. L. 17, F. 164. <http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/description/12782960?nm>
- Armillas, Pedro. "Cacaxtla y los olmecas xicalancas", en *Tlaxcala, textos de su historia, Tomo II*, presentación de Beatriz Paredes Rangel; investigación, compilador, selección y notas Ángel García Cook y Beatriz Leonor Merino Carrión. 414-421. Tlaxcala: Gobierno del Estado de Tlaxcala/CONACULTA, 1991.
- _____. "Condiciones ambientales y movimientos de pueblos en la frontera septentrional de Mesoamérica", en *Pedro Armillas: vida y obra tomo II* editado por Teresa Rojas Rabiela, 207-232. México: INAH/CIESAS, 1991.
- _____. "Los olmecas-xicalancas y los sitios arqueológicos del suroeste de Tlaxcala", en *Antología de Cacaxtla, Tomo I*, Compilado por García Cook y Merino Carrión y coordinado por L. Mirambell y Silva, 132-182. México: INAH, 1946.
- Arte de la lengua totonaca*. Introducción, transliteración enmendada y normalizada, índices de contenido léxico y gramatical por Norman A. McQuown, con dictámenes sobre su posible autor y fecha del papel. México: UNAM/IIF, CLH, 1990.
- Asselbergs, Florine. *Conquered Conquistadors. The Lienzo de Quauhquechollan: A Nahuatl Vision of the Conquest of Guatemala*. Boulder: University Press of Colorado, 2004.
- Aubin, Joseph. *Memorias sobre la pintura didáctica y la escritura figurativa de los antiguos mexicanos*. Edición e Introducción de Patrice Glasson. México: UNAM, 2002. En línea.

https://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/392/pintura_didactica.html

- Aveni, Antony y Calnek, Edward. "Astronomical considerations in the Aztec expression of history". *Ancient Mesoamerica* n° 10 (1999): 87-98 p. DOI: <https://doi.org/10.1017/S0956536199101111>
- Barroso Repizo, Alberto Diez. "Desarrollo regional en la Sierra Norte de Puebla durante la época prehispánica". UNAM: Tesis de maestría, 2016.
- Báez-Jorge Felix y Vásquez Zárate Sergio. *Cempoala*. FCE/COLMEX/Fideicomiso Historia de las Américas, 2011.
- Barlow, Robert, "Cuauhtlahtoa, el apogeo de Tlatelolco", en *Tlatelolco, fuentes e historia. Obras de Robert H. Barlow* vol. 2 editados por Jesús Monjarrás-Ruiz, Elena Limón y María de la Cruz Paillés (Obras diversa). 31-57. México: INAH/UDLA, 1995.
- Baudot, Georges. *Utopía e historia de México: Los primeros cronistas de la civilización mexicana (1520-1569)*. Traducción de Vicente González Loscertales. Madrid: Espasa-Calpe, 1983.
- Beaucage, Pierre. et., Taller de tradición oral. *Corps, cosmos et environnement. chez les Nahuas de la Sierra Norte de Puebla: Une aventure en anthropologie*. Préface de Serge Bouchard. Montreal: Lux Éditeur, 2009.
- Benavente Motolinia, Toribio de. *Historia de los indios de la Nueva España: Estudio crítico, apéndices, notas e índice* Edmundo O'Gorman. México: Porrúa, 2014.
- _____. *El Libro Perdido. Ensayo de Reconstrucción de la obra histórica extraviada de Fray Toribio*. Dirigido por Edmundo O'Gorman. México: CONACULTA, 1989.
- _____. *Memoriales*. Edición de Nancy Joe Dyer. México: COLMEX, 1996.
- Benitez Unánue, María Pía. "Noticias sobre el convento franciscano de San Pedro y San Pablo, Zacatlán, Puebla", en *Arte, cultura y poder en la Nueva España* editado por Robin Ann Rice. New York: IDEA, 2016.
- Benton, Bradley. *The Lord of Tetzaco: Sixteenth-Century. The Transformation of Indigenous Rule in Postconquest Central México*. Cambridge: Cambridge University Press, 2017.
- _____. *The Lord of Tetzaco: Sixteenth-Century. Transformation of Indigenous Leadership in the Aztec Empire's Second City*. UCLA: Tesis doctoral, 2012. En línea: <https://escholarship.org/uc/item/65m814z1>

- Berdan Frances y Anawalt Patricia. *The Essential Codex Mendoza*. Los Ángeles: University of California Press, 1997.
- Bernal Garcia, María Elena y Julián García, Ángel. “El Altépetl colonial y sus antecedentes prehispánicos: contexto teórico-historigráfico”, en *Territorialidad y paisaje en el Altépetl del siglo XVI*, coordinado por Federico Fernández Chrislied y Ángel Julián García Zambrano, 31-101. México: FCE, 2006.
- Boone Hill, Elizabeth. *Stories in Red and Black: Pictorial histories of the Aztecs and Mixtecs*. Austin: University of Texas Press, 2000.
- Boornazial, Lori, “The Mapa Quinatzin and Texcoco’s ideal subordinate lords”, en *Texcoco: Prehispanic and Colonial perspectives* editado por Jongsoo Lee y Galen Brokaw, 117-145. Colorado: University Press of Colorado, 2014.
- _____. *The Tira de Tepechpan: Negotiating place under aztec and spanish rule*. Texas: University of Texas Press, 2008.
- Boturini Benaduci, Lorenzo. *Idea de una Nueva Historia General de la América Septentrional*. Madrid: Imprenta de Juan de Zúñiga, 1746.
- Braniff, Beatriz, “Sistemas agrícolas prehispánicos en la Gran Chichimeca”, en *Nómadas y sedentarios en el Norte de México, Homenaje a Beatriz Braniff* editado por Marie-Areti Hers, 127-142. México: UNAM/IIA/IIIE/IIH, 2000.
- Brian, Amber. *Ixtlilxochitl’s Native Archive on the Circulation of Knowledge in Colonial Mexico*. Tennessee: Vanderbilt University Press Nashville, 2016.
- _____, “The Original Alva Ixtlilxochitl Manuscripts at Cambridge University”. *Colonial Latin American Review* vol. 23 n° 1 (2014): 84-101 p.
- Bloch, Marc. *Apología para la historia o el oficio del historiador*. Edición anotada por Etienne Bloch y prefacio de Jacques Le Goff. México: FCE, 2001.
- Bruggemann, Jürgen. “La zona del Golfo en el Clásico”, en *Historia Antigua de México: El horizonte Clásico Vol. II* coordinado por Linda Manzanilla y Leonardo López Luján, 13-46. México: CONACULTA/PORRÚA, 2014.
- Cabrera Vargas, María del Refugio. “Una región histórica: La Sierra Norte de Puebla, época prehispánica”. *Boletín de Antropología Americana*, n° 22 (1990): 113-122 p, <https://www.jstor.org/stable/pdf/40977896.pdf?seq=1>
- Chadwick, Robert. “Los ‘olmeca-xicalanca’ de Teotihuacán: un estudio preliminar”, en *Antología de Cacaxtla, Tomo I*, Compilado por García Cook y Merino Carrión y coordinado por L. Mirambell y Silva. 120-149. México: INAH, 1990.

- Chimalpáhin, Domingo. *Las ocho relaciones y el memorial de Colhuacán*. (2 Tomos). México: Cien de México/ Conaculta, 2003.
- Castillo Hernández, Mario Alberto. *Mismo mexicano pero diferente idioma: Identidades y actitudes lingüísticas en los maseualmej de Cuetzalan*. México: INAH/UNAM/IIA, 2007.
- Castañeda de la Paz, María. "Codex Azcatitlan and the Work of Torquemada: A Historiographic Pizzle in the Aztec-Mexica Sources". *Latin American Indian Literatures Journal* vol. 24 n° 2 (2004): 151-194 p.
- _____. "Los anales prehispánicos", en *El Códice Mexicanus*, análisis e interpretación de María Castañeda de la Paz y Michel Oudijk. México: UNAM/IIA, 2019.
- Castañeda de la Paz y Valadez Vázquez, Ricardo. "La historia detrás de los Anales de Cuauhtitlan". *Estudios de Cultura Náhuatl* vol. 60 (2020): 121-159 p. <https://nahuatl.historicas.unam.mx/index.php/ecn/article/view/78016/69044>
- Carrasco, Pedro. *Estructura político-territorial del imperio tenochca: La Triple Alianza de Tenochtitlán, Tetzco y Tlacopan*. México: FCE/COLMEX/FHA, 1996.
- _____. *Los otomíes: cultura e historia prehispánica de los pueblos mesoamericanos de habla otomiana*. México: UNAM, 1950.
- _____. "Los Mayeques". *Historia Mexicana* vol. 39 n° 1, 153 (1989): 167-179 p, <https://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/view/2062>
- Carrión, Juan de. *Descripción del pueblo de Gueytlalpan: Zacatlán, Juxupango, Matlaltan y Chila, Papantla, 30 de mayo de 1581*. Aclaraciones y notas histórico-arqueológicas por José García Payón. Xalapa: UV, 1965.
- Códice Chimalpopoca. Anales de Cuauhtitlán y la Leyenda de los Soles*. México: UNAM, 1992.
- Códice Telleriano-Remensis. *Fundación para el Avance de los Estudios Mesoamericanos*, <http://www.famsi.org/spanish/research/loubat/Telleriano-Remensis/thumbs0.html>
- Daneels, Annicks. "José García Payón y Alfonso Medellín Zenil, pioneros de la arqueología en el Centro de Veracruz". *Anales de Antropología* vol. 40, n.º 2 (2006), 9-40. http://revistas.unam.mx/index.php/antropologia/article/download/666/pdf_252
- Dehouve, Danièle "La polisemia de xihuitl. Un ejercicio de Análisis cognitivo". *Estudios de Cultura Náhuatl* vol. 55 (2018): 10-52 p, http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/revistas/nahuatl/pdf/ecn55/ecn55_1073.pdf

- Díaz del Castillo, Bernal. *Historia verdadera de la Conquista de la Nueva España*. Introducción y notas de Joaquín Ramírez Cabañas. México: Editorial Porrúa, Colección Sepan Cuantos. (17ª edición), 2019.
- Dibble, Charles. *Códice Xolotl: Edición, estudio y apéndice*. México: UNAM (2ª edición) 1980.
- _____. "The Nahuatl glosses in the Codex Xolotl", en *Enquêtes sur L'Amérique Movenne. Melanges offerts á Guy Stresser-Péan*, coordinado por Dominique Michelet, 118-122. México: CEMCA/INAH, 1989.
- Douglas, Eduardo J. "Figures of Speech: Pictorial History in the Quinatzin Map of about 1542". *The Art Bulletin* n° 85, vol. 2 (2014): 281-309 p. DOI: <https://dx.doi.org/10.1080/00043079.2003.10787073>
- _____. *In the palace of Nezahualcoyotl: Painting manuscripts, writing the pre-hispanic past in early colonial period Tetzaco, México*. Austin: University of Texas Press, 2010
- Durán, Diego. *Historia de las Indias de Nueva España y islas de Tierra Firme*, tomo I. Notas e ilustraciones José F. Ramirez. México: Imprenta de J.M. Andrado y F. Escalante, 1867. Digital: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/historia-de-las-indias-de-nueva-espana-y-islas-de-tierra-firme-tomo-i--0/>
- Duverger, Christian. *El primer mestizaje: la clave para entender el pasado mesoamericano*. México: CONACULTA/INAH/UNAM, 2007.
- Dyckerhoff, Ursula. "Grupos étnicos y estratificación socio-política: Tenativa de interpretación histórica". *INDIANA* vol. 19-20 (2003) 155-196 p, <https://journals.iai.spk-berlin.de/index.php/indiana/article/view/1878/1516>
- El libro de las Tasaciones de pueblos de la Nueva España, siglo XVI*, Prólogo de Francisco González de Cossio. México: AGN, 1952.
- Escalante Gonzalbo, Pablo. *Los códices mesoamericanos antes y después de la Conquista española: Historia de un lenguaje pictográfico*. México: FCE, 2010.
- Echeverría y Veytia, Mariano. *Historia Antigua de Méjico. Tomo I*. México: Juan Ojeda Calle de las Escaleras Número 3, 1836.
- Esteve Barba, Francisco. *Historiografía Indiana*. (2da Ed) Madrid: Gredos, 1992.
- Gámez Espinosa, Alejandra. *Lo popolocas de Tecamachalco-Quecholac: Historia, cultura y sociedad de un señorío prehispánico*. Puebla: BUAP/FFYL/Dirección de Regionalización/Dirección de Fomento Editorial, 2003.

- Galarza Joaquín y Torres Bárbara. "Acatl: carrizo. Signo de la escritura azteca: el glifo y la planta". *Journal de la société des americanistes* n° 72 (1986): 33-55 p, https://www.persee.fr/doc/jsa_0037-9174_1986_num_72_1_996
- García Loaeza, Pablo y Kauffmann, Leisa. "Las transformaciones de Nezahualcóyotl en la obra de Fernando de Alva Ixtlilxóchitl: dos perspectivas". *Estudios de Cultura Náhuatl* n°. 57 (2017): 176-203 p, <https://nahuatl.historicas.unam.mx/index.php/ecn/article/view/77827>
- García Márquez, Agustín. *Cempoala: Un altépetl del Posclásico veracruzano*. México: Seminario de Cultura Mexicana, 2017.
- _____. "El Posclásico en Veracruz: Los nahuas de Cempoala". México: tesis de Doctorado, UNAM, 2017. https://tesiumam.dgb.unam.mx/F/F6SBDIAHSNPVQM1AC1FRNG7CBYMB2FET64MDEXMU21KBVRGK3A-31131?func=full-set-set&set_number=657123&set_entry=000002&format=999
- _____. *Los aztecas en el centro de Veracruz*. México: UNAM, 2005.
- García Martínez, Bernardo. *Los pueblos de la Sierra: El poder y el espacio entre los indios en el norte de Puebla hasta 1700*. México: COLMEX, 2005.
- Garibay, Ángel María, "Códice Carolino, Manuscrito anónimo del siglo XVI en forma de adiciones a la primera edición del Vocabulario de Molina". *Estudios de Cultura Náhuatl* vol. 7 (1967): 11-58, <http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/revistas/nahuatl/pdf/ecn07/088.pdf>
- García Payón, José. "Evolución histórica del Totonacapan", en *Huastecos y Totonacos*, coordinado por Lorenzo Ochoa, 229-240 p. México: CONACULTA, 1989.
- García Cook Ángel y Leonor Merino Beatriz. "Epiclásico en la región poblano-tlaxcalteca", en *Mesoamérica y norte de México: Siglo XI-XII, Seminario de Arqueología "Wigberto Jiménez Moreno"*, coordinado por Sodi Miranda Federica. 258-264 .México: INAH/ Museo Nacional de Antropología/ CONACULTA, 1990.
- _____. *Historia prehispánica del Valle Poblano*, Lecturas de Puebla 25. Puebla: Gobierno del Estado de Puebla/Secretaría de Cultural, 1989.
- Garrido Cruz, Guillermo. "Tlalamatl Cuaxicalan. Un código viviente. Ponencia magistral en el Congreso Internacional sobre Códices y Manuscritos Coloniales. 7 de abril, 2021. En línea. <https://www.facebook.com/cihc.hidalgo/videos/874574553118905/>

- Gerhard, Peter. "Congregaciones de indios en la Nueva España antes de 1570", en *Los pueblos de indios y las comunidades*. Introducción y selección de Bernardo García Martínez, 30-79, México: COLMEX, 1991. <https://www.jstor.org/stable/j.ctv5135sx.5>
- Gibson, Charles. *Los aztecas bajo el dominio español 1519-1810*. (8va edición). México: Siglo Veintiuno, 1984.
- _____. *Tlaxcala in the sixteenth century*. Stanford: Stanford University Press, 1967.
- González, Juan. "Relación de Xonotla y Tetela", en *Relaciones Geográficas del siglo XVI: Tlaxcala volumen II* editado por René Acuña. 377-436. México: UNAM/IIA, 1985.
- Gillespie, Susan. "The Aztec Triple Alliance. A postconquest Tradition", en *Native Traditions in the Postconquest World. A Symposium at Dumbarton Oaks, 2-4 Octobres, 1992* editado por Elizabeth Hill Boone y Tom Cummins, 233-257. Washington D.C: Dumbarton oaks Research Librari and Colection, 1998.
- Gruzinski, Serge. *La colonización de lo imaginario: Sociedades indígenas y occidentalización en el México español. Siglos XVI-XVIII*. (8va reimpresión). México: FCE, 2016
- Herren Rajagopalan, Angela. *Portraying the Aztec Past: The Codices Boturini, Azcatitlan, and Aubin*. Austin: University of Texas Press, 2019.
- Hicks, Frederic. "La posición de Temascalapan en la Triple Alianza". *Estudios de Cultura Náhuatl* vol. 17 (1984), 235-260, <http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/revistas/nahuatl/pdf/ecn17/275.pdf>
- "Historia de los mexicanos por sus pinturas" (Anónimo del siglo XVI). *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía*. Imprenta del Museo Nacional. n° 2 Tomo II (1882) 85-106.
- Historia Tolteca – Chichimeca*. Paul Kirchhoff, Lina Odena Guemes, Luis Reyes García. México: CISINAH/INAN/SEP, 1976.
- Ibarra Herrerías Ma. de Lourdes. "Juan de Torquemada", en *Historiografía Mexicana. Volumen II. La creación de una imagen propia. La tradición española Tomo II: Historiografía eclesiástica*. Coordinador general por Juan A. Ortega y Medina y Rosa Camelo. Coordinador del presente volumen Rosa Camelo y Patricia Escandón, 827-852, México: UNAM, 2012.
- Ichon, Alain. *La religión de los Totonacas en la Sierra*. México: INI/SEP, 1973.
- Jiménez Moreno, Wigberto. "El enigma de los olmecas", en *Antología de Cacaxtla, Tomo I*, Compilado por García Cook y Merino Carrión y coordinado por L. Mirambell y Silva. 73-109. México: INAH, 1990.

- _____. "Síntesis de la historia pretolteca de Mesoamérica", en *El esplendor del México Antiguo, Tomo II*, Coordinado por Carmen Cook Leonard, dirección y formato de Raúl Noriega, Carmen Cook de Leonard y Rodolfo Moctezuma. 1016-1094. México: Editorial del Valle de México, 1985.
- Johnson, Benjamin. "Tlaxilacalli y altepetl en el Acolhuacan central, siglos XIV-XVII". *Estudios de Cultura Náhuatl* vol 55 (2018): 53-80 p. https://www.historicas.unam.mx/publicaciones/revistas/nahuatl/pdf/ecn55/enc55_1074.pdf
- _____. *Pueblos within Pueblos: Tlaxilacalli, Communities in Acolhuacan México, ca. 1272-1692*. Boulder: University Press of Colorado, 2017.
- Kauffmann, Leisa. "Alva Ixtlilxochitl's Colonial Mexican Trickster Tale: Nezahualcoyotl and Tezcatlipoca in the Historia de la nación chichimeca". *Colonial Latin American Review* vol. 23 n° 1 (2014): 70-83. DOI: 10.1080/10609164.2013.877252
- Kelly Isabel y Palerm Angel. *The Tajin Totonac, part 1. History, subsistence, helter and technology*. Washington: Smithsonian Institution/Institute of Social Anthropology, 1950.
- Kirchhoff, Paul. *Mesoamérica. Sus límites geográficos, composición étnica y caracteres culturales*. Xalapa: AL FIN LIEBRE ediciones digitales, 2009.
- Krickenberg, Walter. *Las antiguas culturas mexicanas*. México: FCE, 1964.
- Koontz, Rex. *Lightning gods and feathered serpents: The public sculpture of El Tajín*. Austin: University of Texas Press, 2009.
- Kubler, George. *Arquitectura mexicana del siglo XVI*. México: FCE, 2012.
- Lacadena, Alfonso. "Regional scribal traditions: Methodological implications for the decipherment of náhuatl writing". *The PARI Journal*. Vol. 8 n° 4 (2008): 1-22 p. <http://www.mesoweb.com/pari/publications/journal/804/index.html>
- Las Casas. Bartolomé. *Los indios de México y Nueva España. Antología*. Edición, prólogo, apéndices y notas de Edmundo O'Gorman y colaboración de Jorge Alberto Manrique. México: Porrúa Colección Sepan Cuantos n. 57. 2004.
- Ladrón de Guevara, Sara, "El Tajín, Tradición e innovación", en *Las culturas del Golfo*, coordinado por Sara Ladrón de Guevara, 169-221. México: INAH, 2012.
- Lee, Jongsoo. *The Allure of Nezahualcoyotl: Pre-hispanic History, Religion an Nahua Poetics*. Albuquerque: University of New Mexico Press, 2008.
- _____. "The Aztec Triple Alliance. A Colonial Transformation of the Prehispanic Political and Tributary System en *Texcoco*", en *Prehispanic and Colonial perspectives*

- editado por Jongsoo Lee y Galen Brokaw, 63-91. Boulder: University Press Colorado, 2014.
- León-Portilla, Miguel. "El proceso de aculturación de los chichimecas de Xólotl". *Estudios de Cultura Náhuatl* vol. 7 (1967), 59-86, <http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/revistas/nahuatl/pdf/ecn07/089.pdf>
- _____. "Un testimonio de Sahagún aprovechado por Chimalpáhin: Los olmecas de Chalco-Amaquemecan". *Estudios de Cultura Náhuatl* vol. 14 (1980), 95-130, <http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/revistas/nahuatl/pdf/ecn14/206.pdf>
- Lesbre, Patrick. "Chant de Teanatzin: traditions préhispaniques acolhua et chroniques coloniales". *Caravelle: Hommage á Georges Baudot* n° 76-77 (2001): 213-222. https://www.persee.fr/doc/carav_1147-6753_2001_num_76_1_1299
- _____. "Dos manuscritos pictográficos tezcocanos desconocidos del siglo XVI. Escritura y nobleza acolhua colonial; Tezcoco y Atenco 1575". *Estudios de Cultura Náhuatl* vol. 41 (2010), 231-257 p, <http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/revistas/nahuatl/pdf/ecn41/846.pdf>
- _____. "Nezahualcóyotl, entre la historia, leyenda y divinización", en *El Héroe entre el Mito y la Historia* coordinado por Federico Navarrete y Guilhem Olivier. 21-56. México: UNAM, 2000. https://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/374/374_04_01_Nezahualcoyotlhistoria.pdf
- _____. *La construcción del pasado indígena de Tetzoco: De Nezahualcóyotl a Alva Ixtlilxóchitl*. México: INAH/CEMCA/COLMICH, 2016.
- _____. "Le Mexique central á travers le Codex Xolotl et Alva Ixtlilxochitl: entre l'espace préhispanique et l'écriture coloniale. *E-Spania* (2013). [En línea] DOI: <https://doi.org/10.4000/e-spania.22033>
- Limón Olvera, Silvia. "Los códices transcritos del Altiplano central de México", en *Historiografía novohispana de tradición indígena* coordinador general y presente volumen José Romero Galván. 85-114. México: UNAM, 2003.
- Lockhart, James. *Los nahuas después de la Conquista: Historia social y cultural de los indios de México central del siglo XVI al XVII*. México/FCE, 1999.
- López Corra, Aurelio. "Los glifos del suelo en códices acolhua de la Colonia temprana: un reanálisis de su significado". *Desacatos* n° 37 (2011): 145-162 p. <https://desacatos.ciesas.edu.mx/index.php/Desacatos/article/view/293>

- López de Molina, Diana. "Consideraciones sobre la cronología de Cacaxtla", en *Antología de Cacaxtla, Tomo I*, Compilado por García Cook y Merino Carrión y coordinado por L. Mirambell y Silva. 174-179. México: INAH, 1977.
- _____. "Excavaciones en Cacaxtla, tercera temporada", en *Antología de Cacaxtla, Tomo I*, Compilado por García Cook y Merino Carrión y coordinado por L. Mirambell y Silva. 264-278. México: INAH, 1991.
- López de Molina Diana y Molina Feal Daniel. "Arqueología", en *Cacaxtla: El lugar donde muere la lluvia en la tierra*, coordinado por Sonia Lombardo de Ruiz (et al.), 11-79. México: INAH/Gobierno del Estado de Tlaxcala/Instituto Tlaxcalteca de Cultura.
- López Meléndez, Diana. "Primeras construcciones y reasentamientos en las regiones de Puebla: arquitectura franciscana en Tehuacán y Zacatlán siglos XVI y XVII". México: Tesis de Maestría, UNAM, 2018.
https://tesiumam.dgb.unam.mx/F/CHA9DSFRFVF2YB99AHUEM365SNN847JBR3QSSLYRQ7PJE5U6VJ-58794?func=full-set-set&set_number=657737&set_entry=000001&format=999
- López Austin, Alfredo. *Cuerpo humano e ideología: Las concepciones de los antiguos nahuas*. Tomo I. México: UNAM/IIE, 2004.
- _____. "Sobre el concepto de cosmovisión" en *Cosmovisión mesoamericana: Reflexiones, polémicas y etnografías*. 17-51. México: FCE/COLMEX/BUAP, 2015.
- _____. "Tiempo del ecúmeno, tiempo del anecúmeno. Propuesta de un paradigma", en *El Tiempo de los Dioses-Tiempo: Concepciones de Mesoamérica* coordinado por Mercedes de la Garza. México: UNAM, 2015.
- López Austin, Alfredo y López Luján, Leonardo. *Mito y realidad de Zuyúa*. México: FCE/COLMEX/Fideicomiso Historia de las Américas, 1999.
- López Luján, Leonardo, "Cuando la gente 'se uno-aconejó'. La gran sequía de 1454 en la Cuenca de México", en *Arqueología Mexicana* vol. XXV n.º 149 (2018), 38-45.
- _____, "Las invasiones chichimecas al Altiplano Central", en *Atlas histórico de Mesoamérica* coordinado por Linda Manzanilla y Leonardo López Luján, 129-134. México: Larousse, 1989.
- Lombardo Toledano, Vicente. "Geografía de las lenguas de la Sierra de Puebla, con algunas observaciones sobre sus primeros y sus actuales pobladores", en *Escritos: acerca de la situación de los indígenas* selección de textos Marcela Lombardo. 67-115 México: Centro de estudios filosóficos, políticos y sociales Vicente Lombardo Toledano, 2006.

- Luis de Rojas, José, "Al cesar lo que es del César. Alonso de Zorita y los estudios sobre la organización política y social del centro de México". *Relaciones* vol. 17, n° 70 (1997): 63-103 p, <https://www.colmich.edu.mx/relaciones25/files/revistas/070/JoseLuisDeRojas.pdf>
- Map of Mexico 1550, a digital facsímile. *Systems of Representation* en <http://sysrep.aalto.fi/demo2015/mexico.html>
- Martínez Baracs, Rodrigo. *La perdida Relación de la Nueva España y su conquista de Juan Cano*. México: INAH/CONACULTA, 2006.
- Matrícula de Tributos. Interpretación y análisis Ma. Teresa Sepúlveda y Herrera. Introducción Miguel León-Portilla. Historia de la Matrícula Víctor M. Castillo Farreras, en *Arqueología Mexicana* n.º 14 Edición Especial, 2003.
- Medellín Zenil, Alfonso, "Las culturas del Centro de Veracruz", en *Los pueblos y señoríos teocráticos: el periodo de las ciudades urbanas, parte 2*, por Alfonso Medellín Zenil, et al., 9-56. México: INAH/SEP, 1976.
- Medina García, Ricardo. "Toltecness: Tollan and the Toltecs in the Codex Xolotl and Historia de la Nación Chichimeca", en *Lenguas yutoaztecas: historia, estructuras y contacto lingüístico: Homenaje a Karen Dakin*, coordinado por Rosa Yáñez Rosales, 357-392 p. México: Universidad de Guadalajara, 2020.
- Melgarejo Vivanco, José Luis. *Historia de Veracruz: Época prehispánica*. Tomo I. Jalapa: UV, 1960.
- _____. *Totonacapan*. Veracruz: Talleres gráficos del gobierno del Estado, 1943.
- Mendiola Mejía, Alfonso. *Retórica, comunicación y realidad: la construcción de las batallas en las crónicas de la conquista*. México: Universidad Iberoamericana, 2003.
- Mikulska, Katarzyna. "'Secret Language' in Oral and Graphic Form: Religious-Magic discourse in Aztec speeches and manuscripts". *Oral Tradition*. vol., 25 (2010): 325-364 p. <http://journal.oraltradition.org/issues/25ii/dabrowska>
- Monjarás-Ruiz, Jesús, "Testamento y fundación de una capellanía por parte de don Alonso de Axayacatl cacique de Iztapalapa". *Tlalocan* n° XVIII (1980), 301-316. <https://revistas-filologicas.unam.mx/tlalocan/index.php/tl/article/view/233>
- Morales Lara, Saúl, "Estudios lingüísticos del Totonacapan". *Anales de antropología* n.º 42 (2008). 201-225. <http://www.revistas.unam.mx/index.php/antropologia/article/view/19004>

- Mota y Escobar, Alonso de la. *Memoriales del obispo de Tlaxcala: un recorrido por el centro de México a principios del siglo XVII*. Introducción y notas Alba González Jacomé. México: SEP, 1985.
- McAndrew John y Toussaint, Manuel. "Tecali, Zacatlán, and the Renacimiento purista in México". *The art Bulletin* vol. 24 n.º 4 (1942), 311-325.
- Mohar Betancourt, Luz María. *Códice Mapa Quinatzin, Justicia y derechos humanos en el México antiguo*. México: CNDH/CIESAS/Porrúa, 2004.
- _____. "Mapa Tlotzin", en *Arqueología Mexicana* Edición especial n° 54 (2014), 36-39.
- Muñoz Camargo, Diego. *Historia de Tlaxcala*. Paleografía, introducción, notas, apéndices e índices analíticos de Luis Reyes García, colaboración de Javier Lira Toledo. Tlaxcala: Gobierno del Estado de Tlaxcala/Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social/ UAT. 1998.
- _____. *Historia de Tlaxcala*. Anotaciones de Alfredo Chavero. México: Oficina Tip. de la Secretaría de fomento, 1892. Versión digital <http://www.cervantesvirtual.com/buscar/?q=Historia+de+Tlaxcala>
- Nava García, Luis Antonio. "Etnohistoria de Iztacamaxtitlan: Del origen ancestral al año de 1519". México: Tesis de licenciatura, INAH, 2014.
- Navarrete Linares, Federico. "Chichimecas y toltecas en el Valle de México". *Estudios de Cultura Náhuatl* vol. 42 (2012): 19-50 p, <http://www.revistas.unam.mx/index.php/ecn/article/view/26546/24887>
- _____. "The path from Aztlan to Mexico: On visual narration in Mesoamerican códices". *RES: Anthropology and Aesthetics* n° 37 (2000): 31-48 p. <https://www.jstor.org/stable/20167492>
- _____. *Los orígenes de los pueblos indígenas del Valle de México: Los altépetl y sus historias*. México: UNAM, 2011. https://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/origenes/origenes_pueblos.html
- Nicholson, Bigger H. *Topiltzin Quetzalcoatl: The once and future lord of the toltecs*. Boulder: University Press of Colorado, 2001.
- Nigel Davies, Claude. *The Toltec Heritage: From the fall of Tula to the Rise of Tenochtitlan*. Norman: University of Oklahoma Press: 1980.
- _____. *Los orígenes de los pueblos indígenas en el Valle de México. Los Altépetl y su historia*. México: UNAM/IIH, 2011.

- _____. *Los antiguos reinos de México*. México: FCE, 1988.
- Noguera, Eduardo. "Exploraciones estratigráficas en Xochimilco, Tulancingo y Cerro de la Estrella". *Anales de Antropología* vol 7 (1970): 91-130 p, http://www.revistas.unam.mx/index.php/antropologia/article/view/19431/pdf_453
- Ochoa Salas, Lorenzo, "La zona del Golfo en el Posclásico", en *Historia Antigua de México: El Horizonte Posclásico Vol. III*, coordinado por Linda Manzanilla y Leonardo López Luján, 13-35. México: CONACULTA/PORRÚA, 2014.
- Offner, Jerome, "A curious commonality amongs some Eastern basin of Mexico and Eastern Mexican pictorial manuscripts". *Estudios de Cultura Náhuatl* n° 41(2011): 249-279 p. <https://nahuatl.historicas.unam.mx/index.php/ecn/article/view/23448>
- _____, "A Reassessment of the Extent and Structuring of the Empire of Techotlaltzin, Fourteenth Century Ruler of Texcoco". *Ethnohistory* n° 3 vol. 26 (1979): 231-241 p, <https://www.jstor.org/stable/481560>
- _____, "Improving Western Historiography of Texcoco", en *Texcoco Prehispanic and Colonial Perspective* editado por Galen Brokaw y Jongsoo Lee, 21-65 p. Boulder: University Press of Colorado, 2014.
- _____, "Ixtilixochitl's ethnographic encounter: Understanding the Codex Xolotl an its dependent alphabetic texts", en *Fernando de Alva Ixtilixochitl an His Legacy* editado por Galen Brokaw y Jongsoo Lee, 77-221 p. Arizona: University of Arizona Press, 2016.
- _____, "Un segundo vistazo al Códice de Xicotepec". *Itinerarios* vol. 11 (2010): 55-83 p, <http://itinerarios.uw.edu.pl/un-segundo-vistazo-al-codice-de-xicotepec/>
- _____, "Why the Mapa de Metlatoyuca is not the map of Metlatoyuca: it is the Mapa de Taxco (Tlachco), municipio Tetela de Ocampo, Puebla México". *Contributions in New World Archaeology, Mesoamerican Writing systems* vol. 7 (2014): 159-175. <http://www.cnwajournal.org/wp-content/uploads/2015/07/Why-the-Mapa-de-Metlatoyuca-is-not-the-Map-of-Metlatoyuca-It-is-the-Mapa-de-Taxco-Tlachco-Municipio-Tetela-de-Ocampo-Puebla-Mexico1.pdf>
- Olko, Justyna. *Insignia of Rank in the Nahua World: From the fifteenth to the seventeenth century*. Boulder: University Press of Colorado, 2014.
- Olmos, Andrés de. *Tratado de hechicería y sortilegios*. Edición de Georges Baudot. México: UNAM/CEMCA, 1990.
- Pascual Soto, Arturo. *El Tajín: En busca de los orígenes de una civilización*. México: CONACULTA/INAH, 2006.

- _____. Iconografía arqueológica de El Tajín. Presentación de Jacques Soustelle. México: UNAM/IIE/FCE, 1990.
- Palafox y Mendoza, Juan de. *Relación de la visita eclesiástica de la parte del obispado de Puebla de los Ángeles: 1643-1646*. Transcripción, introducción y notas de Bernardo García Martínez. México: COLMEX, 1997.
- Palerm, Angel. "Etnografía antigua totonaca en el oriente de México", en *Huastecos y Totonacos*, coordinado por Lorenzo Ochoa, 293-303. México: CONACULTA, 1989.
- _____. "Las zonas naturales del Totonacapan" en *Huastecos y Totonacos*, coordinado por Lorenzo Ochoa, 241-245. México: CONACULTA, 1989.
- Pastrana Flores, Miguel. *Historias de la Conquista: Aspectos de la historiografía Náhuatl*. México: UNAM/IIH, 2009. En línea. https://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/historias_conquista/438a.html
- Piña Chan, Román. *Cacaxtla, la iconografía de los olmecas xicalancas*. México: FCE, 1998.
- Ramírez Ruiz, Marcelo y Fernández Christlieb, Federico. "Territorialidad, pintura y paisaje del pueblo de indios", en *Territorialidad y paisaje en el Altépetl del siglo XVI*, coordinado por Federico Fernández Christlieb y Ángel Julián García Zambrano. 168-227. México: FCE, 2006.
- Reyes García, Cayetano. *El Altépetl, Origen y desarrollo: Construcción de la identidad regional náuatl*. México: COLMICH, 2000.
- Reyes García, Luis. *Cuauhtinchan del siglo XII al XVI, formación y desarrollo histórico de un señorío prehispánico*. México: FCE/CIESAS, 1988.
- _____. *In tlahtolli, in amoxtli. La palabra, el libro. Conferencias y estudios inéditos sobre fuentes e historia nauas*. Selección de textos y edición por Guillermo Goñi y Guilhem Olivier, 101-114. México: UNAM/IIH, 2018. https://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/701/701_04_08_1_osglifos.pdf
- Rojas, Beatriz. *Las ciudades novohispanas: Siete ensayos, historia y territorialidad*. México: COLMICH/Instituto Mora, 2016.
- Romero Castillo, Guizzela, "Las raíces y transformaciones regionales: cosmovisión y migración", en *Cosmovisión Mesoamericana y Ritualidad Agrícola* por Johanna Borda y Alejandra Gámez (Coords.) 135-150. Puebla: BUAP, 2009.

- Romero Galván, José Rubén. "Fernando de Alva Ixtlixóchitl", en *Historiografía novohispana de tradición indígena*, coordinador general y presente volumen José Romero Galván. 352-366. México: UNAM, 2003.
- _____. "Introducción", en *Historiografía novohispana de tradición indígena* coordinador general y presente volumen José Romero Galván. 9-20. México: UNAM, 2003.
- Sahagún, Bernardino. *Historia General de las cosas de Nueva España*. Con numeración anotación y apéndices Ángel María Garibay, Sepan cuantos número 300. México: Editorial Porrúa, 2016.
- Santana Sandoval Andrés y Delgadillo Torres Rosalba. "Cacaxtla durante la transición del periodo Clásico y Posclásico", en *Antología de Cacaxtla, Tomo II*, Compilado por García Cook y Merino Carrión y coordinado por L. Mirambell y Silva. 358-368. México: INAH, 1990.
- Schroeder, Susan. "The Truth about the Crónica Mexicayotl". *Colonial Latin American Review* n°2 vol 20 (2011): 233-247 p. DOI: 10.1080/10609164.2011.587268
- Soustelle, Jacques. *La familia otomí-pame del México Central*. México: FCE/CEMCA: 1993.
- Smith, Michael. *At home with the Aztecs: An Archeologist Uncovers their daily life*. New York: Routledge, 2016.
- Spitler, Susan. "The Mapa Tlotzin: preconquest history in Colonial Texcoco". *Journal de la Société des Américanistes* 84 n°2 (1998) : 71-81 p. https://www.persee.fr/doc/jsa_0037-9174_1998_num_84_2_1717
- Stresser-Péan, Guy. *Códice de Xicotepetl. Estudio e interpretación*. México: Gobierno del Estado de Puebla/Centro francés de estudios mexicanos y Centroamericanos/FCE, 1995.
- _____. *El Sol-Dios y Cristo: La cristianización de los Indios de México vista desde la Sierra de Puebla*, México: FCE/CONACULTA/CEMCA, 2011.
- _____. *La danza de los voladores entre los indios de México y América Central*. Edición de Claude Stresser-Péan. México: FCE/CEMCA/Colegio de San Luis/Gobierno del Estado de San Luis Potosí, 2016.
- _____. *Los lienzos de Acaxochitlán (Hidalgo) y su importancia en la historia del poblamiento de la Sierra Norte de Puebla y zonas vecinas*. México: Gobierno del Estado de Hidalgo. Instituto Hidalguense de Educación Media Superior y Superior/ Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Hidalgo/Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericano, 1998.

- Stresser-Péan Guy y Heim Roger. "Acerca de los agaricales adivinatorios de los totonacos", en *Viaje a la Huasteca con Guy Stresser-Péan* coordinado por Guilhem Olivier. 144-149. México: FCE/CEMCA, 2008.
- Testard, Juliette. "Arqueología, fuentes etnohistóricas y retóricas de la legitimización: un ensayo reflexivo sobre los olmecas xicalancas". *Anales de Antropología* n.º 51 (2017): 142-153 p, <http://www.revistas.unam.mx/index.php/antropologia/article/view/61983/54585>
- Tezozomoc Hernando de Alvarado. *Crónica Mexicana*. Edición de Gonzalo Díaz Migoyo y Germán Vázquez Chamorro. México: App Editorial, Cronistas de América, México en tres tiempos prehispánico. (s, f.)
- _____. *Crónica Mexicáyotl*. Traducción directa del náhuatl por Adrián León. México: UNAM, 1992.
- Thouvenot, Marc. "Códice Xolotl, estudio de uno de los componentes de su escritura: glifos. Diccionario de elementos constitutivo de los glifos", Ed., digital 2017, basado en la Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales y Humanidades Escuela Superior de Ciencias Sociales, Paris, 1987. http://thouvenotmarc.com/textos/codice_xolotl.html
- _____. "Codex Xolotl: L' élemen constitutif 'Dent'", en *Enquétes sur L' Amérique Movenne. Melanges offerts á Guy Stresser-Péan*, coordinado por Dominique Michelet, 145-155. México: CEMCA/INAH, 1989.
- Tibón, Gutierre. *El ombligo como centro cósmico: Una contribución a la historia de las religiones*. México: FCE, 2013.
- Torquemada, Juan de. *Monarquía indiana*. Selección, introducción y notas de Miguel León Portilla. México: Porrúa, 3 vol., 1964.
- _____. *Monarquía Indiana*. México: UNAM, 7 vol., 1975. [En Línea] <http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/monarquia/index.html>
- Trabulse, Elías. *Los manuscritos perdidos de Sigüenza y Góngora*. México: COLMEX, 1988. <https://www.jstor.org/stable/j.ctv26d8bk>
- Townsend, Camila. *Annals of Native America: How the Nahuas of Colonial Mexico Kept Their History Alive*. New York: Oxford University Press.
- Umberger, Emilie. "Historia del arte e imperio Azteca: la evidencia de las esculturas". *Revista Española de Antropología americana* vol. 37 n° 2 (2007): 165-202 p, <https://revistas.ucm.es/index.php/REAA/article/view/REAA0707220165A>

- Valle Perla. "Altépetl, Huey Altépetl y Altepetontli: Imágenes de la organización política indígena en el Códice Osuna", en *Análisis etnohistórico de códices y documentos coloniales* coordinado por Celia Islas Jiménez, et., 47-57. México: INAH, 2008.
- Velázquez, Joseph. "Relación de Hueytlalpan y su partido", en *Relaciones Geográficas del siglo XVI: Tlaxcala II*, editado por René Acuña. 147-180. México: UNAM/IIA, 1985.
- Whittaker, Gordon. "Aztec hieroglyphics: a name-based writing system". *Language & History* vol. 61 (2018): 60-76 p, DOI: 10.1080/17597536.2018.1441950
- _____. "The identities of Fernando de Alva Ixtlilxochitl", en *Fernando de Alva Ixtlilxochitl and his Legacy* editado por Galen Brokaw y Jongsoo Lee, 29-76. Arizona: University of Arizona Press, 2016.
- Woodward, Hayley. "Marking Place, Makin History: The Shifting Narrative Structures of the Codex Xolotl". *Anathor* vol. 35 (2020): 49-57 p.
<https://journals.flvc.org/athanor/article/view/124357>
- Williams, Roberto. *Los tepehuas*. Xalapa: UV, 1963.
- Zorita, Alonso de. *Relación de la Nueva España*. Edición, versión paleográfica, estudio preliminar e índice onomástico Ethelia Ruiz Medrano y José Mariano Leyva. Introducción y bibliografía Wiebke Ahrndt. México: CONACULTA/Cien de México, 2011.